THESORO

DE MISERICORDIA DIVINA Y HVMANA:

So-bre el cuydado que tuuieron los antiguos, Hebreos, Gentiles, y Chriſtianos, de los neceſsitados. Con vnas Obſequias de nueſtra Señora.

Compueſto por el muy R. padre F. Gabriel de Toro, Prouincial de la prouincia de Santiago.

Dirigido a la Mageſtad del Rey don Felipe ſegundo nueſtro Señor.

Con tres Tablas. La primera ſummaria de las materias. La ſegũda Alfabetica, de las coſas notables. La tercera, de conceptos para predicadores.

Pliegos 36.



Año, 1599.

CON LICENCIA.

EN CVENCA, En caſa de Miguel Serrano de Vargas.

A coſta de la viuda de Iuan de Caſtro.

TASSA.

YO Pedro Zapata del Marmol Eſcriuano de camara del Rey nueſtro Señor de los que en ſu Conſejo reſiden. Doy fé que auiendoſe viſto por los Señores del dicho conſejo vn libro intitulado Theſoro de Miſericordia diuina è humana. Compueſto por Fray Gabriel de Toro de la orden de ſeñor ſan Franciſco y ante ellos fue preſentado por Migel Ramos de Caſtro Librero vezino de la ciudad de Cuenca. Y con ſu licencia impreſſo Taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas. Y el dicho libro tiene treynta y quatro pliegos que el dicho precio monta cada volumen del dicho libro, en papel dos reales y ſiete marauedis, y a eſte precio mandaron ſe venda y no a mas y para que dello conſte de pedimiento del dicho Miguel de Ramos y demandamiẽto de los dichos ſeñores di la preſente. Que es fecha en la villa de Madrid a quinze dias del mes de Iunio. De mil y quinientos è nouenta è nueue años.

Pedro Zapata del Marmol.

LICEN-

LICENCIA.

DOn Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia; de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia de Iaē, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas è tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos Iuan de Castro libro vezino de la ciudad de Cuēca, nos fue fecha relacion, que auia muchos dias que auiades andado buscando vn libro intitulado Thesoro de misericordia diuina y humana. Cōpuesto por el padre Fray Gabriel de Toro frayle de san Francisco de la prouincia de Santiago y del monasterio de la dicha ciudad de Salamāca, del qual haziades presentacion ante nos y por ser libro tā prouechoso: Lo qual visto por los de nuestro consejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impressiō

de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon y nos tuuimoslo por bien y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor de nuestros reynos que vos nombraredes para que por esta vez podays hazer imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion por el original que en el dicho nuestro consejo se vio que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de los que en el nuestro Consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressión esta conforme a el, o traygays fe en publica forma, en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio è corrigio la dicha impressión con el dicho original, y se imprimio conforme a el y quedan ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada volumen vuieredes de auer, sopena de caer en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos, de lo qual mandamos dar è dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello y librada por los del nuestro consejo en la villa de Madrid a cinco dias del mes de He-

brero, de mil y quinientos y nobenta y o-
cho años.

El Licenciado Rodrigo Vazq̃z. El Licenciado Guardiola. El Licẽciado Valladares Soto mayor. El Licenciado doualle de Villena. El Licenciado Diego Gasca de Salazar.

Yo Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara del Rey nuestro Señor la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

APROBACION.

POr mandado de los Señores del Cõsejo real he visto este libro intitulado Thesoro de misericordia. Compuesto por el padre fray Gabriel de Toro, de la ordẽ del Serafico padre S. Frãcisco, y no he hallado en el cosa cõtra nr̃a Sãta fè, ni buenas costũbres: Sino doctrina sana Catholica y muy prouechosa llena de tãta liciõ de sagrada escritura, de santos Padres y Filosofos antiguos q̃ cõ mucha razõ se llama Thesoro digno q̃ salga a luz para comũ vtilidad de los fieles. Dada en nuestro Colesio de la Cõpañia de Iesus de Madrid, a. 26. de Nouiembre de. 1597.

Geronymo Rodriguez.

ERRATAS.

pagina, 2.folio, 1.linia, 7.tardea diga tarde.p. 5.f. 1.l.1.començan d.començando.p.13.f.2.l.20.acẽtaran d.acetaran.p.8.f.1.l.17.Abraham d. à Abrahã.p.9.f.1.l.1.despusiesse d.dispusiesse.l.5.q̃dar d. que dar.p.10.f.2.l.17.perpepetuydad d.perpetuydad.deuidieron deuieron.p.12.f.1.l.5.eam secam d.eam in secam.p.13.f.2.l.23.oma tratara d.maltratar à.p.15.f.2.l.18.dobres d.pbres.p.36.l.7.quisieres d.quieres.p.37.l.9.veys.d.veya. p.37.l.24. colectos d.colectas.p.40.l.10desamparan d.desampararàn.p.42.l.14.Epicureo d.c.iuro.p.43.l.8.caua.d.cabaua.p.44.l.24.quedo. que.p.51.l.4.aues d.auer.p.51.l.8.brenes d.bienes.Quedaróse, d.quedaronse, p.56.l.18.recerear d.recrear. p.58.l.12.trayendo d.trayan.p.68.17.códenaciones d.condenacion es.p.70.l.14.tanbien d.tambienp.70.antep.Diogenes a Laercio d.Diogenes Laercio p.90.l.15.corres d.correr.p.91.l.1.hecho d.echo p.94.l.15.Ephesio d.Epheso.p.95.l.17.que ya. d.que aya.p.99.l.3,mejos d.mejor.p.106.l.8.y a prueua d.y prueua.p.120.10.consertir consentir. l.11.o los d.à los.p.124.l.21.remedio d.remedios p.128.l.16.paro d.para.p.142.l.2.hibeles hibirles. p.147.l.8.Campania d.Capua.p.150.l.14.de peregrinacion d.de ser peregrinacion.p.153.l.1.el Profeta d.al Profeta.l.20.hizo su d.hizo à su.p.158.l.3.atalayays d.atalayas.p.160.l.13. los verdaderos

dig.

ERATAS.

d.à los verdaderos.p.162.l.5.dixo.d.dexo.p.166.l.
3.cuenca cuenta.p.172.l.20.afrentar d.afrentas.
vlti.abrigues d.abrigve.p.178.l.16.cibian d.ciban.
p.180.l.4.de las quales llamaea Celia dellas.llama-
da Clelia.p.229.vlt.Cayteano d.Cayetano.p.231.
l.5.taralas d.tarales.l.12.prefectiones d.perfectio-
nes.p.237.l.19.ſacar d.ſecar.p.244.l.2. repatir d.
repartir.p.255.l.que las d.que les.l.13.quieren. d.
quiere.pen.lo q̃ poco d.lo poco q̃.p.287.l.14. doc
tos de d.doctos ſe.l.15.que ſe d.que de.p.296.li.8
ſeguia d.ſegura.p.297.l.25.recen d.rece.p.301.l.
23.aquel d.à que el.p.318.l.14.trompas d. trõpetas.
p.329.7.reſiadan d.reſidan.p.338.l.7.tenian d.tee
nian.p.343.l.12.hombres d.hombre.l.22.Dize Se
neca q̃ en.d.En.l.23.mundo,entre d.mundo,q̃ en
tre.p.343.l.24.dorados porq̃ no vuo pobre ni al.
d.dorado,dize Seneca,q̃ no vuo pobre al. p.359.l.
1.ſera las d.à ſer las.l.9.falta.falte.p.364.l.10.Epi.
cureo d.Epicuro.p.391.l.3.predicare d. predicarà.
p.416.antep.predicaua oyà Maria d.predicaua,oya
Maria.p.429.l.16.ſobars d.ſobras.p.441.l.1.acele
rarla d.aceleràrala.p.452.l.2.Niſica d.Naſica.

Cõ eſtas emiẽdas eſta correcto eſte Theſoro de miſe
ricordia cõforme a ſu original impreſo. En Madrid a
XXII. de Mayo de M.D.X C.I X..años.

Iuã Vuazqez del
Marmol,

A LA

A LA C. R. M. del Rey D. Phelipe. II. nueſtro Señor.

MVy alto y muy poderoſo Señor. En los theſoros que a Chriſto ofreciero en eſte ſanto tiempo los Reyes, ſe declara bie al propio el titulo deſte libro, y el fin para que V. M. le ofrezco: Porque aunque el mundo llame theſoro a las riquezas muy guardadas, pero diſtribuydas (dixo el Rey Cyro) que ſe guardã y atheſoran mejor, quando perſuadido q̃ no fueſſe tan liberal, reſpondio a Creſo. No miras q̃ en darme libro de los trabajos que los ricos teneys en guardar: Y tengo las riquezas mas ſeguras en mis vaſſallos y amigos que no atheſoradas? Y ga-

Xeno.li.8. Cyri.

no

no gloria y fama q̃ son bienes perpetuos. Y mas de veras lo afirmara ahora, si entendiera, que Christo ha hecho a los pobres thesoreros del cielo: Porque las gẽtes puedan y sepan a thesorar: no oro solo, que no se sirue Dios del: Sin inciẽso y mirra de caridad, que recree y conforte a los flacos, y conserue que no perezcan los necessitados. Por lo qual no solamente llamo san Pablo, olor suaue a la limosna, pero aũ aquellas mugeres santas y piadosas en mirra, y perfumes emplearon su thesoro, dessseando conseruar el cuerpo muerto de Christo: Porque supiessen los que tienen dineros, que los han de gastar en sustentar pobres muertos de sed y de hambre: Para cuyo remedio aun entre Turcos reparten limosnas los reyes y señores los viernes en las mezquitas, porque en tal dia fue Mahoma electo por Rey. Y con mas razon deurian celebrar los Principes Christianos, con publicas y continuas limosnas el dia en q̃ Christo fue adorado por Dios y reconocido por señor de los Reyes: Por

Ad Phi. 4.

Teste cuspini li. de Maho & de religi Turca.

que los infieles,no es mucho que guarden las riquezas,pues aun los Magos paſſaron ſin abrir ſus theſoros, antes que llegaſſen a Chriſto. Pero llegados a Chriſto, y ſer Chriſtianos,no ha de quedar theſoro real que no ſe abra para neceſsitados. Porque la gloria que mas ennoblece,la caſa y eſtado del Rey (dize Dauid) que conſiſte en diuidir deſpojos, y repartir limoſnas,ſegun Hugo Cardenal lo moraliza y declara. Y no lo negara Apolonio: Porque preguntando Veſpaſiano, que haria para ſer buen Rey,le reſpondio que tuuieſſe las riquezas en mucho,para comunicarlas a neceſsitados. Y acerto en ello,porque los enemigos facilmente ſaquean las riquezas por la muralla flaca,ſino ſe repara. Y como los pobres ſean lo mas flaco de la republica,quien no los remedia,peligro corre en los bienes del cuerpo y del anima: Como lo experimento bien el Rey don Alonſo quando vencido y desbaratado de los Moros,fundo vn gran Hoſpital en Burgos con otras obras pias: y tornando a pelear

Pſal. 67.

Phil. li. 5. *c.* 13.

lear

lear contra ellos en las Nauas de Tolosa, quedo con soberana vitoria: despues que entendio como la limosna, y los pobres, son guarda mas segnra paralos Reyes, q̃ no alabarderos, ni gente de guerra. Porque la piedad trae consigo carta de amparo diuino: Y ha prometido Dios (segun Dauid) de librar en el dia malo, a los que fueren limosmeros. Y eran lo tan de veras antiguamente los Principes, que enterrauan las riquezas con los Reyes, porque aun despues de muertos holgauan que hallassen socorro en sus sepulturas los necessitados: Como los Iudios sacaron del sepulchro de Dauid thesoro con que se remediaron en vna gran necessidad: y aun de lo que sobrofundaron los primeros hospitales que en el mundo huuo. Y por ventura los Magos juntaron oro con la mirra para ofrecer a Christo como a Rey, por significar que de la muerte de Christo saldria thesoro para pobres, no menor que de los sepulchros Reales. Como parece quando Christo fue vendido en treynta dineros:

Psal. 40.

Egess. li. 1. & Iose. li. 2. de iu.

Pero

Pero no permitio gastarlos, sino para enterrar a pobres, y peregrinos. Y el pobre Cireneo, de la Cruz de Christo saco la pecunia q̃ le dieron, porq̃ se hallasse el Oro junto cõ la Mirra de la muerte y sepultura de Christo: Como lo profetizarõ en sus dones los Magos, para sublimar la caridad de Christo y de los Reyes, q̃ abrierõ sus thesoros, humillados delãte del, para remedio de necessitados, por solo Iesu Christo. Que esse fue el fin y paradero de los magos, y por todo lo demas passaron de largo. Pero ya que algunos se ceuen de alabanças humanas, no son poca parte los mendigos (segun Homero) para diuulgar la virtud y fama, de quien los apiada. Porque los peregrinos (dezia Penelope Reyna Griega) si los reciben con bondad piadosa, dizen mil bienes de quien los hosp[...]do, y predican su bondad y fama por todo el mundo. Y la misma razon alegaua Vlisses, para que le diessen limosna, quando cõ ser Rey la pedia como mendigo. Y en la Escriptura sagrada se llama bendicion la

Odis. 17. & 19.

2. Cor. 9.

limos-

limoſna,porque todo el mundo alaba y dize mil bienes de los limoſneros. Y Chriſto los confirmara por Reyes benditos del cielo el dia del juyzio quando los pobres parecieran como electores del Imperio de la gloria,o patrones de las prebendas dela Igleſia triunfante: Pues tienen poder para recebir en los tabernaculos eternos,a quien los grangeare con limoſnas. Como Iob los grangeaua,con ſer principe y Rey de los Orientales: El qual entre ſus proſperidades,cuenta por gran felicidad, que los afligidos le bendezian,y las gentes le loauan de ſolo ver y oyr los pobres que remediaua,y las biudas y perſonas triſtes que conſolaua. Y podranle imitar los buenos Reyes,pues ſon cabeças,con influyr y comunicar ſuſtentacion y vida a los miembros de la republica. De manera que manen dellos como de pielago rios de piedad real,que con ſu exemplo hagan frutificar obras de miſericordia,aun a los muy duros y ſecos pueblos. Pues vna de las cauſas q̃ ſan Pablo da, para q̃ ſe hagan oracio

Lucæ.16.

Cap.29.

1.Cor.

nes

nes publicas en la Iglesia por los Reyes, es porque dellos depende, que sus vassallos se ocupan en obras de misericordia y piedad, segun san Remigio lo declara. Para lo qual frayles y clerigos seruimos de capellanes. Pero tambien se sirue Dios y vuestra Magestad se seruira, que le presentemos las costumbres antiguas, en especial las que tocan a misericordia y piedad, pues que entre Gentiles despues que los Reyes de Egypto despachauan algunos negocios a la mañana, celebrauan los Sacerdotes: Y acabado el sacrificio, predicauan al principe, o leyẽdole hazañas de Reyes passados, para que las imitasse. De manera que segun se colige de Diodoro, no solamente asistian a sus sacrificios como los Reyes Christianos a la missa, pero aun tambien oyan cada dia los Reyes sermon, o licion de Reyes notables, para guiarse por su exemplo. Y sera mas justo, que sacerdotes Christianos los traygamos a la memoria a vuestra Magestad como a Rey Christianissimo, porque seamos solicitadores de

l.2.hist.anti.

las

las obras de charidad, como siẽpre los reli
giosos lo fuerõ entre Iudios, Gẽtiles y Chri
stianos, segũ se prouara mas adelãte. Y aun *Dist. 88.*
en derecho no se permite abogar eclesias-
ticos, sino por biudas pupilos y necessita-
dos, como yo ahora lo hago, y lo he hecho
en las ciudades dõde fuy llamado cõ otros
prelados, religiosos y letrados, para cõsul- *Salaman-*
tar el remedio de los necessitados Y en es *ca. Toro.*
pecial estãdo presẽte el reuerẽdo padre dõ
Antonio de Fonseca, Obispo de Pãplona,
grã Christiano y muy docto y zeloso pre-
lado y padre verdadero de necessitados
Pero por aꝓuechar a muchos q̃ no estuuie
rõ presẽtes, ni sabẽ latin y sõ obligados a
ser misericordiosos, escriui esta obra en
Romãce, llena de antiguedades nueuas: Lla
mo nueuas, porq̃ no he visto autor, ni libro
q̃ por via de antiguedad tratẽ esta materia,
ni por la ordẽ q̃ V.M. en la tabla siguiẽte ve
ra. Cuya vida y estad. real nr̃o Se augmẽte cõ
larga y felicissim. ꝓsperidad, hasta alcãçar
el reyno verdadero y perpetuo, q̃ ha de
dar Dios en el cielo a los misericordiosos.

Car-

CARTA DEL PAdre fray Alonſo de Caſtro, para el padre fray Gabriel de Toro.

EL libro recebi que vueſtra reuerēcia me embio compueſto de ſu mano, al qual dio por nombre Theſoro de la miſericordia diuina y humana: Y deſpues de leydo, y con deuida atencion bien mirado, pareceme que Dios metio a vueſtra reuerencia en la caſa donde tenia cerrado el Theſoro de ſu miſericordia, y ſe lo moſtro bien clara y diſtintamente, para que pudieſſe dar entera relacion del, como teſtigo de viſta.

Y pues Dios le moſtro ſus theſoros, coſa creedera es, que ſiendo el tan liberal y tan desſeoſo de dar que no dexaria ſalir a vueſtra reuerencia vazio ſino que inchiria ſu coraçō de miſericordia: Para q̄ de la abundancia del coraçon hablaſſemos afectuoſamente

ſamente la boca,y eſcriuieſſe con mayor eficacia la mano. Coſa clara es, que dificilmente alaba alguno mucho la coſa que aborrece,o que tibiamente ama. Nunca el ſoberuio dize bien de la humildad: ni el auariento de la liberalidad ni el gloton de la abſtinencia; ni el cruel loa jamas bien la miſericordia. Por lo qual es neceſſario,que ſea miſericordioſo el q̃ ha de loar la miſericordia, conforme a lo que ella merece. Cada vno alaba lo que ama, y dize mal de lo que aborrece. Solon vno de los ſiete ſabios de Grecia (ſegun del refiere Diogenes Laercio) dezia, que las palabras ſon vn dechado de obras de cada vno: porque las aficiones del alma ſe demueſtran claramente en las palabras, aſsi como en eſpejo verdadero: y por eſto Dios ſe deſdeña de ſer loado de la boca del pecador: porque nadie tome de alli ſoſpecha, que el es tal como el que le loa. Bien claro mueſtra vueſtra reuerẽcia en eſte libro tener el coraçon piadoſo y lle

no de misericordia, pues tanto la fauo-
rece. Comence a leer este libro, como
hombre que estoy muy ocupado, con
proposito de leer no mas de tres, o qua-
tro capitulos, y lo restante dexarlo para
otro tiẽpo en que tuuiesse menos ocupa-
ciones: empero despues que vue leydo
los primeros quatro capitulos del libro,
quede tã sobornado dellos para leer los
otros, que restauan, que no fue en mi
mano hazer otra cosa menos de leer los
todos hasta el cabo. Porque el libro va
lleno de mucha buena doctrina, confir-
mada con fuertes razones, autorizada
con testimonios de muchos sagrados
y santos Doctores, adornada de mu-
chas y varias historias, y finalmente her-
moseada de galanas y polidas senten-
cias de sabios antiguos: las quales pues-
tas sobre la verdadera y solida doctrina,
son como lindos esmaltes assentados so
bre oro muy fino. Si a otra persona escri
uiera, ocupara me mas largamente en
loores de la obra: mas escriuiendo a vues

tra

tra reuerécia,no lo oſo hazer,por no po
ner ſobre mi ſoſpecha de liſonja, y tãbié
lo dexo de hazer, porque conozco que
para libro ſemejante no ſon neceſſarios
mis loores, pues que el es tal, que qual
quiera que lo leyere, vera que es digno
de ſer loado. Plega a Dios de dar a vueſ-
tra reuerencia larga vida, para que pue-
da hazer otros muchos libros tales, con
los quales haga a Dios ſeruicio, y en eſ-
ta vida gane para ſi miſmo honra, y en la
otra premio eterno.

Fray Alonſo
de Caſtro.

CARTA DE fray Franciſco Pacheco,

para el padre fray Gabriel de Toro.

NO ſe deue tener en poco en tiẽpo de tanta eſterili-and y careſtia de piedad ſacar en publico, theſoro tã rico como vuoſtra reuerẽcia ha ſacado, para qne cada vno tomando a ſu voluntad, enriq̃zca ſu pobreza, no de oro, ni de piedras precioſas, ſino de otras joyas ſin cõparaciõ de mucho mas valor, que ſon miſericordia diuiua y humana. To-
Ecle. 20. mo vueſtra reuerencia el conſejo del Sabio, que dize, que de la ſabiduria aſcõdida y del theſoro ſecreto ninguna vtilidad ſe ſaca. Y anſi mueſtra auer cõ ſus cõtinuos eſtudios cauado en las minas muy ricas y muy profundas de los doctores, Gentiles, catholicos, Griegos y Latinos, eſcolaſticos y Eccleſiaſticos, antiguos y modernos: pues tanta copia de erudicion y lection en eſte theſoro deſcubre y manifieſta. Y digo cierto que quando la ley, cada capitulo me parecio vn ſileno de Alcibiades

les: de los quales eſcriue Platom, que erã vnas antiguas Imagines pequeñas y viles en lo eſterior. Pero en lo interior y ſecreto abiertas moſtrauan mucha hermoſura, cõ grande primor labradas. Y anſi aunque los capitulos deſte libro ſon breues, y tratan de pobreza, que en el mundo es coſa no menos aborrecida q̃ menoſpreciada, pero con atencion leydos, apenas ay palabra que no ſea ſentencia, con gran curioſidad dicha. No tiene vueſtra reuerencia ocaſion de temer la maldiciõ que nueſtro Redemptor echo a la higuera, porque eſtando llena de hoja, carecia de fruto: ni a la reprehenſion que dio al ſieruo porque aſcondio y enterro el talento: ni a la amenaza que hizo a los Phariſeos, porque no le acudian con el fruto de ſu viña: pues con tan pocas palabras da vueſtra reuerencia tanto fruto de doctrina, y con vn libro tan pequeño acrecienta el caudal de Chriſto, dando auiſos a los proximos: y ſacando de las ſantas eſcripturas como de viña de Dios, el eſtilo, modo y manera, como los pobres han de ſer ſuſtentados y fauorecidos: es viſto acudille con el fructo de ſu heredad. Por lo qual me parece, que de vueſtra reuerencia ſe verifica, ſer aquel hombre docto, ſemejante a padre de compañas que ſaca de ſu theſoro coſas nueuas y antiguas

In cõui. amoris.

Mar. 11.
Mat. 25.
Math. 21.

Mat. 13.

guas. Y ansi conuiene muy bien a este libro el titulo que tiene, porque es a todos theso-ro, y tan copioso, que los caualleros y seño-ras hallaran aqui grandezas piadosas que imi-tar: los Ecclesiasticos y religiosos veran la feruiente charidad y solicito cuydado, que con los necessitados sus antecessores tuuie-ron. Los predicadores deste thesoro po-dran sacar muy graues ponderaciones, y declaraciones de las escripturas diuinas, y humanas: comparaciones, y razones efica-ces, para persuadir qualquiera virtud. Los le-trados pueden se aprouechar de mucha y va-ria erudicion. Y para los curiosos no falta en este thesoro abundancia de curiosidades, ni para los leydos antiguedades: y los demas ha-llaran exemplos y saludable doctrina, para saber cũplir las obras de misericordia y sal-uarse, porque thesoro es, que vuestra reueren-cia con todos ha partido, y a todos ha comu-nicado, y asi confio en la diuina Magestad, que pues vuestra reuerencia ha repartido con los pobres el thesoro, que su justicia y me recimiento permanecera en la gloria para siẽ-pre sin fin.

Fray Francisco Pacheco.

PROEMIO del Auctor.

A Cada vno mando Dios (segun el Sabio) tener cuydado de su proximo, y en especial de los pobres. Pero los que no alcançaren dineros, para remediarlos del todo (como el Samaritano lo hizo, no contento con depositar luego lo que pudo para curar el llagado, sino obligandose por lo demas) cumpliran a lo menos con los dos cornados de la biuda, que sera compadeciendose de los necessitados, y persuadiendo que los socorran, como yo en este libro lo pretendo, por animar los pobres a paciencia, y acordar a los ricos q̃ no se descuyden, ni piensen como Cayn, que no hã de dar cuẽta a Dios de las cosas de sus hermanos. Y para persuadir lo mejor, refiero la gran piedad de los antiguos: no solo de los que engrandecieron las obras de charidad inspirados de Dios, que no lo hizo vno ni dos (dize Gregorio Nazianzeno) sino muchos, y a cada passo con palabras y obras: porque mas senos imprimiesse: pero aun tã

Casio.li. 6.trip.c. 29. bien entremeto la misericordia antigua de los Gentiles, con los quales Iuliano Emperador, persuadia a los de su secta, para que hiziessen charidad a pobres, y peregrinos. Pero en quien yo

1.Cor.16. & ad Ro. 15. mas me fundo, es San Pablo, quando para prouocar a los Romanos y Corinthios, que fuessen limosneros, les alega la piedad de Galacia, Achaya y Macedonia: porque los exemplos (dize alli San Anselmo) mueuen mas a misericordia que no las palabras. Y como no padezcan necessidades, ni comen por tassa, los que juzgan y administran las de los pobres, facilmente se engañan en remediarlas: por tanto no se fiauan los antiguos de su parecer en este caso, sino en el de los santos y expertos en obras de piedad: cuyos exemplos y estilo, seran trabajosos de sacar a luz, por quedar las cosas antiguas tan a tras, y faltar la copia de libros que para ello se requierè. Pero de los que en estas partes se hallã, alegare las palabras o las sentencias que dellas se puedan collegir para este proposito, sin detenerme en costumbres, ni leyes modernas, aunque toquen a esta materia porque mi intencion va dirigida, mas a lo antiguo. Y de las antiguedades sabrosas que trato, pensaran que salen algunas de proposito, los que no miraren que vn aue flaca, assada, y guisada juntamente con otra gruessa, cobra çumo y sabor de la gordura que se le pega. Y assi por ser la pobreza y los pobres materia seca y desabrida, mez

clo

clo y entremeto con ella otras cosas substanciosas que saboreen el gusto de los lectores. Pero por quanto dize Seneca, que los preceptos son camino largo, y los exemplos breue y mas eficaz, dessEando seruir con sentencias summadas, y no cansar con circuloquios y rodeos, he cercenado muchas cosas que podria ampliar por no hazer aparador, ni aparato de palabras: mas de las que buenamēte bastan para administrar, no comida, ni vanquete, sino colacion y fruta de pobres, sujetando me a la correction de la madre santa Iglesia, y al parecer de los mas doctos en ciencia y piedad, rogando a los lectores benignos si se aprouecharen de mis trabajos, den la gloria a Dios, acordandose, que de espigas rebuscadas, tan por menudo no han de querer henchir grandes troxes: ni se deuen espantar, si no salieren tan hartas de regojos mendigados por diuersos autores. Pero miren bien que Christo mādo a los Apostoles coger los pedaços que sobraron, y quien charidad Apostolica tuuiere, no terna en poco este cuydado, de hazer fiesta y seruicio a Dios (segun Dauid) cō relieues, y reliquias, y prouecho al proximo con migajas recogidas de las mesas de los señores: imitando la deuocion de la Cananea, porque los demonios huyan de las consciencias de los ricos, y los afligidos viuan con refrigerio, y sea en todo Dios glorificado: al qual doy muchas gracias por las mercedes que me hizo: en darme memoria para recoger con breuedad tantas menudencias de Epist. 6.

miseri

misericordia. Porque si la escouilla de las Indias se tiene en mucho, con ser pedacillos y migajas de oro y plata: y los Reyes piensan que hazen gran merced a quien la dan, y por tal se recibe, en mucho mas deuo yo estimar, y qualquiera Christiano, la escouilla del thesoro de las obras de misericordia, pues por menudas y pequeñas que sean, se alcança con ellas estado y dignidad celestial.

Tabla

Tabla General y ſumaria de lo que en eſte libro ſe contiene.

PRimeramente, deſpues del prohemio, y de la declaració del titulo deſta obra, ſe trata del cuydado q̃ Dios tuuo de los pobres enlas leyes, natural, diuina y Euangelica: y de quan propio es de *Dios*, hazer bien a todos, en quatro capitulos.

Item del cuydado que los Apoſtoles tuuieró delos pobres, y de los remedios con que los proueyan en la primitiua Igleſia, en diez capitulos.

Item de quien y quales han de ſer los oficiales para tener cargo de pobres, y de la poca fidelidad que en eſte negocio ſuele auer en quatro capitulos.

Item que vuo mendigos en tiempo de Chriſto, y como el miſmo y ſus diſcipulos mẽdigaron, y de como en tiempo de los ſantos antiguos mendigauan por las calles, y enlas Igleſias, en cinco capitulos.

Item que antiguamente las caſas de los ricos ſeglares y Eccleſiaſticos eran hoſpitales: y de quando començo a auer hoſpitales particulares en tres capitulos.

Item que el aborrecimiento de ver pobres

ſuele nacer de pecados : y las cauſas porque permite Dios llagados entre noſotros, con otras muchas coſas notables que tocan a la piedad que con los enfermos ſe deue tener: y de como los animales la tienen no pequeña de los neceſsitados, en cinco capitulos.

Item del eſtilo antiguo que con los peregrinos ſe tenia, y en eſpecial en la primitiua Igleſia, en quatro capitulos.

Item de la charidad grandioſa de los ſantos, en eſpecial con pobres enuergonçantes: y de como examinauan los antiguos los peregrinos y que los herejes eſtrechauan la charidad: en ſeys capitulos.

Item del cuydado antiguo de criar niños, y ſuſtentar biudas: huerfanos y viejos: en tres capitulos.

Item del cuydado real de pobres: y como ſe preciauā los Reyes de ſer padres de neceſsitados, pareciendoles que las obras pias erā hazañas de perpetua memoria, por lo qual ſiempre fauorecian los principales ſeñores a los verdaderos pobres mendigos: en ſeys capitulos.

Item de como ſe vuieron los antiguos con los ocioſos, aſsi Chriſtianos como Gentiles: en cinco capitulos.

Item el cuydado antiguo eclesiastico de pobres fue tan grande q̃ se preciauan de abrigarlos con admirable piedad pareciendoles que por esta causa, les auian aplicado tantas rentas, con recelo que se menoscabarian si se disminuyesse la charidad: y assi preferian las necessidades de los pobres a las fabricas: y de como no seria malo que sustentassen exercito contra infieles, y repartiessen las ofrendas a pobres, como los Gentiles y Christianos antiguos lo hazian: en nueue capitulos.

Item del cuydado que los frayles tuuieron de pobres hasta desnudarse y dexar de comer, y aun trabajar para sustentarlos: en cinco capitulos.

Item del cuydado de pobres que deurian tener los doctos, pues es mas parte la charidad para alcançar los secretos de Dios, que no la ciencia: y de como el mejor juez de pobres es la muerte: y que el demonio suele engañar con el vulgo a los letrados: y los pecados agotan otras vezes la piedad, por el poco aparejo con que se consultan las cosas de conciencia: en siete capitulos.

Item el cuydado, que las republicas antiguas tuuieron de pobres, y especialmente entre Iudios: y si es verdad que la borrica de Hierusa-

que no siempre se predicauan las obsequias a las mugeres: y de la razon porque se celebran y predican las de nuestra Señora en quatro capitulos.

Item se cócluye la obra con vn sermon de las honras de nuestra Señora, curioso y deuoto, que predique en la Iglesia mayor de Salamanca en la fiesta de la assumpcion, diez dias despues que se auian predicado en la misma Iglesia, las obsequias de la Princesa Doña Maria que en gloria sea.

Fin de la Tabla.

Apro-

APROBACION del Ministro General de toda la ordé de los frayles menores.

NOs fray Andres de la Insula, Ministro General, y sieruo de la orden de todos los frayles Menores concedemos licencia al reuerendo padre fray Gabriel de Toro, varon doctissimo de la misma orden y regular obseruancia, para que imprima el libro que intitulo Thesoro de misericordia: el qual libro aprobamos, porque nos consta de las letras y sana doctrina del Auctor; que sera no menos agradable y acepto a qualquiera piadosissimo y doctissimo Christiano, por muchas causas y respectos, que prouechosissimo para las conciencias de los mortales. Y queremos que sea aprouado y examinado por el ordinario, en cuya diocesis se imprimiere. En testimonio de lo qual, mandamos dar las presentes letras, firmadas de neustra mano y selladas. En Lisbona, el primero dia del mes de Deziembre, de mil y quinientos y quarenta y siete años.

Fray Andres, el sobredicho por nuestra mano propia.

THESO-

THESORO DE MISERICORDIA DIVINA

y humana, docta y curiosamente compuesto por fray Gabriel de Toro en Sant Francisco de Salamanca: sobre el cuydado que tuuieron los antiguos Hebreos, Gentiles, y Christianos, de los necessitados.

Capitulo primero. De como las obras de misericordia se llaman Thesoro, y de lo mucho que en ellas se gana.

SERAN Minas de precioso mẽtal las obras de misericordia, pues Christo dixo al mancebo desseoso de saluarse, que hallaria thesoros celestiales si vendiesse lo que tenia y lo diesse a pobres: porque segun Estrabon: los mineros se hallan comunmente en tierra flaca y esteril, y el oro, dan testimonio Plutarco y Eusebio, que tiene color de tierra enferma, flaca y al parecer no prouechosa. Luego bien podremos dezir, que de los pobres flacos y enfermos aunque parezcan inutiles se podran sacar

Marci. 10.

ſoberanos theſoros, y aunque los alchimiſta nunca aciertan a hazer oro verdadero: pero la miſericordia es alchimia certiſsima que cõuierte los bienes de la tierra en theſoro de merecimientos, por lo qual los ricos intereſſales en las obras de miſericordia auian de aſſentar ſus tiendas y bancos, ſi deſſean que la vſura ſea licita: porque aunque los philoſophos de Francia llamaron empreſtido a la limoſna, y anſi la pedian preſtada para pagar la en la otra vida: pero llamarla ya yo recambio y logro Santiſſimo, pues que en la Eſcriptura diuina expreſſamente ſe llama logro y vſura la piedad que con pobres ſe tiene: porque paga Dios mucho mas de lo que ſe dio a pobres, los quales reciben las limoſnas a logro, ſegun Salomon. Y quien ſe las da recambia ſobre Dios que ha de pagar como fiador por los neceſsitados. Poco podrian lleuar los ricos a la otra vida, ſino vuuiera pobres. Antes dize Auguſtino que por quanto cargados de hazienda andan poco, y llegarian tarde a Dios, les embia pobres que los deſcarguen y aliuien: ayudandoles a lleuar lo que tienen a la otra vida. En pobres depoſito San Lorenço, como en cambiadores los theſoros y atormentando le Decio para que deſcubrieſſe donde los tenia reſpondio. Que por mano de los pobres los auia traſpueſto en el cielo. Y con

Vale.l.2. — Eccle.20 — Prou.19. — In quandam Ser.

todo

to do esso fian algunos de mala gana sus hazien
das para necessitados pareciendoles largo el
tiempo de la paga. Pero no miran que crecen
los recambios con la dilacion, y se enriquezen
los cãbiadores. Y aura mercaderes que no quie
ran vender a luego pagar, esperando de ganar
mas con lo fiado. Pero ya que viniesse tarde a
la paga, no veys que da Dios ciento por vño?
No del interes principal: que esse ha de ser la vi
da eterna, sino por señal y principio de paga
que da Dios segun San Marcos aun en esta vi- Cap. 10.
da. Porq̃ si socorristes a vn pobre, mouerà Dios
ciento que os socorrá a vos quando menester
fuere. Y si acogistes a vn peregrino, pro-
ueydo tiene Dios, que ciento os acojan a vos, y
os comuniquen con piedad cien vezes mas de
lo que distes al pobre. Desta manera dizen al-
gunos Doctores, que paga Dios ciẽto por vno
en esta vida, porque en la otra alimentos perpe-
tuos ha de dar por vn jarro de agua fria. No
por lo que ella vale, que esso y lo demas poco
es: sino porque lo fiastes de Dios con charidad
Christiana, porque la moneda no todas vezes
pesa tanto como vale. A lo menos vn pedaçue-
lo de cobre en poco se tiene: antes que tenga
las insignias y cuño real, pero despues que se
las imprimen sube su valor, assi nuestras obras
mias de suyo poco valen. Pero informadas de

 cari

charidad que es el cuño de Dios, luego cobran valor diuino. Porque en quitar de vos lo que days a pobres, dize San Leon, y passarlo a la cuenta de Dios sube su precio a valor celestial, y no es mucho pues que los granos que se siembran los buelue la tierra multiplicados con vsura. Luego las limosnas sembradas en Dios, y por Dios, razon sera que fructifiquen mayores interesses, Que por esso llamo Sã Pablo a los
2.Cor.9. misericordiosos sembradores, y a la limosna sembrada bendita. Y aunque hechas en pecado mortal no se merece gracia ni gloria con ellas, pero toda via se gana salud, hazienda, y otras temporalidades, y son ocasion y aparejo para salir mas presto de pecado. Pero en fin Sant Pablo echa el sello a los recambios de la misericordia. Con llamar a la limosna, don de
vbi supra Dios inenarrable, q̃ no se puede contar. Y pues S. Pablo con ser tan grande cõtador no se atreue a sumarlo, mucho deue de ser, y sin cuento. Pero los que quisieren curiosamente alcançar en esto mas que otros, menester sera recurrir a las escripturas, y libros de cuenta de Dios. Para ver el asiento y partido que ha dado a los que le siruieron de limosneros, y las mercedes que recibieron del los que tuuieron cuydado de pobres. Por tanto en lo que resta deste libro: tratare del cuydado q̃ los antiguos tuuierõ de pobres

bres, y de lo que ganaron en ello, Començan- de lo que Dios y ſus Sanctos han hecho en fa- uor de la limoſna, y de los neceſsitados. Porq̃ de coſa tan fauorida y en que los antiguos tan de veras ſe ocuparon por razon de grande inte- res ha de ſer, eſpiritual y aun temporal como adelante parecera.

Capitulo ſegundo. Del cuydado que Dios tuuo de los pobres en el priucipio del mundo.

EL principal y mayor cuydado de ſuſtentar las criaturas como ſea propio de Dios, bien ſera que tratemos en los principios deſta obra de la prouidẽcia que tuuo acerca de la ſuſtentaciõ hu mana, y en eſpecial de los pobres. Criado el pri- mer hombre, luego le ſeñalo alimentos en los arboles del parayſo, excepto el de la vida: y ya que peco diole racion en las yeruas, plantas y arboles de la tierra, acrecentando ſe la deſpues del diluuio, quando concedio que comieſſen carnes. Y en eſſa nueua licencia, ſe prueua que haſta alli no las auian comido: aſsi por la virtud de los fructos ſer ſubſtancioſa y baſtante, co- mo por eſtar los cuerpos humanos, robuſtos, y fuertes. Y aun tampoco las beſtias fieras comieron carne, ſegun la hiſtoria Eſcolaſtica:

Geueſ. 2. &. 3. 9.

porque no comieſſen los hombres, los quales al principio eran pocos: y porque los otros animales ſe augmentaſſen, y eſtuuieſſen aſsi hombres como brutos, habituados para la abſtinencia del diluuio. Aunque ſan Auguſtin en el libro.15.de la ciudad de Dios capitulo.27.parece ſentir: que las beſtias fieras las quales ſon carniceras ahora, lo fueron deſde el principio, ſaluo en el arca de Noe. Como quiera que ſea, ſobre los alimentos humanos puſo Dios penſion y cenſo, que no ſe pudieſſen adquirir, ni comer ſin dificultad y trabajo, maldiziendo la tierra en nueſtras grangerias: la qual es de tal qualidad que no ſe ſuſtentaran los hombres en ella ſin trabajar, aunque Adam no pecara: aſsi como ſi en el Parayſo los dexara deſpues del pecado, biuieran ſin trabajo.

Pero de la agricultura algunos ſe redimieron ocupados en oficios neceſſarios a la republica: otros diſminuyeron el trebajo con ayuda de animales: otros ſe eſentaron por tyrannia, neceſsitando a los hombres a ſer ſieruos, y eſclauos ſuyos, o tomando les alimentos por fuerça: otros andando el tiempo ſe començaron a ſuſtentar con ſudor y verguença de ſu roſtro, como ſon los mendigos y neceſsitados: para cuyo remedio la principal inclinacion q̃ Dios li.6.c.10. puſo en los hombres (dize Lactancio) fue que

se ayudassen vnos a otros. Y assi en criandolos, dioles (dize Bernardo) la misericordia, para que los acompañasse en lugar de ama y aya, que como a paruulos rezien nascidos los conseruaria, hasta que saliessen de necessidades. A esta causa dexaron de biuir derramados y solitarios, porque conjuntos en las ciudades y cõgregaciones (segun San Chrysostomo) tuuiesse cada vno cuydado de su proximo. Y por añadirnos mas ocasiones para ser charitatiuos nos hizo a todos por su mano de vna misma sustancia y naturaleza, hijos de vn padre, produzidos, no grandes ni de tierra como Adam: porque la generacion y criacion nos acrecentasse amor: y porque fuesse mayor, instituyo el matrimonio con personas estrañas, para confederarnos con mas gentes, ordenando que naciesse en vnas tierras, lo que no vuiesse en otras porque la necessidad nos juntasse a contratacion amigable. Hasta aqui es de San Chrysostomo.

In Anuncia. Vir.

Hom. 16 ad popu. & homi. 34. 1. Corinth. 2.

Pero Christo estendio mucho mas la charidad y amor (dize San Leon Papa) esparziendo su dotrina y gracia por el mundo: porque con todos tuuiessemos mucha charidad añadiendo muchas mas causas y ocasiones para ello, quando quiso que amassemos a nuestros enemigos y hiziessemos bien a los que nos hazen

Serm. 6. de collectis.

mal, orando por los que nos calumnian y perſiguen. Hasta aqui llega San Leon. Porque ſi ay amor ſeran las coſas comunes: lo qual ſolo baſtò, paraque Ariſtotiles creyeſſe, que no faltaria a nadie de comer en la republica, aunque no fueſſe las haziendas comunes. Porque la amiſtad haria el vſo dellas comũ. Per lo qual tuuo Dios tanto cuydado de enſanchar la charidad, y no deſtrecharla: ni de quitar las ocaſiones que nos mueuen a piedad. Antes porq̃ mas claro titulo tuuieſſen los neceſsitados para pedir, y los ricos mayor obligació de dar: hizo Dios a los pobres retrato ſuyo. Honra (dixo Salomon) a Dios de tu ſubſtancia. Y ſegun ſan Hieronymo los pobres repreſentan a Dios, y tu le horas dando lymoſna por ſer ellos ymagen y ſemejança ſuya. Conforme a lo q̃ Chriſto dezia. Yo recebi lo que hiziſtes por vno de mis pobrezillos. No penſeys que la dignidad de ſer hombres os la dieron ſin tributo. Soys téplo diuino: y por eſſo os echan ſubſidio de ſocorrer a vueſtros hermanos. No ſolamente ſobre el ſer natural, carga Dios eſta penſion: pero aun ſobre los bienes temporales y eſpirituales. Porque os los da, para que redunden en vtilidad y prouecho de los proximos. No biuays adeudados (dize Sã Pablo) ſaluo en eſtar ſiempre obligados a tener caridad entre voſotros

7. Polit. c. 1.

Prou. c. 3.

Ibidem.

Ad Ro. 13.

Eſta

Esta pension es perpetua, no la podeys redimir, porque tiene Dios librado a vuestro proximo en vos el socorro y ayuda que menester vuiere. Y esta es la causa (segun Lactancio) porque crio los animales vestidos y armados, y al hombre desnudo y con sobra de necessidades, despues que peco: porque auia impresso y anexado en la naturaleza humana, q̃ se ayudassen vnos a otros: y la cordura y piedad supliesse: lo que la irracionalidad de los brutos no pudiera. Porque no sin causa hizo Dios a solo el hombre racional con juyzio y entedimiento, dize Iuuenal, sino porque supiesse pedir y dar quãdo necessidad se offeciesse? Vbi sup. Satyr. 15.

Capitulo, Tercero. Del cuydado que Dios tuuo de los pobres en la ley vieja y nueua.

TVuo Dios tã grã cuydado de los necessitados, como parece vistiendo por su mano aq̃llos pobres enuergõçãtes de nuestros primeros padres: dedicando en ellos la primer limosna para fundar las obras de misericordi. Y lo que mas encargò a los Iudios, fue la piedad de los pobres. En cuyo fauor mando pagar diezmos, porque les cupiesse parte. Segun San Hieronymo sobre Genes. 3.

Ezec.45. Deut. 15. Leu.25. Ezechiel, y otros muchos Doctores, por los ne
cessitados mando cada siete años perdonar las
deudas, o alomenos suspéderse, añadiédo otra
charidad no menor quando el año del Iubileo
ordeno que las heredades vendidas se boluies-
Deut.24. Leut.25. sen a sus dueños. Y en los otros tiempos dexas
sen espigas y rebusco en viñas y rastrojos. Y si
algunos hazes se oluidassen, no quiso que bol-
uiessen por ellos, si no que se quedassen para
los pobres: los quales podian redemir las ha-
ziendas vendidas, cada y quando que quisies-
Neemi.2. c.8. sen, y pudiessen: permitiendo a los Iudios co-
mer esplendidamente en las fiestas, porque cõ-
bidassen a los pobres. Y no se contento en la
ley Euangelica con assentar a su cuenta, lo que
diessen a vno de sus pobrezillos, obligandose
a pagar hasta vn jarro de agua fria: apotecan-
Lucæ.16. do a la pobreza el Reyno de los cielos, con li-
cencia de commutar los tabernaculos eternos
a trueco de bienes de iniquidad. Pero aun el
mesmo se hizo mendigo por nosotros, segun
1.Cor.8. dixo San Pablo. Conforme a lo qual San Ber
nardo y otros Doctores cõfiessan que Christo
mendigo como pobre, segun adelante proua-
remos. Y podriamos muy bien dezir, lo que
Menelao Rey de Lacedemonia, quando le vi-
no a preguntar vn su criado si acogeria ciertos
Odiss.li.4 peregrinos, que pedian posada, Dize Homero
que

que reſpondio con indignacion: que meneſter es preguntarme eſſas niñerias, ſabiendo que yo he ſido peregrino, y he andado por caſas agenas? Pareciole que eſto baſtaua para ſer ſu caſa hoſpicio y refugio de peregrinos. Y pues Chriſto fue pobre y peregrino, con mas razon deuria baſtar, para que por eſte reſpecto ſe hizieſſe charidad a los pobres ſin demaſiado eſcrutinio, ni preguntas. Cõ la pobreza de Chriſto, anima San Franciſco a ſus frayles que vayan a mendigar ſin temor ni recelo. Aqui eſtriua y ſe funda la mendicidad tan confiada deſte Sancto. Porque fauoreciendo Dios la pobreza, tanto que quiſieſſe nacer, biuir, y morir, en ella: ſegura podra yr por el mundo. Y aun los dioſes de los Gentiles fueron ſiempre propicios y fauorables a los pobres y peregrinos. Por lo qual llamauan a Iupiter hoſpedero de peregrinos, pareciendoles que yua con ellos como Angel Cuſtodio, amparando ſus perſonas, y commouiendo a las gentes a darles poſadas. La gentilidad tuuo gran reſpecto y miramiento con los pobres, porque creyan que los dioſes tratauan en forma de peregrinos cõ los hombres, ſegun Homero, o que los mendigos venian como menſageros y embaxadores a negocios de los dioſes por algun myſterio. Como lo declaro aquel Rey: del qual eſcriue Da-

In regula.

Odiſſe. 7. & 8.

maſce-

maſceno, que ſe apeo del carro real para apia-
In hiſto. dar de rodillas con charidad ſoberana dos po-
bres, y reprehendido de ſus priuados, reſpon
dio. No ſabeys, que eſtos ſon oficiales de Dios
que me vienen a emplazar, para que me acuer-
de que ſoy mortal, y tengo de parecer en el juy
zio diuino. Pero ſi los pobres fueron tan mira-
dos y fauorecidos con dioſes fingidos y falſos,
que diremos del cuydado, que Dios verdadero
ha tenido dellos? Millones de fauores les dio en
las leyes natural, y diuina, y en la Euangelica
muchos mas: obligando a los ricos ſopena de
damnacion eterna que los ſuſtenten. Alguazi
les hizo demonios y no hombres, para encarce
lar en los infiernos a los que no tuuieron chari
dad con ellos. Y en fin llamara a juyzio para
deſagrauiar los neceſsitados, y haziendo execu
cion por los daños, que padecieron, en las al-
mas y cuerpos de los ricos. No penſara yo que
Orat. 16. era precepto dar limoſna, dize Gregorio Na-
zianzeno, y quiſiera que no lo fuera: ſino viera
que en el juyzio no pedira Dios cuenta de otra
coſa saluo: que vuo hambre en ſus pobres, y no
fue ſocorrido.

Capitulo quarto. Del cuydado que Dios tiene de commouer a apiadarſe de los pobres, por virtud ſecreta y diuina.

Gran

GRan çonſuelo es de pobres ſaber el cuydado particular que Dios tiene dellos. Preciaua ſe Dauid de ſer pobre y mendigo, porque la pobreza tiene a Dios por ſolicitador de ſus negocios. Por lo qual Chriſto dezia. No tengays ſolicitud ſobre vueſtros alimentos, que bien entendido tiene el padre Celeſtial lo que aueys meneſter, y ſi prouee a las aues, y viſte a las yeruas y flores, no ſe deſcuydara de voſotros. No ſe contenta Dauid con declarar el cuydado, que Dios tiene de los mendigos, ſin añadir ſolicitud: porque ſepays quan a pechos toma las coſas de los pobres. Pſal.39. Luc.12.

Quando el neceſsitado pide, Dios eſta ſolicitando tus entrañas. Y mas obra la virtud diuina en ti que la miſeria y clamores humanos. Porque ya que hizo pobres, y no pueden viuir ſin limoſnas, para que ſe las den, meneſter es que Dios mueua los coraçones a piedad, concurriendo a penetrar las entrañas del rico con las palabras y miſeria de los pobres. Como lo hizo con los Apoſtoles quando los embio por el mundo. No les permitio ſaludar a nadie en el camino: pero llegados a la poſada mãdo que dixeſſen. Paz ſea en eſta caſa. Y no es pequeña queſtion porque concedio ſaludar en la poſa-

da

Matthæi. 5.q.356, da y no en el camino. A lo qual respóde el Tostado con Nicolao, que embiaua Christo a sus discipulos sin darles que gastar, ni de que mantenerse: antes les auia hecho renunciar sus propias haziendas. Por lo qual conuenia, que en las posadas les diessen debalde lo necessario. Y porque no ouiesse falta, dioles estas palabras, con las quales harian impression por virtud diuina en las entrañas de sus huespedes para que de gracia les diessen alimentos. Lo dicho es del Tostado.

Y quando quiso entrar en Hierusalem, embio a los Apostoles por el asna, sin dezir compradla o adquilalda: ni si quiera pedilda prestada: y loqne mas espanta que fueron por ella hombres no ricos, ni abonados: para que la fiassen dellos. Pues prenda para dexar bien claro esta, que no la alcançauan: conocimiento, o obligacion por escriuano de boluerla: ni Christo sa dio, ni se la acentaran. No lleuaron sino sola su palabra que la tomassen, y pidiessen en nombre del Señor: Esse es el caudal que suele Dios dar a sus sieruos en esta vida. Quando en la primitiua Yglesia vendian las haziendas, poniendo el precio a los pies de los Apostoles, aunque quedauan sin dineros, pero dize San Lucas, que hallauan gracia en las gentes. E segun Nicolao, la gracia diuina hazia, que todos

Actuú.2.

les

les tomassen aficion: y esso bastaua para hazerles charidad. Como quando salieron los pobres Iudios de Egypto, mando Dios que pidiessen vasos, ropa, harina: y para que no desconfiassen, añadio. Yo dare gracia a esse pueblo, para que os den lo que pidieredes. Y asi lo hizo: comunicando a los Hebreos vna gracia gratis data: mediante la qual mouiessen a darles lo que demadauan, segun el Tostado dize alli: o concurriendo con las palabras Hebreas a mouer los coraçones de los Egypcianos, para que diessen lo que les pedian. Y San Augustin dize, que asistia Dios a los Prophetas, representado en ellos alguna virtud diuina, mediante la qual no podriā dudar, los que les dauā posada, sino que eran sieruos de Dios. Lo qual mouio Abraham, para hazer tanta charidad a los peregrinos, reconociēdo en ellos virtud mas que humana. Hospedolos como a hōbres: pero prouocole la virtud diuina, que Dios declaraua en ellos a reuerenciarlos. Hasta aqui es de Augustino.

Exod. 3.

De Ciu. 16. c. 19.

No seria tolerable la pobreza si Dios no le hiziesse espaldas. Verdad es, que no son todos los pobres Apostoles ni Prophetas: ni llama Dios a todos, para que le vayan a sacrificar, como a los Iudios. Pero siendo pobres verdaderos, aunque sean comunes, de creer es, que con

curre

cure con ellos en las necefsidades legitimas, pa ra que fean focorridos mouiendo por virtud fe creta los coraçones a piedad con mayor efficacia que fi otros voluntariamente pidieffen para ellos: porque es Dios folicitador de los mendigos: como lo afirmo el Propheta Dauid. Y affifte a los pobres que piden pofada, fegun decla

li.2.noui ci.c.54.

ro S.Auguftin. Y entendio como fueffen focor ridos los Iudios. Y hara mucho mas por los po bres Chriftianos. Alomenos de vna de tres cofas, dize S.Buenauentura, pueden eftar los pobres feguros, que Dios proueera: o lo fegundo que dara virtud y gracia como fe tolere la pobreza: o lo tercero, que las faltas temporales recompenfara en abundancia efpiritual con guf to y contentamiento diuino.

Capitulo cinco. De quan propio es de Dios, hazer bi a todos y que los Gentiles penfauan que Dios n era otra cofa, fino fer benefico.

DE parte de Dios cierto y fegu ro efta el foccorro de nueftras n cefsidades, que mas conuen ga para faluarnos. Por tant

L.2.cõtra Apio.

la principal oracion de los Iu dios, fegun Iofepho, no er pedir bienes a Dios, porque effos de fuyo le

da, ſino que los deſpuſieſſe, para ſaber vſar dellos, quando ſe los dieſſe. Porque ſiendo ſummo bien no puede dexar de comunicar lo que tiene: como no ſea eſcaſſo ni auariento, ni le falte quedar. Y vna de las cauſas porque crio los hombres (ſegun Theologos) fue por tener a quien repartir de ſu bondad, tanto que jamas eſta deſſeando, ſino qne le pidan. No ſe contenta con dar de gracia y debalde (como dixo Eſayas) ſino que combida importunando que tomen: y el miſmo ruega y echa mil rogadores, que le demanden, con gana tan ſobrada de dar, que derrama lluuia, y la luz y virtud del Sol ſobre juſtos y pecadores. No le baſta lo que por ſu mano reparte, ſino que da a otros, para que den por el en ſu nombre. No tiene dos ni tres para diſtribuyr limoſnas como los Reyes y grandes Señores: ſino que a todos los ricos ha encargado eſſe oficio, que ſiruan de limoſneros ſuyos. Los bienes que por ſi miſmo pudiera dar a los pobres, remite (dize San Leon Papa) y a los ricos que los den por el, para honrar y engrandecerlos. Templa y modera Dios ſu poder: porque parezca que los hombres pueden algo y los neceſsitados den mayores gracias a Dios: en ver que proueyo quiẽ los ſocorrieſſe: las quales no le dieran, no ſiendo proueydos

22. diſ. 1

55.

Ser. quadrage.

por

por mano agena. Haſta aqui es de S. Leon. Pero ſi q̃reys mas encarecer la magnifica y grandioſa liberalidad con q̃ Dios ſe comunica: mirad que quando no pudo dar mas: ſe dio a ſi miſmo: de tal manera que eſtrujado y eſprimido en la Cruz, nos pudieſſe dar la vida y ſu propia ſãgre. Y para declarar del todo el guſto q̃ toma en dar, buſco artificiò diuino para darſenos en la meſa del altar cada dia: haſta q̃ a manos llenas nos harte y ſe nos de, quando apareciere en ſu gloria: Pues los gentiles penſarõ, que Dios, y diuinidad no era otra coſa ſi no hazer biẽ a todos: tanto que reuerenciauã

17. Lib. (ſegũ Eſtrabõ) en Egypto por dioſes a los beneficios: y cõ renõbres diuinos gratificauã las buenas obras recebidas. Porq̃ pẽſays que ado

libr. 1. præpara. euan. rauan los bueyes y vacas (dize Euſebio) ſino porq̃ criã y arando hazẽ que de fructo la tierra? Tambiẽ teniã las ouejas por diuinas, porq̃ viſtẽ los deſnudos, y dã de comer a los neceſſitados, y aũ haſta las Cigueñas adorauã, por

Lib. 1. de nat. deo. que les purificauã (ſegun Tulio) la tierra de coxixos põzoñoſos. Y por ſemejantes reſpetos, no ſolamẽte reuerenciauã a otros muchos animales, pero aun las eſtrellas, Tierra, Sol y Luna, tenian por dioſes, dize Plinio, con ſer in

Li. 1. c. 7. ſenſibles: por las influencias y fructos que dellas recebian en tanto grado (que afirma Plu

tar-

tarcho y no menos Eusebio) que hazian las imagines de los dioses de madera y no de piedra, porq̃ es dura, y no frutifica, ni de plata, ni oro, porque son colores de tierra esteril, flaca, enferma, y que da poco fructo. Lo qual parece algo a lo que pondera S. Augustin. Que en la ley vieja escriuio Dios en tablas de piedra, porque no auie de lleuar fructo, sino en figura. Pero llegada la ley de gracia: escriuio en la tierra cō el dedo: dando a entender, q̃ la dotrina Euangelica frutificara: Al punto de su muerte (dize Xenophonte) mando el Rey Ciro, que no lo enterrassen en oro, plata, ni en cosa artificiosa: sino que le mezclassen con la tierra, la qual engendra y cria tantas cosas hermosas y buenas: Porque como en la vida auia sido humano para socorrer a la gente asi en la muerte holgaua de juntarse con la tierra: la qual aprouecha y haze bien a todos, no quiso sepultura en cosa esteril: porq̃ aun muerto dessea frutificar y dar algo. Lo qual deuio ser causa escriuiesse Arriano: como Cyro fue el primero que adoraron por Dios en vida los Persas y Medos. Pero entre Romanos (dize Eustachio sobre Homero) auer sido Iulio Cessar el primero que viuiendo fue celebrado por Dios. Y con ser costumbre Romana muy vsada (segun Apiano) que qual-

Li. 1. prepara. cua.

Super Ioani. ca. 8.

li. 8. Cyr.

Li. 4. Alexen.

Li. 1. Ilia.

Li. 2. hys. Roma.

quiera Rey fueſſe adorado por Dios deſpue
de muerto, no ſiendo tyrano ni indigno. Pero
In vita Adriani estuuo en muy poquitico el Emperador A-
driano (eſcriue Dion) para no ſer admitid
entre los dioſes, por auer ſido en ſus princi-
pios cruel y falto de piedad. De Serapion cuen
ta Suydas, que le adoraron por Dios los de A-
lexandria, porque vn año de hambre ſuſten-
to la ciudad toda a ſu coſta. Pues ſi querey
Li.3.Faſtorum. oyr a Ouidio, deziros ha, que la Dioſa An
gano ſu diuinidad: porque eſtando los Roma-
nos en tanta neceſsidad, que morian de ham-
bre andaua cada mañana a repartir entre
ellos de lo que tenia: lo qual fue cauſa que
deſpues que ceſſaron las neceſsidades, le hi
zieron vna eſtatua conſagrandola por dios
de la perpepetuydad. Deuidierõ q̃rer imitar l
Pſal.111. que dixo Dauid. La juſticia del que reparti
ſus bienes a pobres permanecera perpetuame
Orat.16. te. Por lo qual aconſeja Gregorio Nazianze-
no, que nos hagamos Dios con los miſerable
imitãdo ſu miſericordia celeſtial: porque no a
coſa mas diuina en los hombres, que apro
Libr.10. uechar a los neceſsitados. En lo que mas pue
den imitar a Dios (dezia Eſtrabon) y moſtra
ſe diuinos, es en ſer beneficos, y mucho mas
lo ſon con alegria, y regozijo. No como l
Eſtoycos que hazian limoſnas ſin compade
cer

cerse de los pobres (dize Seneca) por imitar a Dios, que nos haze bie͂, sin sentir nuestras miserias. Pero estos no se acordaua͂ q͂ Dios es puro espiritu, y no subjeto a passiones humanas: ni ponian diferencia entre liberalidad y misericordia. Por lo qual Tulio acerto mejor en dezir, que podemos los hombres ser liberales sin co͂passion, pero no misericordiosos. Y no es pequeña merced querer Dios aceptar por seruicio la piedad compassiua. De donde se arguye y confirma la inclinacion y gana que tiene para hazernos bien, pues galardon a los desseos piadosos no menos que las obras co͂ premios eternos y temporales: aunque mas gana͂ los q͂ cumplen lo vno y lo otro. Pero a quien mas no puede la compassion sola basta. Y assi quiere Dios (dize S. Leon) q͂ le imitemos en las obras de misericordia, porque somos imagen diuina, y es justo que en la piedad parezcamos retrato suyo propio, pues con desseos y obras nos socorre sie͂pre y de nosotros toma lo que podemos.

lib. 4. de Clem.

lib. 4. tusc.

In serm. quadrag.

Capitulo sexto. Del cuydado que nuestra Señora tuuo con los pobrees.

DEspues de Dios y de su hijo, nadie ygualo en piedad con Nuestra Señora: la qual fue pauperrima y amicissima de pobres: porque faltando a Christo

In nitiu. Chriſti.

to caſa donde reclinar la cabeça: tampoco la deuio de tener ſu madre. Antes la eſcogio de induſtria tan pobre (dize Bernardo) q apenas tuuo peſebre, en que reclinar el niño, ni pañales en que emboluerle. Y aun las pieles ſi quiera de Adã no hallaras alli de lo qual ſe ſigue (dize Bernardo) que, o Chriſto ſe engaña, o el mundo yerra. Poca ropa lleuaua la Virgen, pues ſe acogio al heno para abrigar a ſu hijo: haſta que deſpues hizo por ſu mano aquella veſtidura inconſutil de Chriſto. Y el dia que lleuo el niño al templo, aclaro bien ſu pobreza, offreciendo tortolas, o palominos, q erã offrenda de pobres, Y ſegun pondera ſan Baſilio, Chriſto deſde ſu niñez era ſubdito a ſu madre y a Ioſeph, ſufriẽdo con humildad y reuerẽcia qualquiera trabajo corporal. Porque con ſer juſtos y honeſtos eran tan pobres, q aun las coſas neceſſarias no alcançauan: como da teſtimonio el peſebre en que Chriſto nacio. Por lo qual ſe mãtenian de trabajo corporal y Chriſto les ayudaua con plenaria ſubjeciõ. Haſta aqui llega S. Baſilio. Y deſpues de Chriſto muerto y Ioſeph, los pobres y peregrinos ſe llegauã a ella en Hieruſalẽ. Y de las limoſnas q los Apoſtoles procurauãſe ſuſtẽtaua cõ ellos. Porq muchos de los q conuertian los Apoſtoles veniã a Ieruſalẽ (ſegũ S. Ignacio eſcri

Sup. illu. erat ſub dit9. illis.

In quãd. epiſt.

escriue) solo por ver a la Virgen, y cófirmar se en las cosas q̃ dudauã por su parecer. Y aũq̃ quedo encomendada a san Iuan, y la tomo a su cargo (segun S. Augustin) para mãtenerla. Y san Ambrosio dize, que *accepit eam suam*, para partir có ella lo que tuuiesse. Pero como el se sustẽtaua de limosnas, sin tener nada propio: por consiguiente la Virgen auia de biuir de lo mismo. Y san Iuan no obstante su pobreza, acogia y hospedaua a a pobres peregrinos, segũ parece en su tercera canonica, sin tener de suyo de que hazerles charidad. Pero dize Nicolao, que estaua a su cargo el repartir las limosnas, como los discipulos que estauã en Hierusalem lo hazian. Y Beda no puede creer sino que San Iuan trabajaua, para si y para dar a los pobres, como San Pablo lo hizo.

Ser. 35. de Sacra. De institutio virgi. ca. 7.

Ibidem.

Ibidem.

De manera q̃ la Virgẽ auia de biuir de limosnas no se sustentãdo del trabajo de sus manos y no trayẽdole de comer el angel, segũ en la hystoria de su natiuidad se cuẽta, que ella daua la mayor parte de lo que el Angel le traya al sacerdote: para que lo repartiesse a pobres. Y no seria muy dificultoso de creer, que le traxessen Angeles alimentos: alomenos algunas vezes. Porque si el angel lleuo de comer a Daniel en la carcel: q̃ marauilla es que lo truxesse

a la Virgen recogidissima? Y si los Hebreos comieron pan Angelico: no es mucho que la madre de Dios lo comiesse. Y quien proue-
Exo. 16. yo a los hombres de la botilleria del cielo en el desierto, mejor proueeria a Nuestra Señora. Y si Christo suplio las necessidades agenas en las bodas, por respecto de su madre con virtud diuina, como no supliria las suyas propias? De San Iuan Baptista se cree, no auer comido pan despues que salio al desierto, has-
3. Reg. c. 19. ta que estuuo en la carcel. Y Helias con poco manjar, se sustẽto mucho tiempo. Y Moysen estuuo sin comer quarenta dias, suspenso
li. . hist. eccolast. ca. 19. en hablar con Dios. Y de los santos de la primitiua yglesia cuẽta Eusebio, que algunos no comian hasta seys dias, ceuados en las Scripturas diuinas, y en contemplaciones soberanas. Pues que marauilla es, q̃ Nuestra Señora comunicãdo con Dios a la cõtinua, no seys dias ni quarenta, sino toda la vida eleuada en sentimientos diuinos, no solamente en las Scrituras, sino en la misma sabiduria de Dios: ceuada con mil regalos, y fauores celestiales, que pudiesse passar vno y muchos dias, con poco, o casi ningun mantenimiento? Y ya que comiesse manjares comunes, era tan abstinentissima, y dada a ayunos (segun San Ambrosio) que apenas tomaua la

susten-

sustentacion necessaria. No tenia criadas la virgen, ni donzellas (dize Cypriano) ni haziē da para ello. Su mesa y alimentos, tan pobres, que no erā menester criados y seruidores. Y si los santos monjes de Egypto, dexauan de comer (segun san Ysidoro) por dar a pobres: cō quāta mayor charidad, lo haria la Virgē sacratissima. In natiu. Christi. li. 2. offi. diuino.

Capitulo setimo. De como la virgen se recreaua en ver pobres, y huelga y recibe en seruicio, que mendiguen.

Tiene nr̄a señora mayor cuydado y solicitud, de las necessidades humanas, por auer sido redemidos, a costa de la sangre de su hijo: que si ella con la suya propria nos redimiera. Porque como tenga en mas a Christo, que a si misma: assi estima en mas, a los que Christo redimio, que si ella con su sangre los redimiera. Quanto mas, que suya era la que Christo derramo. Pues si la Virgen alimento al hijo de Dios en su vientre nueue meses de su sangre y a costa de sus entrañas propias, y despues de nacido con leche de sus pechos, y lo que mas fue menester del trabajo de sus manos, quiē se espātara, q̄ la aya alimētado la

prouidencia diuina, si algunas vezes por su pobreza y recogimiente le faltasse la sustentacion ordinaria? Porque segun Remũdo Pio, en cuya dotrina Iacobo Fabro, cõfiessa auer aprouechado mucho despues de Christo, no vuo cosa mas pobre en voluntad y obras que nuestra Señora: y quiso seruir a Christo con pobreza, porque la humanidad de su hijo, auia de seruir a la diuinidad en estãdo pauperrimo, y por ser la Virgen retrato y debuxo, de donde los Christianos presentes y futuros sacassen traça de perfectissima pobreza. Es tan patrona y abogada de la mendicidad: que por su respecto y deuociõ, ha hecho dexar tantas haziendas, para lymosnas: y hizo, y aun haze a muchos andar mendigando, de puerta en puerta recibiẽdo su mẽdicidad por seruicio aceptissimo y agradable. Lo sobre dcho es deste santo Pio. No quiero dezir lo que Vuiclef hereje dixo, que la Virgen mẽdigo el vino en las bodas segũ Vualdẽse refiere. Pero como Homero cuẽta, q̃ la Diosa Minerua dexo maltratara Vlixes, quando andaua como pobre mendigando, porque se exercitasse en sufrir oprobrios y vituperios, no pocos. Assi no es mucho que digamos que la Virgen haze mendigos, y q̃ huelga con ellos, para exercitar los, en tolerar fatigas y trabajos para

De laudi Mariæ. c. 27. & 2. 8.

Tom. 1. lib. 2. art. 3. c. 57.

Odis. 20.

merecer la gloria: cõforme aq̃llo de Salomõ. Vuestros ojos señora son de paloma. Y la misma Virgen confiessa que los ojos de Christo son tambien de paloma, sobre las corriẽtes de las aguas. La glossa dize alli q̃ la paloma aliméta a sus hijos, y los agenos, y lleua las palomas estrangeras y peregrinas a su posada: assi la Virgen, a todos abriga y socorre. El thesoro que los reyes Magos le ofrecieron (dizen los Doctores) que lo dio a necessitados: porque no tuuo despues que ofrecer con su hijo en el templo, sino como pobre. Y porque sabia, que los ojos de Dios (segun Dauid dize) miran al pobre ceuaua la Virgen su vista en mirar los, conforme a lo que la yglesia le canta cada dia. Cõuertid señora hazia nosotros vuestros ojos de misericordia, y deuiose de tomar de san Ambrosio, sin el qual no se entenderan bien estas palabras, porque: dize. Quando nuestra señora aborrecio de ver al humilde y menospreciado? Quãdo burlo del flaco y enfermo? Canti. 4. & 5. Psal. Li de virgini. 2.

Quando euito al pobre necessitado? Solos aquellos corrillos de gente solia ver por do passaua: de los quales la misericordia le hazia no auer empacho, y la verguença no la dexaua passar sin verlos. Hasta aqui llega san Ambrosio. De lo qual parece, que casi a solos los pobres abria los ojos, casi a solos los ne-

cess

ceſsitados miraua: caſi con los demas guardaua la viſta, eſpaciando la ſobre las corrientes de las aguas de lagrimas, y gemidos de los miſerables: tomando por jardin y ribera, para recrear los ojos, las corrientes de materia aguadijas, la fatiga, miſeria y pobreza de los neceſsitados. Llamaſe la Virgen madre de miſericordia (dize Gerſon porque en alguna manera es propio ſuyo, apiadarſe de nueſtras miſerias. Y figuroſe muy bien en el templo que tenia en Atenas la miſericordia: a la qual no ſacrificauan, ſino ſolas lagrimas y gemidos. Lo dicho es de Gerſon. Siruеſe nueſtra ſeñora de gemidos de pobres: ofrendaſſe de lagrimas de afligidos, porque ſiendo madre de miſericordia, tiene los ojos de paloma (como ſu hijo, ſobre las corrientes de las aguas. Miro las faltas de las bodas: y compadeciendoſe de la afrenta en que cayan, ſocorrio con miſericordias, dize Bernardo. Pero como no manara piedad el lugar donde nacio la fuente de miſericordia? Quan llena deuio quedar, pues eſtuuo nueue meſes en ella la virtud de la piedad, hinchiendo le el alma y el cuerpo: y ſaliendo de ſu vientre quedo en el alma. De tener vna mançana vn rato, quedays oliendo cõ ſuauidad todo el dia: que haria la Virgen auiendo tenido en ſus en

Trata.6. ſup.mag.

Sermo.1. in nump tijs.

trañas la misericordia diuina? Hasta aqui llega san Bernardo. No mirays como echo los ojos a las aguas la paloma, para suplir la necessidad que auia? Macrobio cuenta, que no admitian muger ninguna a los sacrificios del dios Ercules: porque passando por Italia pidio con sed de beuer a vna muger, y ella respondio, que aun agua no le daria. Y la Virgẽ sagrada no solamente dio agua, pero hizo la boluer en vino antes que se lo pidiessen. Por tanto es patrona y abogada de los sedientos y necessitados, peregrinos y naturales. Como paloma esta mirãdo la corriẽte de sus miserias: sin euitar los pobres ni enfermos (segũ relato san Ambrosio) antes se bañaua de plazer en mirarlos. Y seria biẽ que mirassedes si hazeys lo que la Virgen hazia, los que presumis de sus deuotos y euitays los pobres, sin quererlos ver por vuestras casas. Li. saturna.

Cap. Viij. Del cuydado Angelico de los pobres.

PRESVPVESTA la gran caridad y piadoso cuydado con que los Angeles Custodios miran por las almas y cuerpos humanos desde el nacimiento de los hombres hasta la muer-

te: y aun a purgatorio acudẽ cõ refrigerio y cõ suelo: vẽgamos a los primeros pobres peregrinos q̃ en la escriptura sagrada se hallã, y diremos q̃ fuerõ Angeles en forma humana: aũq̃ esso presupone que ya los auia. Pero no fue poca honra y auctoridad de los mẽdigos, vestirse los Angeles de su librea, los quales no veniã por lo que auiã de recebir, sino por librar a Loth. Y assi dize san Athanasio sobre S. Pablo. Que algunos pobres vienẽ mas por lo que cumple a los ricos, que no por lo q̃ se les ha de dar. Ni mendigaran si Dios no los embiara. Y podran ser Angeles los que vos pensays que son pobres. Y no fue mucho que apareciessen Angeles como peregrinos, pues Christo lo hizo quando yua a Emaus. De lo qual deurian de estar auisados los Christianos, para no solamẽte dar a los dobres quãdo piden, sino para salir los a buscar como hazia Abraham: y detenerlos por fuerça: segun los dos discipulos detuuierõ en Emaus a Christo. El qual no se contenta con mandar que llamen pobres, coxos, ciegos, y enfermos a los combites: pero quiere que los compelan a venir. De donde (dize Theophilato) se nos enseña, que auemos de forçar a los pobres que vengan a participar de nuestros bienes aunque ellos no quieran. Mirad como

Gene. 18

2. ad Tessa. ca. 3.

Lucæ. 14

qua

quadra esto con expeller los, ni con lo que Abraham hazia, deteniendo a los peregrinos que no se fuessen de su casa. Son los pobres Angeles en la tierra segun aquello de Dauid. El pan de los Angeles comera el hombre. Llama pan Angelico al Mana (dize San Augustin) para acordarnos a dar gracias a Dios, por el gran cuydado que tiene de los suyos. Que aũ en esta vida quando los vee necessitados, prouee de la botilleria del cielo, y les da ració Angelica la virtud diuina: de la qual biuẽ los Angeles. Mirad en qnanto tiene a los necessitados, q̃ los sustẽta como a espiritus celestiales. Y quãdo la tierra y el mũdo faltarẽ, la virtud diuina q̃ da vida a los Angeles, los mãterna: como hizo a los Iudios en el desierto. Por lo qual se dixo q̃ comiã el pã de los Angeles. Y quando el demonio penso de rẽdir a Christo por hãbre en el desierto, acudierõ los Angeles con prouision. Y assi quando el mundo dexare desiertos los pobres, no han de faltar Angeles en el cielo y en la tierra, que los prouean. Y hariã los hõbres oficio Angelico, en dar de comer a los hambrientos en la vida, y hazer les las obsequias en la muerte. Como hizieron los Angeles a Lazaro mendigo: para confundir aquel auariento y a todos los ricos. Porque verguença no pequeña deurian auer

q. 20. Noui at veteris testa.

de

de saber, que tenga Dios en tanto vn pobre, que embie su musica y capilla a honrarle en la muerte: y que vengan los Angeles acompañar, al que tu no quieres ver, ni oyr pedir la necessidad: constandote que no biue el hombre en solo pan, sino que le podra sustentar qualquier palabra diuina. El Verbo que crio las cosas, no podra conseruarlas? Donde llegara su nombre, que no haga proueer lo necessario? Quien de su palabra no fiara, lo que le piden? Quien sobre tal prenda no dara algo, si quiera prestádo? A los que oyeron su palabra en el desierto, con ser cinco mil sin niños y mugeres, harto. Y quanto yuan repartiendo, mas se multiplicaua: porque sepan, que multiplica Dios y acrecienta, lo que se reparte con necessitados. Y si basta la palabra diuina para que las piedras se tornen pan, como el demonio dezia: luego quien la tuuiere no morira de hambre: aunque todo lo demas falte. No han de faltar personas Angelicas que lo prouean: ni apostolicas que lo administren. Y quãdo hõbres y Angeles faltassen, las bestias proueeran: como hizo el cueruo al Pro-
3.Reg.17 pheta Helias y a otros santos pobres. Quanto mas que esta cierto el socorro de los Angeles: no solamente para los necessitados sanos y libres, pero aun para los encarcelados y en-

fermos.

fermos: como San Pedro eſtaua, quando el Angel le viſito, y ſaco de la carcel. Y la Ygleſia toda pide a Dios que embie al Angel San Raphael, para enfermero de los Chriſtianos: pues curo y ſano a Tobias y a ſu nuera. Angel era el que decendia a mouer el agua de la piſcina, para que ſanaſſen los enfermos. De lo qual arguye Alberto Magno, quan de buena gana acuden los Angeles a los neceſsitados, que les falta remedio. Y ſi los Angeles ſin tener ninguna neceſsidad ſe compadecen tanto de nueſtras miſerias: mucha mas obligacion tenemos los hombres, que eſtamos ſubjetos a padecer las, de apiadar y ſocorrer a los neceſsitados.

Actuũ.12

Tobię.c. 8.&.12.

Ioãnes.5

Ibidem.

Capitulo noueno. Del cuydado Apoſtolico de neceſsidades: y en eſpecial de que pobres fueron aquellos, para quien los Apoſtoles pedian.

GRan fauor dio Chriſto a los pobres quando dixo. El que quiſiere ſeguirme y ſer perfecto, venda lo que tiene y delo a pobres. Aunque los Apoſtoles no contentos con ſolo eſſo, hazian colectas para los neceſsitados que eſtauan en Hieruſalem en las prouin

Math.19.

cias donde predicauan. Y con razon fiauan los Chriſtianos dellos ſus limoſnas: porque auiendo dado ſus propios bienes a pobres, mejor repartian los agenos. No como algunos, que por no dar de ſu bolſa inuentan demandas para neceſsitados. Pero los Apoſtoles, aunque diuidieron el mundo, y partieron las gentes entre ſi, para predicar cada vno la parte que le cabia, pero el cuydado de los pobres, quedo entero ſin diuidirſe. Todos ellos aceptarõ eſſa pẽſion ſobre ſus Igleſias: y ſe encargarõ del ſubſidio de los neceſsitados. Tengo en reuerencia las

Orati.16 bolſas que Chriſto traya (dize Gregorio Nazíãzeno) y la conformidad de S. Pedro y ſan Pablo, en no diuidir los pobres, aunque diuidieron la predicacion. Porque en ello ſe nos encarga el cuydado que de los neceſsitados ſe deue tener. Verdad es que vuuo dudas y opiniones (ſegun San Hieronymo refiere (que pobres eran eſtos, para quien

2.Cor.9. San Pablo pedia a los Corinthios: ſi hablaua de ſacerdotes pobres, o de legos, o de todos juntos. Y con mas razõ lo podriamos dudar ahora, ſi de la eſcriptura y de los Doctores Sagrados no nos conſtara: que no fueron mendigos communes: aunque no ha faltado quiẽ afirme, lo que ahora ſe haze cõ los

mes

mendigos, ſera la letra a lo que hizeron los Apoſtoles con los pobres de Hieruſalem. En lo qual manifieſtamente ſe engañan, porque ſegun dixo San Pablo, las lymoſnas ſe procurauan para los Sanctos. Pobres ſanctos llama el Apoſtol (dize San Remigio) a los que vendieron ſus haziendas. y puſieron el precio a los pies de los Apoſtoles: o a los que auian ſido robados de los Iudios porque ſe boluian Chriſtianos. Para eſtos tales pedian los Apoſtoles, en eſpecial San Pablo, que predico a mas gentes. Y le acaecio vez (ſegun dizen los Doctores (embiarles mas de tres, y aun de cinco moyos de plata, ſin trigo y ropas. Haſta aqui llega Remigio. Y S. Ambroſio añade, que en dezir pobres ſantos, los diſtinguio de los otros communes: porque ſiruen a Dios en ayunos y oraciones, ſin apartar ſe del templo, como Anna prophetiſſa de dia y de noche, poſponiendo los cuydados del mundo. Y con razon quiſo Dios, que los ricos ſean miniſtros y mayordomos de los que ſe ocupan en negocios mayores, totalmente obligados a las coſas diuinas, con menoſprecio de los bienes temporales. Lo dicho es de San Ambroſio. Bien pudiera San Pablo (dize S. Hieronymo) diuidir las colectas

Ad Ro. 15.

Ibidem.

2. Cor. 9

Epiſt. cõtra blaſſ. vigil.

que hazia en otras naciones: en especial en las de nueuo conuertidas. Pero por ser sanctos los que estauan en Hierusalem, y auer dexado sus haziendas por seruir a Dios, desseaua y procuraua proueer los, mas que a otros. Declarando este mesmo Doctor santo aquellas palabras de Christo, si quisieres ser perfecto, da lo que tienes a pobres, dize: No a los que mendigan, mal vestidos y llenos de vicios: sino a los virtuosos: como San Pablo y Barnabas hazian, lleuãdo ellos mismos la limosna, a los que auian dexodo sus bienes, o se los tomaron quando se boluierõ Christianos. E si quereys saber (dize S. Hieronymo en sus anotaciones, sobre sant Pablo) de que calidad erã aquellos pobres, conocer lo heys por auer los seruido el mesmo Apostel en persona. El qual encarga a los Romanos, rueguen a Dios que quieran recebir la limosna que les lleua. Si fueran pobres comunes, sin rogar a Dios tomaran lo que les dauan, y san Pablo no dixera, que auian recebido gracia de Dios inenarrable, los que embiauan limosnas a Hierusalem: no a pobres subjectos a mendicidad (dize alli san Ambrosio) sino a los dedicados a Dios y a su seruicio. E como Vualdense pondera, No se lee en la esriptura Sagrada, que aya auido

q. 1. ad Hedibia.

Ad Ro. 15.

2. Corin. 9.

Tomo. 1. li. 4. Arti 3. ca. 10.

do entre los pobres ſanctos de Hieruſalem, coxo, enfermo, ni mendigo. E no por eſſo dexauan San Pablo, y los otros diſcipulos de poner toda induſtria en ſuſtentar los. Y apenas, nunca ſe hallara expreſſo, Chriſto ni ſus Apoſtoles auer dado lmoſna temporal a mendigos comunes, ſaluo la ſanidad corporal. Sano al ciego junto al camino, y a el que no veys deſde ſu Natiuidad: pero no ſe lee auer les dado otra lymoſna. E ſan Pedro ſano al mendigo coxo, a la puerta del templo, eſcuſando ſe que no tenia que le dar, cō repartir ſe por ſu mano las lymoſnas a los pobres de Hieruſalē. Quiſo dezir: no tengo coſa propia: y no es biē dar te de lo que ſe ha de diſtribuyr a los pobres ſanctos. Acordoſe ſan Pedro (dize Beda) de aquel precepto de Chriſto. No poſſeays oro, ni plata. E los dineros que ſe poniā a los pies Apoſtolicos, no los guardaua para ſi, ſi no para los pobres, que auian dexado ſus patrimonios por amor de Dios. Lo dicho es de Vvaldenſe. De lo qual queda bien claro: que los Apoſtoles no hazian colectos para mendigos viles: ni ſera lo que ahora ſe haze cō los tales a la letra, lo que hazian los Apoſtoles con los pobres ſanctos. Actuū 3.

Capitulo diez. Porque pedian los Apoſtoles limoſ na, para los pobres ſanctos, mas que para otros necesſitados.

A Aunque los Apoſtoles no ha- zian colectas para pobres co munes, no por eſſo dexauan de predicar, que con ellos y con todos tuuieſſen chari- dad los Chriſtianos. Y eſto baſtaua: porque los miſmos pobres ſolici- tan con clamores las neceſsidades que pa- decen. Y ſus miſerias ſon tantas, que per- ſuaden mas que ſus bozes, caſi forçando nos la piedad natural a ſocorrer los. Y a eſta cau- ſa las Republicas antiguas, hizieron pocas leyes y prouiſiones acerca de los mendican- tes. Preſuponiendo (ſegun Platon) por coſa impoſsible: ſi ay virtud en el mundo, no ſer proueydos los neceſsitados. Por tanto no auia para que tomar los Apoſtoles ſobre ſi eſſa carga, pudiendo ſe ellos remediar cõ ſus lenguas: y ſiendo perſe noto, el ſocorro que ſe les deue: mayormente eſtando la gẽte per- ſuadida a ello: ſino fueren algunos juyzios peruerſos y deſquiziados de razon natural. Pero pobres voluntarios, era nueuo genero de pobreza no conocida ni entendida, haſta

que

que Chriſto y ſus diſcipulos la predicaron, Philoſophos vuo, que diſtribuydos ſus bienes con titulo de virtud, mendigauan: de los quales dize San Bernerdo en vn ſermon de todos Sanctos. No vuo coſa tan eſcondida, como ſer la pobreza alabada. Quando Chriſto dixo. Bienauenturados los pobres de eſpiritu, no hablo de pobres por neceſsidad, ſino voluntarios. Y aun que confio que aprouechara delante de Dios la aflicion y miſeria que padecen eſtos pobes plebeyos, pero ſe que Chriſto no hablo dellos, ni de toda pobreza voluntaria. Porque Philoſophos vuo que dexaron ſus haziendas voluntariamẽte, pero no eſpiritualmente por ſolo ſeruir a Dios y alcançar el reyno de los cielos. Lo dicho es de Bernardo. Pero eſta pobreza de los Philoſophos no tenia tan dificultoſo el remedio, porq̃ no cõtradeziã a los Dioſes, como los pobres Chriſtianos haziã. Era tãbiẽ nueuo eſtilo de pobres: porque en la ley vieja, tenian las riquezas por felicidad, y la pobreza por maldiciõ y opobrio (ſegun S. Chryſoſtomo) ſobre S. Pablo. Luego para entrar en el mundo coſa tan odioſa, meneſter vuo padrinos que la ſuſtentaſſen: por que los enemigos de la fe, no tomaſſen a los Chriſtianos por hambre, resfriando la Ad Heb. Hom. 19

falta de alimentos, el heruor y esfuerço de la Chriſtiandad. Y porque eſta, ni otras neceſsidades, no laſtimaſſen los coraçones, punçando como eſpinas la deuocion tierna, ni ahogaſſen la Doctrina rezien ſembrada. Porque auiendo dado a pobres ſus bienes, los Chriſtianos, y a otros ſe los auian tomado, ſin quedarles de que mantenerſe: ni los Apoſtoles tener con que ſuſtentarlos facilmẽte, con la neceſsidad deſampararan la fe, ſi Dios no embiara otro manna, como a los Iudios: o los Apoſtoles no mendigaran para ſu remedio.

Capitulo onze. De como fue coſtũbre antigua, los fundadores de ſectas nueuas, proueer de alimentos a los que ſe conuertian de nueuo.

Y Los que aun no entendeys de rayz eſte negocio, ſabed, que los fundadores de Republicas y ſectas nueuas, tuuieron ſiempre cuydado, como fueſſen proueydos y hoſpedados los que de nueuo ſe conuertian a ſu opinion: por atraer mas gente, y conſeruar mejor las cerimonias de ſu religion. Por lo qual Platon ordeno, que en la Republica

Libr. 12. De legi.

blica vuuiesse hospicios junto a los templos: para los que viniessen a ver los estudios, ceremonias y costumbres de Athenas: encargando a los Sacerdotes el oficio de apolentar y seruir a los que viniessen, todo el tiempo que conuiniesse detenerse. Luego no fue mucho, que en la primitiua Yglesia se hiziesse lo mismo, y mucho mas. Ni lo ternan por cosa nueua, los que vuieren leydo en Luciano como en la ciudad sagrada de Syria, auia posadas publicas señaladas para los peregrinos de cada ciudad, que venian en romeria, a ver la madre de los Dioses, y los mysterios y cosas sagradas, que alli auia. Y las personas, que tenian cargo de hospedarlos, se llamauan Doctores, porque exponian y enseñauan aquellas ceremonias y ritos, a los que venian a saber los. Y los Gymnosophistas (cuenta Philostrato) con andar desnudos, y no comer sino yeruas y frutas, ni tener choça: ni cabaña para si: tenian hospicio y casa, para los que yuan a consultar con ellos secretos de Philosophia, o ceremonias de los Dioses, administrando les, los alimentos posibles. Y aunque los Hebreos, no hazian charidad, a los que venian solamente a ver las ceremonias y ritos Iudaycos: pero si se conuertian (dize Iosepho) que les dauan y

In de.Syria.

Lib.6.de vita Apollo.ca.4.

Lib.2.cótra Apio. Lib.21.

offrecian muchas cosas. Por lo qual vino Cornelio Tacito a escriuir, que tenian grande y promptissima charidad entre si, por estar obstinados en su secta, sin tener piedad con los demas. Y aun los Turcos (si creemos a Marino Barlecio) quando se conuierte alguno a la ley de Mahoma, acabado de circuncidar, le hazen mil regalos: y contribuyen y le dã todos limosna: y despues casa y de que se mantenga, a costa de la republica. Y si es sacerdote, o frayle el que se torna Turco (dize Cuspiniano) q̃ le proueen mucho mas copiosamente. Y no discrepa desto, lo que Diogenes Laercio cuenta de Epicureo. El qual mãda a sus testamentarios y sucessores, que a los discipulos, los quales por seguir su doctrina, auian gastado en comun sus haziendas y patrimonios, les diessen alimentos, de las rentas q̃ dexaua, sin que tuuiessen necessidad de mendigar. Hizo esta prouision, para cõseruar su secta, y animar a los de su opinion. Luego razon era que los Apostoles, sucessores de Christo tuuiessen mayor y mejor cuydado de sustentar a los que venian a ser Christianos, distribuyendo sus haziendas en seruicio de Christo y de su familia.

Li.1. Hist. epir.

De relig. Turca.

In vita eiusdem.

No para atraer con este ceuo, la gente a la fè, segun algunos maluados pudieron pensar

ſar, y ſe nota en el Decreto, antes haziā renū- 1.q.2.c.
ciar las haziendas, y repartirlas a neceſsita- Quā pio.
dos, de qualquier ſecta que fueſſen: tanto que le parecio a Iuliano Emperador, que ſe auia augmētado la ley de los Chriſtianos, por el cuydado que teniā de los peregrinos, y de enterrar los muertos: y a falta deſto ſe menoſcaua el culto de los dioſes. Por lo qual mando a los Sacerdotes Idolatras, que tuuieſſen cuydado de las poſadas de los peregrinos, y mēdigos, haziēdo hoſpitales en cada ciudad no ſolamente para los pobres gentiles, pero aū tābien para los Chriſtianos. Y porque no dexaſſe de efetuarſe, dioles en Galacia treynta mil moyos de trigo, y ſeſenta mil ſextarios de vino cada año, la quinta parte para los pobres, que ſeruiā en el tēplo, y lo demas para peregrinos y neceſsitados: afrētado de ver, q̃ los Chriſtianos dauan limoſna a Chriſtianos gētiles y Iudios, y q̃ la gētilidad no fue ſ. para mātener a los ſuyos. Por lo qual mādo hazer colectas entre los Paganos pēſando cō ſeruar cō eſto la idolatria. Lo dicho es de Caſiodoro. Y Iuliano Obiſpo de Capua, hereje Lib.6.tri.
Pelagiano (cōtra el qual S. Auguſtin diſputo par.c.29
grauemēte) cō tomar cargo de los, pobres y diſtribuyr todos ſus bienes entre ellos, vn año conuirtio a ſu error. dize Genadio a

muchos

muchos nobles y religiosos, ceuados con la charidad q̃ parecio tener con los necessitados. Los Herejes y Gentiles, tomauã esso por grangeria, para apellidar gente. Pero los Apostoles sagrados, pretendian desengañar las almas y sacar las de Egypto. Y entretanto que cobrauan plumas de virtudes, procurauan de traerles ceuo al nido de la Iglesia. Hasta que pudiessen bolar a las cosas del cielo, pidẽdo a los Egypcianos, lo q̃ les faltaua, para sacrificar se del todo a Dios, el qual man-
Deut. 15. daua en la ley a los señores, que diessẽ alimẽtos a los sieruos, quando los libertassen, hasta que pudiessen valer se por si mismos. Y assi lo cumplieron los Apostoles, con los que Christo liberto por su sangre, entretanto q̃ ellos podian remediar se. A cuya imitacion, trabajarõ los primeros Christianos de proueer a los necessitados, y en especial (segũ di-
in Apol. 34. ze Tertuliano, vezino de los Apostoles) a los condenados a las minas, y desterrados a las Islas, y a los encarcelados: porq̃ no renegasen la fe, y deuieron lo tomar de Christo, quedo diziẽdo le los discipulos, q̃ despidiesse aquellas cõpañas hãbrientas, Respondio, Que no conuenia, porque no desmayassen a la buelta, ni se debilitasse la Doctrina, menoscabando se el credito della, con dudas y

escru-

escrupulos (que segun S. Ambrosio) en el camino se les podian offrecer. Por lo qual proueyo: como dar les de comer: de cinco panes y dos peces, milagrosamente. Por que se conserua mucho la Doctrina, que tiene anexos alimentos (segú Heraclides dize) que vio en vna ciudad de Galacia, a vna muger y a su marido, que con lymosnas copiosas, conuertieron vn año de hambre vn rebaño de hereges. De manera que el intento de los Apostoles y de la primitiua Iglesia principal, era conseruar los nueuos Christianos en la fè. Y para este fin, hazian colectas, y pedian lymosnas: y no para encerrar los necessitados, desterrando los de la conuersacion humana. Porque los pobres, voluntariamente estauan en Hierusalem, y no por fuerça. No se inuocauan las justicias contra los mendigos, ni los ojeauan a pregones, con amagos y penas de carcel y açotes. No lleuauan alguaziles, ni oficiales salarios de la lymosna de los necessitados: ni dauan tantos marauedis por tassa, si no todo lo necessario. Porque tenian cuydado los Apostoles, de los pobres, procurauan lymosnas, para ellos: y aun las trayan depositadas, pero no prohibian, que los otros pobres no mendigassen. A judios, Gentiles y Christianos hazian cha-

Super Lucã. ca. 9.

Li. de Parayso. c. 39.

charidad: a nadie expelian, ni examinauan las vidas agenas, para este fin, ni suspendian la charidad con otros achaques. Cuydado de pobres, oficio fue Apostolico: pero estas circunstãcias sobre dichas, no fueron Apostolicas. Y plega a Dios, que algunas no sean inhumanas.

Capitulo doze. De como conuino que los Apostoles procurassen limosnas: porque los nueuos Christianos pudiessen aprender las cosas de la fe.

CReo q̃ ya os deue cõstar, lo que ahora se haze, no ser, a la letra, lo q̃ haziã los Apostoles, procurando limosnas, para los pobres santos de Hierusalẽ. Los quales pedian como los professos en las religiones piden, para los nouicios, y no los dexan salir de casa, hasta q̃ sepan el oficio diuino y las cosas de la religion. Porq̃ (segũ S. Hieronimo) los Christianos, q̃ estauã en Hierusalẽ, eran lo que ahora dessean y procuran, ser los frayles, sin tener cosa propria. No auia rico, ni pobre entre ellos. Los patrimonios se diuidian a los necessitados. Y los Apostoles buscauan li- Li. Illust.

mos-

moſnas, para lo que faltaua: haſta que los nue uos Chriſtianos eſtuui eſſe inſtructos: conforme a aquello de ſan Auguſtin. Cogia colectas ſan Pablo entre las gentes a quiẽ predi caua: porque los que ſe conuertian, vendidos ſus bienes y diſtribuydos a pobres, no pudieran ſeruir a Dios y ſuſtentarſe, eſtando nouicios y boçales en la dotrina Chriſtiana. Porque (ſegũ ſan Remigio ſobre ſan Pablo) eſtos no ſabian aun predicar: y por eſſo los ocupauan en ayunos y oraciones: y en eſtudiar la eſcriptura ſagrada. Eſtudio auia en la primitiua yglesia, y (ſegun da teſtimonio Philo contemporaneo de los Apoſto les) en eſſo ſe ocupauan aqnellos primeros Chriſtianos. Y Plinio eſcriue a Trajano, que ſe exercitauan en diſputas y conferencias.

Li. de Catech. zau. rudi.

adRo. 15

De vi. cõtempla.

Epiſt. 99

Eran como colegio ſuſtentado de limoſnas Segun la coſtumbre (que ſan Hieronymo dize) aun haſta ſu tiempo duraua entre Iudios y Chriſtianos, de ſuſtentar a los que ſe ocupauan en las eſcripturas diuinas, de limoſnas que en la ſinagoga ſe recogian, y por otras partes del mundo: y para eſſo las procurauan los Apoſtoles. Quanto mas que (como dize S. Auguſtin) los pobres que eſtauan en Hieruſalẽ, erã como gẽte de guerra q̃ cõ ayunos y oraciones peleauã contra los demonios: y

cõt. blaſfe. vigil.

Vbi ſup. capit. 23.

los

los Apostoles cogiā el sueldo de los Christia-
nos, porquiē en ellos militauā. Y aunque no
hizieran mas, de guardar y conseruar el far-
daje de las ceremonias Christianas, entre tan-
to que los Apostoles pelauan contra los vi-
cios, merecian parte del despojo de los ricos
y auarientos: como Dauid la dio, no menos
a los que guardaron el repuesto, que a los
que auian peleado. Estos titulos y otros mu-
chos tuuieron los Apostoles, para procurar
limosnas, y los pobres para recebir las, no
menos que los Christianos para dar las, no
como a pobres communes, sino voluntarios
y sanctos.

Pri. Regū ca. 30.

Capitulo treze. De las causas porque no se sufria auer tantos mendigos, como ahora en la primitiua Yglesia.

EN aquel tiempo no vuo men-
digos entre los primeros
Christianos, ni pudieran
biuir sin gran trabajo: assi
por la crueldad de los Iu-
dios, como por la persecu-
cion grauissima de los Gentiles. Por lo qual
conuino, que entre si mismos se remediassen
sin mendigar. Y haziase facilmente, por tres

coſas. La primera, por ſerlos pobres ſanctos, y (ſegun ſan Lucas) llenos de gracia delante de Dios, y de las gentes. A todos parecia bien ſu pobreza virtuoſa: y hallauan gracia para ſer ſocorridos. Lo ſegũdo ayudaua mucho a eſte propoſito, ſer Apoſtoles los que tenian y repartian los bienes: procurando lo que faltaua, cõforme a la neceſsidad de cada vno. Lo tercero, la liberalidad charitatiua de los Chriſtianos era tan grande, que llegaua entre muchos, haſta diſtribuyr todos ſus bienes, por amor de Dios. Y tampoco auria mendigos ahora ſi fueſſen los bienes comunes, como entonzes lo eran, o ſi el precio de las haziendas ſe repartieſſe entre ellos ſegũ la pobreza de cada qual. Pero q̃rer ſin eſtos medios, ni otros que ſean baſtãtes reduzir a que no mendiguen, porque entonzes no mendigauã: no parece hazedero: ni ſufririan los eccleſiaſticos q̃ les quitaſſen las rẽtas, y los boluieſſen al eſtado de la primitiua ygleſia: ni ſeria tolerable: tornar a los ſeñores comendadores, a las primeras coſtũbres de ſus ordenes. Pues que dirian los frayles, ſi los mandaſſen reduzir al modo y fundacion de ſus religiones. Y no falta quien los deſſee, tanto y mas que tornar los pobres al tiempo Apoſtolico, no ſiendo los que hã de Actuũ. 2

procurar sus necessidades Apostoles ni de tanta caridad, que vendan sus haziendas ni se pongan a trabajar, para mantener los como muchos sanctos deaquellos tiempos hazian.

Capitulo catorze. De los medios que en la primitiua yglesia tenian, para que no vuiesse mendigos y de como el primero, era ser las cosas comunes.

HAllo yo, tres medios que vuo en la primitiua yglesia principales, que no dauan lugar para que nadie mendigasse: los quales comparados con los remedios presentes, no parecen ser a la letra vnos mismos, sino muy diferentes. Porque el primer remedio se fundaua, en ser las cosas comunes. Y el segũdo, en que los ricos cõbidauan muchas vezes a los pobres en sus casas y fuera dellas. Lo tercero q̃ haziã colectas, y recogian limosnas, para despues repartir las entre los necessitados. Ordenaron lo primero, q̃ fuessen las cosas comunes, porq̃ vuiesse para todos, y a nadie faltasse lo necessario. Y por resuscitar la comunicació de bienes (segun san Cleméte) que entre los primeros hõbres: vuo hasta que la iniquidad introduxo

Epist ad Jacobum.

esti

eſtos nombres, mio, y tuyo porq̃ reſtaurando Chriſto el mũdo por gracia, q̃daſſe en lo eſpi ritual y tẽporal renouado. Y en el decreto ſe añade otra razõ de S. Clemente. Que de aues los Gentiles vſado eſta comunicacion de bie nes (ſegun parecio a Platon) que como el rayo del ſol y el ayre ſon comunes, lo fueſſen los otros bienes. Quedaronſe los Apoſtoles cõ eſta coſtumbre. Lo dicho eſta en el Decreto. El texto preſupone que vuo bienes comunes en la republica de Platon, de lo qual yo dudo. Porque ſegun Theodorito, ninguna policia acepto las leyes Platonicas, ni aun ſus miſmos naturales los Athenieñſes por ſer crueles, y inhumanas. Y Ariſtoteles la llamo comunicacion dificultoſa. Lo qual en fin ſe guardo entre los primeros Chriſtianos y ahora ſe guarda en las religiones, y por ventura mas perfectamẽte, q̃ en la primitiua yglesia, ſegun ſentimiento del Toſtado. Y fue mejor: que Philoſophos quiſieſſen introduzir eſta comunicaciõ, y no pudieſſen, haſta que Chriſto y ſus Apoſtoles la predicaron. Pero por auer hecho y enſeñado los Apoſtoles eſta comunicacion de bienes, no quedaron obligados los Chriſtianos, a que nadie mendigaſſe entre ellos: como lo pẽſo Armacano, engañado: porq̃ S. Clemẽte, mando,

12. q. 1. C. *Quã dilectiſsimi.*

Li. 9. contra genti.

Li. 2. politica. 2.

Geneſ. 3. q. 17.

Serm. 1.

a Santiago, y a los otros Christianos de Hierusalem (en el decreto ya dicho) que guardassen esta comunidad Apostolica. Y la glossa responde alli, que no fue precepto: ni obligo, aunque lo fuera, mas de aquellos a quien se dio entre los quales no auer mendigos, nacia de ser las cosas comunes.

Capitulo quinze: Que no repugna la hazienda a la Christiandad: y de quātas maneras vuo de Christianos, y entre quales dellos, y como eran los bienes comunes.

De hæreca. 40.

LA hazienda no repugna a la Christiandad, como dixeron los herejes (segū san Augustin) llamados Apostolicos. Los quales no admitian rentas, ni pensauan que podian saluarse: los que las posseyan. Y Iuliano tomo esse achaque, para tomar los bienes a los Christianos: diziendo, que no podian tenerlos, cōforme a la dotrina de Christo. Y no miraron, que (segū se colige de san Dionysio) en la primitiua yglesia auia tres maneras de Christianos, clerigos, seglares y frayles. Los religiosos (dize Philo contemporaneo de los Apostoles) biuian en comunidad, sin propio, ocupados en oraciones y estudios de

Ca. 6. De diuno. De vita contem.

de la escriptura, desde que salia el sol, hasta la noche. Y algunos no comian por espacio de tres dias, suspensos en la contemplacion: otros: hasta el sexto dia, ceuados en misterios profundos. Morauan en los campos, en las huertas y heredamiẽtos particulares. No beuian vino, ni comian sino pan y yeruas y fructas. Hasta aqui llega lo de Philo. Los clerigos comũmẽte biuieron en comunidad sin tener nada propio, hasta el tiempo del Papa Vrbano, el qual por consejo de los Leuitas y sacerdotes ordeno, que no vendiessen las heredades de ay adelante, pareciendole, que se manternian mejor de las rentas, o fructos dellas, segun consta por sus decretos. Pero algunos vuo, que tenian haziendas, y se quedauan con ellas: aun en tiempo de los Apostoles; como fue Philemon, y otros parientes de Christo, descendientes de Iudas Thadeo. los quales fueron Obispos, y tuuieron heredades, segun cuentan Eusebio y Egesipo. Otros Christianos auia populares, que se quedauan con sus haziendas y casas (segun parece en Dorcas) la qual daua de comer y vestia a muchas biudas y pobres, por cuyos ruegos S. Pedro la resuscito, despues de muerta. Y san Pablo poso en casa de aquella purpuraria rica: el qual pretendia (segun san Ambro

T es. vualden. to. 1. li. 4. arti. 3. ca. 37.
Actuũ. 9. & 10.
Actu. 16
Su. Pau. 2. Cor. 8.

sio dize) que los Christianos ocupados en oracion y doctrina para aprouechar a muchos, fuessen proueydos por los otros Christianos que biuian de oficios y negocios, o tenian haziendas. Algunos se engañaron, pensando que los primeros Christianos, auiá sido todos como ahora son los frayles. Y de lo dicho parece: que si no querian, o no podian ser tan perfectos, que vendidas sus haziendas, las diessen a pobres, se quedauan con ellas. Pero la caridad, era tan grande; que hazia el vso comun: y nadie padecia necessidad, que no hallasse socorro, como si fueran los bienes comunes: lo qual no daua lugar, a que vuiesse mendigos. Porque hazian limosna, con tanta simplicidad, que contribuyan con diligencia y presteza (segun Luciano) para socorrerse sin temor, ni recelar la costa, porque tenian por comunes los bienes. Y si algunos cautelosos, o astutos se les juntauan facilmente salian ricos: vsurpando mañosamente, lo que con sinceridad Christiana los otros comunicauan.

In vita peregri.

Hasta aqui es de Luciano. Y los Gétiles se espantauan, de oyr que los Christianos, se llamauan entre si hermanos. Y somos lo (dize Tertuliano) porq̃ tenemos comunes la haziendas, que suelen diuidir la fraternidad,

In apollo gc. 39.

Y co-

Y como tengamos, las almas y las volũtades cõjũtas, no dudamos de comunicar los otros bienes: ni ay coſa partida entre noſotros, ſino las mugeres. Lo dicho es de Tertuliano. Y deſta manera los ciegos entenderan, la poca ocaſion que auia de auer mendigos en aquel tiempo.

Capitulo diez y ſeys. Del ſegundo remedio para no auer mẽdigos en la primitiua ygleſia, combidãdo los ricos a los pobres muchas vezes.

Y Porque veays, quã lexos va de la letra, lo que ahora ſe haze cõ los pobres, de lo q̃ en la primitiua ygleſia ſe hazia: oyd cõ atẽcióa Tertuliano, vezino de los Apoſtoles, el qual dize. Que para remedio de los pobres haziã cõbites tan ſolenes, que murmurauan los Romanos, notando los de prodigos y ſumptuoſos: aunque mas ſe podrian llamar doctrina y religion, q̃ no vanquetes: pues ſe ocupauã en la comida, antes: y deſpues, en rezar y platicar, de Dios: y por muy coſtoſa que fueſſe, era bien, empleada: por hazerſe con titulo de piedad para dar refrigerio a los pobres. Haſta aqui llega Tertuliano. No podran oyr eſto ſin confuſion, los que eſtrechan la vida, y *vbi. ſup.*

ſuſtentació delos pobres, mas de lo que ella deſuyo es: y pienſan que imitan a la primitiua ygleſia: en la qual Chriſto, mando llamar ciegos, pobres y enfermos á los combites, y aun traer los por fuerça. Con eſte texto, ſe auian de confundir (dize Alberto Magno) los que piēſan, que no ſe han de dar coſas delicadas a los pobres. No es bien que las coman cada dia: pero neceſsidad tienē dellas algunas vezes para recrear ſe y poder viuir. Por lo qual dixo el Profeta Nehemias. Comed en las fieſtas carnes ceuadas y grueſſas: y beued licores regalados, porque cōbideys a los pobres. Coſas delicadas ſon eſtas, y mãda Dios combidar a ellas a los pobres. Lo dicho es de Alberto. El fin, que en eſtos cōbites ſe pretendia (hã dicho Tertuliano y Alberto) que era recerear los pobres; pero no deuia ſer fin menos principal, que ſe compadecieſſen los ricos mas de los pobres, humillandoſe a ſuplir ſus neceſsidades, y de la familiaridad y comida, ſe fraguaſſe mayor charidad y amor. Porque (ſegun dize Plutarcho) los combites humillan las altiuezes, y hazen domeſticas las coſtumbres ſilueſtres y çahareñas. Y ſegun Caton. La meſa es madre de amigos: engendra y cria buenas voluntades. Por lo qual, ſu muger, con criar vn

Su. Lucã. ca. 14.

Li. 2. c. 8.

In vita Periclis. Teſte plutarcho In eius vit.

hijo

hijo a ſus propios pechos daua de mamar a los niños de las criadas: pareciendole, que ſe aman los que ſe crian con vn miſmo manjar: y que con aquello amarian mucho mas a ſu hijo, los hijos de ſus criadas. De Cyro cuenta Xenophonte, que con tener muchas coſas que dar, holgaua de hazer merced, de lo que a ſu meſa ſe comia: pareciendole, que no ay coſa con que mas ſe ganen las voluntades, que comunicando lo que ſe come y beue. Por lo qual ſan Pedro (ſegun refiere ſan Clemente) eſtando para morir, encargadas las obras de miſericordia a los clerigos, añadio que combidaſſen a los Chriſtianos: porque ſe augmenta y conſerua la caridad, comiendo a vna meſa: y es gran ayuda para amarſe vnos a otros. Si creemos a Ariſtoteles: en toda buena policia conuiene que aya comidas de comunidad, para que tratando y comunicando, ſe amen y animen a biuir en hermandad politica. Y aſsi en la primitiua ygleſia porque los ricos amaſſen a los pobres perſuadian los Apoſtoles que comieſſen con ellos, y los truxeſſen a ſus caſas. Si no vees pobres ni entran por tus puertas, que piedad, ni amor les podras tener.

Li.8.Cyr.

Epiſto ad Iacobum.

2 Poli.c.7. & .8.li.7. ca.10.

Capitulo diez y siete. Del tiempo, lugar y modo, en que los ricos de la primitiua Yglesia, combidauan a los pobres.

Homi. Oportet hære, es esse.

DEspues que san Pedro conuirtio, aquellas tres mil personas, tomaron las yglesias (dize Chrysostomo) vna costumbre admirable, que los fieles en sus congregaciones, despues de auer comulgado, acabadas las horas y los sermones de los Apostoles: no se yuan de las yglesias, hasta q̃ los ricos trayédo de comer, para si, y para los pobres. Pero duro poco esta costumbre, porque ya en tiempo de san Pablo se combidauan los ricos, vnos a otros, y no a los necessitados, o a lo menos

1. Cor. 11. no los esperauan: y si venian tarde, quedauanse ayunos y afrentados. Y Theophilato añade sobre san Pablo auer sido costumbre antigua de la yglesia: que quando se cóuertian personas notables, aplicados sus bienes en comun comian con los menores. A cuya imitacion los Corinthios en algunos dias señalados y fiestas, combidauan a los pobres y comian con ellos. Y porque se auia desbaratado ya esta, aunque no en todos aconseja S. Pablo que lo restauren a exéplo de la cena de

Chri-

Chriſto. Y ſi no han de dar a los pobres, que comá en ſus caſas y no en las ygleſias. Lo ſobre dicho es de Theophilato. Antiguamente comian en las ygleſias, en las natiuidades de los Sanctos, y dedicaciones de los templos. Por lo qual dize Poncio Paulino, que hizo pintar en las paredes de la ygleſia de S. Felicis las hiſtorias del teſtamento viejo en la ciudad de Nola: porque ocupados en mirar las ſe tẽplaſſen en el comer y beuer, lo que auian concurrido a celebrar el naſcimiento deſte ſancto. Lo qual, deſpues por algunas juſtas cauſas, prohibio la ygleſia que no ſe hizieſſe, S. Lucas dize, que ſe yuan a comer a las caſas fuera del templo: pero ha ſe de entender, entre ſemana, o en los dias q̃ no cõbidauã a los pobres.

In vita S. Felicis.

Act. nũ. 2

Ni penſeys que contradize a eſto la informació y proceſſo, que Plinio hizo amagando tormentos y de hecho los dio a dos criadas de los Chriſtianos, para que le deſcubrieſſen lo qne deſſeaua ſaber: ſin hallar mas, de que ſe juntauan a alabar a ſu Chriſto como a Dios antes del dia: platicando contra los vicios acauadas las preces: lo qual concluſo ſe yuan, haſta que ſe tornauan ajuntar a la hora de comer, ſin auer que tachar en ſu comida. Haſta aqui llega Plinio. No ſe juntauan cada dia

Epiſt. 99.

aco-

De corona Mi.it. a comer en el templo, saluo si porque comul gauan cada dia: y el no sabia el mysterio, lla mo la recepcion del Sacramento, comida. Y segun Tertuliano, en la primitua Yglesi comulgauan a la hora de comer, y otras ve zes de madrugada, quando se juntauan a ala bar a Dios. Pero casas tenian, donde se reco gian a comer como al templo a orar: confor me a lo que dixo san Pablo. No teneys casa para hazer combites? Por los pobres, se su fria hasta aqui la comida en los templos, per ya que aueys conuertido la caridad en van quetes de ricos, no os puedo alabar, sino
Actuũ.2. tuperar. No vendian las casas en la primitiu Yglesia (dize Cayetano) porque las repar
Li.de Gazophila. tian de comunidad, por familias: y confor me a ellas les dauan lo necessario. Pero cuenta Poncio Paulino que auia en otro tiem po vna mesa puesta en la Yglesia, para dar de comer a los pobres: y llamaua se me sa del Señor: porque el la puso alli, para pro uocar a los ricos, que partiessen de buena ga na sus bienes con los pobres. Lo dicho e
3.Cor.11. de Paulino. Y quando los nobles, ricos y po derosos, se juntauan en los templos (dize san Remigio) que adereçauan los combite dẽtro de la Yglesia, en el patio, y a las puer tas. Y entre tanto que duraua la comida, can

ta-

tauan hombres y mugeres (segũ Tertuliano) canciones del premio de los buenos en la gloria, y de la condenacion de los malos. Gran cuydado tenian de regalar a los pobres en la primitiua yglesia. A la carcel se yuan a cenar y a dormir con los presos: y no lleuauan prouision como quiera sino cenas muchas, curiosas y abundantẽs (segun da testimonio Luciano). Y no os marauilleys de lo dicho: porque el mismo dize: que era ley ꝙ que en las fiestas saturnales ninguno pudiesse dar, embiar ni combidar a otro rico, sino a pobres. Y si los gentiles aplicauan las fiestas: para combidar a pobres, embiarles lymosnas: poco haran los Christianos, sino abundare su caridad, mas que la que la de los gentiles, y publicanos.

lib. 2. ad vxorem.

In vita pe regri. & in Satur-

Capitulo. Deziocho. Del terzer remedio de la primitiua yglesia: que hera hazer colectas, y recoger lymosnas para repartir despues a necessitados.

EN Galacia, escriue San Pablo a los Corinthios (ordene colectas para los pobres: no dando consejo, ni rogando) como otras vezes dize san Chrysostomo (sino con autoridad Apostoli,

1 Corinthi. 19.

Ibidem.

stolica. Pero llamarse colecta la lymosna,q
se recogia para los pobres, vocablo nueuo es
(dize Erasmo) en la doctrina de S. Pablo, y
quiere dezir, cosa que se coge o allega. Y aũ-
Deut. 16. que sea y parezca en S. Pablo, nueuo este nõ
ber, pero llamauase en el Deuteronomio,
colecta, la pecunia que se allegaua para los
pobres: conforme a la opinion comun delos
Catholicos; segun la refiere alli Nicolao:
Ibidem. aunque a el le parece otra cosa: pero el Tosta
Capit. de do, concede, que se hazia colecta para los
Genoph. pobres en aquella fiesta. Y la Historia Ec-
clesiastica, en los Numeros dize, que se
hazia colecta, para pobres, o para otras
cosas que conuenian. Como quiera que sea
Vbi sup. sant Pablo mando, que las colectas se hi-
ziessen en Domingo (segũ S. Chrisostomo)
porque este dia fue principio y rayz de la vi-
da, y ser de las criaturas. Y es razon, que dia
en que tan grã beneficio recebimos, nos pro-
uoque a ser beneficos con nuestros proxi-
mos, Y como carezca el domingo de nego-
cios, y cessen los trabajos: quedamos deso-
pados y cõ mejor aparejo, para cumplir las
obras de misericordia. Y lo q̃ mas ayuda pa-
ra ello, es la comunicacion del sacramento, el
qual por virtud secreta mueue con behemen
cia a ser mas piadosos, los que concurren, en

aqui.

aquel dia a miſſa. Lo dicho es de Chryſoſtomo ſobre S. Pablo. Y ſobre el miſmo paſſo (dize ſanto Thomas) que ya en aquel tiempo ſe juntauã los Chriſtianos los Domingos a Miſſa. Y en la ley vieja no hallareys eſta palabra colecta, ſino en dias ſolenes y de guardar, quando concurrian en lugar ſagrado, a celebrar alguna fieſta: porque ſon dias y lugares apropiados, para dar mayores limoſnas. A San Leon Papa (contemporaneo de San Auguſtin) le parece que ſe hazian en Domingo las colectas de los pobres, porque en dia que los Gentiles ofrezian a los Dioſes ſacrificios, los Chriſtianos lleuaſſen oblas, para los neceſsitados, que ſon imagẽ de Dios viuo. Las primeras ofrendas de la ygleſia, entre pobres y los miniſtros ſe repartieron: haſta que la auaricia eccleſiaſtica excluyo a los neceſsitados, a cuya cauſa vinieron a hazer cepos no fiando la limoſna de los eccleſiaſticos: como Ioas Rey de Iuda les quito, que no recibieſſen la pecunia, ni limoſnas de la fabrica del templo: y puſo vn cepo o gazophilacio, que de antes (ſegun el Toſtado) no le auia: fiando mas de las criaturas inſenſibles que no de los hombres cõſagrados a Dios. Y donde quiera que los eccleſiaſticos vieſſen cepos, ſe auian de ſan-

Ser. 4. de colect.

4. Reg. c. 12. q. 10.

tiguar:

tiguar: acordandose, que los inuento la infi-
delidad de los ministros del templo. Por lo
1.Cor.16. qual san Pablo mando, que las colectas que
lleuassen cada Domingo a la yglesia, las tor-
nasse cada vno a guardar a su casa, hasta que
Ibidem. el viniesse, por ellas, porque los Sacerdotes
no las consumiessen, y gastassen (segun Ay-
mon, y el maestro de las sentencias declaran.
y S. Chrysostomo añade. Haz cuenta, que tu
casa es yglesia; y tu arca cepo, o gazophila-
cio, y tu mayordomo para guardar la lymos-
na, y Sacerdote de la misericordia: Pero esta
costũbre de hazerse las colectas en Domin-
Ser.3.&. go, duro poco: porque S. Leon Papa las re-
4.de colle nouo, pareciendole, que auiã sido mucha ayu-
tis. da para augmentar la yglesia en sus princi-
pios, y señalo que acudiessen con ellas la feria
In Apolo tercia, o quarta, de las quatro temporas:
ge.39. assi dize se haga en las yglesias de vuestras
regiones. Y Tertuliano vezino mas propin-
quo de los Apostoles, cuenta, que en su tiem-
po se hazian el primer dia del mes, o quando
querian y podiã. De manera q̃ no auia dia se-
ñalado, ni forçoso. Pero para que pobres eran
las colectas? Las que los Apostoles haziã, eran
para los pobres sanctos, que estauan en Hie-
rusalem, segun assaz queda prouado en lo di-
cho. Pero las que despues se recogiã en la ygle-
sia.

sia, aplicauanlas (dize Tertuliano) para sustentar pobres, criar niños, mãtener viejos, enterrar muertos, dando de comer a los desterrados y encarcelados. Para lo qual tenia deposito de lymosnas: aunque contribuyan cada qual poca cosa, quando queriá y podiã. Hasta aqui llega lo de Tertuliano. Yreos a ver (dezia san Pablo a los Romanos) despues que assignare la limosna, que lleuo. Assignar llamo (dizen, san Ambrosio y Theophilato) ponerla en el deposito, dõde se suele guardar a recaudo. Depositauan los Iudios (segun Nicolao) los diezmos que cabian a los pobres, y las colectas que para ellos hazian junto al templo: para yr las despues repartiendo, conforme a la necessidad. Y de essa manera deuian de ser los depositos de la primitiua yglesia. Y no penseys, que para hazer esso todo, fue menester reuelacion diuina, ni comunicacion particular de Dios. Porque (como san Ambrosio dize sobre san Pablo) los Apostoles acordaron entre si, de persuadir a los que conuertian, que hiziessen bien a los pobres, sin mandar ni reuelarse lo Dios, particularmente: porque lo podian colegir con facilidad de la ley: amonestando que reuerenciassen la misericordia, pues que fueron por ella redemidos.

ad.Ro.15

2.Mac.3

Ad Ga.2.

Lo dicho es de san Ambrosio. Y es cóforme
lo q̃ san Pablo escriue. No es menester persua
diros que hagays caridad a los santos, porq
1.Tessa.4 de vuestro, os teneys cuydado. Y pues los
&.2. Thesalonicéses y Corinthios de suyo basta
Cor.9. uan para ello, sin nueuo, ni particular auiso,
mejor bastarian los Apostoles, segun la decla
racion de san Ambrosio.

Capitulo diez y nueue. Donde se declara, quien y quales han de ser los oficiales, para tener cargo de los pobres. Y de la poca fidelidad que en esta materia suele auer.

DVdas y escrupulos, no han faltado, sobre los oficiales y ministros: a los quales se deue y puede encargar el cuydado de los pobres. Vviclef herege (segun Vvalder-
Tom.1.li se refiere) dize, que los seglares han de tener
4.art.3. cuydado de administrar a los pobres, porque
cap.34. es oficio vil y cargoso: y los ecclesiasticos se han de descargar del, segun hizieron los Apostoles. Pero este hereje no miro, que los Apostoles no encargaron el cuydado de los pobres a seglares, sino a diaconos sanctos y religiosos: y a los legos no se lee, auerse co-

cedido facultad de disponer los bienes eccle siasticos: aunque esten religiosos (dize el Papa Stephano en sus decretos) el qual fue, segun san Augustin dozientos y setenta y dos años despues de Christo: saluo sino fuesse a falta de los ecclesiasticos. Como el Samaritano supliò el oficio del sacerdote y del Leuita, no haziendo ellos lo que deuian, con aquel llagado medio muerto, para perpetua confusion y vergüença de los ministros de la yglesia Y san Hieronimo, sobre aquello que san Pablo mando a Tito, que sea el Obispo hospedero y benigno, dize. Temo, que como la reyna de Austro condenara a las gentes de su tiẽpo, porq̃ dexo sus reynos y vino a oyr à Salomó: y los Niniuitas conuertidos a penitencia, por la predicacion de Ionas, condenaran a los que no quisieron oyr a Christo. Assi aura seglares, que cõdenen a los Obispos, supliendo la charidad, que ellos no tienen con los pobres. Y esto es lo q̃ S. Iuã escriuio a Gayo. Hazes como Christiano en hospedar peregrinos: los quales dan testimonio en la yglesia de tu deuocion y buenas obras. Y escriuiera lo mismo a la yglesia, si el q̃ pretende parecer primado, no fuera cõtrario a este negocio. Bastarale no tener caridad, sin prohibir, ni echar de la iglesia, a los q̃ la tienẽ cõ los pobres

Epist. ad genero.

Capitu. 1.

Y ahora se cumple esta dotrina de san Iuan, porq̃ en muchas ciudades los Obispos y curas, si veen que legos hospedan pobres, o les hazen bié, los reprehenden y descomulgan, como sino fuesse licito al seglar, hazer, lo que ellos no hazen, aunque ser tales los legos, có denaciones de los sacerdotes. Lo dicho es de san Hieronymo. De lo qũal parece claramente, que en la primitiua yglesia los ecclesiasticos tenian cargo de los pobres, y no permitian que se les hiziesse bien, sino por su mano: pero erá tan defectuosos en este oficio, que san Iuan y san Hieronymo en su declaracion alaban a los legos, que hazian charidad a los pobres, sin remitirlos a los que tenian cargo dellos. Y pues en aquel tiempo cayan en muchas faltas los ministros de los pobres: que pensaremos se hara ahora? Y de san Clemente se colige manifiestamente, que los curas tenian cargo en sus parrochias, de hazer curar los enfermos, sin cuya licencia no les dauan limosna. Pero el que lo hiziere, no pecara (dize san Clemente). Cargo tenian de los pobres, sin poner rigor para que no les diessen limosna los que quisiessen, ni ellos la procurassen. Porque tienẽ mil necessidades los pobres y los administradores suplen las menos. Y mas seguro es fiar

Epist. ad Iacob.

fiar la limosna del que padece la necessidad, que no del sano para que se la lleue, pues no sabeys quando llegara a sus manos: si se atrauessaran encomendados, vezinos, pariẽtes, amigos, a quiẽ huelgue de socorrer antes que a otros mas necessitados. Y por ventura sacara de alli su salario: porque aun con darselo no porna la diligencia deuida. Y por mucha que sea la pornan mayor los mismos pobres necessitandolos su pobreza a no temer lluuias, lodos, calores ni frios: dando vna y mil bueltas, hasta hallar su remedio: lo qual aura pocos oficiales que lo hagan. Porque con dar salario los señores a sus criados y tener necessidad de su fauor y amparo cada rato, no hallan quien con fidelidad grangee sus haziendas. Que hara donde lo mas de esso falta? Lo qual hizo al Apostol san Pablo tomar compañeros dignos de fe (segun dize san Anselmo) porque viessen la diligencia que ponia, y como no se descuydaua en procurar la limosna de los pobres. Y en abonarse san Pablo y quererse justificar de la negligencia que en los que procuran limosnas de pobres suele auer entendereys a la clara quan ordinarios son los descuydos que cometen. Y si tu ves al pobre con necessidad, o te consta que la padece: como cumpliras con Dios 2. Cor. 1.

el dia del juyzio con dezir eche la limoſna
en el cepo, o di la a hulano o a çutano? Por-
que cõdenarte ha diziendo, viſteme auer hã
bre y no me ſocorriſte. Sino le vieſſes o no
te conſtaſſe, podrias hazer lo que mejor te pa
1. Ioã. 3. recieſſe. Pero el que vee a ſu hermano (di-
ze ſan Iuan) en neceſsidad y no ſe apiada pa-
Li.benefi. ra ſocorer le, no tiene parte con Dios. Quan-
c.4.& .5. to mas que, como Seneca dize, no ay coſa
mas penoſa, que paſſar la limoſna o mer-
ced por muchas manos. No llega tan
entera; de mano en mano ſe diſminuye,
ni queda tan obligado a ſerte grato el que
la recibio porque ha de ſer tan bien agra-
decido al que la lleua. Y ſi tu ſe la dieſ-
ſes deuertelo ya todo. Lo dicho es de
Seneca.

Capitulo veynte. De la poca fidelidad que ſuele auer en los que recogen limoſnas para pobres.

DEL remedio que ſe da para
pobres, no es coſa nueua aproue
charſe los miniſtros, y aũ hazerſe
ricos. Cuẽta Diogenes Laercio,
In vi. So. que hallo Solon muchos pobres en Athenas
tan neceſsitados, que ſe vendian a ſi meſ-

mos. Y ſobre ſus perſonas tomauan a logro. El qual mouido de compaſsion perdono ſiete talentos que le deuian, y fue ocaſion que otros hizieſſen lo miſmo. Y la primera ley que dio a los Atenienſes fue que las deudas ſe perdonaſſen todas. Pero comunicola antes que la promulgaſſe con ciertos amigos ſuyos, los quales (ſegun Plutarco) tomaron ſecretamente dineros fiados y preſtados delos quales hizieron edificios grandes comprando muchas heredades: y publicada la ley quedaron libres de la deuda, ſin culpa de Solon: aunque ſe murmuro harto contra el: por auerſe hecho ricos del remedio inſtituydo para pobres. A quel herege Vvitclef, y ſus ſequazes hazian colectas para los pobres (dize Vvaldenſe(con titulo de piadad, y gaſtauan las en introducir ſus heregias, dando gran acoſtamiento a quien las predicaſſe con daño de los neceſsitados. Y ſi os parecen los primeros deſtos gentiles, y los ſegundos hereges, tomemos a Iudas Apoſtol y eſcogido por Chriſto: del qual eſta claro, que hurtaua las lymoſnas de los pobres para ſu muger y hijos: y quando murmuraua como celoſo que ſe pudiera vender el vnguento, cõ que aquella ſanta muger vngio a Chriſto en trecientos dineros y darſe a pobres,

In politia Tom.1. li. 4. ar. 1. ca. 10.

Dize ſan Iuan, que no lo hazia por los ne-
Capi.12. ceſsitados, ni ſe acordaua dellos. Y ſegun Ca
ſiano, no cometiera la maldad que hizo por
li.7.c.13. interesſes, ni vẽdiera a Chriſto por treynta di
neros, ſino eſtuuiera criado en hurtar los de
2.Cor. 8. poſitos que trayade los pobres. A ſan Pa-
blo, con ſer quien era para juſtificarſe que-
no tomaua para ſi lo que pedia, le dieron vn
compañero predicado y alabado en el Euan
gelio. Porque ſepays la poca fidelidad que
en tales coſas ſuele auer Pues vn Apoſtol tã
ſancto no contento con juſtificarſe con teſ
tigos dignos de fe eſcriue a los Romano.
Dſpues que aya aſsignado la lymoſna que
capit 15. lleuo a los ſanctos os yre aver. Aſsignar lla
mo la gloſa inrerlinear, y ſan Anſelmo, lle
uar a recaudo ſinado cõ el ſello de cada ygle
ſia, prouincia o region la lymoſna que em-
biauã en teſtimonio de fidelidad Mirad quã
ſoſpechoſa es la pecunia de tratar, que la da
4Reg.12. ſan Pablo ſellada para los pobres. Mal vie-
jo es la infidelidad de los miniſtros de lymoſ
nas. Quito Ioas rey de Iudea a los ſacerdo
tes y leuitas que no recogieſſen la pecunia
de la fabrica del templo, ni recibieſſen las ly
moſnas, por que las gaſtauan mal, y eran in
fieles. Mandando que ſe predicaſſe en Iudea
y en Hieruſalem que vinieſſen a echar en el

cepo

cepo la limosna los mismos que la dauan : y holgaron mucho los señores y el pueblo dello. Y dize la escriptura, que el Rey hizo en esto lo que deuia delante de Dios. Y quando se auia de abrir el cepo venia el Pontifize y delante de vn escriuano real sacaua lo que auia. Y despues de contado alli, entregauanlo a los que tenian cargo de las obras del templo, y san Pablo mando a los Corinthios, que la limosna que lleuassen cada domingo a la yglesia, la boluiessen a guardar a su casa porque los sacerdotes no la vsurpassen, segun dize alli la glossa. Y en el Deuteronomio se dize, que los diezmos del tercer año para los pobres los guardaua cada vno en su casa, hasta que venian peregrinos, pupilos y biudas a comerlos dentro de sus puertas. De manera que en la ley vieja y nueua quando al principio se ordenaron limosnas para pobres, cada vno las guardaua en su casa, por dar las con mas segura fidelidad. Y que no la huuiesse en todos, quedauan los de mas sin sospecha, hasta que los Apostoles ministros santissimos venian por ellas, o señalauã los depositos que diximos. Capi.14.

Capitulo veynte y vno. De como en la primitiua yglesia pedian en lugares donde los pobres no pu dieran yr a pedir. Y como holgauan mas los Santos que diessen la limosna a los mesmos pobres que a los ministros.

Epist. ad Iacobum.

SEgun lo que yo puedo co legir de la dotrina de San Clemente, en la primitiua yglesia auia oficiales señalados, que andauan a auisar: en tal parte o en tal estan enfermos, yd los a visitar, y lleuar lo que han menester. Los que hazian la limosna, se la lleuauan. Cuydado tenian de los pobres enfermos, pero huyan de coger las limosnas. Y si san Pablo y los otros Apostoles las trayan, era con mil justificaciones y de lugares adonde los pobres no podian yr a pedir por la distancia, ni los ricos se las embiaran, ni menos se las lleuaran. Y ahora es al reues: que piden los sanos donde los pobres lo podrian hazer y los ricos darles. Y entonces de vnas ciudades lleuauan limosnas a otras, sin tropeçar en escrupulos, de si eran pobres estrangeros

o naturales. Y porque del todo se os confirme este sentimiento, oyd a san Chrysosto mo el qual dize. Escusanse muchos de dar lymosna con dezir, la yglesia tiene cargo de los pobres y renta para ellos. Que te va a ti en esso? saluarte has porque la ygesia de lymosna? porque otros oran, y ayunan, no lo has tu de hazer? No instituyo Dios la lymosna, tanto por los pobres, como por los que la han de dar. No te predico que la des a la yglesia, ni a los ministros para que ellos la repartan a necessitados: antes pretendo, que la des por tu mano, y mereceras mas en ello, sin quedarte sospecha. Y no es de marauillar que se presuma infidelidad, pues en el tiempo de los Apostoles se pensaua que la auia. Por librarte dessos achaques, te aconsejo, ya que cuentas las rentas de las yglesias, mires los muchos pobres que mantienen: enfermos que curan. Y si quieres, darte hemos cuenta de como se gastan. Pero hallando que se destribuye, no menos sino mas: preguntote: quando Christo dixere, hambre huue, y no me diste de comer: bastara responder, hulano y hulano lo auian de hazer, y a su cargo estaua? Poco te aprouechara essa respuesta. Todo lo dicho es de san Chrysostomo.

Hom. 37. ad popu.

Cuyda-

Cuydado de pobres auia en la yglesia, y mi-
niſtros que tenian cargo dellos. Pero aconſe-
ja ſan Chryſoſtomo, que des la limoſna, no
a ellos ſino a los miſmos pobres. Conſejo de
doctor ſagrado y ſanto era eſte. No quita
que mendiguē, ni dexa de tener cuydado de
los neceſsitados: porque todo es meneſter ſe-
gun ſon muchas ſus neceſsidades y poca la
caridad. Eſta es coſtūbre antigua, y eſtilo de
los ſantos.

*Capitulo veynte y dos. De como no es ſeguro guar-
dar ni retener las limoſnas guardadas y depoſi-
tadas, ſiendo tantas las neceſsidades de los po-
bres.*

SI comparamos lo que ſe
haze en dar por mucha taſ-
ſa a los pobres, por guardar
para adelante, no quadra
con las coſtumbres antiguas.
Detienen pues las limoſ-
nas: repartiendo las poco a poco: a las vezes
con peligro de conſciencia y daño de los ne-
ceſsitados, porque aya para mas dias que
dar. Guardar lo que ſobra o emplearlo, jun-
2q.85. to es y bueno (dize ſanto Thomas) pero ſi
art.7. ay neceſsidad, ſuperflua y deſordenada dili-
gencia

gencia es retenerlo. Mirad bien, en esto os auisa alli Cayetano, los que pésays que mereceis en conseruar aumentar los bienes ecclesiasticos, que pecays sino proueeys a tátos pobres biudas y pupilos como ay, porque rezia cosa es, que padezca el pobre hambre y sed (dize san Hieronymo) y has tu de ser el juez primero que coma? No ay de comer ni beuer, sino por tu juyzio? Diuide luego lo que recebiste para dar, o dexa el oficio. No ay para que embolsar ni guardar lo que se te dio para pobres, que mejor lo guardara su dueño que no tu. Hasta aqui es de S. Hieronimo. Que diremos de los que tienen mandas, testamétos por cumplir, y otras obras pias: gastando en vanidades los alimentos de los pobres? Poco seria retener lo ageno, sino hiziessen padezer y morir de hambre a tantos necessitados. Panes auia en el templo, pero en llegando Dauid y otros hambrientos, se los dieron. Para esso es lo que la yglesia guarda y los ecclesiasticos. No mando Christo coger ni guardar nada, hasta que estuuieron hartas las pobres compañas. No dieron a comer por tassa a los necessitados, sino lo necessario: ni guardaron mas, de lo que sobro despues de hartos. Y si quereys ver del todo la poca fidelidad, que ay en limosnas de pobres;

Epist. ad. Nepotia.

1. *Reg. c. 21.*

Lucæ. 9.

bres: no tomeys por testigos sino a los tes-
tamentarios y herederos, que tienen man-
das para pobres por cumplir, que no seran
pocos. Vnos procuran commutaciones por
Roma: otros esperan que les perdone alg-
la parte: no digo que no valdria lo perdona
do: pero si huuierades cumplido a la letra la
voluntad del textador, no huuieran padeci-
do pobres tantas necessidades. De lo qua
ni la donacion que hazen, los librara a ellos
ni a los demas de la culpa passada. Pero que
diremos de los ecclesiasticos, que son padres
y administradores de los pobres y estan a su
cargo? Si fueran fieles ministros, no señalara
12.q.2.c. el derecho la quarta de sus bienes para los ne-
cessitados: y aprouecho poco, pues no se la
dan. Clama el derecho: reclaman los po-
bres: dan bozes los predicadores, escanda-
lizase el mundo, y con todo esso retienē mas
que distribuyen. Porque veays quanto se ga-
na en dar la limosna a los mismos pobres.
In polit. Porque aunque algunos hurten y gasten mal
lo que se les da (dize Plutarcho) mayor od-
tiene la gente al rico escasso, y mas le ca-
lumnia que no al pobre que vsurpa las
cosas de la republica: porque le mueue po-
breza y necessidad, y al rico malignidad
estimando en mas las riquezas, que

Dios a los proximos. Lo dicho es de Plutarcho.

Capitulo veynte y tres. Si huuo mendigos en tiempo de Christo y de sus Apostoles, y en especial se trata que el mesmo Christo mendigo.

NO auer mendigos en tiempo de Christo ni de sus Apostoles, pudo nascer por ser prohibidos en la ley vieja, o por auer Christo y sus discipulos desterrado la mendicidad de la yglesia, lo qual es falso: porque Christo Hebreo era: y no recelan los santos de llamarle vna y muchas vezes mendigo, segun V valdense prueua diuina mente. Y con razon pues Dauid se lo llama en aquel psalmo el qual S. Pedro a letra declara de Christo. Y Vuitclef enemigo capital de la santa mendicidad, cõuencido por esta declaració Apostolica, confiessa, el mismo Christo, auer mendigado, no a bozes como los pobres, sino declarando por señas su necessidad. Deuiole parecer a Socrates, el qual (segun Seneca) quãdo sus amigos estauã presentes, pedia por arte, diziendo. Cõprara yo vna capa, si tuuiera dineros. Pero como las insignias ciertas por donde se conocen los mendigos (segũ S.

Tom .I.4.
Psal. 108.
Actuũ. 3.
Lib. 7. benefi. c. 24.

Ambrosio

Ambrosio (sean dezir, dadme, pedir dado,
Devinea Christo dixo a la Samaritana, dame a beue
Naboth. no es mucho dezir que mendigo. Mayorm
te que llamo Dauid a Christo, pobre y me
digo. Y no se como se entienda (dize Aug
tino (sino dezimos que mendigo, quand
Super. pidio agua a la Samaritana, y huuo sed en l
Psa.108. cruz: y contando por lymosna vn jarro d
agua fria: que marauilla es que mendiga
quando la pidio; Dexo a parte la glosa d
psalmo sobredicho y otras semejantes, q
declara a Christo por mendigo: ni quier
hazer hincapie en que san Bernardo y otro
doctores dizen, auer Christo mendigado e
los tres dias del perdimiento del templo p
ra mantenerse: porque quiē mas aprueua l
mendicidad de Christo es san Pablo, el qua
afirma que se hizo pobre mendigo por no
sotros. Y Erasmo en sus anotaciones con
fiessa, que en Griego esta mendigo, y san Ba
silio alegãdo estas palabras apostolicas dize
Intersog. Christo se hizo mendigo por nosotros, per
261. añade, san Anselmo sobre el mismo texto
que de industria se hizo Dios pobre, porq
osassemos llegarnos a el, sin que nos espar
tassen sus riquezas. Y a no hazerse pobre, n
mostrara tanto el amor que nos tuuo. n
eficacia con que nos amo, sino sufriera p

algun tiempo la pobreza que nos quito. Lo dicho es de Anselmo. Y como Christo no tuuiesse casa ni cosa propia, necessario fue, que mendigasse y pidiesse posada como pobre: segun parece, quando entro el dia de ramos en Hierusalem. Que aunque anduuo mirando a todas partes para ver (segun la glossa sobre san Marcos) si hallaria posada, se vino la tarde, sin que nadie le hospedasse: por lo qual se boluio a Bethania ayuno, el y sus discipulos. Si Christo buscara la posada por dineros (dize S. Buenauẽtura) bien la hallara y mucho mejor, si como Señor la quisiera tomar. Luego no la busca sino como pobre y mendigo. pues no la hallo. Y deuia ser tãta su pobreza (segũ põdera santo Thomas) que aun no tuuiera con que la pagar. De lo qual infiere, que como pobre y mendigo la buscaua pues de suyo no se mouieron a darsela, ni tenia con que pagarla, hasta que boluio en casa de Marta, la qual segun san Augustin le hospedaua, como suelen ser hospedados los peregrinos. Y lo mismo se dira de las otras mugeres deuotas. Quanto mas que a Zacheo el mesmo le pidio de comer y posada. Y para la Pascua del cordero embio a pedir el cenaculo grande, y las cosas necessarias para celebrar la fiesta. De lo qual y de

Capi. 11.

De pauper. Christi.

Contra impugnãtes religionem.

De verb. Domini. Serm. 25.

Li.3. Contra Eras. otros muchos textos euangelicos (dize Alberto Pio) consta, Christo y sus discipulos auer mendigado. Porque mendigar, segun 2.2.q.187 art.5. Thomas, es pedir el pobre lo que ha menester para sustentarse, y pues Christo lo pedia, bie se sigue, que medigo. Porque no siempre predicaua, ni le dauan lo necessario por esse titulo, sino por piedad y limosna, mayormete, que los Apostoles, segu nota Math.16 Chrysostomo y Theophilato, no conocia al que dio el cenaculo, ni el a ellos. Y Nicolao pondera, la gran pobreza de Christo en no tener posada donde sacrificar y comer el cordero, ni de que comprarlo. pues embia a pedir casa y aparejo para ello.

Capitulo veynte y quatro. De como Christo mendigo, y recibio lo que le dauan como pobre y no como Señor, y que las mugeres no anduuieron siempre con el, ni le proueyeron todas vezes, ni otras gentes le dauan sin pedir lo necessario.

A La dignidad de Christo no pensemos que la mendicidad voluntaria repugna, auiendo tomado otras penalidades nuestras no menos viles. Señor era y criador vniuersal, pero quiso seruir y ser tratado como criatura. Juez supremo es de viuos, y muertos, y no

esso dexo de parecer en juyzio y ser cõdenado en el. No ay luego porque espãtaros, q̃ siẽdo suyas todas las cosas mẽdigasse voluntariamente: pues la Escriptura sagrada le llama pobre y mendigo, y el holgo que los Prophetas le predicassen por tal, dando licencia para representar su propia persona los q̃ mẽdigassen. Y si has verguença de oyr q̃ Christo mendigo, dize Chrysostomo, mayor la deurias auer de no darlo q̃ pide. Porq̃ mendigar Dios es argumento de su gran bondad y no le dar tu, es señal de cruel inhumanidad. Y segũ san Buenauentura seraphicamente dize, no pedia Christo por via de autoridad y dominio, por q̃ no diera exemplo de pobreza. Ni se verificara no auer tenido donde reclinar la cabeça. Y no fuera justo predicar en Hierusalem, y yr a comer a Bethania: si por deuda se le administraran los alimẽtos. Ni Christo los pedia por familiaridad y beneuolencia sino por humildad; la qual vino a enseñar, para q̃ la imitassen. Y pues no ay determinacion en contrario, y la Escriptura le llama pobre y mẽdigo, ni ay incõueniẽte en auerlo sido, no ay para q̃ se niegue. Hasta aqui es de S. Buenauẽtura. Algu no pensara, q̃ Christo no fue tã amigo de mẽdigos como lo predicamos, porque no nacio en hospital, como si el establo no fuesse mas

Te. Vval. Tom. 1. li. 4. ar. 1. c. 4. de pau. Christi.

Erasmus. Luca. 2.

pobreza que hospital: y si a los portales no [...]
acogiessen los mendigos. Y quiça por esso [...]
llamo S. Fulgencio mendigo en el pesebr[e.]
Ser. Epiphaniæ. Quanto mas que Christo no fue pobre co[...]
mun, sino virtuoso y santo. Y aun con tod[o]
esso no ha faltado quien diga, que en nascie[n]
do tomo librea de mendigo, porque le em[...]
boluio su madre en paños, y los mendigos [...]
llaman pañosos, vestidos de viejo, o remen[...]
dados. Pero como la pobreza de Christo a[...]
ya sido voluntaria, no ay que hazer caso d[e]
Cayetan. esso, ni tampoco de quien dixesse, que Chri[s]
Matt. 15. to no mendigo, si se fundasse en dezir q[ue]
por auer traydo bolsas para sus discipulos [...]
para los otros pobres comunes, distingu[...]
y diferencio a si y a sus discipulos de los me[n]
digos viles: pues que los frayles menores a[...]
que dan lymosnas a los mendigos comune[s]
con todo esso mendigan, y son orden men[...]
dicante: y lo mismo se dira de Christo y [...]
sus Apostoles. Bien se que no faltaran otr[os]
algunos que les parezca, porque las mugere[s]
Cap. 8. deuotas administrauan a Christo lo necess[a]
rio (segun S. Lucas) no auer el mismo Chri[s]
to mendigado. Y porque las otras gentes [...]
suyo y sin pedirlo ofrecian a Christo y a [...]
discipulos alimentos. Pero tambien es ve[r]
simil, q̃ Christo las impuso en ello, porq̃ [...]

sus discipulos se ocupassen en predicar sin otro embaraço. Y no anduuieron cõ Christo aquellas matronas sino despues q̃ començo a discurrir por los castillos y ciudades predicando: y hazian esto las que auia sanado de spiritus inmũdos o de otras enfermedades segun parece en san Lucas. Aunque S. Hieronymo dize sobre san Matheo, q̃ era costumbre Iudayca, las mugeres sustentar a los que enseñauan la gente. Pero como Christo predico poco, no pudo ser mucho el tiempo que lo mantuuiessen por esse respecto, ni auian de discurrir por tierras estrañas mugeres siempre con el: como no yuan quando encontro a la Samaritana. Mayor mente que (segun Alberto Magno sobre S. Lucas) estas mugeres suplian el oficio de la biuda que proueyo a Elias, como el fue figura de Christo y pidio agua y pan: porque no se dira que Christo lo pidio, pues tuuo necessidad? Y de auer pedido de beuer a la Samaritana gentil se arguye, que tãbien pidio a comer a las otras mugeres quando lo vuo menester: como lo demando a Zacheo. Y no todas las que le acõpañauan eran ricas: a lo menos Maria Salome pobre era. Y no puede creer Cayetano, que las mugeres q̃ los Apostoles trayã erã ricas, sino algunas pobres, las quales tomauan las limosnas

Capit. 27. *Capi. 23.* *3. Reg. c. 17.* *1. Cor. 9. & Lu. 8.*

nas de las Christianas deuotas, como sind
cas o depositarias. Pero no porque tengan si
dicos, o sindicas los frayles se mãtendrian si
mendigar, los que no tuuiessen rentas, com
Christo ni sus Apostoles no las tenian, ni a
donde reclinar la cabeça. Y los discipulos d
Christo, caminando con el, algunas vezes ll
uauan prouision, aunque era poca, segun pa
rece en los cinco panes y dos peces. Y si se o
uidauan de proueer, hallauan se despues si
nada: segun san Mateo cuenta que se les olui
Capit.6. do el pan, sin acordarse, hasta q̃ lo vuieró m
nester. Quando Christo vuo hãbre, y maldi
xo la higuera, sin prouision deuia yr el y su
discipulos. De lo qual se arguye, que no to
das vezes les ofrecian lo necessario, sin qu
ellos lo pidiessen. Entre Gentilas claro esta, q
Ioan.4. por ser Iudios no les dieran en Sychen ali
mentos sin dineros, saluo en extrema neces
sidad, como el Samaritano hizo curar al lla
Ibidem. gado medio muerto. Pero Alberto Magno
dize, que fueron a cõprar de comer, porque
aunque mendigaran no se lo dieran. Y el que
curo al llagado, no era ya Gentil, segũ el To
tado, sino Samaritano conuertido al Iu
daysmo. Pero entre Iudios, obligacion aui
4.Reg.c. conforme a su ley, de proueer los sin que tu
17.q.2 4. uiessen necessidad de mendigar. Pero ya no
se guar

se guardaua: porque aun mendigando no hallauan lo necessario los pobres todas vezes. Luego conuino que Christo y sus Apostoles mendigassen.

Capitulo veynte y cinco. De como los discipulos de Christo mendigaron.

SI Christo mendigo, poco aurā que dudar, en auer sus discipulos mendigado, en especial mā dandoles Christo, que no lleuassen prouision ninguna de camino. Sobre lo qual, dize Theophilo, Embialos a mēdigar, y por esso no quiere que lleuen nada. Y dize mas san Lucas. Tomad posada donde os acogieren comiendo y beuiēdo lo que os pusieren delante. Aqui instituyo, dize Theophilo, Christo la mendicidad de los Apostoles. Y no se puede negar que biuieron de limosnas, mayormente antes que predicassen, porque no les quedaua de que mantenerse, auiendo renunciado todas las cosas: y segun S. Augustin hecho voto de pobreza. Ni todos sabian oficios (como parece en S. Mateo) para sustētarse por ellos: ni trayā̄ proueydos los bolsicos de Iudas que no

Lucæ. 9.

Capi. 10.

Deci. 17. c. 4.

faltaſſen, pues andauan a coger eſpigas por
Ser.Epip. los raſtrojos con hambre. Por lo qual Pedro
Bleſenſe los llama mendigos a boca llena. Y
aunque declarando Chriſoſtomo aquello de
Homi.9. ſan Matheo: digno es el obrero de ſu jornal
dize. Mandó Chriſto que no lleuaſſen pro
uiſion de camino, y porque no ſe afrentaſſen
penſando que les mandaua mendigar, aña-
dio, como a obreros os daran alimentos en
pago de vueſtro trabajo. Pero no fue precep-
to (dize ſan Auguſtin) mantenerſe los Apoſ
toles de la predicacion: pues ſan Pablo aun
alimentos no tomaua a los que predicaua. Y
no auia de predicar ſiempre, o a lo menos
antes que fueſſen predicadores, de limoſ-
nas auian de viuir. Por tanto ſe ha de enten-
der Chryſoſtomo, que no mendigarian, ſino
voluntariamente, lo qual baſtaua para conſue
lo de los imperfetos y vergonçoſos. Por-
Homil.9. que (ſegun el meſmo Chryſoſtomo) donde
imperfet. noſotros tenemos, bienauenturados los po-
lect.C.18. bres de eſpiritu eſta en Griego, bienauentu-
Inte.262 rados los mendigos. Y Alberto Magno prue
Matth.5. ua ſobre S. Lucas que eſſa es la verdadera le-
tra: y en tiempo de ſan Baſilio aſsi ſe deuia de
interpretar: porque en vna pregunta que
le hazen ſus diſcipulos, alegan bienauen-
turados los mendigos. Y Cayetano cõfirma y
aprue-

aprueua que asi esta en el Griego, y quadra con el sentido literal llano. Porque a los que Christo predicaua, auia les hecho renunciar todos sus bienes: no solo en afecto y voluntad, sino de hecho. Y es conforme a la ley que Christo predicaua, porque en la vieja ley, tenian por felicidad las riquezas y aborrecian la pobreza, y asi conuino que Christo fundasse en pobreza, la bienauenturança de su dotrina. Hasta aqui llego Cayetano, el qual cõfiessa q̃ Christo y sus Apostoles tuuierõ estado y pobreza de mẽdigos aũq̃ le parece q̃ no medigarõ. Pero sino mendigaran menester fuera que Dios mouiera particularmente la gente, o ella de suyo proueyera, no algunas vezes sino siẽpre lo qual no cõsta de la escriptura, sino antes lo contrario, como ya assaz queda prouado. Quanto mas que San Ambrosio afirma, llamarse limosna, lo que vno pide, aunque se lo deuan. Pedia el rico lo ageno, y el pobre mendigaua su propia hazienda. Mendicidad llamo pedir lo qua era snyo, y se le deuia: y el pobre que pide con extrema necessidad, no dexara de ser mendigo, aunque aya obligacion de darle: Suetonio Tranquilo dize: q̃ Iulio Cessar mendigo en España para ayuda de pagar lo mucho que deuia. Pero san-

De vinea Naboth.

In vi. eiusdem.

2. Cor. 9.

1.Cor.9. S. Pablo limoſna pedia: no por via de obligacion como el meſmo lo confieſſa, remitiendo, lo que auian de dar, al beneplacito de cada vno, no mandando ſino aconſejando y con titulo de piedad ſegun ſan Hieronymo lo da a ſentir en ſus anotaciones. Luego las colectas mendicidad eran, y dellas ſe mantenian los diſcipulos de Chriſto que eſtauan en Hieruſalem. A los quales, ni menos a ſu maeſtro quien ſera tan blasfemo, que oſe llamar los quebrantadores de la ley, aunque fueſſen mendigos y Hebreos? Porque la ley (ſegun dize ſanto Thomas) no prohibia la mendicidad, ſino obligaua a los ricos a ſocorres a los pobres, ſin neceſsitarlos a que mendigaſſen. Y en el miſmo texto de la ley ſe dize. No faltaran pobres entre voſotros, por tanto mira que abras la mano a tu hermano pobre y mẽdigo. De lo qual arguye S. Buenauentura, que entre los Iudios no faltaron pobres que mendigaſſen, ni fue prohibida la mendicidad, y de hecho muchos Hebreos mẽdigarõ, ſin q̃ Chriſto ni ſus Apoſtoles los reprehẽdieſſẽ, antes los alabarõ. Iudio era el ciego mendigo deſde ſu natiuidad. Y ſegũ S. Iuã no oſarõ reſpõder ſus padres porque no los echaſſen de la ſinagoga. Hebrea era la biuda q̃ Chriſto alabo, la qual ſin tener en

Ibidem.

2.2.q.187 artic.5.

De paup. Chriſti.

Lucæ. 2.

entera sustentacion, hecho esso poco que tenia en el gazophilacio, con mantenerse segun Theophilato, mendigando. Y aun los dos cornados que ofrecio, dize Cyrilo y despues del .S. Thomas o los gano por su sudor, o pidiendo por casas agenas, como cada dia lo hazia. Y añade Alberto Magno. Con este texto se cōfunden, los que no apruevan, ser bien dar todas las cosas, y mendigar por amor de Dios: pues Christo alaba esta, porque dio su caudal, y no dixera auer dado la sustentacion toda, si le quedara de que biuir sin mendigar. Hasta aqui es de Alberto. Nunca Christo prohibio a estos que mēdigassen, aunq̃ trayan bolsas y limosna depositada para pobres. Y no se puede negar sino que mandaua dar della a pobres comunes: aunque no ay Escriptura sagrada expressa que lo diga, pero coligese de san Iuan: y determinadamente lo afirma San Augustin. Pero no por esso penseys, que los Apostoles pedian para mendigos viles, porque las Ordenes Mendicantes parten limosnas con los mendigos, pero no piden para ellos sino para los religiosos de su orden: y lo que a esotros cabe es acidental, y de lo que sobra. Porque ay dos maneras de pobres: Vnos comunes, y otros Santos. Y osso de-

Ibidem.

In catena aurea.

Super. Psal. 103.

dezir (dize V valdense) que para los pobres santos procurauan los Apostoles llama san Pablo a las colectas que para los pobres hazian gracia: porque parecia (dizen Theophilato y san Athanasio) cosa indigna llamarse limosna, auiendo se de embiar a los santos de Hierusalem. No queria, que tuuiesse el nombre, que tiene lo que se da a pobres comunes, lo que se allegaua para pobres santos, luego para essos pedian los Apostoles y no para esotros, Pero traer Christo limosna depositada para necessitados: y no prohibir que mendigassen, como consta que nunca lo prihibio: no es conforme a lo que ahora se haze, antes quando dezian al mendigo que callasse, no se conformo Christo con ellos: pero mandole dar lugar que llegasse a pedir su necessidad. Bien sabia que no faltaria quien tapasse la boca a los verdaderos pobres, como este era: y porque sepan, que no es essa su intencion, sino que tengan libertad de buscar su remedio: no aprouo lo que hazian, antes lo contradixo con obras y palabras.

De sacramenta. ti. 10. c. 101.
1. Cor. 16.
Lucæ. 18.

Capi-

Capitulo veynte y seys. Que san Pablo no prohibio mendigar a los verdaderos pobres sino a los ociosos vagamundos y escandalosos. Y de como en tiempo de san Augustin y de aquellos santos antiguos mendigauan publicamenet.

Quiẽ más se declaro en esta materia de mẽdigos entre los apostoles fue S. Pablo, proibiẽdo a los Tesalonicẽses q̃ no mẽdigassẽ. 1. Thes. 4. No quito la mẽdicidad a los verdaderos pobres sino a los ociosos y deshonestos: ni prohibe q̃ pidan a los Christianos sino a los gentiles: ni tampoco les quita que no reciban de los gentiles. Antes dixo a los Corinthios, Si algun infiel os combidare, no escrupuleys lo que os ponen a la mesa. 1. Cor. 10. Pero quiso que tratassen honestamente con los de fuera, con los Gentiles, que no son de la yglesia, como si dixera. No pidays con fictiones y embustes a los gentiles, porque no burlen ni hagan escarnio de la fé, vista vuestra deshonesta mendicidad. Assi lo declaran alli Theophilato y San Athanasio. Y sobre el mesmo passo dize San Hieronymo

mo diſcurrian de caſa en caſa, pidiendo a los gentiles, algunas vezes con oprobrio de la religion Chriſtiana: por tanto prohibe ſan Pablo que no lo hagan. Y ſan Clemente quito a los Chriſtianos (ſegun Vvaldenſe refiere) que no mendiganſſen entre infieles, porque no burlaſſen de la Chriſtiandad. Y los Iudios (ſegũ Nicolao ſobre el Deutoronomio) dezmauan cada tercer año para los pobres, porq̃ no pidieſſen a los gẽtiles limoſna, ni tuuieſſen ocaſiõ de biuir a ſoldada o a jornal cõ ellos, porque no ſe les pegaſſe la idolatria. Para quitar las ocaſiones hazian los Iudios todo eſſo. Y ſan Iuan en ſu tercera Canonica dize a los de Epheſio. Voſotros y yo conuiene q̃ hoſpedemos los peregrinos deſterrados de ſus caſas y lugares deſpojados de ſus haziendas, ſin quererles dar lymoſna los gentiles: porque la neceſsidad los hizieſſe dar la buelta a la idolatria. Aſsi lo exponen Nicolao y la gloſſa. Y el Apoſtol S. Pablo en la ſegũda epiſtola a los miſmos Theſſalonicẽſes: aũq̃ mando, q̃ no comieſſen los q̃ no trabajaſſen: añadio luego. Pero voſotros no por eſſo dexeys de hazer les bien. Y aſsi declara alli Chriſoſtomo q̃ conuiene hazerſe: con el qual ſe conforma Caſsiano. De manera q̃ S. Pablo nunca prohibio a los pobres verdade-

To. 1. lib. 4. art. 2. c. 23.

Capit. 4.

Li. 10. c. 35.

ros que mendigassen, y a los fingidos quito les la deshonestidad y escandalo de los gentiles. Y no os marauilleys que los santos atajē los oprobrios de la fe: porque san Augustin relatando las costumbres de los manicheos dize. Que por quanto los discipulos de Manicheo por no estar del todo instrutos y exercitados en su dotrina, dauan ocasiones, que burlassen y escarneciessen dellos y de su secta: trabajo vn rico y valeroso Manicheo, de recoger los a su casa, obligādose a mantener los a su costa: y assi sustentaua quantos en Roma auia: hasta que ni el los pudo sufrir, ni ellos a el, por lo qual se descubrieron sus tachas y malas costumbres. Hasta aqui es de Augustino. Nadie huelga, ni es bien que ya ocasiones para escarnecer de su seta: pero fuera desso nunca prohibieron la mendicidad los Apostoles ni menos la primitiua yglesia: porque en ella mendigauan Iudios Gentiles, y Christianos. Que medigassē algunos Christianos, claro esta, en lo qauemos dicho de S. Pablo y de S. Iuā en su canonica. Verdad es q̄ en Hierusalē proueyan los Apostoles de tal arte, q̄ no auia mēdigo entre los pobres sātos, cōsagrados al seruicio de Dios. Iudios, notorio esta q̄ mēdegauā (segū cuēta Iuuenal) no solamēte para mātenerse, *Li.2.c.20* *Saty.3.*

pero

pero aun para pagar alquiler del suelo don-
In Apolo ge.ca.43. de estauan fuera de Roma en el bosque Ca-
meno. De los Gentiles no ay que dudar se-
gun aquello de Tertuliano, Quexanse los
Gentiles que se menoscaban las fabricas de
los templos de sus dioses, no contribuyen-
do los Christianos para reparos. Y Tertulia-
no responde. Mendigan los hombres y vue-
tros dioses, y no podemos ayudar a tantos.
Baste os que damos a los que piden: y si Iu-
piter pidiesse tambien le dariamos: porque
en fin mas damos a los que deman-
dan por las calles, que no gastays vosotros
en los templos, Hasta aqui es de Tertuliano.
xq.2.ca. Quã pio. Conforme a lo qual quadra muy bien aque
decreto, donde se dize, que en tiempo de
los Apostoles a nadie se negaua limosna, de
qualqnier secta que fuesse. Por lo qual me es-
panto de quien osa dzir publicamente, que
en tiempo de san Augustin y de aquellos
santos antiguos, no mendigauan. No se aque
atribuya, descuydo tan grande, en cosa tan
notoria. Pero porque con testigos dignos
de fe se creera mejor del todo este negocio,
presentemos primero al mismo san Augu-
Psal.103 tin sobre el Psalmo centesimo tercio, don-
de distingue dos maneras de pobres, mendi-
gos y enuergonçantes diziendo. Protestan

algu-

algunos de no dar lymosna a mendigos comunes, sino alos sieruos de Dios. Palabra impia es essa. Por q̃ quãdo Christo mãdo q̃ diessemos aqualquiera que pidiesse, no excluyo los mendigos, antes quiso que a los combites llamassen coxos, ciegos, mancos, y enfermos. Aueys de dar a los mendigos quando os piden, y a los enuergonçantes antes que os pidian. Lo dicho es de Aug. porque veays si auia mẽdigos en su tiempo. Y pobres volũtarios mendigauan ya entonces y aun antes: porque el Abad Arsenio daua gracias a Dios, que le hizo digno de mendigar como pobre. Y otros muchos pobres y peregrinos mendigauan en tiempo de los sanctos padres, cõpitiendo los Christianos sobre quiẽ los lleuaria con mayor caridad primero a su casa. Y san Chrysostomo da testimonio sobre san Pablo, que en su tiempo mendigauan los monges, no con poca murmuracion de los ruynes Christianos. Pues en tiempo de Gregorio Nazianzeno el mismo da testimonio que mendigauan publicamente, el qual murio casi quarenta años antes de san Hieronymo discipulo suyo, segun la cuenta de Eusebio. Y en aquella edad dize, que florecio San Martin en Francia, donde partio la capa con el mendigo. Porque entendays

Ad Heb. hmo. 11.

Orat. 16.

ſi era comun coſa mendigar en tiempo de a-
quellos ſantos.

Capitulo veynte y ſiete. De como en tiempo de ſan
Auguſtin y de aquellos ſantos antiguos mendi-
gauan publicamente en las ygleſias, y la cauſa
porque Dios lo ordeno aſsi.

li.de.para diſ. capit.56.

EN Galacia, en la qual ſan Pa-
blo inſtituyo colectas par
pobres, afirmo Heraclides
que era coſtumbre en las ci
dades grandes eſtar los por
tales de las ygleſias llenos
de pobres. Y fue eſte dotor ſanto (ſegun Ioa-
nes Tritemio) tan antiguo y aun mas que ſa
Hieronymo. El qual eſcriue a Euſtochio, qu
vio vna de las mas nobles Romanas en la y
gleſia de ſan Pedro acompañada de Eunu-
chos, y por parecer mas religioſa, daua li-
moſna por ſu propia mano: y vna vieja an-
drajoſa, auiendo le ya dado paſſoſe adelan-
te, para que le dieſſe otra vez: y como aquell
ſeñora llego por ſu orden a ella, en lugar d
limoſna, diole vna puñada, que le baño l
muelas en ſangre. Haſta aqui es de ſan Hie
ronymo. Ordenes de pobres auia en la ygle
ſia de Roma mendigando en tiempo de ſa
Hieronymo, y no faltauan tachas y embuſte

De virg. ſeruãda.

en esta vieja mendiga y no por esso perdian los otros pobres su libertad: los quales adornauan mejos los téplos, q̃ no las riquezas y tapizes destos tiẽpos, representando la pobreza de Chr̃o cõ clamores ya vista de ojos. Y no ay historia ni musica q̃ mas quadre ala yglesia q̃ la pobreza de los santos, los quales no recibiá fastidio cõ las bozes de los pobres, antes les parecíá oficio diuino, como lo encarece Gregorio Nazianzeno, diziendo. Resuenã en los templos las bozes lamentables delos mendigos juntaméte con los cãtos ecclesiasticos y hazen coro por si celebrando mejor con su triste musica las fiestas, que el mundo con sus regozijos y passatiempos. Lo sobre dicho es de san Gregorio. De géte vulgar es pẽsar q̃ estoruan los pobres el oficio diuino (como dize S. Marcos) que reprehendian al que mẽdigaua junto al camino que no clamasse: pareciendoles que Christo recebia pesadũbre, el qual se paro para desengañarlos, mãdãdo q̃ le truxessen aquel pobre. Y venido diole lo q̃ pidio. Predicadores eran S. Pedro y S. Iuan, y a orar yuan quando hallarõ al tollido mendigãdo. No estoruauan los pobres en las sinagogas, ni los excluyã dellas, ni menos de las yglesias. Y pluguiesse a Dios q̃ ahora vuiesse la centesima parte de la deuocion y cari-

Vbi supr.

Capit. 10.

dad que entonces auia: q̃ predicarian, y oraria como Christo y sus sanctos, sin desterrar los mendigos de los templos. Y porque mas claro veays quanto importan los pobres en las yglesias, oyd a S. Chrisostomo sobre S. Pablo, donde dize. Los mendigos hermosean y adornā mucho a la puerta del templo: sin los quales quedaria manca y imperfecta la yglesia, como cuerpo si le falta algun miēbro. Por que persuaden no menos que los predicadores, no con palabras, sino representando propia y verdaderamente las miserias humanas, que es la potentissima persuasion. Hasta aqui es de Chrysostomo. Y sobre la Epistola a los Thessalonicenses añade. Tiene Dios a la entrada de los tēplos, pobres, porq̃ los Christianos no entren descuydados, sino que se aperciban y aparejen antes que lleguen a lo interior de la yglesia. A las puertas de los palacios hallaras galanes ricos, illustres passeando: pero en la casa de Dios, pobres, ciegos, viejos, y enfermos: para que si vienes con fausto y presumpcion, te la quiten a la entrada, porque llegues con humildad. Y como vas a pedir misericordia, tiene a la puerta quien te examine si eres digno de recebir la. Porque preciandose Dios de tener mendigos en sus puertas no los tengas tu en poco, ni pienses que las

hom. 30. 1. Corin.

1. ad. Tes. c. 5. ho. 11.

riquezas le aplazen. Porq̃ si fuerã buenas, no cercara los vmbrales de la yglesia de pobres. Y si admite q̃ entrẽ ricos, es para descargarlos y no para que se conseruen en las riquezas. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. No sin misterio declaro la escriptura, que Antiocho auia destruydo y despojado el templo de Hierusalé (cuyo nombre los sanctos doctores interpretan silécio de la pobreza) porque figuraua, que esse ha de corromper y profanar las costumbres y compostura de la yglesia. Y ahora mandays, que no pidiã los pobres, poneys silencio a la mẽdicidad: no os acordays que Antiocho dissipo el templo? Y que el silécio de la pobreza ha de redundar en daño y oprobrio de la yglesia? Saluo si alegays, que Christo para remediar al ciego mendigo, le embio a las aguas de Syloe, que, segũ Esaias, corren con silencio. Y no mirays que toma Dios vn jarro de agua fria en limosna, pero no quiere que toquen bozinas, ni sepa la mano yzquierda lo que haze la derecha. Porque los ricos han de sanar a los mendigos, remediando sus necessidades (como las aguas de Syloe) cõ silencio. No tapa la boca a los pobres que no pidan, sino a los ricos que no sean vanos.

1. Ma. c. 1

Ioã. 9. c. 8

Capitulo veynte y ocho. De quando començo a auer hospitales para enfermos y peregrinos pobres.

LOs antiguos poca cuenta tuuieron con hospitales, tanto que con escriuir Vitruuio traças para todo genero de edificios, griegos y latinos, no se acordo dellos ni menos se hallaran en las escripturas antiguas. Antes si al Emperador Iustiniano creemos, Iotico fue el primero que instituyo hospitales: aunque se ha de entender (segun Baldo) en Constantinopla. Pero san Hieronymo refiere, que en su tiempo Fabiola, fue la primera de todos que instituyo lugar señalado para enfermos de su patrimonio: y los curaua a su costa y por su mano. Verdad es que hospital de peregrinos y para otros pobres, antes de esso le auia aunque no mucho. Porque (segun Egesipo) Hyrcano Machabeo, fue el primero que hizo hospitales. Estando cercado en Hierusalem en tanto estrecho de Antiocho Rey de Syria, que vino a darle gran copia de dineros, porque alçasse el cerco: y no pudiendo pagar, abrio el sepulchro de Dauid, en el qual Salomon auia

C. de epi. & cleri. l. omnia.

Ibidem.

in epitafio eiusdem.

li. 1. de excidio hie. roso.

en

enterrado mnchos theſoros con ſu padre, 1300.años antes, conforme a la cuenta de Ioſepho, y ſacando.3000.talentos, dio los.300. al Rey Antiocho. Y porque el pueblo murmuraua, y algunos auian embidia, hizo de lo demas hoſpitales para peregrinos. Y por eſſa cauſa, dize ſan Yſidoro, ſe llamaron xenodochia. Alguna ſoſpecha tengo que antes de eſſo los auia a coſta de la republica, alomenos entre gentiles. Porqne dize Ioſepho que Hyrcano fue el primero que los hizo entre Iudios y a ſu propia coſta. Y ſegũ ſanto Tomas eſcriue, los Reyes o las miſmas republicas hizieron hoſpitales de los propios y teſoro comun, como coſa importante para que los dioſes cõſeruaſen ſus dominios. Y llamauanſe las tales caſas hoſpitales de Iupiter. Haſta aqui es de Santo Thomas. Pero como quiera que ſea, baſta lo que San Auguſtin dize ſobre San Iuan, qne antiguamente auia hoſpitalidad y fraylia. Pero llamarſe hoſpital o monaſterio, las caſas de pobres y religioſos,, eſſo es coſa nueua. El nombre monachal, los Apoſtoles le inſtituyeron, dize ſan Dioniſio. Y Philo cõtẽporaneo de los Apoſtoles llamo a los cõuẽtos monaſterios, ſegũ S. Hieronimo refiere Pero los hoſpitales primeros, fundaron Fa-

li. 7. anti. ca. 16.

li. 15. etimo. ca. 3.

libr. 2. de bel. Iudai. c. 2.

De regi. prin. li. 2. cap. 15.

hom. 97.

De ecleſ. Hier. c. 7.

li. 1. illuſ.

biola, y Hyrcano, cuya nieta fue Marianne muger de Herodes, en cuyo tiempo nació Christo, luego justamente los llamo san Augustin nombres nueuos. Aunque al principio los hospitales deuieron de fundarse, a manera de colegios, para diferentes especies de pobres. Porque segũ parece en el derecho canonico y ciuil, hospitales auia antiguamẽte para pobres y peregrinos, otros para enfermos, otros para criar huerfanos, otros para sustentar hijos de padres pobres, otros para viejos impotentes. A cuya imitacion hizo Lodouico nono Rey de Francia vn hospital en Paris, segun Paulo Emilio, para solos ciegos.

23. q. 8. c. in qualib. & c. de sacros. eccl. l. illud.

Capitulo veynte y nueue. De como antiguamente las casas de los ricos Hebreos, Gentiles y Christianos eran hospitales, y en la primitiua yglesia seruian de yglesia y hospital todo junto.

Libro. 7.

Resta ahora que veamos donde hospedauan los pobres antiguamẽte. Y a lo que pude colegir, las casas de los ricos virtuosos, seruiã de hospitales. Como parece en Abrahan, en Loth, en Iob, cuyas puertas nunca

ca se cerraron a pobre ni peregrino. Y aunque auia Dios mandado a los Iudios que proueyessen a los necessitados, de manera que no les fuesse forçado mendigar, tambien les mãdo, que truxessen pobres, biudas, y pupilos, a comer a sus casas. Y conforme a esso los hazia l'amar Thobias, las fiestas. En la pascua del cordero quiso Dios que los que no bastassen para comerle, llamassen pobres que les ayudassen. Y despues lo renouo Christo mandando que traygays coxos, ciegos, y mancos, a vuestras casas quando hizieredes combites. Parece que andaua a buscar ocasiones, para que viniessen pobres a las casas de los ricos. No sin misterio se los mete por las puertas, porque quiça muchos no bastarian para seruir a Dios, que viniendo pobres a su casa con ayuda de los mendigos, cumplen el sacrificio del cordero. Y aunque parezca que vienen a comer, para que te ayuden, te manda Dios traerlos. Ricos auia llamado y combidado, los quales se escusaron con las grangerias y ganados, y para suplir sus faltas, haze Dios traer pobres. Los necessitados remedian los defetos de los ricos. Para esso quiere Dios que vengan a tu casa, que te ha llamado mil vezes y no acudes a su seruicio, ocupado en temporalidades, y

Thob.c.2
Exod.12.
Luc.14.

cumplen los mendigos tus menguas: y no es mucho que en tu casa se suplan las suyas, Que esse fue el estilo de los buenos Iudios y de los santos Christianos, ser sus casas hospitales de pobres y peregrinos. Y aun entre gentiles se preciauan dello. Iuliano Emperador mando hazer hospitales para pobres, a imitacion de los Christianos: y a prueua có Homero auerse ocupado los gentiles antiguos en hospedarlos. Pero aquellos que el alega en sus mesmas casas los acogian. Y no me acuerdo auer leydo lugar señalado para pobres, sino en la vida de Zenon philosopho al qual, segun Laercio, preguntandole vn mancebo rico, delicado, y curioso, como estudiaria mejor Philosophia, hizole assentar en vnas gradas recien cauadas, porque con la tierra fresca se le inficionasse la polidez, y despues lleuole al lugar de los pobres, para que tocando en los andrajos y remiendos no menos viles que immundo deshiziesse el fausto con el qual nadie podra bien philosophar. Pero estos eran Estoycos, y tenian por pecado ser commouidos a piedad, por tanto pude ser que tuuiessen enterrados los pobres en algun lugar señalado, por guardar mejor su mala secta. Verdad es que vno de los errores que Tulio tuuo, fue de

li.6.tri.c. 19.

Odiss.14.

In vi. eiusdem.

dezir, que las caſas delos grandes auian de ſer, no para pobres, ſino para hueſpedes illuſtres, de lo qual grauemente le reprehende Lactancio. Pero mejor acerto Cymon principe de Athenas, haziendo ſu caſa hoſpital publico de pobres y peregrinos, como adelante diremos. Y en Eſpaña, cuenta Diodoro, que competian ſobre quien lleuaria los peregrinos a ſu caſa. Y aquellos, con quien ellos querian yr, eran tenidos por amigos y priuados delos Dioſes. De manera, que las caſas de los ricos gentiles eran hoſpitales de pobres. Y ſi los peregrinos eran virtuoſos, mandaua Platon que ſe fueſſen en caſa de los ricos o de los juezes, que la virtud les haria dar poſada. Oficiales auia publicos en la India, dize Eſtrabon, que tenian cargo de dar poſada a los peregrinos, que no la tenian: y de ſaber quando y quantos eſtauan enfermos, para hazerlos curar, poniendo en cobro los bienes de los muertos, y haziendolos enterrar. Los Romanos poſadas tenian diputadas para los que venian a negocios de la republica, y ſegun Tulio, llamauanſe parrochias, y tambien ſe dezian los que tenian cargo dellas, parrochos: los quales eran obligados, a dar a los hueſpedes leña y ſal, como parece en los ſermones de

li.6.c.11.

libr.6.de geſtis antiquo.

lib.12.de legi.li.15

Ad Atticũ.li 13. epiſto.1.

de Horacio. Y algunos pensaron que las y- *li.1.Sat.* glesias se llaman parrochias, porque en ellas *.5.* se administra y esta depositada la prouision del pan y vino viatico sacramental de los *in Pãde.* Christianos segun lo nota Budeo. Tambien se podrian llamar assi, porque eran posada hospital de peregrinos, y los curas, tenian cargo de proueerlos. *in epĩta.* En la primitiua yglesi. *Paulæ.* las casas de los ricos eran yglesias y hospitales, como da testimonio san Hieronymo que Paula visitando la tierra santa, hallo la casa de Cornelio hecha yglesia, y las de san Phelipe y de quatro hijas suyas virgines prophetissas. Y donde quiera que en el testamento nueuo se hallara esta palabra yglesia, *De sacramenta. titu.17.c.147.* se ha de entender, dize Vvaldense, casa donde moraua gente rica, y temerosa de Dios: y san Pablo escriuio a los Romanos. Prisca y Aquila se os encomiendan, con la yglesia de *capet.16.* su casa. Llamase yglesia (dize Theophilato) no solamente por auer recebido la dotrina de Christo, sino porque era hospital de los *1.Cor. c. vltim.* creyentes. Cóforme a lo que el mismo Apostol dixo a los Corinthios. Saludanos Prisca y Aquila, con la yglesia de su casa, los quales me han hospedado. Deuia ser como la *4 Reg.c.4.* muger y su marido, que edificaron vna celda en su casa para Elyseo, el qual les

resucito vn hijo muerto, en pago de la posada.

Capitulo treynta. De como se fundaron despues hospitales para pobres, y que las primeras rentas de la yglesia parecen auerse recebido para este fin. Y en vn tiempo se fundaron los hospitales junto con las yglesias y despues los apartaron y de como se han engañado muchos por començar obras semejantes sin tener caudal para ello.

Despues huuo hospitales particulares para pobres: porque el Papa Vrbano (segun Platina) admitio las primeras rentas y possessiones en las yglesias: y lleua aparencia, porque la vida comun que los Apostoles instituyeron de vender las haziendas para sustentar la comunidad Christiana, conseruose y aun duro cõ integridad, hasta que este summo Pontifice (como parece en sus decretos) de consejo de los sacerdotes y Leuitas, ordeno que se aplicassẽ las possessiones a las yglesias matrices, y no se vendiessen; pareciendoles que se sustentariã mejor de los frutos dellas. *in vita eiusdem.*

llas.

llas. Pero no se puede negar sino que antes de esso auia possessiones en las Iglesias: porque su predecessor Calixto Papa quinto decimo despues de San Pedro (segun la cuenta de san Augustin) hizo decretos contra los perlados, que vsurpassen las possessiones de las parrochias agenas. Y mucho antes auia hecho lo mismo Pio Papa decimo contra los seglares, que se alçan con los heredamientos ecclesiasticos. A lo qual se podria responder que las tenian para las fabricas de los templos y para hospitales de pobres y peregrinos: porque si los Gymnosophistas, con no admitir para si mismos ropa, casa, o choça, ni cabaña, ni comer sino yeruas, tenian para los peregrinos (segun da testimonio Philostrato) casa: y les dauan pan con lo que mas podian: no es mucho luego que digamos, que aunque los clerigos no vuiessen para si admitido rentas, que las tenian para pobres y peregrinos, y para las fabricas de los templos. Pero los clerigos y ministros sin propios viuian, porque aun se conseruaua en ellos la comunidad Apostolica, segun los decretos del mesmo Vrbano afirman. Por cuyo estatuto, admitieron despues rentas los ecclesiasticos, para sus alimentos propios. Pero antes desso, tenian licencia los perlados

Epist. ad genero.

De vita Apolloni. li. 6. c. 4.

por decreto de los Apostoles, para tomar de los bienes de la yglesia, para si lo necessario y para su familia, y para pobres y peregrinos. Por lo qual se cree, que haziendo yglesias, edificauan junto a ellas hospitales, y hasta que los huuo, y aun despues las casas de los Obispos lo eran; a los quales mando san Pablo ser hospitaleros. Y de auerse fundado los Apostoles, y sus sucessoros en hazer hospicios para abrigo de pobres y peregrinos dezia Iuliano Emperador, auian grangeado mucha gente, y augmentado tanto la secta Christiana. Pero, segun san Chrysostomo dize sobre los actos de los Apostoles, la yglesia era en aquel tiempo posada y casa comun: por lo qual se llamaua hospital. Pero por quanto los Christianos se descuydauan de hospedar y hazer caridad a los pobres, pareciendoles que en la yglesia tenian hospicio, renta, y cuydado de abrigarlos, hizieron hospitales apartados de los templos: para mouer a piedad a los seglares, visto que la yglesia no tenia aquellos a su cargo, ni podia con tantos. Lo dicho es de Chrysostomo. Pieças de hospitales eran los cinco portales, q̃ S. Iuã escriue de la piscina jũto al templo de los Iudios, de cuyas rentas se sustentauan los enfermos que alli acudian, que no eran

Decr. 40.

trip. li. 6. capit. 29.

Hom. 45.

Ioanni. 5.

eran pocos. De lo qual se tomo (dize Alberto Magno) costumbre entre Christianos, de hazer hospitales, junto a las yglesias para necessitados. Al principio juntos estauan yglesia y hospitales: pero ya en tiempo de san Chrysostomo los auia tambien apartados. Mucho cuydado pusieron en buscar medios para remediar, los pobres, aquellos primeros santos. Y como era obra dificultosa, hizieron primero cuenta de la costa y materiales que serian menester para salir con ella, conforme al consejo que Christo dio a los que pretenden hazer edificios grandes, porque no se queden por acabar, y burlen despues de quien los començo. Porque no teniendo rentas para ello, ni reduzidos hospitales, ni la republica tomando sobre sus propios rentas da, ni las yglesias sobre sus prebendas, necessitar a los pobres a que no busquen su remedio, y darles medios contingentes y voluntarios, acaecerles ha lo que confiessa san Hieronymo, que edifico vn monasterio en la tierra santa, y junto a el vn hospital: porque si vinieren a Bethlem Ioseph y Maria hallen posada. Y son tantos los que concurren de todo el mundo, que me tienen descaydo y gastado, sin poder dexarlo començado, ni tener fuerças para sufrillo. Y por no echar prime

ibidem.

Epist. ad Pamach.

ro la cuanta de la torre [illegible] mo el Euangelio [illegible] do embiar a mi tierra [illegible] niano, para que venda [illegible] rias que dexaron los [illegible] truydas, y la hazienda que [illegible] nuestros padres [illegible] maldizientes y [illegible] diendo llevar adelante [illegible] da. Hasta [illegible] ys como este [illegible] rar al principio [illegible] cos vendiessen [illegible] de sus haziendas [illegible] mo San Hieronymo [illegible] ria. Y si no le [illegible] ction Hieronymiana [illegible] to Fabio Maximo [illegible] tando vnos captiuos del poder de Hanibal, faltole la moneda [illegible] ayudar para ello el Senado [illegible] Valerio) que embio a su hijo, a vender vna sola heredad que tenia [illegible] bo de rescatarlos [illegible] hazienda, por no dexar captiuos a sus proximos. Pero sin caudal [illegible] sustentar en el ayre esta reformacion de pobres, no siendo casa de [illegible]

[illegible]

Mahoma. Saluo ſi no ſe remedia con lo
que Eraſiſtrato medico Griego cuenta, ſe-
lib 5.c 3. gun refiere Aulo Gellio. Que la hambre
nace de eſtar abiertas y eſtendidas las fim-
brias de los inteſtinos, y vazio el vientre
y la concauidad del eſtomago. Por lo
qual quando vno eſta ſin comer, al prin-
cipio le da mas pena la hambre, que no
deſpues, porque ſe van encogiendo y
comprimiendo aquellas partes vazias. Y
aſsi dize que quando es forçado a los Sc-
thas paſſar largo eſpacio ſin comer, ci-
ñenſe con vnas faxas apretados reziamente, porque la hambre les de menos
moleſtia. Y ſi los pobres pueſtos en
prieto, oprimidos y eſtrechados auran me-
nos hambre, y con eſſo ſe ſuple algo de
neceſsidad, buen remedio ſe ha hallado para
mantenerlos a menos coſta: pero no para
tratados con la caridad de los antiguos,
compeliẽdolos a venir a ſus caſas
en los combites y fieſtas, co
mo ahora los compelen
a huyr.

Capitulo treynta y vno. Del aborrecimiento que algunos tienen con los enfermos pobres, como suele nacer de pecados: y otras vezes de flaqueza de estomago.

SI somos obligados a socorrer a qualquier proximo necessitado, quanto mayor obligacion tenemos, de apiadarnos de los enfermos, por ser mayor la necessidad, y estar mas lexos su remedio? Pero ha auido gentes tan inhumanas: que faltando la salud, tienen por superflua la vida de los proximos, como esta claro en los Lacedemonios. Los quales aun a sus hijos propios no querian ver lisiados y enfermos; que hariã a los otros? Pues Socrates no fue menos cruel, en sus leyes mandando, que dexen morir a los coxos, o enfermos de larga o incurable enfermedad: y prohibiendo a los medicos, que no curassen, sino enfermedades acidentales y breues. Porque si los enfermos son oficiales, no tienen espacio para cura prolongada: y aunque sean ricos, no ay para que gastar la vida en medicinas, y regimientos, pues no quedaran para aprouechar a si, ni a la republica. Y los Estoycos por augmentar esta crueldad, a- *li. de rep. 3.*

firmarõ ser pecado, cõpadecerse de los llagados, pobres o enfermos. Y ya que dauan la limosna (dize Plutarcho) era por respecto de liberalidad, o de otra virtud: pero no compadeciẽdose las flaquezas de sus proximos. No querian ver pobres, aborrecian las miserias humanas. Y no falta quien los imite, antes q̃ a los santos, pero Tulio burla dellos. Porque ya que tenian la mendicidad por riqueza, no se apiadauan de los necessitados, antes cõdenan por locos, pecadores y liuianos, a los que admiten ruegos de los miserables y afligidos: diziendo, que los sabios no han de ser misericordiosos. Hasta aqui refiere Tulio. Pero los philosophos (dize Lactancio) erraron a vanderas desplegadas, en las obras de misericordia. No conocieron la fuente de la piedad diuina, ni menos alcançaron, auer Dios de ser pobre en forma humana. No tengays en poco, llamar Christo bienauenturados a los misericordiosos: porque es fauor y gran merced, que de su mano recebis: los que teneys entrañas pias. Muchos ay que no merecen ser misericordiosos, en penitencia de sus pecados (segun san Pablo) y vienen a no tener misericordia con los pobres. Y assi quando vieredes alguno sin misericordia, se pueden sospechar del otros muchos

li. de tran qui. anim.

Pro *Murena.*

li. 6. c. 10. &. 12.

Ad Ro. 1.

pecados. Por lo qual, no osauan los santos ser cortos en las obras de piedad. Y esso hizo a San Francisco al punto de la muerte confessar en su testamento. Quando yo estaua en pecados, no podia ver leprosos, ni auia cosa mas penosa y desabrida para mi. Pero despues que Dios me mouio a hazer penitencia comence a tener misericordia con ellos: y el desabrimiento passado se me conuirtio en dulçura del alma y del cuerpo. Cuenta por principio y fundamento de su conuersion y santidad, auerle Dios trocado aquel fastidio, que con los pobres llagados tenia quando estaua en pecado en sabor y gusto piadosissimo. De ay adelante ardia en llamas biuas de caridad, y jamas le pidieron cosa por amor de Dios que no la diesse, hasta quedar desnudo el y sus compañeros. Mira quanto se recelaua de la impiedad, por nacer de culpas y ofensas de Dios. Y no deurian mirar poco en esta seraphica doctrina los mundanos para biuir mas recatados: pues san Francisco lo biuia, con auer dado a pobres su hazienda, y las agenas de tantos frayles y monjas y de otras muchas gentes. Mudo la opinion, con las culpas, y cobro otro parecer, con la gracia. Abrid los ojos, los que tratys ma-

terias de pobres, no mane de culpas su poca caridad y el fastidio que de ver pobres tienen algunos, sin poder sufrir los a sus puertas, ni por las calles. Y no alcanço, como Dios nos sufre a nosotros, sino es por ser Dios, y los demas pecadores, y por ventura se hallaran almas mas llagadas y pobres, que los mendigos traen los cuerpos. Nace tambien el fastidio de los pobres, de flaqueza delicada de estomago. Sublima San Hieronymo la caridad de Fabiola, porque allende de auer gastado quanto patrimonio tenia siendo gruesso con pobres, hizo el primero hospital en Roma, para recoger y abrigar enfermos, debilitados no menos de hambre, que de otras enfermedades. Quantos sin ojos, sin narizes, hydropicos, gotosos, llagados, llenos de gusanos, y de otras enfermedades contagiosas lleuo a cuestas, limpiando la materia podrida, que otros no podierã mirar dandoles a comer con su propia mano? Muchos ricos conozco, y buenos Christianos, que no ternian estomago, para exercitar semejante misericordia, y tienen piedad por tercera persona con pecunia, y no por su mano, los quales no repruevo, ni quiero interpretar su delicadez y ternura por infidelidad. Pero assi como escuso la flaqueza de los

In ep. Fabi.

esto

estomagos, ensalço hasta el cielo el calor y caridad ardiente desta santa. La grandeza de la fe, rompe todos los ascos y temores, acordandose auer sido condenado el rico auariento, porque no se humillo a las llagas del mendigo. El pobre que tu aborreces, esse que quieres reuessar quando le ves, no tiene mas ni menos que tu, de vn mismo lodo fuystes formados. Lo que ahora padece podras padecer. Haz cuenta que estas llagado, y la piedad que para ti querras, ablandara la dureza q̃ tienes cõ tu proximo. Hasta aqui es de S. Hyeronymo. Por lo qual dixo Gregorio Nazianzeno diuinamente. Graue pesadũbre y digna de sentir es, andar estos pobres llagados entre nosotros. Pero no pẽseys que lo haze Dios sin causa: embialos para que no se nos oluide quã flacos y miserables somos. Memorial son los pobres de las miserias humanas, para persuadir de camino, que nos deshagamos de las cosas temporales, y no confiemos en ellas, visto a que estan subjetos los curpos humanos. Lo dicho es de Gregorio. *Orat. 16.*

Capitulo treynta y dos. De las causas porque los pobres llagados y enfermos andan entre nosotros. Y que excluyrlos, porque no inficionen los pueblos, son achaques sensuales.

PResuponen alguuos, que no hizo Dios pobres, mas de para que los mantengan los ricos, lo qual Gregorio Nazianzeno declaro ya ser falso. Y con sertir graue peladumbre, reprehende o los que dizen, que no anden pobres entre nosotros, porque no los embia Dios solamente para que les den alimentos, sino para mouer y acordar con su miseria, nuestros descuydos. Mas pretende conuertir y ablandar la dureza y auaricia de los ricos con la mendicidad de los necessitados, que no sustentar los pobres, segun sentimiento de san Chrisostomo. Y embiando Dios los pobres para que andando entre los ricos, los conuiertan a piedad, segũ estos dotores dizẽ, gran atreuimiento es atajar este fin que Dios pretende, y atreuerse a lo que no se atreuierõ los santos, conociendo q̃ embia Dios los mẽdigos entre las gentes para espejo, en q̃ miremos nuestras flaquezas. Y tãbien salẽ entre nosotros

vbi supr.

hom. 37. ad populum.

sotros, dize Gregorio vnos con desseo de ver gēte, otros por oyr hablar a los hōbres, o por alegar, que coman mendigando. Y finalmente todos andan entre nosotros, por recrearse y tomar algun aliuio, descansando en publicar sus fatigas y miserias, viendo que se compadecen dellos. Hasta aqui es de Gregorio. Y aũ este respiradero y refugerio les quierē quitar tomando color y achaque, de euitar q̃ no inficionen las ciudades: como hazian los Iudios, echando a los leprosos fuera de la morada comũ, tapadas las bocas, porque no corrompiessen los ayres hablando. Pero no han mirado los que alegan textos Iudaycos contra los pobres, que no podian ver enfermos los Iudios, ni tenian caridad con ellos. Mucho mas piadosos eran los gentiles. Y assi quieren dezir, que Iob amicissimo de pobres fue gentil y no Hebreo. Pero la crueldad Iudayca esta clara, en el llagado medio muerto que dexaron en el camino el Leuita y el sacerdote, sin apiadarse del, con ser Hebreo como ellos, hasta que llego el Samaritano gētil y le dio remedio humanissimo. Enfermo estaua Lazaro, y tan llagado que los perros venian a lamerle las llagas, dize Theophilato, porq̃ nadie los amenazaua, ni tenia cargo del, ni el podia espantarlos. Y no menos crueles fue- *Su. Lu. 16*

ron con aquel tollido, que estuuo , xxxvij. años en la piscina probatica de lo qual parece que no tenian caridad , pues tanto tiempo estuuo sin socorro humano este pobre. Y creo que de ver Dios que los Iudios no curauan de crueles a los enfermos, tuuo tãto cuydado, embiando remedio del cielo para sanarlos, mediante el mouimiento del agua de aquella piscina. Pero tornando a lo que alegan para encerrar y apartar los pobres y enfermos, porque no inficionen los pueblos. Mas ha de mil años que Gregorio Nazianzeno respondio a esta objection diziendo. Querer excluyr y apartar los pobres , porque no se nos peguen sus males : demasiada delicadez es fundada en razones vanas : antes parece querer escusar con essa color la ternura sensual de los indeuotos, echando la culpa de su poca piedad, al temor fingido. Y deurian mirar , que no enferman los que hablan con ellos los medicos, y los que los siruen . Y si te recelas, confia en la fe que no padeceras cosa en que viuas afrentado . La misericordia vence al temor, y el temor de Dios a tu delicadez, y la piedad resista essos pensamientos sensuales. Hasta aqui es de Nazianzeno. Mirad quan antiguo pleyto es esse , y quanto ha que Gregorio Nazianzeno condeno

Orat. 16.

essa

essa opinion, por sensual y vana. Verdad es que en la ley vieja por mandado de Dios, excluyan y apartauan los leprosos, sin que sano ninguno tratasse entre ellos, sino los contaminados vnos có otros: saluo si erã personas de gran calidad que los dexauan en sus casas como dexarõ al Rey ozias leproso aũque viuia apartado cõforme a la ley, ora fuesse dentro del pueblo o fuera, segun ahora viuen los gafos de S. Lazaro, y otros semejantes. A estos tales con razõ los apartauan: pero otras enfermedades comunes, no ay para que tomar tãto fastidio cõtra ellas, que resfrié la piedad humana, añadiendo aflicion a los afligidos, desterrãdolos de la cõuersació comũ. Y aũ de los Iudios se deue creer, ya que excluyã a los leprosos, y ningun sano andaua entre ellos ? q̃ les dauã morada y abrigo, en especial a los que fuessen pobres, sino los dexauã derelictos, como al llagado y al tullido de la probatica piscina. Y pues no les dauan sano que curasse dellos, menos deuian mirar en lo demas. Como los Romanos, los quales cayẽdo sus esclauos en graues dolécias, no los podiã ver enfermos: tãto que los echaron a vna isla de Esculapio, para q̃ alla se auiniesse el Dios de la medicina cõ ellos. Por lo qual (dize Suetonio) Claudio Emperador mãdo, q̃ si sanassen

Leui. 13.

4. *Reg. c.* 15.

In vita Claudij.

ſen quedaſſen libres, y priuo a ſus dueños del prouecho y ſeruicio. Y aſsi Chriſto, liberto a los pobres del captiuerio q̃ entre los Iudios tenian. Y plega a Dios, que no priue ahora a los ricos, del prouecho eſpiritual y ſeruicio que andando mendigos entre ellos, recebiã. Porque los padres o ſeñores que no alimẽtã ni curan los hijos ni ſieruos enfermos y neceſsitados, en pena de ſu poca miſericordia, pierden ſegun derecho ciuil y canonico el poder paternal y dominio, q̃ ſobre los eſclauos y hijos tenian.

de inf.exp.

Capitulo treynta y tres. De como algunos gentiles, y catolicos tomaron por remedio contra las enfermedades, hazer caridad a todo genero de pobres. Y del error que algunas gentes tuuieron, en pẽſar que la peſtilencia ſe remediaua con matar o tratar mal algun mendigo.

Acoſſados los antiguos de graues enfermedades, y canſados de experimẽtar remedio ſin prouecho, acordaron de acoger peregrinos y pobres, hoſpedando y haziendo caridad a todo el mundo, pareciendoles que nacian las enfermedades, de falta de piedad. Como

cuenta Titoliuio, que los Romanos en vna gran peſtilencia, primero que la gente Franceſa tomaſſe a Roma (que ſeria ſegun la cuenta de Eutropio poco antes de Eſdras y de Platon) no hallando remedio, acordaron de hazer grandes fieſtas a Apolo y a otros Dioſes con ſus octauarios, abriendo las puertas y oficinas todas, poniendo patentes las coſas vſuales, para que cada vno tomaſſe lo que huuieſſe meneſter acogiendo y oſpedando a conocidos y a los ignotos. Y eſtas ſon (dize Blondio) las fieſtas que en Roma hazen entre Nauidad y antruejo. Y en ſu tiempo cuenta, que en Italia imitaron los Chriſtianos en otra peſtilencia harta parte deſtos, y ahora pareceles que quedan purificados y libres de enfermedades corruptas excluyendo los pobres, como ſe engañauan los de Marſella, ſegun Seruio eſcriue, los quales auiendo peſtilencia, buſcauan vn mendigo, que quiſieſſe ſer mantenido y regalado vn año entero con manjares delicados, y alcabo veſtido de ropas ſagradas, y enrramado, trayanle en proceſſon al rededor de la ciudad, y la Letania que cantauan, era echar ſobre el maldiciones y plagas, pidiendo a Dios, que ſe aſſoluieſſen en el todos los males, y demeritos del pueblo.

lib. 1. dec. 1.

lib. 2. Romæ. triũphan.

li. 1. Enei.

Lo

Lo qual concluydo despeñauan le sobre la mar, pensando que con esto quedauan purificados. Griegos y Romanos vsauan este rito y purificacion, como los Iudios en el cabron emissario. Y mirandose bien esta costúbre de la gentilidad, pareceleа Budeo que sera mucha ayuda para entender aquello que san Pablo escriue a los Corinthios diziendo. Dios ha querido, que parezcamos en el mundo los Apostoles vilissimos y menospreciados, como los que tiené para matar, pues que nos hizo espectaculo del mundo y de los Angeles, y de los hõbres, echã maldiciones sobre nosotros, persiguen nos con blasphemias, como si fuessemos los pobres miserables, con que se purifica el mundo. De ver a los Apostoles hambrientos y desnudos, pensauan las gentes, que los embiaua Dios para que matando los con maldiciones y oprobrios, que dassen purificados los mundanos: como les parecia que quedauan, quando se purificauan en las pestilencias, con la muerte sobre dicha de algun mendigo. Y porque no os marauilleys que pensassen los gentiles esto de los Apostoles, sabed que tambien fingieron, que los Iudios auian sido excluydos de Egypto por gafos y sarnosos: segun lo escriuio Trogo Pompeyo. Y

Leui. 16.
in pande.
1. *Cor*. 4.
Lib. 36.
Lib. 21.

aña-

añadio Cornelio Tacito, que los auian echado, para librarse de vna pestilencia los de Egypto, por consejo del oraculo de Iupiter. Mira en quantos errores cayeron por no cõfessar que los saco Dios verdadero. Y no cayeron en falsedad menos diabolica, los que dixeron (segun Iosepho refiere) que algunos reyes de Egypto dessearon ver a Dios: sobre lo qual consultados sus oraculos, respondieron que no lo alcançarian: sino excluyan primero de su reyno todos los leprosos, y enfermos. Contra los quales parece Christo auer dicho, bienauenturados los limpios de coraçon, por que veran a Dios, y estos pensauan, que la lepra corporal lo estoruaua y no sera razon pensar agora que a costa de los pobres quedan purificados y libres los pueblos de pestilencia: Antes se deue temer lo cõtrario. Porque aunque Philostrato escriue que los de Epheso pidierõ remedio a Apolonio cõtra la pestilencia que sobre ellos reynaua: el qual les mando apedrear vn viejo andrajoso, cargado de vna talega de pedaços de pan, que parecia bien mendicante, y sanarõ luego, Pero dexado este engaño y error diabolico a parte, conuiene que tomemos aquel consejo de Esayas. Parte el pan al hambriento, viste al desnudo, acoge al peregrino, y sanaras mas presto

li.2. contra Apio.

li.4. Apolo. cap. 3.

Esai. 58.

presto de tus enfermedades. Lo dicho es de Esaias. De aqui deuieron tomar los mas acertados gẽtiles, por remedio en las pestilẽcias, hazer caridad a pobres, y no excluyrlos. Y seria mucho mas razon que los Christianos vsassemos de esta dotrina, por remedio celestial y diuino, contra todas las enfermedades del alma y del cuerpo. Porque en pago de la
Lucæ.19. posada, y caridad de Zacheo, dixo Christo. Oy queda salud en esta casa. Cõ calẽturas es-
Lucæ.4. taua su suegra de S. Pedro y diolenr̃o Redẽptor salud, para q̃ hospedasse con piedad a los necessitados. De lo qual deuio nacer la deuota costũbre de algunos Christianos, q̃ prometen de pedir, si Dios los sana, para los pobres, o paro tal, o tal santo, y de hecho lo hazẽ.

Cap. Treynta y quatro. Que se sienten mas las enfermedades corporales que no las spirituales. Y de las causas porque Dios permite dolencias. Y del cuydado que en la primitiua yglesia se tuuo de los enfermos.

LOS que de veras contaminã los pueblos, son tahures jugadores carnales, logreros y otros de semejãtes vizios, peores q̃ pestilencia, y estan llenas las republicas sin excluyrlos, con ver que corrompen y profanan publicamente, las

co-

coſtũbres y policia humana, de lo qual ſe eſpanta Gregorio Nazianzeno diziendo. *Orat.16.* Admiten entre ſi ladrones, homicidas adulteros, comen y cõuerſan con ellos y no pueden ſufrir ni tolerar los pobres y enfermos que lleguen a ſus puertas. Y la cauſa es porque no ſe veen, ni ſe ſienten las enfermedades del alma. Y ſegun dize Seneca, de eſtar juntos y *Epiſt.79.* muy llegados a las coſas corporales, ſentimos tanto y ſe nos hazen penoſas las enfermedades del cuerpo: y de eſtar lexos el alma y tenerla a traſmano, no entendemos ni ſentimos ſus fatigas, y dolencias. Claro eſta que ſi eſtays cerca de vn enfermo, veys y ſentis quando ſe quexa, y gime: pero ſi el eſta lexos de vos, aunque clame y de vozes, no llegan a vueſtros oydos ſus quexas y trabajos. Aſsi porque eſtamos conjunctos y pegados con la carne, ſentimos ſus duelos, pero como no vemos el alma por mas enfermedades que padezca, nos deſcuydamos, ſin compadecernos della. De induſtria hizo Dios que las enfermedades del cuerpo ſe curaſſen con dificultad, dize Chryſoſtomo, y los remedios *Hom.8. ad popu.* y medicinas del alma quiſo que fueſſen faciles y manuales, y que cõ ſolo gemir cobraſſe ſalud la conſciencia, y el dolor y la miſma cõgoxa le ſiruieſſe de medicina, porque ſepays

quã poco importa la ſalud del cuerpo, y quã poco caſo haze Dios della y quanto precia y eſtima la ſanidad del alma, pues porque no peligraſſe, le puſo a mano tantos remedios ordenando que la ſalud del cuerpo ſe cobraſſe con dilacion y trabajo, porque nos dieſſe faſtidio, y la tuuieſſemos en poco. Y en la verdad, las enfermedades induſtria diuina ſon para grangear nueſtra ſaluacion. Y mul-
Pſal.15. tiplicalas Dios, ſegun dize Dauid, porq̃ nos demos prieſſa a caminar hazia el cielo, ſin detenernos en eſtas coſas temporales: y otras vezes embia dolencias, para afinar las virtudes, porque tengan precio y eſtima de mere-
2.Cor.12. cimiento delãte de Dios. Perficionaſe la virtud en la enfermedad, dixo S. Pablo, ay ſe lima y acicala, ay ſe refina. Secoſe mi virtud
Pal.21. cantaua Dauid, como vaſija de barro. Conforme a lo qual diremos, que noſotros ſomos de barro, y tambien lo ſon nueſtras obras: y para que ſean de vtilidad y prouecho es meneſter que ſe ſequen, y el horno en que Dios las cueze, ſon las tribulaciones y enfermedades, para poder ſeruir de vaſijas en la caſa de Dios, y retener el licor de la virtud diuina. Otras vezes no vienen las dolencias en caſtigo de culpas paſſadas, como la peſti-
Pal.37. lencia, que embio Dios a Dauid: y el miſmo

con-

confiessa. No ay cosa sana en mi cuerpo, por respecto de mis pecados. Otras vezes embia Dios enfermedades por ayuda y socorro de nuestras almas, quando las vee cercadas de vicios, y casi vencidas para rendirse al demonio. Vna de las ayudas y socorros que les embia, dize S. Tomas, son enfermedades, porque en dos maneras ayuda Dios al alma, interiormente con inspiraciones, y en lo exterior con dotrina y enfermedades. Cosa marauillosa es, que en lo que parece estoruo, embia Dios socorro dissimulado, segũ lo confiessa S. Pablo. Quando enfermo, tengo mayor animo y esfuerço. Si admitiessemos a Plutarcho para declarar este passo. Ya aueys leydo como cuẽta, que vn soldado llamado Itamo andaua muy enfermo en el exercito del Rey Antigono, y como era valeroso en la guerra, mando el Rey a sus medicos, que le curassen con diligencia, y sano, pero despues no peleaua con tanto animo y osadia: de lo qual el Rey espantado le reprehendio, y respondio el soldado. O Rey que tu me has hecho cobarde, en quitarme la enfermedad, con la qual yo tenia en poco la vida. Luego no es mucho, que San Pablo estando enfermo, tuuiesse mayor esfuerzo, sin temer ni recelar la batalla. Y con razon,

Quodli. 1.

2. *Cor.* 12

In vit. Pelopi.

porque como el alma pelee con mundo, demonio, y carne, que es el mas fiero de sus enemigos, viendo le caydo en las enfermedades, cobra coraçon, y los enemigos que le q̃dan cobardia: porque de antes peleaua contres, y en las enfermedades no solamente la carne se le rinde y subjecta, pero aun buelue se de su vando, y quedan dos a dos, alma y cuerpo, contra mundo y demonio. A otros da Dios enfermedades, para atajar que no cometan algunos pecados de nueuo, dize S. Isidoro, porque mas presto se castigan y enmiendan por los açotes de la carne, y las llagas del alma ni las sienten ni las veen. Como quando vn llagado esta en lugar obscuro, no se puede bien curar, hasta que el çurujano le manda sacar a lo claro: assi las enfermedades del alma estan obscuras alla en lo interior, sacalas Dios a fuera al cuerpo a lo claro, para que mejor se vean y se curen. De aqui es, que de las enfermedades del alma que no haziades caso en todo el año, en dando os la enfermedad del cuerpo las curays, confessando os, haziendo testamento, y ataja Dios otras culpas que no se cometan. Como quando sabeys que esperan a vno para matarle, estoruaysle la yda con deternerle q̃ no salga: assi sabe Dios que el demonio, mun

li. 3. de su bono. c. 3.

Simile.

Simile.

do

do, carne, enemigos nueſtros, eſtan eſperā
do para matarnos y con enfermedades eſtor
ua la yda, y no da lugar que el alma ſalga en
operaciones en las quales pudiera pecar mor
talmente, que es la propia muerte del alma.
Como embio ſobre Pharaon grandes plagas
y ſobre ſu caſa eſtando para pecar con la
muger de Abraham: las quales vaſtaron pa *Gene. 12.*
ra atajir ſus malos intentos, ſegun parece
en la Scriptura ſagrada. Pero como quie-
ra que ſea, eſtamos olbigados a ſocorrer a
los enfermos y compadecernos dellos, co-
mo S. Pablo dezia. Quien enferma, que yo
no enferme con el, la piedad le hazia ſentir
las dolēcias agenas, como ſi fuerā propias.
Por lo qual manda, qne los ſanos trabajen, *Actuū. 20.*
para recrear los enfermos en el alma, y en el
cuerpo, ſegun la declaracion de Caſſiano, y
aſsi deſpues que Chriſto ſano aquel enfer- *li. 10. c. 19.*
mo del carretoncillo, mandole lleuar ſu le-
cho, y que ſe fueſſe. Segun Ricardo de Sāto,
Victore quiſo dezir. Eſſo que te ha dado
deſcanſo, y repoſo eſtando enfermo, y te lle
uo ſobre ſi, ya que eſtas ſano has de lleuar tu
a el: porque los proximos ſanos hemos de
ayudar a los enfermos, y deſpues que ſana-
ren quedā obligados a darnos deſcanſo. Por
lo qual en la primitiua ygleſia, ſe tenia gran

cuydado delos enfermos, tanto que ſegun Tertuliano, para tres coſas ſalian las mugeres de caſa, a ſacrificar algo a Dios, para oyr el ſermon de coſas diuinas, o para viſitar enfermos pobres. En eſtas coſas ſe ocupauan las Chriſtianas de aquellos tiempos, y tenian licencia de ſus maridos, para viſitar los enfermos y encarcelados: y San Pedro encargo a los Diaconos, que anduuieſſen a ſaber donde auia enfermos, y dieſſen noticia dello al pueblo, para que los fueſſen a viſitar, y a proueer lo neceſſario. No ſe contetauan con que dieſſen limoſna, ſino que fueſſen a ver los enfermos porque ſe apiadaſſen mas dellos, y la limoſna fueſſe eſpiritual por compaſsion, y corporal viſitandolos con ſus perſonas y bienes. Ocaſiones buſcauan los Apoſtoles para que vieſſen los pobres enfermos: y aſsi las deurian buſcar los que pretenden imitarlos. Y. S. Clemente refiere, que mando tambien San Pedro, que los que fueſſen a viſitar enfermos, no les dieſſen limoſna, ſin licencia del que preſide, los curas y rectores de las yglesias, deuian de tener cargo en ſus parrochias de proueer a los enfermos pobres: y porque no dieſſen a los que eſtauan proueydos los que yuan a viſitar, les mando ſan Pedro que ſupieſſe el cura lo que ſe les da

De cultu fœmi. & lib. 2. ad vxorem.

Epiſto. ad Iacobum.

ua. Pero el que lo quisiesse dar sin nada dessos registros, bien puede dize san Clemente, porque no quiso. S. Pedro atar la lymosna, ni quitar a los pobres, que no reciban mas de lo que les dieren los que tienen cargo dellos porque sabia que essos antes les daran de menos que no de mas.

Capitulo treynta y cinco. De la misericordia que los animales tienen entre si, y en especial con los flacos, vsando algunas vezes de piedad natural con las personas necessitadas.

Los animales misericordia tienen entre si porque se aman vnos a otros los semejantes: y esse amor natural que mueue a que se huelguen entre si, enclina y haze que se compadezcan, quando sienten los trabajos de los otros. Anexa es la compassion a la amistad, dixo Aristoteles. Quexase vn buey, quando le matan, y luego brama el que le oye. Llegando vna vaca a la sangre, o al lugar donde otra murio, clama compadeciendo se de la muerta: porque naturaleza que le declara en aquel bramido la congoxa de otro su semejante, le haze sentir dolor y pena cõpassiua. Aulla vn lobo y lue- li.8.Eth.

 go

go le reſponden los que le oyen. Y no gruñi
ra vn puerco, ſin que le acudan otros muchos
quexaſe vn perro, y luego hazen lo miſmo
In Poliſ. c.15. los otros. De las Grullas cuenta Solino, que
tienen todas cuydado vniforme de las fati-
gadas y tanto, que ſi alguna deſcae, acuden
Vbi.ſup. c.31. a ſobre lleuarla, haſta que recobra fuerças cõ
ſer ayudada y ſoſtenida. De los cieruos eſcri-
ue, q̃ ſi paſſan a nado, ponen los enfermos a-
li.9.hiſto. anima .c. 48. tras, y vã ſuſtẽtãdo a vezes las cabeças de los
canſados. Vna proceſsion o manada de del-
phines, dize Ariſtoteles, que precedian a o-
tro muerto, junto cõ el qual quedauan atras
otros dos ſuſtentãdole a vezes, como ſi vuie-
ran miſericordia del, porque no ſe hundieſſe
y le comieſſen los peſcados glotones. Pues
Vbi ſup.c. 38. de los elephantes eſcriue Solino, que ſi hallã
algun hombre deſcaminado, le ſacan y guian
haſta ponerle en camino: y ſi pelean meten
Capit.40. en medio los heridos y cãſados. Y de los Leo
nes añade, que con miſericordia han enca-
minado a muchos captiuos, como boluieſ-
li.11.c.18. ſen libres a ſus tierras. Pero no menos eſpan-
topornã, lo que Plinio eſcriue de las abejas
ſanas, que traen de comer a las enfermas, y
acompañan las muertas con triſteza y ſenti-
miento, a manera de mortuorio, como ſi les
li.8.c.16. fueſſen a hazer las obſequias. Allende de lo
qual

qual dize, que le contaron por cosa cierta, como vna captiua boluio sana y libre de muchas bestias fieras a su tierra, representandoles, compassiua mente que animales generosos y grãdes, no hiziessen presa en ella por ser muger, y andar descaminada, y enferma: lo qual tambiẽ le parece a Solino, que basto para q̃ no tocassen en ella. Las aues de la ysla de Diomedes, refiere Estrabon, que se llegan con mansedumbre a los benignos y piadosos, y huyen de los que no lo son. Mas piedad mostrarõ los perros en lamer y limpiar las llagas a Lazaro mendigo, que no el rico auariento ni su familia. Porque segun S. Ambrosio, con menos pesadumbre cumplen las obras de piedad natural los animales, que no los hombres. Con braueza cree Alberto Magno que salian los perros a morder al pobre de Lazaro, pero boluiosseles aquella furia canina en mansedumbre y piedad, con la vista y meritos del necessitado. Y no faltaran hombres que se embrauezcan y indignen con los pobres: con ser confusion no pequeña q̃ se cõpadezcã los animales cõ piedad natural. Y que oyas tu clamar los enfermos, y q̃xarse los afligidos, dar vozes los necessitados, y q̃ no respõdas cõ sentimiento y caridad Christiana; sera crueldad mas q̃ bestial.

Libro.6.

Li.5. exame.c.16.

Lucæ.16.

Capitulo treynta y seys. Como y porque se recelauan los antiguos de los peregrinos: preciandose vnas republicas de admitirlos y otras totalmente de excluyrlos.

RAramente admitian peregrinos los antiguos, porque no sabiendo el fin de su venida reçelauanse dellos, como parece en Ioseph, el qual dixo a sus hermanos quando descendieron con necessidad a buscar pan a Egypto. Espias soys, y a espiar venis lo flaco de nuestras murallas, para lleuar sabido por donde nos vegays a cobatir. Y assi llamauan a los contrarios hostes, que queria dezir peregrinos. De lo qual pondera Tulio la templança y suauidad de los antiguos: que por ser este vocablo enemistad aspero y odioso, no llamauan a los contrarios enemigos, sino peregrinos: pero duro poco aquella significacion moderada porque ya (dize Tulio) no significa hostis, sino enemigo: aunque en la lengua vulgar toda via se conserua, porque en algunas naciones llaman hostal y hostalaje, a las posadas de peregrinos y caminantes. Y tomaron esto los gentiles (segun san Ambrosio) de los Iudios, los quales llamauan

Gene.21.

li.1.ofici.

li.1.ofici. capi..29.

mauan a los enemigos alophilos, que quiere dezir estrangeros, como se dize en el primero libro de los Reyes; Iuntaron se los estrangeros a pelear contra Israel. Hasta aqui es de Ambrosio. Algunas Republicas se preciauan de admitir a todo el mundo. Y vna de las grandezas que Tucidides cuenta en que Athenas se auentajo a otras ciudades era en ser frequentada de muchas naciones sin excluyr ni detener, a nadie. Y tomaron tan a pechos este pundonor, que (segun cuẽta Diodoro) vencidos y destruydos los Thebanos, embio sus embaxadores Alexandro, para q̃ se le diessen los Athenienses: y entre las condiciones q̃ pidierõ fue, q̃ si Thebanos desterrados, o fugitiuos recurriessen a Athenas, los pudiessen recebir. Mira quanto se preciauan de aluergar peregrinos, pues lo sacaron en partido a Alexandre. Gran felicidad es de la republica, quando a ella acuden gentes de diuersas partidas. Gloriosas cosas se han dicho de ti ciudad de Dios (dize Dauid) porque se hallaran estrangeros en ti de Tiro y de Ethiopia. No como Lacedemonia, q̃ hizo leyes para excluyrlos peregrinos y mẽdicantes, por lo qual la vituperauã los Athenienses: aũq̃ algunos quisierõ dezir auer Licurgo mandado, que si los peregrinos quis-

Li. 2. bell. Pelo.

li. 1. Ale.

Psal. 86.

quisiessen guardar sus leyes y ritos, les diessen la porció que a los naturales, con tal que no la pudiessen vender: pero en fin ordeno, que ninguno peregrinasse fuera de Lacedemonia, segun Xenophonte escriue, porque no cobrasse malas costũbres ni se admitiesse peregrino de fuera: porque no traxesse platicas y modos nueuos perjudiciales a su buen concierto. Y en esto a nadie dize Plutarcho, hazia injusticia ni agrauio, el qual defiende en este caso a los Lacedemonios: aunque yo los llamo demonios, y no menos a quien siguiesse sus costũbres: porque excluyendo a sus hijos propios si eran enfermos, o flacos como ternian caridad con los estraños. Y los Iudios, si creyessemos a Iuuenal, aun la fuente en el camino no querian enseñar a los peregrinos: de lo qual pudo notarlos aquella muger quando se escusaua de dar agua a Christo porque los Iudios no la dauan, ni comunicauan cõ los Samaritanos, pero deuio se les pegar esta costũbre de los Egypcianos, los quales, segũ Estrabõ, excluyã los peregrinos, sin ber ni querer hospedarlos, aũque mas crudos, dize que fueron los Carthaginenses, porque anegauan los estrangeros, por lo qual huyan de nauegar los mar antes hazia España, y assi se supieron tarde muchas cosas oci-

lib. de republ.

In vit. Licurgi.

Satyr. 14.

libro. 17.

ocidentales. Pero Iosepho dize, que no se estrañauan los Iudios de los peregrinos, sino en lo espiritual, porque en lo corporal cō clemencia los trataua. Tambian le parecio a Aristoteles, por los incōuinientes que Licurgo dezia, que no se deuia fundar ciudad en puerto de mar, porque concurren peregrinos, criados con diuersas ceremonias y leyes y canalla de gente, la qual no es prouechosa a las costumbres politicas: saluo si los mercados, puertos, y mesones estuuiessen fuera de la ciudad. Y por esso dize san Hieronymo sobre los Prouerbios. Tenian los antiguos las audiencias a las puertas, porque los rusticos y aldeanos no aborreciessen el campo, ceuados con el aparato y adereço de las casas curiosas, y porque no desassossegassen lo interior de la ciudad, enseñando litigos y contiendas. Conforme a lo qual dixo Platon. Infaman las Republicas de crueles y inhumanas, los que no admiten peregrinos, cō tal que los que vienen a negociar tengan mesones fuera en los arrabales. Y Tulio añade. Mal hazē los qne prohibē el vso de la ciudad a los peregrinos, como hazian en tiempos passados Peneo y Papyo poco ha: mas recta ley fue la de los Consules Crasso y Sceuola, que los peregrinos, no sean ciudadanos, ni

L..2 .contra Apio.

Li.7.politi. cap.6.

capit. 31.

Li.12.de le.

Li.3.offi.

gozen

gozen de las hõras de la republica, pero prohibeles el vso de la ciudad, ciertamente es cosa inhumana. Hasta aqui es de Tulio. Y vna de las excelencias que Diodoro cuenta de España, es que competian sobre quien lleuaria los peregrinos a su casa. Y a los Franceses nota de inhumanos, porque tratauan mal a los peregrinos, hasta que Hercules los hizo ser piadosos, y caritatiuos por fuerça.

li. 6.
lib. 5.

Cap. Treynta y siete. Del cuydado que Dios tiene de los peregrinos: a cuya imitacion los Gentiles fingieron el mesmo cuydado en sus dioses.

Exod. 22

A LOS estrangeros no entristezcas y aflijas: mando Dios a Moysen. Y aunque este mãdamiento toca a todos, pero mucho mas dize el Tostado obliga a las ciudades, para q̃ no hagan leyes perjudiciales y dañosas a los peregrinos. Seria contra ley natural, querer en tal caso para tu proximo, lo que no querrias para ti. Acordaos, dize Dios a los Iudios, que fuystes con necessidad a tierras estrañas, y os socorrieron. Y si esta ley se estiẽde a todos los estrangeros, mucho mas la deuẽ guardar las republicas cõ los pobres, por te,

Ibidem.

tener mayor necessidad, y menos remedio. Y en este mesmo tiempo de Moysen, segũ la cuenta de Eusebio, muestran los poetas que tuuieron sus dioses tan gran cuydado deste negocio, que vna de las causas principales, q̃ Ouidio da, por donde embiarõ el diluuio sobre la tierra, fue por el mal tratamiento que hazian a los peregrinos: como Iupiter lo experimento en casa de Licaon, dõde le quisieron matar y le dauan a comer carne humana. Y la opinion de Homero es, que los Dioses andan en figura de peregrinos, quãdo quieren destruyr las ciudades del mundo: y para aueriguar las injurias y maldades, se disfraçã como pobres aduenedizos, y deuierõ lo estos Gentiles tomar, de auer Dios destruydo aquellas cinco ciudades, por el mal tratamiẽto q̃ hizieron a los Angeles en figura de peregrinos, matãdo y castigando a los de Egypto, quãdo anego a Pharaõ cõ su exercito, porq̃ maltratauan a los peregrinos Hebreos. Tenedme por mentiroso, dize san Ambrosio, si no destruyo Dios a los sodomitas, por el mal tratamiento de los huespedes: y si no anego a los de Egypto, por la poca piedad que tuuieron con los peregrinos Hebreos. Pero por el castigo que Iupiter entonces hizo, dize Seruio, le llamaron Dios hospita-

li.1. Metamor.

Odiss.17.

li.5. Exame.cap.6.

lib.1. Æn.

pita-

pitalero:aunque los astrologos (segun santo Thomas refiere dizen que fue, porque este planeta inclina a los hombres a ser justos religiosos, y humanos. Las culpas que Dios mas presto castiga) (dize Platon) son las molestias y agrauios, que se hazen a los peregrinos, porque no tienen amigos, ni parientes qne tornen por ellos: por lo qual merecen hallar mayor piedad y misericordia, no menos entre los hombres que entre los dioses. Y en especial el Dios o el demonio hospedero particular de cada peregrino, tiene cuydado de vengar sus injurias, imitando a Iupiter general hospitalero. Hasta aqui es de Platon.

Li.2.de regi.prin.c.15.

Li.5.de legi.

Capitulo treynta y ocho. De como fue cofradia o hermandad no pequeña, hospedar se los antiguos. Y de como ahora corresponde a aquella hospitalidad: lo que aca se llama, fe de hidalgo.

GEnero de amistad fue no pequeña entre los antiguos hospedarse vnos a otros: no solamente entre personas particulares, pero aun las ciudades tenian hospicios publicos para ello: pareciendoles tan sancta y diuina

uina esta hermandad, que hizieron a Iupiter patron y presidente della, por cuyo amor y temor hospedauan a los peregrinos, segun Homero introduze a Eumeo, diziendo a vn mendigo. No pienses ganarme la voluntad con mentiras, que por amor de Iupiter te acogi, y no porque me cuentes patrañas: por cuya deuocion acogian a qualquiera que fuesse. Y assi pinta Plauto vn caminante muy confiado diziendo *Deum hospitalem mecum fero, & teseram hospitalitatis*. Los peregrinos tienen a Dios por hospedero, y es aposentador de los caminantes, no me puede faltar posada, pues Iupiter va cõmigo, y lleuo bolatin carta de hermãdad, y las insignias de la hospitalidad. Los cofrades de la hospitalidad tenian ciertas insignias por donde se conocian ser de aquella hermandad: y llamauanlas, *tessaræ hospitalitatis*, testimonios por donde fuessen conocidos y hospeddados, las quales guardauan a mucho recaudo y las dexauan por herencia a sus descendientes, como Homero dize. Que Diomedes Griego y Glauco Troyano queriendo romper vno contra otro en la guerra de Troya, conocieron se y acordandose que sus padres y abuelos se auian hospedado, basto para no pelear, antes apeados de los cauallos se abraçaron, trocan-

Odiss. 1.

in Penul. auctos.

Li. 6. Ili.

do las armas para qe vieſſen que por la hoſpitalidad de ſus anteceſſores no peleauan, y los Romanos illuſtres (dize Tulio) tenian por grandeza en aquellos tiempos buenos, de que mucho ſe preciauan, defender las poſadas y hueſpedes amparando ſus perſonas y bienes: ſegum eſta claro en Caton, que cobro muchos enemigos, por defender las coſas de Eſpaña, en la qual auia ſido cõſul, y parecele a Budeo que en lugar deſta hermandad, ſucedio la afinidad que los padrinos contrahen co los ahijados y ſus padres en el baptiſmo (ſegun la coſtumbre de algunos pueblos los quales tienen por coſa neſandiſsima; hazer ruyndad, o no guardar lealtad al que te eſcogio para librar a ſu hijo de la muerte eterna. Pero a mi parecer, a la hoſpitalidad ſucedio tambien lo que aca llamays, fe de hidalgo. Por que penſays, que ſe deſafian los nobles antes que vengan a las manos? Dizeſſe en el fuero real, que antiguamente los hijos dalgo ſe confederaron, conſintiendo los Reyes en ello y prometieron de no ſer vnos contra otros, ſin primero renunciar la amiſtad y pacto ſobre dicho. De manera que deſafio no es ſino alçar la fe y omenaje que eſta hecha entre los hijos dalgo, de ſer todos a

Action in Ver.

in pande.

Titul. 21. li. 1. de los rieptos.

vna

vna, y ninguno contra otro: y assi antes que vengan a darse, alçan el omenaje, y deshazen la confederacion imitando a los antiguos entre los quales dize Tulio, que eran tenidos por infames los que violauan la hermandad de la hospitalidad, saluo si primero no la renunciauan, como cuenta Tito Liuio: que Badio ciudadano de Campania, renuncio el hospicio a Quinto Crispino Romano delante de dos exercitos, antes que peleasse contra el. Y aplicando lo dicho mas al proposito de que tratamos, dize Aristoteles, q̃ no tenemos amistad cõ los animales, ni con las otras criaturas inanimadas, porq̃ no son capaces de comunicar, conforme a ley, ni pacto justo. De manera que la amistad se fũda en confederacion, la qual no cabe en cosas irracionales. Por lo qual escriue Lactãcio: q̃ el jũtarse los hõbres, al principio se fũdo en pacto de ayudarse vnos a otros confederados, el qual no guardan, los q̃ no socorrẽ a sus proximos, antes quebrãtã la fe de hõbres debiẽ, prometida en el primer ayuntamiento de los hõbres. Y assi dixo S. Ambrosio que excluyr los peregrinos en tiẽpo de hãbre, es q̃brantar la confederacion y pacto, q̃ en biuir debaxo de vnas mismas leyes se presupone. Luego los q̃ no socorrẽ a sus proximos, no guardã fe de hi-

Acti. vl. in Verrẽ & act. 3.
Li. 5. bel. Puni. 2.
8. Ethic.
Li. 6. c. 10
Li. 3. off. c. 7.

dalgos, ni de hombres de bien, ni de Christianos menos. Y de lo sobre dicho, se deuio tomar en la primitiua yglesia, lo que Casiodoro escriue: que los peregrinos lleuauan testimonio de vnos obispos para otros, de donde venian, y adonde yuan rogando les que por aquella cedula sellada, les hiziessen caridad, como a conocidos y amigos, por lo qual procuro Iuliano apostata de introduzir entre los paganos, que sus pobres lleuassen insignias de hospitalidad, como los Christianos: porque fuessen con mas piedad hospedados, y no vaguassen sin justa causa. Y assi lo auian primero ordenado los Apostoles en sus decretos: lo qual deuria bastar en estos tiẽpos, si se hiziesse, sin otras imposiciones, para ser apiadados los verdaderos pobres y peregrinos, y castigados los bagamundos y perdidos.

Tri.l.6.c. 29.

Capitulo treynta y nueue. Que en la primitiua yglesia auia peregrinos y de la caridad que con ellos tenian.

MVchos Christianos andauan peregrinos, pobres excluidos y desterrados de sus propias ciudades y lugares, porq̃ los Iudios y gentiles

tiles los deſpojauan de todos ſus bienes, ſin querer dar les limoſna, porque la neceſsidad los hizieſſe boluer a la idolatria, como parece en la canonica terçera de S. Iuã, ſegũ Nicolao y la gloſſa alli declaran. Y ſanto Thomas arguye y infiere de las palabras, que alli dize ſan Iuã que en la primitiua ygleſia mendigan, por lo qual ſan Iuan combida y perſuade a los de Epheſo, que tengan caridad con los peregrinos. Y era tanta la que en la ygleſia primitiua tenian con ellos que no ſe contentauan de hoſpedarlos con charidad pero dauanles prouiſion para el camino haſta ponerlos en otros lugares. *contra impug. reli.*

Mira ſi es a la letra lo que ahora ſe haze. Y no faltaua entõces, quiẽ no podia ver pobres ni peregrinos, y predicaua que los excluyeiſſen, contra los quales eſcriuio ſan Iuan aquella epiſtola: y no ſe ſi predicara contra algo de lo que ahora paſſa, ſi fuera biuo. Y declarando ſan Remigio aquello de ſan Pablo a los Corinthios. Gracias hago por voſotros ſiempre a Dios, dize qua deſde la hora decima que ſan Pablo acabaua de predicar, ſe ocupauaua haſta la noche, en hoſpedar pobres peregrinos, y tomar, ſu neceſsidad. Haſta aqui es de ſan Remigio. El miſmo Apoſtol los andaua a apoſentar. Y los diſcipulos *1. Cor. c. 1.*

 que

que yuan a Emaus detuuieron y hospedaron con ruegos aquel peregrino, que fingia quererse yr adelante. Y por ventura en este, tiempo excluyreys a los que os ruegan, que les deys posada y les hagays caridad, la qual en aquel tiempo era tan grande, que vn peregrino dio la hazienda gruessa que tenia para los pobres de su ciudad (segun Luciano) y fuesse sin ninguna prouision, mas de la confiança que tenia depositada, en la bondad de los Christianos. Y con no lleuar sino vna ropa vieja vn baculo y vna talega, le proueyeron abundantemente los Christianos, en el discurso de peregrinacion. Hasta aqui es de Luciano. Y muchos Christianos auia que hazian voto (segun san Augustin) de acoger peregrinos, siruiendo su casa de hospital de pobres. Y Tertuliano no permitia casar muger Christiana con Gentil porque no le darian lugar de lauar los pies, ni de hospedar los peregrinos. Esta era la costumbre y estilo del tiempo apostolico, y de la primitiua Yglesia.

In vit. peregri.

Su. Ps. 95

libr. 2. ad vxorem.

Capitu-

Capit. Quarenta. De la caridad grande y admirable que los Santos tuuieron con los pobres.

TAN magnifica y estremada fue la caridad, que los Santos tuuieron con los pobres, que no se contentaron con dar lo que les sobraua, aunque (segun Christo dixo) bastara para ser limpios en todas las cosas: pero ellos dauan mas de lo que podian, como san Pablo alaba a los de Acbaya, y Macedonia: que siendo grande y profunda su pobreza, dieron mas de lo que sus fuerças sufrian, hasta quitar de si (segun san Anselmo) las cosas necessarias, sin las quales no podian biuir conjurando con lagrimas a los Apostoles, que las tomassen para los pobres. Y no puede dexar de ser acepta a Dios la lymosna, que alguno da con deuoto coraçon, aunque sea mas de lo que puede, pues san Pablo alaba en esso a los Macedonios. Hasta aqui es de Anselmo. Porque (segun Nicolao alli dize) aunque la liberalidad politica, mira el medio, conforme a lo que possee, pero la infusa excede esse medio, quitando de si, aun lo necessario, para dar por amor de Dios. Como la temperancia infusa no solamente se abstiene de

2. Cor. 8.

ibidem.

los deleytes que indisponen el alma o el vso de la razon, pero tambien corta los de mas basta subjectar totalmente el cuerpo al espiritu: delo qual no discrepa la ley, que dixo. Medida y tassa excelente es hazer obras pias y deuotas immensas San Ambrosio hermosa liberalidad llamo ayudar a los pobres quanto es possible, y aun mas de lo que podemos, porq̃ es mejor ser acusado de misericordioso, q̃ no falto de piedad: como ami me caluniaron q̃ auia q̃brado los vasos consagrados, para redimir captiuos. En el concilio Grangrense, beatificaron las buenas obras hechas a pobres: en mas de lo que bastan las fuerças. Paulino Obispo santo de Nola, contemporaneo de san Augustin, no le quedando ya que dar a necessitados, dio se a si mismo, por redemir el hijo de vna biuda muy fatigada, siruiẽdo de hortelano en Africa a vn Moro, hasta que vista su santidad, le dio licencia que se boluiesse libre con otros Christianos a su tierra. De santa Paula pondera san Hieronymo, que desseaua dar quanto tenia a pobres, y morir mendigando sin tener mortaja propia: y cumplio su desseo porque dexo muchas deudas a su hija, por socorrer a necessitados. Y porque no pareciesse auer pecado (dize V valdense pudo imitar al

In authẽ. de nõ alienan. col latione. 2 distin. 86 ca. Quã pulchra.

distin. 81. cap. parsimonia.

in epita. Paulæ.

Tom. 1. li. 4. ar. 1. cap. 6.

el Propheta Abdias, el qual dexo copia de deudas, por auer sustentado los prophetas en tiempo de necessidad (segun refiere la historia escolastica, con Nicolao de Lira) de las quales libro Eliseo a su muger de Abdias quando aumento el azeyte, de que pudo pagar y sustentarse. Siendo Abbad san Gregorio, vino le vno a pedir, fingiendo que auia peligrado en la mar, y diole: pero boluio luego otra vez, y tambien le dio, y tornando la tercera enojose el despensero, por no tener que le dar mas de vna vasija de plata, y tambien se la dio: por lo qual merecio despues ser Papa, y con serlo andaua a buscar pobres, combidando los que fuessen a su casa. De san Siluestro se lee, que vino a ser Pontifice por la charidad que tuuo con los pobres, y despues que lo fue, dio licencia a todos los peregrinos, que fuessen a posar a su casa. Santa Cecilia porque hizo su madre dar en vida su patrimonio a pobres, no bastauan los tormentos para consumir le la vida, hasta que llego vn sacerdote con el sacramento, el qual recebido espiro. Que diremos de la media capa con que san Martin quedo por cubrir con la otra media al mendigo. Y el desnudar se san Francisco y otros santos con heruor heroyco por vestir

4. Regũ. cap. 4.

los necessitados? Seria trabajo immenso relatar las prohezas de charidad, en que los sanctos se exercitauan. Pero baste, que no ay sancto, del qual no se cuenten por excellencia obras pias estremadas, sin recatonerias, sin escrutinios, ni cautelas, sino cō llana y promptisima caridad.

Capitulo quarenta y vno. De como tuuieron los sanctos por sospechoso el escrutinio de los pobres.

NO condeno el escrutinio sincero en lo que he dicho, ni dire, pero alabo la piedad caritatiua de los Sanctos, que en nada tropeçauan. Era tan crecida, manaua cō tan grāde corriente, q̄ no bastauā pesqueras de achaques, para represarla. Pareciales el examen de los pobres sospechoso, procurado del demonio, para embaraçar y suspender las obras de misericordia, porq̄ la piedad cō la dilacion, se resfria. Cessemos (dize Chrysostomo sobre S. Pablo) desta diabolica mortifera y presūptuosa curiosidad, del examē de los pobres. Baptizad como quisieredes el escrutinio, que S. Chrysostomo, diabolico le llama. Y el derecho canonico, esse mismo nōbre le pone. Razon seria luego, recelarnos de tales titulos, pues no es de creer que se lo pusieron sin causa, mayormēte q̄ el demonio inuen-

Ad Heb. hom. 12.

Disti. 42. c. Quiescamus.

inuento el eſcrutinio. Y aun a Dios pretendio que no creyeſſen ſin examinar, porq̃ les mãdo que no comieſſen de la fruta vedada: y ahora queria q̃ examinaſſen, por q̃ han de comer los pobres. Y ordeno Dios la lymoſna (dize Baſilio) para q̃ aſsi como por comer entro el pecado, aſsi por dar a comer en lymoſna a los hãbriẽtos, quede vẽcido y cõfuſo. Y ſi mas quereys q̃ encarezcamos eſtos renõbres, ſabed q̃ la piedad diabolica, en experiẽcias ſe ocupa. Auia Chriſto hãbre como pobre, y en lugar de ſuplir ſu neceſsidad, comiẽça el demonio a eſcudriñar ſi era hijo de Dios, diuino, ſanto o terreno, y a dezirle, q̃ de las piedras podria ſacar pan. Y lo miſmo hazen los q̃ para remediar la neceſsidad del mendigo, ſe paran a examinar, ſi es bueno, o malo, ſi podra trabajar, y arrãcando piedras ganar de comer: por lo qual llamarõ los ſantos diabolico, al eſcrutinio curioſo de los pobres, ſaluo ſi ſe fundaron juntamente cõ eſto en lo q̃ Plinio eſcriue, que eſtan cerca del mõte Gargano vnas aues, las quales quando viené Griegos de dõde ellas ſon naturales, ſe regocijan rebolãdoles ſobre las cabeças cõ alegria: pero ſi llegã eſtrãgeros de otras partes, gritan y gaznan, arremetiendo con herronadas, y picaduras mortales, para hazer les

Serm.3. in diuites

lib.10. cap.44.

huy

huyr. Pero dize San Augustin que lo hazen por instinto del demonio, el qual se enuiste en ellas para perseguir los estrangeros, y hazer creer con esto otras falsedades diabolicas. Y porque no tropeçassemos en estos inconuenientes, auisanos San Mattheo, el que recibiere al Propheta, o al justo en nóbre del Propheta, o del justo, aunque no lo sea mas de en el nombre, recibira tanto premio, como si fuera justo o Propheta el q̃ recibio. Porque no os parassedes a escudriñarlos pobres, procuro Dios de assegurarla limosna, y como el galardon de vuestra charidad este en saluo, obligandose Christo a daros le no menor, quando socorreys a los que parecen buenos, aunque no lo sean, que si lo fuessen. No ay para que poneros en tanto examen con los necessitados, pues Christo os libro desse cuydado, y a ellos de vuestro escrutinio. Assi entienden San Chrysostomo, y San Hieronymo esse texto Euangelico: y segun el Tostado es el sentido que conuiene al proposito del texto. Espantome (dize V valdense) de la temiridad destos modernos, con que autorizan el escrutinio de los pobres para dar limosna los Christianos, contra todo el Senado de los Doctores. Lo dicho es de V valdense. Con gran magnanimi

lib 18. de ciuit. ca. 16. & 18.

Cap. 10.

ibidē. q. 145.

Tom. 1 li 4. attic. 1. cap. 18.

midad competian mi padre y mi madre (dize Gregorio Nazianzeno) sobre qual distribuyria los bienes a pobres, y en fin los repartia mi madre, pareciendole poco quanto tenia, para lo mucho que desseaua dar. Vn mar de riquezas no le bastara para hartarse de hazer limosnas: tanto que le oy muchas vezs dessear, que ella y sus hijos quedassemos sin ninguna hazienda, porque los pobres fuessen socorridos. No daua mi padre solamente de lo sobrado a pobres, pero aun de si quitaua de lo necessario para darles: en lo qual mostro el gran cuydado que dellos tenia sin escrutinio ni examen, si era digno, o indigno el necessitado, porque estas diligécias, son indicio de animo vil y apocado, Lo dicho es de Gregorio.

Capitulo quarenta y dos. Como la curiosidad de los santos era e cudriñar donde auia pobres enuergonçantes. Y como las leyes ciuiles que prohiben mendigar, no se entienden dellos: ni el escrutinio se halla en derecho canonico, ni diuino sino de ociosos o bagamundos.

CVriosos eran los santos en escudriñar y saber donde auia pobres enuergonçantes

çantes, y las neceſsidades ſecretas que padecen los ſieruos de Dios, para eſto trayan eſpias y atalayays. Huelgo q̃ ſeas curioſo Chriſtiano (dize Auguſtino) y dezirte he en que emplees a manos llenas tu curioſidad: no en mendigos comunes, ſino en las neceſsidades de los enuergonçantes; ſin que te pidã, ni nadie te de noticia dellos, los has de buſcar. Baſta que te predica Dauid, y la Ygleſia a vozes, ſer bienauenturado el que entendiere ſobre el pobre o neceſsitado. Haſta aqui es de Auguſtino. Porq̃ conuiene (dize Seneca) ſegun precepto vniuerſal de ſabios, hazer bien vnas vezes publicamente, y otras en ſecreto. Quando gana honra, gloria, y prouecho, el que recibe, dale publicamente: pero al pobre o enfermo ſocorre le de ſecreto, y no le afrentes, declarando ſu miſeria, y a las vezes es bien, q̃ aũ el q̃ recibe, no ſepa quiẽ le ſocorre, ſegũ hizo Archeſilao, quando echo debaxo del almohada vn ſaquillo de dinero a vn amigo ſuyo pobre enuergonçãte. Lo dicho es de Seneca. Y Diogenes añade, q̃ preſtaua piecas de plata Archeſilao, a vn pobre, por tener ocaſion, de darſelas, quando ſe las boluieſſe, ſin parecer q̃ las recibia como pobre. Valerio cuenta, que Hiero Rey Siracuſano, ſabido como los Romanos quedauan desbaratados y pobres de

Sup. pſal. 103.

Li. 2. beneſi. ca. 9.

In vita eiuſdem.

Lib. 4. de humanitate.

de vna batalla, embioles trezientos mil moyos de trigo y dozientos mil de ceuada, con dozientos y cincuenta pesos de oro, y porque de verguença no los dexassen de tomar, puso en la moneda la ymagen de la diosa de la vitoria, por cuya reuerencia no osarian desecharla, con temor que la diosa no se indignasse contra ellos. San Nicolas secretamente proueyo la necessidad de las tres hijas, y de su padre, que estauan para perderse, echando de noche dineros por vna ventana, con que se remediaron. Produzé heno Dios a las bestias, y yerua para el seruicio de los hombres, dixo Dauid. Bestias son (segun Cassiodoro) los que mendigan, porque no sufren la hambre, antes sin empacho con bramidos y clamores piden su necessidad como animales: pero los enuergonçantes, llaman se hombres, porque con la discrecion y verguença encubren su pobreza, a los vnos y a los otros manda Dios dar, a los enuergonçantes como a hombres, y a los mendigos como a animales. Hasta aqui llega Cassiodoro. Las leyes ciuiles que no permiten mendigar a los sanos, no se entiéden (dize Bartulo) de los enuergóçátes, ni los podrian castigar los juezes conforme a ellas, sino mendigassen publicamente, como en las mismas leyes se expressa:

Psal. 103. *Ibidem.* *l. vnic de val. mēd.*

por

porque el trabajar es afrenta y verguença, y aunque el mendigar lo sea pero secretamente no es tanto como trabajar: por tanto (dize Bartulo) no lo prohibieron las leyes. A los mendigos publicos manda tentar y examinar el derecho ciuil, no a todos, sino quando la mendicidad es incierta: y ser la ha (segun Bartulo) quando alguno en la opinion y parecer del vulgo no fuere tenido por verdadero pobre: porque si lo es: no ha lugar la ley ni su examen, lo qual todo es justo y santo: pero las leyes miraron que los verdaderos pobres no se les añadiessen mas molestias, pues basta y sobra la miseria que traen. Porque muchos pobres honrados (dize Cornelio Tacito) dexauan de notificar sus necessidades a Tiberio Cessar porque mandaua, que los senadores examinassen su pobreza, y tenian por mejor con silencio padecer y passar su miseria, que no ser examinados: y lo mismo haran ahora.

li.1.hist.ro.

En el derecho canonico no hallareys curioso escrutinio de necessitados, antes esta prohibido que no se haga, como ya prouamos. Verdad es, q̃ a los, sanos, o a pobres fingidos cõforme al derecho canonico y natural, se les niegan alimẽtos, aunq̃ las leyes ecclesiasticas en la mendicidad incierta o dudosa presumen

distin. 81. circa principium.

ſumen por la parte mas piadoſa: por lo qual no hazen tanto eſcrutinio en las obras de miſericordia, porque alguna vez parecera q̃ no es bien ni conuiene dar, y llegar a Chriſto con hambre en ſus pobres, maldiziendo la higuera, como lo hara en el juyzio final, ſobre los que no le dieron a comer, quando huuo hambre. Y no baſtara penſar que no era tiempo de dar lymoſna, ni lleuar fructo: porq̃ no obſtãte eſſo, maldixo Chriſto la higuera, lo qual no ſe puede entender (dize Chryſoſtomo ſobre ſan Marcos) ſino del homber, porque puede hazer fructo de buenas obras en todo tiempo, y quando penſare que no es obligado de ſocorrer al hãbriento, podraſe engañar, y quedar maldito de Dios y de ſus ſantos. A la letra habla alli Chriſto, ſegun Nicolao, de los ſacerdotes, en los quales no hallo piedad ninguna. De manera que los ecleſiaſticos han de hartar los hambrientos a qualquiera hora, ſin eſcudriniar ſi es tiẽpo de dar lymoſna, y lleuar fruto, o no, aunque el mundo lo eſcudriñe, porque de todos los tribus, fue gente a explorar la tierra de Canaan, ſino del tribu de Leui, porque los dedicados y conſagrados a Dios, en las coſas de ſu ſeruicio, baſtales ſaber que Dios ſe ſirue, y quiere que ſe haga, no han meneſter eſ-

Hom. 11.

Num. 13.

cudriñar la tierra, ni las personas, si son enfermos o fuertes, con otras calidades, que los seglares Israelitas escudriñaron. Y aun ahora no falta quien los imite: y pensando que procedian como prudentes erraron, y no dixo de ser parte aquel escrutinio para que no entrassen en la tierra de promission. Y plega a Dios q̃ no estorue a algunos la entrada del cielo. Pobres eran las compañas que seguian a Christo, y quisieran los Apostoles despedirlas, para que fueran a buscar de comer, pero respondioles el Señor dadselo vosotros, esse es vuestro oficio, q̃ no despedir los pobres que sabeys que padeceran primero que lo hallen. Veys que no es oficio ecclesiastico ni Apostolico, despedir los necessitados, ni poner en ventura el socorro de su necessidad. Porque no sin causa pregunto Christo a sus discipulos en el monte, donde compraremos pan, para que coman estos necessitados? Sino dando nos a enterder (dize Cyrilo) que las personas consagradas a Dios, han de estar siempre proueydos, y a punto para hospedar, y hazer caridad a los pobres, aunque sea en el desierto.

Su. Ioã. c. 6.

Capi

Capitulo quarenta y tres. De como se entiende lo que san Pablo mando, que se apartassen los Thessalonicenses, de los que mendigan con fictiones.

EN lo que toca al derecho diuino, ya nos declaro san Mattheo la poca necessidad que ay de hazer escrutinio sobre los pobres, pues basta dar en nombre del justo, para recebir el premio del justo. Verdad es que a los que consta ser ociosos, o mendigan con fictiones, manda san Pablo apartarnos dellos, La qual segregacion (dize Cayetano) es especie de descomunion, no la que los canones ponen, sino como son las penitencias de la religion, comer en tierra apartado de la mesa, o otras semejantes. Por los pecados graues, entregauan en la primitiua yglesia al demonio a los pecadores, como lo hizo San Pablo: pero por ocio y otras culpas veniales, con menor pena castigauan. Lo dicho es de Cayetano. Pudo ser como Aristoteles cuenta de los Scytas, que en las fiestas solennes, no comia en plato redõdo, el que no auia hecho alguna cosa notable contra sus enemigos. Sẽpronio Gracho, en la victoria q̃

2. ad Thess c. 3.

Ibidem.

1 Cor. 5.

7. Polit. c. 2.

Liuius li. 4. 3. dec.

huuo contra el exercito de Hanibal, tomo juramento a los que auian huydo de la batalla, que comieſſen y beuieſſen en pie, todo el tiempo que andiuuieſſen en guerra, porque fueſſen diferenciados de los buenos.

Li.1.de re mi.c.13. Y ſegun Vegecio no dauan al ſoldado pan de trigo, ſino de ceuada, haſta que eſtaua ya dieſtro, y ſe moſtraua valeroſo en las armas. Aſsi dixo San Pablo. Notad al que no trabajare, y apartaos del, pero no le dexeys de hazer bien. *Ibidẽ et.2 2.q.187. art.5.* No es precepto (dize Cayetano) ſino cõſejo, ni trata materia que obliga a pecado mortal. Porque ſi alguno pide para comer score ocioſamente ſin trabajar, no comete fraude contra ſu proximo, aunque peca contra ſi tomando tan vil modo de viuir, ſin razonable cauſa. Pero no ay razon alguna en eſſo, para fundar pecado mortal: ni baſtan para auerlo, las leyes ciuiles, que contra los tales ay: porque caſtigan la culpa que preſuponen, pero no la induzen de nueuo, la qual de ſuyo no es pecado mortal: y aun que mendigaſſe por cobdicia de allegar riquezas, con tal que ſea pobre, y no eſte fuera de los limites y latitud de la probeza, aun que no tenga tanta como otros, no peca mortalmente: porque no va contra el amor de Dios, ni del proximo, ni engaña a nadie.

Pero

Pero sino fuesse pobre y mendigasse, pecaria mortalmente, con obligacion de restituyr a pobres, lo que ha lleuado. Hasta aqui es de Cayetano. Porque no auia pecado mortal en la mendicidad de los pobres ociosos de suyo, no curauan los santos de escrutinio en las obras de caridad en perticular; aunque en general predicauan, lo que en tal negocio conuenia a ricos y pobres. Y si os parece mas graue la culpa de lo que esta ponderada, por ser grandes las penas con que las leyes ciuiles castigan a los tales mendigos, responde santo Thomas, que no todas vezes la pena mayor presupone mayor culpa, saluo quando solamente se castiga el delicto: pero si se castiga la culpa y se pretende corregir y emendar al deliquente, y espantar y atemorizar a otros, aunque sean pequeños los defectos, suelen ser grandes las penas y castigos, mayormente si ay frequentacion, o inclinacion para cometerlos. Lo dicho es de santo Thomas. Y assi es en la culpa de que tratamos, aunque no se puede negar, sino que de la ociosidad nace mucha malicia, segun dixo el ecclesiastico, y es ocasion y resualadero para caer en culpas mayores. Pero hasta aqui hemos tratado de lo que ella de suyo es, y adelãte trataremos de lo demas.

Cõtra impug. reli.

Capitulo quarenta y quatro. Del eſtilo que tuuieron los antiguos en examinar peregrinos, y del peligro y poco prouecho, que ſe ſigue de tales eſcrutinios.

PAra que mejor ſepays el eſtilo, que tuuieron los antiguos en examinar los pobres, oyd lo que Homero cuenta: Que
Odyſ.7. como Vliſſes llego pobre y deſnudo al rey de los Phea-
Odyſ.4. cenſes, dixole, dexame comer, y contartehe quien ſoy: porque no ay peor coſa en el mun
Odyſ. 14. do, que pedir cuenca de ſu vida al canſado y hambriento. Y Menelao hallando vnos hueſpedes en ſu caſa, saludo los diziendo. Comed y holgad, que deſpues de hartos, os preguntare quien ſoys, Y ſi os parece, que hazian
Odyſ.3. eſſo con hueſpedes honrados, deſengañaos Homero, quando Eumeo dixo a vn viejo mẽdigo. Vamos a mi cabaña, y deſpues que ayas comido, me diras de dõde eres, con los trabajos y miſerias que padeces. No penſeys que tenian eſſa coſtumbre con virtuoſos ſolos,
Odyſ.7. porque Neſtor dixo a Telemacho. Ya que aueys comido dezidme de donde ſoys, ſi venis a algun negocio, o andays vagabundos y coſſarios ladrones a robar. Y en fin quando

algun pobre peregrino llegaua: lo primiero que haziã era ſacrificar a Iupiter, abogado de los enuergonçantes, porque los embiaua a ſus caſas. Y aſsi Laban con ſer gentil, pondera S. Chry. ſobre el Geneſis, q̃ bẽdixo a Dios, y le dio gracias, quãdo vio vn peregrino que lleuo a hoſpedar a ſu caſa. Y acabando de comer cõ el peregrino, dauan otra vez gracias de la miſma ſuerte, ſin preguntar ni examinar quien erã, haſta auer ſacrificado y comido. Porque ſegun Ariſtoteles, los neceſsitados mas han meneſter quien los prouea, que no quien les predique. Y en algunas religiones, haſta auer dado vna refection a los hueſpedes, no les ſuelen pedir la licencia y cuenta de ſu camino; y deuieron lo tomar deſtos gentiles. Pero no ſera bien hazer con los pobres, lo que los Iudios con Chriſto: El qual entrando en Hieruſalen ſe fue derecho al tẽplo, y cõ todo eſſo no huuo, ſegũ Beda, quiẽ le combidaſſe. A cuya imitaciõ en las religiones, en entrãdo de camino, vã a tomar la bendiciõ al ſacramẽto: porq̃, ſegũ Chriſ. Chriſto ſe fue derecho al tẽplo, por enſeñar a los q̃ caminã. Y aũ entre gẽtiles ruſticos ſe guardaua, porq̃ entre las leyes de agricultura mãda Columela, q̃ en llegãdo d camino el labrador viſite los penates, q̃ erã Dioſes domeſticos.

Cap. 24.
3. *Topic. c. 6.*
Sup. Marcũ c. 11.
Sup. Matthæ. c. 21.
li. 1. c. 8.

Y no ſeria malo que los Chriſtianos viſitaſſen ſi quiera a los oratorios de ſus caſas: pero contentan ſe con enſeñar el templo a los pobres, y lo que toca a la conſciencia, y yaun que es ſanto, pero conuiene hazer eſſo, y no deſcuydarſe de ſocorrerlos. Porque buſqueis de vueſtra parte primero el reyno de Dios, que no lo enſeñeys, haziendo lo que deueys con los hambrientos. Y al principio, baſta acordarles que den gracias a Dios, como los gentiles hazian, mayormente quando la neceſsidad corporal los acoſa. Y aun quando deſpedian los pobres (dize Homero) ſacrificauan a Iupiter con plegarias, para ofrecerle el ſeruicio hecho a los peregrinos, rogando que los encaminaſſe en lo que reſtaua. Y no os marauilleys que he traydo eſtos exemplos de Achaya, entre otros para declarar el eſtilo antiguo del eſcrutinio de los pobres: porque ſan Pablo alega la limoſna deſſas gentes, perſuadiendo a los Corinthios que los imiten. Pero dexados los Gentiles a parte, ſabed que los buenos y ſantos Iudios, no eſcudriñauan los pobres. Porque ſi Abraham y Loth ſe pararan a examinarlos, por ventura (dizen los doctores) no recibieran los Angeles. Y ſi los Apoſtoles deſpidieran las compañas hambrientas, no vieran ni gozaran del

Odiſſ. 13.

milagro

milagro q̃ Christo hizo. Y S. Augustin escriuiendo contra cinco heregias, dize, Aprẽded Christianos en Loth a ser caritatiuos, sin escrutinio: porque quando negays limosna a alguno, no sea Christo el que la pide. Essos y otros muchos peligros (dize Vvaldense(trae consigo el examinar la vida de los pobres. Porque si te acostumbras a escudriñar, pocas vezes haras caridad, y hallaras ocassiones y flaquezas, sin las quales nadie viue, q̃ te resfrien: mayormẽte que los juyzios humanos, por su incertidumbre continua, engañan y son engañados, y acaecera excluyr al bueno, tãbiẽ como al malo. Por lo qual dixo Augustino. Mas vale hospedar a vn malo por ignorancia, que no excluyr al bueno, recatandonos de no recebir al malo. Y en el escrutinio, o escudrinas la pobreza, o las costũbres, o la naturaleza: y la limosna mas se deue porque es pobre, que no por lo demas. Y mayor injuria le hazes en examinarle con afrenta, que no bien en socorrerle, y tales cosas le podras dezir, que aũque le des, no sera limosna sino recompensa de la ofensa de tus palabras. Y aũ apenas dize (S. Gregorio) sera satisfacion entera, lo que dieres.

Hære.40

Tom.1.li. 4.ar.1.c. 17.

Epist. ad profutu.

li.21.Mora.c.13.

Capitulo quarenta y cinco. De como los herejes estrecharon la caridad, sin saber hazer limosna, con la sinceridad y caridad que los santos la hizieron.

Epist. contra blasse. Vigi. Vigilancio hereje no queria que se diesse limosna a los estraños: delo qual san Hieronymo le reprehende diziendo, que a Gẽtiles, Iudios y Christianos se ha de dar. Y V vitclef con los sequazes de sus heregias, afirman lo mismo que Vigilancio. Y los Manicheos (segun san Augustin) no querian dar limosna, sino a los mendigos de su seta, y no a los Christianos, como ya diximos. Pero los santos a todos dauan, con la simplicidad que
2. Cor. 8. manda san Pablo, la qual les hazia ser largos, y no recatones en las obras de caridad: porque (segun alli dize Theophilato) la abúdancia de simplicidad, mueue y prouoca a
Sup. pau. 2. Cor. c. 9. hazer mas aun de lo que sufren las fuerças: y
Tom. 1. li. 4. ar. 1. c. 17 (segun san Hieronymo) cõsiste la simplicidad en dar sin escrutinio, porque el escudriñar (dize V valdense) cautela y astucia es y no simplicidad Apostolica, la qual S. Pablo quiere que acompañe vuestras limosnas. Y aunque los doctores señalan ser vna de las

condicio

cõdiciones de buena lymosna, el saber aquiẽ se da: pero esso hase de entender, segũ Cassiodoro, porque no se le ha de dar para hazelle vicioso, ni conseruar sus culpas: pero no, para no le dar sin escudriñar las costũbres, o la naturaleza porq̃ siendo hõbre, dize S. Greg. no puede ser ignoto y estrangero: saluo si la vezindad, vale mas que naturaleza: lo qual no ha lugar en las cõsciẽcias pias. Hasta aqui es de Grego. No pudiendo socorrer a todos hã se de preferir los naturales, y en especial los domesticos de la fè. Pero si feruiẽte y heroyca fè vuiesse: de vn puño de harina auria para dar a pobres: como la biuda partio con Helias: y aun lo quito de si y de su hijo, estãdo para morir de hambre. De cinco panes y dos peces, se hartarõ millares de gẽte. Quãdo tuuierõ fè mas crecida los Apostoles, de si lo quitarõ para dar a los hãbriẽtos, y de lo q̃ parecia poco, sobro despues copiosa abundãcia. Y porq̃ no digays, q̃ en tiẽpo de santos no se trato esta materia de pobres, ni auia las tachas ni embustes q̃ ahora, leed a S. Basil. en cuyo tiẽpo se desnudauan los mendigos, por cobdicia de allegar mas ropas: y otros mendigauan desnudos por necessidad: y preguntãdole si despidirian del monasterio a los que mendigauan, respõdio afirmãdo cõ Christo.

Sup. psal. 40.

li. 21. Mora. c. 14.

3. Reg. c.

Resp. 100.

No

No es bien tomar el pan de los hijos para los perros, pero justo es que los cachorrillos coman las migajas de los señores: por lo qual mando que vn monje tuuiesse cargo de los mendigos. Veys como este santo, fundo la limosna que se da en los monasterios, en la doctrina euangelica, dando a estrangeros de lo que sobra, sin excluyr los: como la Cananea lo era. Y preguntado otra vez, como se aurian con los enfermos viciosos y malos de los hospitales: respondio. Si amonestados blanda y caritatiuamente, no se emendaren despedidlos. Verdad es que Eulogio con dessseo de saluarse (escriuen las historias ecclesiasticas) tomo a su cargo vn enfermo, que no tenia sano mas de la lengua, y curole quinze años en su casa por su propia mano, pero al cabo enuistiose el demonio en aquel pobre, sin querer ser mas curado, antes le dezia mil afrentar y oprobrios: tanto que Eulogio le quiso despedir: aũque no oso, sin que ambos pareciessen delãte de S. Anton Abad para ver lo que le parecia. Pero S. Anton respondio con palabras rigurosas. Tu quieres despedir el pobre? Ningun santo osara hazerlo: pero si tu le desechas, otro escogera Dios mas santo y mejor que tu, para que le abrigues. De lo qual Eulogio atemorizado,

Respon. §.155

do, y el enfermo tambien reprehendido, bol uieronle juntos, y murieron el pobre con paciencia y Eulogio perseuerando en la caridad passada. Pero san Ambrosio tratando este negocio mas en particular, dize. Vienen algunos bagabundos sanos y quieré euacuar el socorro de los pobres: y no contentos con poco, fingen linage con aparencia de vestiduras, por sacar mas, y no los deues creer de ligero: pero ten tal modo que no vayan vazios, ni tampoco lleuen despojada la sustentacion de los verdaderos pobres. De manera, que vses de humanidad con estos, y no hagas falta a los necessitados. Otros vernan fingiendo deudas, robos y cosas semejantes y segun supieres la verdad, les daras mayor, o menor socorro. Veys como san Ambrosio aun a los fingidos quiere que se les de algo por humanidad. Preguntan Theophilato y S. Athanasio sobre san Pablo, si alguno confiado en la limosna que yo le hago, no quisiere trabajar, si se la quitare? Responden, que le corrijas primero, y sino se enmendare, que te apartes del, pero que no le dexes de hazer bien, como lo aconseja san Pablo. Chrysostomo declara alli lo mismo, y tambien Cassiano. Mira quan recatados viuian los santos en materia de caridad: que aunque con-

li. 2. off. c. 16.

2. ad Thess c. 3.

li. 10. c. 15

confiados en el bien que tu has de hazer algunos no trabajaren, te amoneſtan y aconſejan la moderacion ſobredicha. Y baſtaria la autoridad de tantos y tan grandes ſantos y doctores, para penſar que no ſe pierde nada en hazerlo, ni eſta cierta la ganancia en dexarlo. Si vn millar de razones me alegares (dize Chryſoſtomo ſobre ſan Mattheo) no me perſuadiras a penſar, que ſi facilmente pudieſſen mantenerſe los pobres, eſcogieſſen mendigar con afrenta, y no comer honroſamente lo que tuuieſſen. No os engañen con razones falſas, y ſi dixeren que piden con mentiras y embuſtes, deuete mouer a mayor piedad, ſer tanta la neceſsidad y tan dificultoſo el remedio, que han de fingir mil artes para auerlo. Y ſi dizen que venden lo que les dã, y ſon viciosos engañadores y malos, dize el meſmo Chryſoſtomo ſobre S. Pablo, que ſon fabulas, niñerias, y vanidades eſſas, y curioſidad preſumptuoſa, peſtilencial y diabolica. Porque no ay duda (dize Chryſoſtomo en otra parte) ſino que fingen mil coſas para pedir, y ſe llagan ellos meſmos cõ çumos de yeruas, y por otras vias, haſta ſacar el padre los ojos al hijo, por mejor mendigar con el: pero eſſo nace de vueſtra crueldad y poca miſericordia, que no days limoſ-

Hom. 36.

Ad hebr. homi. 11.

Hom. 37. ad popu.

na ſino a fuerça de braços, y neceſsitays a los pobres a martirizarſe para ſacarosla. Y ſi os parece, que inficionan y contaminan los pueblos, andando entre la gente pobres mendigos, tratando Gregorio Nazianzeno eſta queſtion y materia de propoſito, reſponde que es demaſiada delicadez eſſa, fundada en razones vanas, para eſcuſar la ternura ſenſual de los indeuotos, echando la culpa de ſu poca piedad, al temor fingido que mueſtran. Eſte es parecer y eſtilo de los Santos en el eſcrutinio de las obras de miſericordia para cõ los pobres, y no hara poco quiẽ los imitare. *Orat. 16.*

Capitulo quarenta y ſeys. Del eſtilo que tuuieron los antiguos en criar los niños pobres,

LAs primeras neceſsidades que los Romanos proueyan en ſu republica, eran las de los niños huerfanos: porque no pueden ni ſaben remediarſe aunque Plutarcho dize, que lo hazian, porque Remo y Romulo fuerõ niños echados y criados, como ahora ſe crian de por Dios los pupilos. Y ſi baſto eſto entre gentiles para tener piedad y caridad con *De fortu. Rom.*

los

los niños pobres, quãto mayor la deuriamos tener los Christianos, acordandonos de la pobreza en que Christo nacio y se crio en el pesebre, y despues en su niñez y vida toda? Y comunmente los niños en naciendo mendigan, dan bozes pidiendo socorro. La pobreza (dixo Xenocrates Platonico) les haze nacer llorando: no tienen palabras con que explicar sus necessidades, y naturaleza las declara con lagrimas y clamores. Y assi llamo san Fulgẽcio a Christo mendigo en el pesebre. Y no es mucho dezir, que en naciendo mendigan los niños, con gemidos pidiendo alimentos, pues dize Dauid, que los cueruezicos inuocan a Dios, que les embie de comer del cielo, porque sus padres no los mantienen, hasta que les nace pelo negro, pensando que no son sus hijos: entre tanto sustentalos Dios (segun Nicolao refiere) del rocio del cielo. Pero algunos philosophos graues, pusieron tassa en la generacion de los hijos, que no pudiessen engendrar mas de hasta cierto tiempo: porque multiplicada la gente no viniessen a pobreza. Por lo qual mandaron Socrates y, Platon que los que naciessen fuera de la edad limitada por la ley para engendrar, coxos, mancos, o enfermos, no los criassen. Y Aristoteles tuuo la misma opinion.

li. de mort.

In serm. Epipha.

Psal. 146

Ibidem.

li. 3. & 5. de repu.

li. 7. polit. c. 16.

pinion.

opinion. Deuieron imitar en esto a Lacedemonia en la qual, en naciendo los hijos, los lleuauan a ciertos juezes para ello diputados: y si les parecian hermosos, y robustos mandauan los criar, pero a los feos flacos, o lisiados, estaua ordenado que los despeñassen luego (segun refiere Plutarcho) como a cosa inutil para si, y para la republica. Y aun entre Turcos se dize auer algunos, que no dexan criar los niños enfermos ni contrechos, segun Iacobo Fabro da testimonio sobre Aristoteles. Aristipo philosopho, preguntado porque expelia a sus hijos, y no los abrigaua, auiendo los engendrado, respondio (segun refiere Laercio) La flema y los piojos nacen de nosotros, pero por ser inutiles los desechamos. Tambien fue decreto y ley publica en Dacia (segun Saxo Gramatico) en vn año necessitado, que echassen del reyno todos los viejos, niños y enfermos. Y los q̃ antiguamẽte criauã niños echadizos, seruianse despues dellos como de esclauos: pero Iustiniano y otros emperadores, declararõ ser libres, pues no se les ha de vender la misericordia, q̃ en alimentarlos se tuuo. Y a los que escogian los Lacedemonios para criar, dauanles muy poco a comer, porque creciessen: diziendo, que el mucho

In vit. Licurgi.

Vbi supr

In vi. eiusdem.

Li. 8. hist. Dani.

C. de infã. expo.

manjar apeſga, enſancha y no dexa ſubir la eſ-
tatura. Y principalmente lo hazian, para ne-
ceſsitarlos a buſcar alimentos, con lo qual les
parecia que ſaldrian diligentes y induſtrio-
ſos: pero podian hurtar qualquiera coſa de
comer, con tal que no los vieſſen. Y aſsi en eſ-
to como en otras coſas tenian muchas a-
Li.6. animа.c.1. malidades, como Ariſtoteles cuẽta del agui-
la y de las aues de rapiña: que por no dar de
comer a los hijos los echan del nido. Aun-
Li.5 exu. c.18. que ſan Ambroſio defiende que no lo hazen
ſino porque ſean diligentes deſde chiquitos
y la neceſsidad les haga no viuir ocioſos. Pe-
ro no es de marauillar (Dize San Ambro-
ſio (que las aues vezadas a viuir de rapiña, re-
cibian faſtidio en dar alimentos aun a ſus hi-
jos propios: y como ſean ſangrientas, y crue-
les enſeñan les el oficio deſde chiquitos
como los Lacedemonios, o demonios a los
ſuyos. Algunos animales tuuieron reſpectos
piadoſos cõ los chiquitos (como cuẽta Soli-
In poliſt. c.38. no) que los elephãtes al paſſar de los rios los
echã delante, porque ſi paſſaſſen primero los
mayores, ahõdariã el vado cõ ſu peſadũbre
y quedaria peligroſo para los pequeñuelos.
Cõ los delphines chicos (dize Ariſtoteles) an-
Li.9. hiſt. ani.c.48. da ſiẽpre vn grãde, para amparar y defenderlos
q̃ no los comã los peſcados mayores. Al qual

lle

llo llama el mismo Philosopho prudēte: porq̄ya q̄ de timido y apocado, no es para criar sus hijos; alomenos procura, como se crien a costa agena, en los nidos de las otras aues. Y no faltan gentes que le sigan, aunque seria mejor que imitassen a la yegua, de la qual escriue, que es tan amorosa y compassiua, que si otra yegua muere, haze gran sentimiento, y si dexo potrico la muerta, le allega y le cria la viua, con piedad admirable. No carecen de misericordia los leones, dize Solino, pero tienen la mayor con las mugeres, que no con los hombres: y en los niños no tocan sino con gran hambre. Y pues los animales se apiadan de los niños, con mayor razon seran obligados los hombres, a ser misericordiosos con ellos. En Creta (dize Estrabon) que criauan niños, y niñas, en congregaciones y collegios: pero entre Iudios, frayles: y entre Gentiles, monjas tenian cargo de criar y enseñar los muchachuelos, como adelante prouaremos. Y los Romanos con quemar los muertos (dize Iuuenal) que enterrauan los niños: pudieron pensar en ello, que no tenian que purificar como los grandes. Y aunque lo dicho bastaua para mouernos a piedad, pero no es digna de silencio la caridad

Vbsup.c. 40.

Lib.10.

Saty.15.

con que fueron preferidos niños y donze-
llas. Estando ciertas virgines Romanas e[n]
rehenes, en poder de Porsena Rey de Thu[s]-
cia: vna de las quales llamada Celia, salio [de]
noche del Real, y en el primer cauallo q[ue]
hallo, paso el Tibre a nado: pero co[mo]
Porsena la torno a pedir, dieron se la: el q[ual]
espantado de su animo y esfuerço, conced[io]-
le que se boluiesse libre con los captiuos q[ue]
Li. illust. quitiesse; y ella (segun Plinio) escogio los n[i]-
ños y donzellas, cuya edad le parecio q[ue]
corria peligro: por lo qual le hizieron est[a]-
tua publica los Romanos. Pues el Emp[era]-
dor Adriano, rentas añadio a las que Tra[ja]-
no auia dexado para criar niños y niñas q[ue]
In paneg. no serian pocos: porque si a Plinio creem[os]
sustentaua cada año cinco mil niños a su c[os]-
ta: y assi le salian a recebir emxambres de [mu]-
chachos, quando entraua en Roma. Y la m[is]-
ma republica repartia trigo a los pobres, p[a]-
In vi eius dem. ra que pudiessen criar los hijos (segun Iu[lio]
Capitolino) el qual tambien escriue que A[n]-
tonino Pio, en la muerte de su muger Faus[ti]-
na, doto alimentos para ciertas donzell[as]
que se llamassen Faustinianas. Marco An[to]-
nio Philosopho, quando desposo a su hija [Lu]-
cila cō Antonino Vero Emperador, dip[uto]
reditos para niños de padres pobres, y en
mue

muerte de su muger Faustina para criar niñas q̃ se llamassen Faustinianas. Y muy mas antigua fue esta piedad en las parteras de Egypto, no executando la crueldad de Pharaon en matar los niños: por lo qual aumento Dios sus casas. Y la hija del Rey hizo criar a Moysen. que fue echado siendo niño a la ribera del Rio: el qual salio tan valeroso y priuado de Dios, como en las escripturas sagradas cõsta. Y Christo harto cinco mil hõbres sin niños y mugeres. Y en la primitiua Iglesia (dize Tertuliano) que contribuyan entre los Christianos, para criar los niños huerfanos. *In apol. c. 39.*

Capitulo quarenta y siete. Del cuydado que tuuieron los antiguos de las biudas y huerfanos, en especial del que Dios tuuo a sus santos.

LA orden que tenian los Romanos en despachar negocios y socorrer a los necessitados, era (segun Aulo Gelio escriue) preferir los niños a las otras personas todas, y despues dellos a las mugeres. Y assi deurian hazer los Christianos, que proueyessen primero a los niños, y mugeres pobres. En la primitiua Iglesia no era pequeño el cuydado que *li. 5. c. 13.*

deſto ſe tenia: tanto que en Antiochia (ſegu
Hom,30. ad popu. San Chryſoſtomo) ſuſtentauan cada a
tres mil donzellas y biudas de ſola la Igle
ſin otros pobres muchos. Y aun entre los
Capit.11. dios, dize Theophilacto ſobre ſan Marco
ſe ſuſtentauan de las limoſnas del Gazop
2.Mac.c.3. lacio pobres y biudas con los miniſtros
templo. Y en el libro de los Machabeos e
eſcripto, que tenian depoſitos junto al te
plo, para ſuplir las neceſsidades de pupilo
biudas. Y ſi aueys notado en la eſcriptura
grada, hallareys no vna ſino muchas ve
encomendados los pupilos y biudas. Y
cauſa porque Dios mueſtra tener tanto cu
Li.6.c.12 dado dellos, dize Lactancio, es porque
amor de los hijos y muger, no impidieſſen
los hombres de morir de buena gana po
juſticia y por la fe, ſabido que Dios tom
ſu cargo ſus hijos y mugeres, y que no
puede faltar remedio, por lo qual no les qu
daua ocaſion de recelar la muerte. Haſta a
es de Lactancio. Çuya dotrina confor
con la ley que hizieron los Athenienſes,
In vit.Solonis. gun Diogenes Laercio, que los hijos
los muertos en la guerra, fueſſen criado
enſeñados a coſta de la republica: po
que no temieſſen de yr al campo ni morir
leando, ſabiendo que no auia de faltar rem
d

dio a ſus hijos, aunque ellos murieſſen. En Aſsiria, dize Eſtrabon, que auia juezes diputados, cuyo oficio era hazer caſar las donzellas, declarando a pregones, las caſaderas: pero preferian las nobles a las demas. En Thracia cuenta Pomponio Mela, que no caſauan los padres las hijas, ſino la republica, vendiendo las hermoſas, y con el precio dellas, dotando las feas. Pero mayor y mejor cuydado tenian los Apoſtoles de las virgines y biudas verdaderas. Y en la primitiua Igleſia ſe colige de San Pablo y de Chryſoſtomo, que auia collegios de biudas, donde las mantenian. De San Sylueſtre ſe eſcriue vna coſa, en la qual yo he deſſeado, que vuieſſe muchos Chriſtianos deſſeoſos de imitarle, en tener vn calendario, como el tenia de todos los pupilos y biudas pobres que auia en Roma: y leya le cada dia, porque no ſe quedaſſe ninguno ſin recebir limoſna. Y era excellente breuiario, y horas no poco deuotas, para rezar las horas de la piedad. Pues ſus padres de San Alexo contemporaneo de S. Aguſtin, no teniendo hijos con ſer riquiſsimos, acordaron de traer cada dia pobres a comer a ſu caſa: y ponian tres meſas para peregrinos, pupilos y biudas, y deſpues que acabauan de comer los

Libr. 16.

Libro. 2.

pobres, comian los señores, por lo qual, les dio nuestro señor este vnico hijo y santo. En los tributos y cargas de la republica, preciauanse los antiguos, de libertar pupilos, y biudas, como Valerio Publicola lo hizo en los primeros tributos Romanos. Camilo cōpelia con ruegos y amenazas aque se casassen los hombres con las biudas, porque eran muchas. Y pues hallaron tanta humanidad entre gentiles y paganos, razon sera que la hallen muy mayor entre Christianos: y sean preferidas sus necessidades, con el cuydado que los santos las proueyan, que no era pequeño. Pues (segun Theodorito) las virgines, y biudas pobres se sustentauan entre los clerigos de la primitiua yglesia, de los propios de la republica. Y en el quarto concilio Cartaginense se ordeno que las yglesias sustentasen las biudas de sus diocesis, si fuessen moças pobres, o enfermas.

Plutar. in ipso. vitis.

Li. 6 hist, eccl. ca. 7

Capitul. Quaren y ocho. Del cuydado antiguo q̄ se tuuo en prouuer las necessidades de los viejos.

LA vejez de suyo es pobre, porq̄ no puede passar sin socorro ageno: por lo qual antiguamēte echauan por maldiciō (segū se colige de

de Ouidio) Neceſsitada vejez te de Dios. *li.1.Elegi. 8.*
Pareciendoles,no auer mayor pena, q̃ faltar el remedio,quando mas es meneſter . Pero fin mas aſpero, dauan los Maſſagetas (ſegun eſcriue Herodoto) a los viejos : ſus miſmos parientes y amigos ſe los comian cozidos con otras carnes de animales , deſpues de ofrecidos a los dioſes.Por deſdichados tenian a los que morian de enfermedad , ſepultandolos en la tierra, como a gente imperfecta; que no merecieron ſer ſacrificados , ni tener ſepulchros biuos . Ley publica fue (dize Meandro) entre los Cocenſes , que mataſſen a los que no podian buenamente viuir : conforme a lo qual , dauan ponçoña (ſegun Eſtrabon) a los viejos en paſſando de ſetenta años: pero dize que los Derbicos, los degollauan, compeliendo a ſus pariẽtes a comerlos , y a las viejas ſoterrauan ahogadas. De los Caſpios cuenta , que echauan los viejos al campo , como a rocines canſados, para que los comieſſen las aues . Y aun a ſus propios padres , ſi paſſauan la edad ſobredicha, los encerrauã, haſta que acorralados morian de hambre.Pues los Bactrianos, a los viejos debiles, o enfermos , biuos los echauan a los perros , haſta que Alexandro Magno les anulo todas aquellas leyes , y ritos inhu-

Lib.2. *Libro.11.*

manos. Pero Eusebio dize, que estas crueldades y otras muchas, vsaron contra los viejos, hasta que Christo vino, y las conuertio en piedad y misericordia: la qual pudieran aprender de las cigueñas y leones nueuos, que crian y sustentan a los mas viejos, quando ya no pueden mantenerse. Y en especial de la cigueña (dize san Ambrosio) q̃ dibilitados los padres y desplumados con la vejez, los abrigan con sus alas los hijos, trayendo les de comer y ayudandoles a comouerse. Que hombres ay que hagan otro tanto, dize este santo Dostor, con sus padres viejos y enfermos? Mas pesadas se hazen las cosas que tocan a piedad natural a los hombres, que no a las aues. De ser tanta la piedad de la cigueña, vinieron los Romanos a llmar la aue pia: lo que a penas se llamaua a vn Emperador en particular Pio, se vino a conceder a todas las cigueñas en comun: y la gratificacion de los bienes recebidos se llama Antipelargosis, que quiere dezir cigueña: la virtud de la gratitud tomo nombre della. Hasta aqui es de Ambrosio. Por lo qual dixo Aristoteles, que los hijos quedan obligados a mantener a sus padres viejos, como ellos los sustẽtaron quãdo niños: y ay muchos animales que lo hazen. Pero no da remedio para los que no tu-

li.1.præp. c.3.

li.5.exam. c.10.

li.2.econ. c.3.

uieren

uieren hijos, o fuerẽ tan pobres como ſus pa dres. Entre Romanos, dize Quintiliano, no dexauan mendigar al que tenia hijos que le pudieſſen mantener, aunque el fueſſe pobre. Pero Solon ordeno cõ demaſiado rigor en Athenas, q̃ los hijos baſtardos, no fueſſen obligados a mantener a ſus padres en la vejez por pena y caſtigo de la culpa cometida: porque lo engengdraron a caſo, pretendiendo por fin principal, cumplir ſu paſsion y deleyte. Iuntamente con lo qual mando: que los padres, ſino enſeñaſſen oficios a ſus hijos, no fueſſen los hijos obligados a darles alimentos en la vejez: lo qual a Vitruuio le parecio juſto, y de gran prouidencia. De Caton ſe eſcriue por coſa aſpera y inhumana, que vendia los eſclauos y animales a la vejez, por no mantener los, ya que no podian trabajar. Pero mejor lo hazian los Athenienſes, que a los mulos, los quales trabajaron quando ſe edificaua la fortaleza, los ſoltaron deſpues libres como jubilados, para que pudieſſen pacer por donde quiſieſſen. De mi os ſe dezir, dize Plutarcho, que animal ni hõbre que trabajãdo aya enuejecido en mi poder, no podria poner los en venta, ni menos expelerlos. De Alexandro Emperador Romano cuẽta Lampridio, que

Pro patre cõtra fili.

Pluta. in vit. eiuſd.

li. 6. arch.

Id vi. cat

In vi. eiuſdem.

daua

daua heredades y rentas en que biuiessen los pobres viejos, que auian seruido a la republica. Y en Athenas auia vn lugar llamado Prytaneo, como collegio de pobres honrados, en el qual dauan alimentos a todos los que auian seruido a la republica. A los jubilados notorio es, que les dauan alimentos, o haziendas en que viuiessen a la vejez. Y en Sardinia (escriue Vitruuio) que hizieron vn colegio de viejos en los palacios del Rey Creso para descanso y recreacion de los Ancianos. Y en fin los viejos (segun determinacion de Plutarcho) la ley natural los haze jubilados, y la misma naturaleza obliga, q̃ como a tales se les de lo necessario. Por lo qual, en la primitiua Iglesia, dize Tertuliano, contribuyan para sustentar los viejos necessitados entre los Christianos. Porque segun Aristoteles, los niños ni los viejos, no se han de llamar ciudadanos: porque no estan para ocuparse en la republica, sino para que los demas los sustenten, como a miembros della, y ha se de mirar en los pobres, la edad, o enfermedad: porque mas caridad se ha de hazer a los viejos y debiles, que a los que no lo son, segun San Ambrosio afirma. Y con razon: porque vna de las causas, en que se fundaron los hombres al principio para juntarse a viuir

Tullius.1. de ora.

li.2. archi.

In vit. Pocio.

In Apoll. c.29. li.3. politi. c.1.

li. 2. offic. c. 30.

nir

nir en congregacion: dize Seneca, que fue; por poder resistir a los impetus de las enfermedades, y para que vuiesse quien siruiesse y sustentasse a los viejos, y consolasse a los que padecen dolores. *Li.4.benefi.c.18.* Honra, dize San Pablo, a las que son biudas verdaderas, no con cortesia de palabra, *1.ad Tim. ca.5.* pondera San Hieronymo, sino con obras pias, y no a todas biudas, sino a las que no tienen quien las socorra, y son viejas, o enfermas: que essas son mas verdaderas biudas. *Epist.ad Gerontia.* Y las demas que pueden trabajar, o tienē hijos y parientes que las sustenten, es la intencion de San Pablo, dize Hieronymo, remitirselas.

Capitulo quarenta y nueue. De como los reyes tienen obligacion de mirar por los pobres no pequeña, y la causa porque.

LOs Reyes, tienen grande y particular obligacion de mirar por los pobres. Cerca de lo qual conuiene saber, que el origen de los Reyes, quando y como començo, no ay cosa cierta, ni aueriguada entre los autores. Vnos atribuyen su principio a las estrellas, engañados en pensar, que depende de la constelacion y signo

en qne nace el que ha de ſer rey: ſegun pēſarō que a aparecio la eſtrella ſobre Chriſto. Por lo qual, los magos como aſtrologos auiā conocido ſu nacimiento real. Por cuya cauſa, di
Capi. 40. ze la gloſſa ſobre el Geneſis, que Pharaon y Herodes ſolenizauan el dia en que nacieron, porqne les parecia, ſu reyno depender de la hora de ſu Natiuidad. Otros atribuyen a tyrania la genealogia y cepa de los reyes: diziendo, que fue tyrano el primero rey, Otros creyeron, que los hōbres eligieron entre ſi quiē los rigieſſe a imitacion de las grullas y de otros animales, que ſe guian por vno. Algunos han querido ſentir, que la pobreza fue el origen de los reyes, y que pobres les dierō la dignidad real. Y no es de marauillar pues aquellos pobres hambrientos que Chriſto harto, le quiſieron hazer rey, pareciendo les, que no padecerian neceſsidad, ſi los rigieſſe quien los harto de tan pocos panes. Pero co-
li. 2. c. 7. mo ſu reyno no era deſte mundo, no lo acepto. No quiero hazer caſo de lo que Plinio eſcriue, que las neceſsidades humanas hizieron a los hombres inuētar muchos dioſes, por tener cada vno el ſuyo, conforme a la enfermedad o neceſsidad que padecieſſe, deſſeando
Li. 2. ofi. ſer ſocorridos. Porque, ſi a Tulio creemos, los reyes nacieron, de acogerſe los pobres per

ſegui-

ſeguidos de los ricos a quien los amparaſſe reuerenciando con ſujecion al que los defendia, y continuado eſto la coſtumbre les hizo quedar con ſeñorio y dominio. Y ſucedio proſpero el regimiento, haſta que començaron a tyranizar y vſurpar mas de lo juſto. Y de aqui vino la republica a proueer de leyes: porque los Reyes no hizieſſen exceſſos. Lo dicho es de Tulio. De manera, que a ſer los que deuian, ellos fueran Reyes y leyes biuas de ſu reyno, ſin otros eſtatutos: como en el ſiglo dorado (dize Seneca) reynauan ſabios, defendiendo los flacos de los poderoſos: pero deſpues que la tyrania començo, fue neceſſario hazer leyes. Y ſegun Plutarco, los principios en que Romulo ſe fundo, para alçarſe contra el Rey Amulio, fue juntar pobres y ſieruos y eſſe fue el origen de ſu reyno. Iulio Ceſſar eſcriue, que hallo a Francia llena de vandos y parcialidades, porq̃ los pobres ſe allegauan a quien los amparaſſe, y el que lo hazia, ganaua autoridad, ſin ſer tenidos los demas en nada. Hizieron de propoſito eſtas valias, porq̃ no faltaſſe amparo a los flacos, ſi los mas poderoſos los afligieſſen. De lo qual pondera Budeo, que nacieron los feudos y vaſſallos, que ahora ay: obligādoſe los ſeñores a defender

Epiſt. 91.

In vit. Romulē.

libr. 6. bel. Galli.

In pande

los, y ellos a seruir con subjection: lo qual pa rece conforme a lo que dixo Dauid. Adora raran los reyes a Christo, y seruir le han las gentes como a señor, porque libro al pobre del poderoso. Aqui funda Dauid el vassa- *Psal. 72.*
llage, que a Christo reconocen las gentes. Y los antiguos, segun lo dicho, aunque eran ricos, pero no Reyes, hasta que los pobres se les llegaron. Y por ventura a esta causa entre otras, a los Reyes magos que desseauan saber, ellos y Herodes, el origen y nacimien- to del Rey donde era, los truxo Christo al pesebre: para que prostrados, reconociessen vassallage a la pobreza, como a cepa y tron- co Real. Y creer lo heys mejor, los que vuie redes leydo en Gregorio Niseno, como crio *De creati.* Dios al hombre despojado y desnudo, para *homin. c. 7.* que con la necessidad procurasse de enseño- rear las criaturas. Pobre le hizo, para hazer le señor dellas, porque las grangeasse con cuydado, visto que las ha menester. Tomo Dios la pobreza por ocasion, para hazer le Rey. Lo dicho es de Niseno. Pero no os de- ue espantar, lo dicho, que pues es de los pobres el reyno de los cielos, y hazen reyes en el, no es mucho, auer sido parte para ha- zer los en la tierra. San Gregorio por las li- mosnas continuas que hazia, se dize, que vi- no

no a ser Papa. De san Syluestre se cree, que por la piedad que con los pobres vsaua, alcanço el sumo pontificado. Pedro Blesense escriue de vn rey de Inglaterra, el qual de juez de causas, vino a ser rey, por auer curado y hospedado a vn leproso humanissimamẽte. *Epist. 29.*

Y no sin mysterio se ha introduzido por loable costumbre, que los reyes Christianos visten tantos pobres el dia de su natiuidad, quantos años cumplieron, o dan mayores limosnas que otros dias por parecer les, que de la limosna, depende la conseruacion de los Reynos, o por declarar, que nacieron los Reyes para hazer bien a necessitados: saluo sino lo hazen, rogando a Dios (como Salomon) que no los trayga a mendicidad. *Prou. 30.*

Y pues con ser Rey pide esso, bien conocio que vernian algunos Reyes a mendigar: y de hecho, su padre el Rey Dauid, con hambre mendigo: quanto mas que despues del muchos Reyes y Reynas professaron pobreza en las ordenes mendicantes. Pero entre Gentiles Rey y principe de Achaya era Vlixes y mendigo segun Homero, vna y muchas vezes. Y en España (dize Suetonio) que Iulio Cesar mendigo para ayuda de pagar lo mucho que deuia. Pues Augusto Cessar, cada año mendigaua vn dia porque soño de no- *In odiss.* *In vita eiusdem.* *idẽ in vit. eiusdem.*

che, que mendigaua, pareciendole, que se ab-
soluia el sueño en aquella mendicidad. Epa-
Lib. 6. minundas Principe Thebano fue, y la flor d
toda Grecia: pero viuio y murio tan pobr
(segun Iustino) que no tuuo con que
Li. 21. c. 3 enterrassen, para obsequias, ni mortuorio.
Menester fue mendigar (dize Plinio) para
entierro de Scipion. Y quien con mayor ne
cessidad mendigo vn pedaço de pan, fue C
Lib. 25. tancio Emperador (segun Ammiano) po
que se quedara ayuno, sino se lo diera co
piedad vna vieja, a quien lo pidio. De don
parece claramente, quan particular cuyd
do deurian tener los reyes de los pobres
l. 2. de reg. necessitados: y conuiene que lo hagan (di
prin. c. 15. santo Thomas) porque ocupados y distra
dos en negocios diuersos: no pueden dex
de errar muchas vezes, sino acuden a D
que los guie: y para reparar los defetos q
cometen han de soportar con limosnas
consciencias, como Daniel lo auiso al R
Nabuchodonosor. Redime con limos
tus pecados, y conuierte tus iniquida
en misericordias de pobres. Por lo qual Ar
toteles escriuio a Alexandro, que se acc
dasse de las necessidades de los pobres, c
mo cosa en que yua mucho, para aume
tar la prosperidad de su reyno. Lo dic

es de ſanto Thomas : *Pobre* era ſan Alexo y de mendicidad ſe ſuſtentaua : pero eſtando el Papa y los Emperadores Archadio y Honorio en la Igleſia de ſan Pedro (refiere ſanto Thomas) que fue oyda vna voz celeſtial. Por los meritos deſte pobre, ſe conſerua y ſuſtenta Roma. Y no ſe deuria poco mirar, lo que Homero cuenta, como el mal tratamiento de vn mendigo, aſsi en palabras y oprobrios, como en prohibirle ſu mendicidad, fue ocaſion para ſer deſtruydos muchos y grandes Principes de Grecia, como adelante prouaremos. *Cõtra. impug. reli.*

Capitulo cinquenta Como no ay rey deglorioſa memoria, entre cuyas excelencias no ſe cuentẽ por principales las obras pias.

POr ſer los Reyes paſtores, eſtan obligados a proueer de paſtos y alimentos a las ouejas flacas y enfermas: no con menor cuydado, que treſquilã y ordeñã las ſanas y grueſſas. Ordenò S. Pab. en Galacia coletas para los pobres: de lo qual no ſolamẽte colige Hugo cardenal, q̃ los Obiſpos pudẽ cõpeler a los ſubditos q̃ cõtribuyã para pobres, pero aun deſde el menor haſta el rey. *1. Cor. 16.*

Infiere S. Atanasio son obligados a dar ord
Ibidem. sin descuydo, como seã proueydos los nece
sitados: lo qual se entiẽde, quando la necesi
dad y abũdancia son de calidad, q̃ obligaria
pecado mortal: no siẽdo los pobres socorri
dos. Por lo qual auia paneras y alhondigas
las ciudades, para repartir a necessitados,
gun parece en el derecho ciuil, y los empe
dores se preciauan de augmentarlas. Porq̃
C. de annonis. penas se hallara rey de gloriosa memoria, en
tre cuyas grandezas no se cuẽten obras pia
admirables. De los Reyes Christianos y sa
tos, claro esta, que las principales de sus h
zañas, fueron obras de misericordia. Sã Lu
Rey de Francia y otros santos reyes, tray
consigo siempre pobres, y los seruian, o l
hazian comer a su mesa, con mil piedades
regalos. Don Fernando el santo, cuyo cue
po esta en Seuilla, a mas de setenta pobr
dizen, que seruia cada dia, antes que comi
se. El Rey Ricaredo, relaxaua los tributos,
positãdo sus riq̃zas en necessitados, y me
gos.

Los thesoros de Sisebuto, eran redimir c
tiuos. Y don Alonso el tercero, gasto c
yglesias y pobres quanto el rey Ordoño
padre le auia dexado. Y don Alonso el oc
uo, hizo vn hospital en Burgos: del qua
el

eſcriue por excelencia, que a qualquier hora del dia, dan a quantos peregrinos llegan limoſna, ſin excluyr ninguno. Que diremos dela Emperatriz muger de Theodoſio, la qual andaua en perſona a viſitar los enfermos en ſus caſas, y por los hoſpitales, eſpumando las ollas, guſtando lo que auian de comer los enfermos, lauando los vaſos, partiendo el pan y dandoles a comer por ſu mano: y ſi alguno ſe lo eſtoruaua (eſcriue Caſsiodoro) que reſpondia. Diſtribuyr dineros, oficio es imperial, pero por el miſmo imperio y ſeñorio, ofrezco eſte ſeruicio al que me lo dio. No ſe contentaua con dar limoſnas a coſta del imperio, y ſeruia en perſona, por dar algo a coſta ſuya. Trezientos y diez y ocho criados ſin las mugeres tenian Abraham y ſu muger, pero no por eſſo dexaron ambos de ſeruir a los peregrinos ni ſe contentaron (dize Chryſoſtomo ſobre ſan Pablo) con hazer la coſta, ni merecer en el gaſto, ſino tambien en ſeruirlos. Y vna de las condiciones que ſan Pablo pedia a las buenas Chriſtianas era, ſi lauauan los pies a los ſantos, y hazian caridad a los pobres. Sino fuera gran intereſſe ſeruirlos en perſona (dize Alberto Magno ſobre San Iuan) no ſiruiera Marta a Chriſ-

Tripa. li. 9. c. 31.

1. ad Tim. c. 5.

Cap. 12.

to, siendo señora noble, y teniendo criados. Santa Ysabel hija del rey de Vngria, to do su gusto y sabor, era dar limosnas, apo dar pobres, y curarlos con sus propias m nos, por llagados y enfermos que fuessen. Y los Principes de la gentilidad, no se preci uan poco, destas grandezas pias, Alexa dro Magno, no dexaua de estudiar medici y de curar enfermos por escripto, y de pa bra. Principe de los Epyrotas fue Pyrro, p ro jamas dexo de curar a los pobres, que el venian con necessidad. No se despre Cyro, dechado de buenos Principes, de zer su casa botica (segun escriue Xenopho te) para que hallassen medicinas y medic los necessitados. Necessitando vna te pestad a Iulio Cesar a posar en vna cas pobre, visto qne no tenia mas de vn apa miento, que a penas cabia vno en el, dixo. Amigo la posada quando es pequeña y ay otra, conuiene que se de a los enferm por lo qual dio la camarilla a vn doliente, acostose en el portalejo de la casa, con la tra gente que cupo. Tan piadoso fue Tra no con los enfermos (dize Plinio) que qu do entraua en Roma, salian los doliente verle, sin que los pudiessen detener, confia do sanar con su vista, como si el fuera la m

Pluta. in vita eius.

Idē in vi. eiusd,

li.8. Cyr.

Pluta. in vit. eius.

In paneg.

ma salud. Pero los escriptores de la gentilidad, no contentos con esso, fingieron obras pias, por engrandecer la piedad de sus reyes. Quien no vera ser fiction, lo que Cornelio Tacito escriue: que sano Vespasiano vn ciego escupiendole en los ojos, y vn manco pisandole vn braço? Ni es menos fabula, lo que cuenta Esparciano, que vna vieja ciega, cobro la vista, besando prostrada las rodillas del Emperador Adriano. Deuieron auer embidia, de ver que los Apostoles principes de la yglesia, con tocar las enfermedades, curauan los enfermos. Gracia de sanidades ay, afirma san Pablo, pero es don de Dios, y no le alcançan todos: y si la da Dios a algunos reyes, sera para obligarlos, a que por sus propias manos exerciten obras de piedad, y no se descuyden con remitir las a sus criados: como Elyseo, quando quiso curar por tercera persona, pero no sano el enfermo, hasta que el mesmo entendio en la cura. En la ley Iudayca quedauan irregulares, y immundos, si tocauan en los enfermos leprosos: pero a los Christianos manda Christo, que pongan las manos sobre ellos, como gente de mayor caridad y amor con Dios y con el proximo. Y si quereys que discurramos las otras obras de misericordia, leed lo que

lib. 20.

In vita Adriani.

1. Cor. 12.

4 Reg. c. 4

Marc. vltimo.

Plutarcho cuenta de Phocion. El qual c
In vi.euſ. ſer Principe de Athenas no dexo de yr a
ſitar vn encarcelado, embiandole a rog
que le vieſſe y como ſus criados le tachaſſe
q̃ yua a ver vn mal hõbre, reſpondio.

Donde puedo yo ver a eſſe tal mejor q
en la carcel? Aunque coſtumbre mas deuo
fue, la de los Emperadores Romanos en ſ
tar algunos preſos la ſemana ſanta: porq
en el tiempo que la miſericordia diuina ſa
Serm.2.in uo el mundo (dize ſan Leon) la Clemenc
quadrag. de los principes imitando a Chriſto, ibra
ſe los encarcelados con mayor y mejor p
dad, que los ſoltauã los Iudios en las paſcu
del cordero, en memoria, que los libro Di
de la captiuidad de Egyto. Cuyo Re
li.8.præp. Ptolomeo con ſer Gentil, reſcato a diner
(ſegun Euſebio) mas de cien mi Iudios cap
uos, confiãdo q̃ ſeria ſeruicio acepto al gra
Dios: que aſsi llamauan al Dios de los He
breos. Entre las grandezas de *Pompeyo* cu
ta Apiano, que mando boluer los captiuo
todos a ſus tierras, a coſta de la republica
In Mitri. Romana, quando triunfo de la guerra Mi
tridatica. Con ſer ley, o coſtumbre que lo
Plutar. in que pedian los cuerpos muertos, ſe recono
vit. eiuſd. cieſſen en ello por vencidos: pero alabaſe de
Nicias principe Athenienſe, que quiſo antes
po

poner en ventura la gloria de la victoria auida, que no dexar de enterrar los muertos. Mas gloria gano Hanibal en enterrar los Romanos muertos (dize Valerio) que no en vencerlos: porque en las victorias se mostro cauteloso, y en las sepulturas humano. Pero no fue hazaña menos digna de memoria para los Princspes que dessean ser humanos, lo que Iulio Frontino cuenta: que estando Alexandro a la lumbre en tiempo de grandes nieues, vio vn soldado viejo entomecido y medio elado, con el cozimiento de la gran frialdad, y como le vio, vase para el, y truxole a su misma silla real, hasta que cobro calor y torno en si, no con poca admiracion de Principe tan humano. Y seria largo processo relatar por extenso la caridad en que reyes y reynas se estremaron con los necessitados porque mas parecian padres de pobres, que reyes en la aficion pia, que les mostrauan.

Libro.5.

Lib.4.c. de moder.

Aunque no les faltaua discrecion quando cõuenia, como el Emperador Adriano la tuuo con aquel soldado viejo, que se concomia arrimado a vn pilar: y preguntado porque fregaua la sarna de aquella manera, respondio: que por no tener quien le rascasse. Y diole el Emperador vn moço, y todo lo necessario para sustentarse. Pero como otros viejos

lo vieron, concomianse otro dia delante de
In vita. Adriani. Emperador, el qual entendida su ruyndad, dize Esparciano, q̃ los llamo, y mādo q̃ se ra[illegible] cassen los vnos a los otros.

Capitulo cincuenta y vno. De como las obras pias son la mas cierta y segura memoria que puede dexar los que dessean perpetuarse.

PAra creer que la mas firme y segura memoria de los que dessea[n] perpetuarse, son las obras pias, basta y sobra auernoslo certificado Dauid de parte de Dios: *Psal. 111.* pero porque lo veays cumplido a la letra, traeros he algunas antiguedades, entre las quales si tomays en cuenta las de Ouidio, *li. 3. fast.* diziros ha, que la diosa de la perpetuydad gano su diuinidad haziendo limosnas entre Romanos. Pero passemos a las historias, que relatan, como Gilia Agrigentino se preciaua que su casa fuesse tienda y oficina de piedad. Abria sus paneras, quando los otros escondian el trigo, con dar comidas publicas al pueblo todo: casaua siempre virgines, y socorria a los otros necessitados, tanto que le acaecio vez, vestir a quinientos juntos. Cotejalde (dize Valerio) con los que mucho guardan, y vereys quan gloriosa ventaja les ha-

haze. Ptolomeo rey de Egypto, por exelencia le llaman los Coronistas el benefico, de los muchos bienes que hazia, vino aquedar con renombre perpetuo, de bien hechor. Pero no fue menor la piedad de Iulio Cesar, pues merecio que le hiziessen (segun Apiano(vn mismo templo, a el y a la diosa de la clemencia. Y quando peleo con Pompeyo el moço, traya Ponpeyo la diosa de piedad por insignias de sus vanderas. Bien entendian estos principes, que con obras pias, se conseruan y adelantan las hazañas reales? Como mas claro se vee en Carlo Tercero Conde de Flandes, que murio martyr, por socorrer a necessitados, sin poderle ver los nobles de su estado, segun Paulo Emilio, porque tomaua a pechos las cosas de los pobres. Vn año de hambre los mando sustentar a costa del fisco. Pero porque Lamberto riquissimo tenia mucho pan, hizole abrir y quebrar las paneras, para dar trigo a los pobres debalde: y como Lamberto de enojado, no quisiesse tomar dinero de los que podian pagarlo, ordeno el Conde sobredicho, como se distribuyesse tambien a necessitados aquella pecunia. El mismo lleuaua bolsones de dineros por las yglesias, buscando mendigos, a quien darlos por su propia mano. Pero crecio

Ioseph. li. 2. contra Apio.

Lib. 2.

Lib. 5.

cio tanto la indignacion de los nobles contra el, que le entraron a matar, en figura de mendigos, porque no ſe recataua de los pobres, junto al altar mayor, acabada la confeſſion de la miſſa que oya, y alli le cortaron la cabeça, con el braço que tenia eſtendido, para dar limoſna a vna pobrezilla. Pero la generacion de los que le mataron perecio toda: y aũ haſta oy es vengada ſu muerte: porq cada año en Brujas, donde murio y eſta enterrado, maldizen y abominan, pregonando con trompetas a los que cometieron vn hecho tan inhumano: contra el que derramo ſus bienes entre pobres: por lo qual permanecera, ſegun Dauid, ſu juſticia y memoria perpetua: como de hecho ay rentas diputadas, para que el ſegundo dia de Mayo ſe publique ſiempre la maldad ſobre dicha, y la caridad de Principe tan admirable: q̃ veſtia cada dia cinco pobres de nueuo, y le acaecio vez dar ſiete mil y ochozientos panes jũtos a neceſsitados, ſin ropas y dineros. Pero no os porna menos admiraciõ, ver q̃ los Romanos quiſieron raer de ſus libros, el nombre de S. Gregorio porq̃ auia diſtribuydo los theſoros de la ygleſia a pobres: pero proueyo Dios milagroſamente, dize Sigiberto como permanecieſſe ſu memoria para ſiẽpre.

Mayero in chon. Flandriæ.

In chrõ.

De

De Osualdo Rey Ingles Christianissimo cuenta Polidoro que acudiendo el dia de la resurrection muchos pobres a pedir, mando les repartir a pedazos el plato de plata, que le yuan a poner delante: de lo qual espantado Aydano Obispo santissimo, dixo con espiritu diuino. Nunca parecera mano, que tal caridad ha hecho. Y assi fue, que muerto el Rey, su cuerpo se corrompio, saluo aquella mano, que la guardo Dios entera, para reliquia milagrosa. Vn sepulchro hizieron a Helena, reyna de los Adeobanitas, el qual (dize san Hieronymo) qne visito santa Paula entre las cosas notables de la tierra santa, porque conuertida a la fe sustento (segun paulo Orosio) los pobres de Hierusalē en aquella gran hambre, que vuo en tiempo de los Apostoles, embiando a su costa por trigo a Egypto. Pero no os marauillareys, que por esta causa se celebre su fama, pues Christo dixo. Donde quiera que se predicare el Euangelio, aura memoria de la muger que vngio mi cuerpo. Y significaua, que sera siempre alabada la piedad, que en necessitados se emplea.

li.4. hist. Angeli.

In epita. Fabiolæ. li.6.

Mat.26.

Capi

Capitul. cincuẽta y dos. De como por ser los Rey[es] padres de sus vassallos, y en especial de los po[bres], se apiadan dellos con menos achaques, q[ue] las otras gentes.

Ethico.8. EL reyno es dominio paternal, segun Aristoteles, y el rey ha de tener cuydado de los vassallos: como el padre de proueer a sus hijos. Por lo qual se preciauan los antiguos, que los llamassen padres de la patria.

li.7.c.30. Y al primero, dize Plinio, que el senado dio esse nombre, fue a Tulio, aunque despues los Emperadores lo tomaron por tan glorioso renombre, que no lo acepto Augusto Cesar sin lagrimas: pareciendole titulo mas di-

li.4.tris. uino, que humano, como se lo declaro Ouidio, diziendo. Ya que te llamas rector y padre de la patria, has te de auer con la gente como Dios, pues tienes vn mismo nombre con el. Verdad es, que no consentia que le llamas-

In apollo. c.34. sen señor en publico, ni secreto (segun Tertuliano) porque mas conuiene a los reyes nombre de padres de familias, que no de señores.

In vi. Romuli. Y assi se llamaron los primeros juezes y regidores Romanos padres: pareciendole a Romulo, segun Plutarcho, que tomãdo los prin-

cipa-

cipales y mas poderosos sobre su fè y palabra los negocios y causas de los menores cô titulo y afecto paternal, quedarian descansados y seguros como hijos debaxo del amparo de sus padres. Por tan gran dignidad tenian este apellido, que no se hartaua Marco Pio Emperador (dize Iulio Capitulino) de dar gracias al senado, quando porfio, que se llamasse padre de la patria. Porque los nombres de Augustos, Magnos, Magestad y otros semejantes, damos se los, segun Seneca, para honrar y hartar su ambicion: pero in titulamos los padres: porque sepan que la autoridad paternal suele ser moderatissima por lo qual los Romanos (dize Plinio) se tenian por ingratos si llamaran a Trajano Cesar, o Emperador y no padre, haziendoles obras paternales. Mercader y tratante llamauan los Persas al Rey Dario, porque inuentaua tributos para sacar interesses: y a Cambises pusieron titulo de señor por ser aspero y pesado: pero a Cyro (dize Herodoto) llamauanle padre, porque no entendia sino en hazer bien a todos. Como Xenophonte lo pôdera, côtâdo entre sus excelêcias por muy señalada, que no se hallara rey, el qual a fuerça de armas ganasse su imperio, q̃ el dia de su muerte le llorassen, llamandole padre a boca llena

In vita eiusdem.

libr. 1. de clement.

In panegeri.

lib. 3.

li. 8. Cyri.

llena sus vassallos, sino a Cyro Rey de Persia. Y esse renombre paternal, titulo es de beneficio, que daua a todos y a nadie tomaua.

Saty.8. Lo dicho es de Xenophonte. Iuuenal burla de los Emperadores, que tomaron apellido de padres, sin obras ni meritos, siguiendo la vanidad de los que por congraciar le y aplazer dauan tales titulos a los Reyes, con ser algunos dellos, peores que padrastros. Pero en las historias de España, se alaba la promptissima misericordia, que el Rey Suyntila tenia con los necessitados: tanto q̃ le llamauan padre de pobres. Y al Rey don Sancho el tercero le dieron por apellido, padre de pobres, defensor de biudas, tutor de pupilos. Y assi se preciauã de ser los Reyes padres, mas que señores, en especial con los pobres.

Simile. Conforme a aquel padre Euangelico, que tenia dos hijos, vno muerto de hambre y pobre, otro lleno y rico: el qual no podia sufrir que su padre fuesse largo, en hazer caridad al necessitado: pero no se conformo el padre con el, antes le persuadio lo contrario. Assi los Reyes y señores son padres de ricos y pobres, y no han de seguir el parecer de los grandes y ricos para socorrer a los hambrientos, antes los han de confundir cõ su liberalidad, y conuencer con obras y palabras

labras

labras, a que tengan por bueno, lo que con pobres se gasta. Porq̃ han de hazer los Reyes y señores cõ los pobres por ser padres, mas q̃ los que no lo son, como este padre hizo por el hijo pobre, aunque auia sido vicioso, y prodigo: y no lo haziendo, vienen los vassallos a no tener piedad con los necessitados, como cuenta Homero. Que vn pastor de ver que los Principes de Achaya, recibian pesadumbre con vn mendigo dixo. Quando los Reyes reciben fastidio con estos pobres que discurren por el mundo, tambien los deuen aborrecer los dioses y ser contrarios. Aristides Principe de Athenas, no con menor estudio, se gloriaua de la pobreza, que de las victorias y triunphos, y de ver, los que se hallauan presentes, que alabaua y fauorecia a la pobreza (dize Plutarcho) desseauan ser mas pobres que ricos. Y en fin Dios rige como padre, en comunicar Sol y lluuia, sobre justos y pecadores, y con ser señor y Rey: pero para que le imiteys, alega que seays perfectos como vuestro Padre. Esse titulo, le haze no distinguir ni diferenciar en comunicar alimentos corporales, a los buenos de los ruynes. Porque con mayor cuydado han de tratar los Reyes (Dize Santo Thomas) a los pobres que no a los

Odys. 20.

In vi. eiusdem.

li. 2. de regi. Prin. c. 15.

ſanos como los padres le tienen mayor d
los hijos impotẽtes, y Dios mira mas por lo
neceſsitados, que no por los que no lo ſo
al qual los reyes repreſentan. Lo dicho es d
ſanto Tnomas.

Capitulo cincuẽta y tres. De la obligacion que l eeyes tienen a ſer liberales, y hazer bien a todo y en eſpecial a pobres: porque en eſſo ſe mueſtr ſeñores.

li.deregn. LOs reyes mas han de holg
Xen.li.5. (dixo Iſocrates) con qui
Cyri. les viniere a pedir, que no
les vinieſſen a dar. Cupier
a Cyro Rey Perſiano, dos
ñedoras excelentes del d
pojo de vna batalla: y vn ſoldado afició
do a la vna pidioſela, y Cyro ſe la dio, diz
do. Segun deſſeo dar, mas tengo que agra
certe en pedirmela, que tu a mi en darte
li.5. bene. yo. Porque la excellencia del Rey (dize
c.4. Etic. neca) conſiſte en tener mucho que dar, y
co que recebir. Y el magnanimo (ſegun Ar
toteles) huelga de dar, porque es ſuperio
dad, y afrentaſe de recebir, pareciendole
Litro. 9. bra de inferior. Rey fue el primero que h
templo a las gracias como a Dioſas, dize
tr

trabon) porque los reyes beneficos, han de ser causa, que aya siempre quiẽ de gracias por las mercedes, que dellos reciben. Poderosos se llaman, porque pueden lleuar la gente forçosamente, o con persuasiones a do quisierẽ: pero los Letrados persuadẽ orando, y los Reyes dando: no se llamara persuasion real la oracion, sino las mercedes. Lo dicho es de Estrabon. Y en la verdad no va mucho en que la gente particular sea escassa, pero el retener no se puede alabar en los grãdes señores dize Tulio, porque es oficio suyo, hazer bien a todos y ser liberales. Tanto que Palada poeta Griego, no consentia que le llamassen señor (segun refiere Alciato) porque no tenia que dar. Llamo Dauid a Dios señor, porque no tiene necessidad de recebir. Y san Pablo puso nombre a la auaricia de seruidumbre: porque (segun Alexandre de Ales) los sieruos grangean y allegan, pero no distribuyen. El dar es titulo de señor, y insignias de dominio, y en esso se muestrã señores y se diferẽciã de los sieruos y esclauos: porque tengan que dar, les acuden cõ tãtos reditos y tributos. Y en los vãqueres y fiestas (dize Xenophonte) dauan a los Reyes Lacedemonios porciõ doblada, porque pudiessen repartir, a quien les pareciesse. Pero Theophilato pondera so

Pro Deiotaro.
Sup. Tacitum.
Psal. 15.
Ad Ephe. 5.
2. Parte. q. 153. men. 9.
Li. de rep.
Capit. 6.

bre San Marcos; que Moysen daua el Man-
na por medida, y sin permitir que sobrasse.
Helias no dio a la biuda mas harina d
la que bastaua para sustentarse madre,
hijo, el tiempo que duro la hambre. Pe
mas fue lo que sobro del combite, que Chr
to hizo a aquellas compañas pobres, q
no lo que tenia para darles. Porque moys
y Helias dieron como criados por tassa,
Christo como señor copiosamẽte. No hã
dar los señores a pobres por la tassa que
vassallos, sino de sobra, largas y magnific
limosnas, que en ellas se muestran reyes y
ñores: como Christo en lo que sobro d
pues de hartos los necessitados. Por lo q
le quisieron hazer rey, pareciendoles, q
tenia estilo real con los pobres. Llamays
Ioan. 12. señor (dezia Christo, lauando los pies po
mano a sus discipulos) y dezis bien, q soy
porq̃ los reyes q̃ tienen dignidad y alto e
do, en la humildad se muestrã señores. Y
largos que sean, nunca seran prodigos, seg
2. de regi. princi. Egidio Romano, porque aun a penas lleg
a ser liberales, proporcionado lo que d
li. 2. bene. c. 5. con lo mucho que possen: quanto mas q
sale tan estrujado, y se cobra tan a la la
que a penas luze. Verdad es que nace d
(dize Seneca) de la Ambicion deprauad
d

de algunos oficiales y miniſtros reales, que toman ſabor, en hazer largo eſpectaculo y repreſentacion de ſu ſoberuia: y no les parece que ſon poderoſos, ſino mueſtran de eſpacio, lo mucho que pueden. Son tardios en hazer bien, y acelerados en executar las penas. Haſta aqui es de Seneca. No quiero dezir, que ſean tan largos como Alexandro en dar ciudades a los mendigos: pero tampoco han de ſer recatones y achacoſos en las obras pias, como Antigono. Al qual pidiendole vn pobre vn talento, dixo que pedia demaſiado: tornando le a pedir vn dinero, reſpondio: que era menos de lo que a rey conuenia dar: y aſsi con cautelas (dize Seneca) ſe quedo ſin dar nada. No tenia aquel pecho y entrañas pias de Cimon principe de Athenas del qual eſcriue Plutarcho, que hizo derribar las paredes y cercas de ſus huertas y heredades, para que pobres y peregrinos llegaſſen a coger libremente lo que vuieſſen meneſter. En ſu caſa eſtaua ſiempre la meſa pueſta; hoſpedando y adminiſtrando cada dia alimẽtos a todos los pobres y peregrinos, q̃ acudiã a ella. Y quãdo ſalia fuera, auiã de yr ſus criados bien veſtidos: vno de los quales lleuaua copia de dineros, y ſi encontraua algun viejo con mala capa, hazia que la trocaſſe con vno

li.2.bene. c.17.

In v.eiuſ.

de los suyos y si en la plaça hallaua alguno ca
tigado por deudas, o por otra necessidad,
mandauale meter en la mano dineros, para el so
corro de su fatiga. Pero no menor, sino mayor
Capit. 31, liberalidad, hallareys en Iob, el mas principal
de los orientales, cuyas puertas nunca se cer
raron a pobre, ni peregrino: ni comio boca
do, sin partir con ellos: ni vio desnudo, que
li. 1. ofi. c. 31. no le vistiesse. De lo qual colige San Am
brosio, no ser mediana virtud esta, sino muy
grande, pues Iob se precia y alaba della.

Capitulo cincuenta y quatro. Como mucho tiem po ha que se trato este pleyto de pobres y mendigos entre principes, y caualleros. Y como los reyes se preciaron de huyr de cosas ociosas y superfluas.

DIEZ años poco mas o menos despues de la destruycion de Troya, se alterco esta materia de pobres mēdigos, entre principes y señores, y tambien entre sus familiares, segun parece en diuersos libros de la Odissea de Homero, algunos de los quales dezian. Los mendigos fingen mil mentiras, porq̃ les dē mas limosn

mosnas. Otros los llamauā desuergōçados, vagabundos, y que no quieren hazer oficios ni trabajar, enseñados a comer de mogollon. Otros los notauā de embidiosos, porq̄ riñen y se aporrean sobre mendigar. Y de ver q̄ los señores los aborrecian y tratauā mal, atreuiā se las donzellas dissolutas a hazer lo mismo y aun los pastores, y en fin trabajauan por echar los de casa, y aun de la tierra, y que no mendigassen, diziendo. Bastan nos los pobres naturales. Pero Telemacho señor de la casa, y principe de la tierra, con su madre Penelope y otros caualleros, ampararon la mendicidad, dando limosna y mandādo al mendigo, q̄ pidiesse por las mesas del cōbite real en que estauan, diziendo a los combidados. Si ahora que comeys a costa agena no days a los pobres, que hariades de vuestras haziēdas. Y Vlixes dezia lo mismo: en especial a Antinoo. Pues tienes presencia real, y pareces grā señor a ti te conuiene dar mas y mejor que a nadie, fauoreciendo los pobres mendigos. Muchas tierras he andado, y casa rica he tenido, pero nūca dexe de dar al pobre y peregrino qualquiera q̄ fuesse. Hasta aqui llega la sentencia colegida de Homero. Tachas y culpas auia entre los pobres, no menores q̄ las q̄ ahora cōtays, y no por esso faltaron caualleros, y

ſeñores, que amparaſſen la mendicidad de los neceſsitados, ſin diſtinguir, ni examinar quien eran, ſiendo gentiles: que hizieran ſi fueran Chriſtianos, y conocieran, quanto coſta agena de Chriſto comemos haſta darnos ſu cuerpo y precioſa ſangre? Bien es que los Principes no den lugar a ocioſos y vagabundos, porque corrompen las coſtumbres y contaminan las gentes, con tal que no pienſen que ſolos los pobres ſon ocioſos. Digolo porque los de Thracia creyerō, q̄ la ocioſidad era parienta de la nobleza. Y aſsi dize Herodoto que ſe tenian por mas honrados los ocioſos. Pues en Lacedemonia aun nombrar ocupacion mecanica (dize Plutarcho) que no permitia Licurgo, y ſi en otra parte via caſtigar algun ocioſo, pareciales que le dauan pena hidalga y caſtigo noble. Pero no menos deſatinaron algunos de Eſcocia penſando (ſegun Poliodoro) que la hidalguia conſiſte en biuir deſocupados, no miraron que ſeran ocioſos, ſi creemos a Seneca, los que gaſtan la vida en deleytes y curioſidades, y ſi os pareſce que biuen aſſaz ocupados para ſuſtentar fauſto, no ſe puede negar (añade Seneca) ſino que eſſas ſon ocupaciones ocioſas ſuperfluas y vanas. Las inuenciones de juſtas o torneos, libreas de juegos de cañas y fieſtas

libr.5.

li.1 hiſtor. Angeli.

li. de bren. vi. c.12.

tas de cauallo, ociosísimas las llamo Plinio con ser valeroso cauallero. Esmereuase Alexandro Emperador Romano (dize Lamprido) en no comprar ni mantener cosa ociosa *Epist. ad caluitiū.* y en estos tiempos no se precian sino de tener aues, perros, y cauallos ociosos: y aunque parezca que no lo son, porque sirben de exercicio militar y recreacion humana: pero la quantidad demasiada o el athesorar, cosa ociosa es (dize Egidio Romano) sin seruir de nada. *In vi. eius dem.* Quien osara dezir que el trigo ensilado, las ropas guardadas, los dineros achocados, no estan ociosos? *li. 2. de reg prin.* La plata en los aparadores, y aun en las Iglesias padeciendo graue hambre los pobres, quien dexara de llamarlos ociosos? Abran los ojos, los que fingen enemistad contra la ociosidad, y hallaran sus casas llenas de cosas ociosas, en las quales se vee, que son patrones y conseruadores de la ociosidad, y no enemigos. De lo qual Cesar Augusto no poco se marauillaua, preguntando a los ricos que criauan y regalauan perrillos, y monas, si parian hijos entre ellos las mugeres? Amonestacion sabia y digna de principe fue esta, dize Plutarcho, para reprehender a los que tratan las bestias, con la caridad que se deue a los hombres. *In vit. pericl.* Car-

lo.13. Conde de Flandes, mãdo matar los pe-
Meyero in cronic. Flandiæ. ros de ſus tierras todos, vn año neceſsitado,
porque no comieſſen, lo que podia aproue-
char a los hombres. Deuioſe de acordar, que
el rico auariento ſe condeno, porque no dio
a Lazaro mendigo, lo que daua a los perros.
Y no faltara quien le imite, ſin apiadarſe de
los neceſsitados, aunque los vean mas aper-
reados, que a los perros de Egypto, que con
morir de ſed: no oſan beuer en el Nilo, ſino
lambiendo de camino, porque luego arreme-
ten los Cocodrillos a comer los biuos. ¿Que
ſeran aca los alguaziles quando no dexan to-
In poliſ. mar con ſoſsiego a los pobres algo ſi quiera
de ſu neceſsidad. Pero aũque ſon fieros aque-
llos animales, admiten (ſegun Solino) ciertas
aues que les limpien los dientes, y entren con
neceſsidad en bocas tan brauas a comer lo que
les queda ſobrado. Y aura hombres tan inhu-
manos, que no den lugar, que aun de lo ſu-
perfluo ſe aprouechen los pobres. Y darlo-
yan, ſi ponderaſſen bien con quanto trabajo,
temor y recelo comeran los relieues de los
deſbocados y crueles, no menos los neceſsi-
tados que las aues ſobredichas. No trato de
In Pluto. vagabundos y ocioſos, que a eſſos ani-
males los llama Ariſtophanes, porque co-
men ſin hazer nada, y ſon peores, ſi los
com-

comparays con los gallos quando cantan de noche, despues de hecha y repartida la digestion, enfadados (segun Tulio) de tanta quietud, porque aun a las aues pone fastidio la ociosidad, quanto mas a los hombres: que si biuen ociosos, los cuentan por muertos los Philosophos, sepultura de hombre viuo, llamo Seneca a la ociosidad, pareciendole, que no tienen ser, ni biuen, los que no obran algo. Pero en este caso, poder y gracia tienen los principes, y sus juezes, de resucitar los muertos, con bramidos como leones, y es justo que lo hagan como adelante diremos.

l. 2. de din.

Epist. 83.

Capitulo cincuenta y cinco. De quan mala y dañosa es la ociosidad.

LA ociosidad (dize el Eclesiastico, engendra mucha malicia: y la experiencia nos enseña, ser fuente y manadero de vicios. Que son los ociosos si pésays, sino vn estanque de pecados, laguna de immundicias y torpedades, muladar de palabras corruptas, troxes y paneras dõde los demonios recogẽ y encierrã todas las imaginaciones superfluas y vanas? De q̃ siruen los campos baldios en las republicas,

Capi. 33.

ſino de criar y ſuſtentar animales, y de leña para el fuego, ſino los rompen y grangean para que den fruto? Donde nacen las coſtumbres brutales? Donde ſe crian y ſuſtentan millones de animalidades, ſino entre los baldios? Son deheſas: dōde los demonios repastan los vicios, y ſacan materiales para cenar y augmentar los fuegos infernales, ſi las juſticias no toman cuydado de labrar las eſpaldas a los baldios, y grangear con diligēcia ſus coſtumbres para que lleuen fruto de bondad. Las aues de mas alto buelo: claro eſta, que ſon de menos generació, porque como ſe mueuan, y trabajen en buſcar alimentos, conſumen las ſuperfluydades y humores. Dize Alberto Magno que palomas, gorriones y otras aues, echan en multiplicar generacion: y aſsi los mas ocupados ſeran mas caſtos y menos vicioſos. Por lo qual Licurgo ordeno (ſegun eſcriue Xenophonte) que en la juuentud, quando hierue la ſangre, y eſtan los apetitos brioſos, exercitaſſen a los mancebos en trabajos, porque la continua ocupacion, no los dexaſſe dela mandar ni ſer vicioſos. No ſin cauſa los mōges de Egypto, ſegun refiere ſan Hieronymo, no querian recebir hombre que no ſupieſſe: o pudieſſe trabajar, porque no vagueaſ-

li.17. ani.

li. de repu.

Epiſto. ad Ruſticum.

gueasse derramado en pensamientos vanos: pareciolesser gran remedio contra el demonio, hallarlos siempre ocupados. Lo qualpõdera sant Hylario sobre aquel verso del psalmo: ayudame señor, que los iniquos me han perseguido. La fè y caridad corren peligro ociosas, como la ciudad descuydada, facilmente la toman los enemigos: y los demonios a las almas sin ocupacion. Por lo qual exercita Dios a los Christianos en tribulaciones y aduersidades porque la contienda continua, nos haga estar sobre auiso, y no de lugar nuestro descuydo al demonio: el qual tiene gran cabida con los ociosos. Hasta aqui es de Hylario. Mejor les yua a los Romanos, con los negocios que no con el ocio: assi los mas prudentes pretendian, que no se destruyesse Carthago, porque con la desocupacion, no pereciesse la gloria Romana, como de hecho despues sucedio, Bien conocian los daños de la ociosidad los santos de Egypto, segun aquella sentencia santa que Casiano escriue de los padres. Que al frayle ocupado le tienta vn demonio, y al ocioso innumerables. Alomenos en el euangelio hallamos, que salio vn demonio solo, y despues que estuuo la casa vaca, barrida y desocupada boluieron otros muchos peores

Su. Psal. 118.

li. 10. ca. 23.

con

con el. Tienen cortes, y hazen capitulo los demonios en los ociosos, concurrẽ como enxambre de abejas a ellos. Por lo qual los que fundaron republicas y religiones procuraron que huuiesse ocupacion en ellas: porque como dize san Augustin, no pudo la luxuria contra Dauid andando ocupado en la guerra: ni los enemigos prendieran a Sanson, sino le hallaran echado en las faldas de aquella muger ociosa. Entre tanto que Salomon se ocupo en el edificio del templo, no pudo subjetarle la idolatria: pero triunfo del quando le tomo desocupado. Y pues no somos mas santos que Dauid ni fuertes como Sanson, ni tan sabios como Salomon no es razõ viuir desocupados. Hasta aqui es de Augustino.

...ra. ...arr. serm. 17.

Capitulo cincuenta y seys. De como los fundadores de las religiones procuraron que se ocupassen los religiosos.

CONocidos los daños y peligros que la ociosidad trae, y la entrada que con ella tienẽ los demonios en las cõsciencias, pretendierõ los funda-

do-

dores de religiones santas, que viuiessen los frayles ocupados, no solamente en cosas espirituales, pero aun en trabajos corporales. San Basilio mando a sus monjes trabajar, no para sustentarse a si solos y ocuparse, sino para que tambien del precio de su trabajo socorriessen a otros pobres. Desde la hora de prima quiso san Benito que sus monges trabajassen, hasta la hora quarta, y desde alli a sexta, se ocupassen en leer. Y si la necessidad del lugar, o la pobreza requiriere salir a coger las miesses, auisa, que no se entristezcan, porque entonces seran verdaderos monges, quando viuieren del trabajo de sus manos, como nuestros padres, y los Apostoles lo hizieron. Yo trabaje con mis manos (dize San Francisco) y quiero que trabajen mis frayles, no por interesse, sino por desterrar la ociosidad, enemiga del alma: para dar buen exemplo, y con el precio de su trabajo suplir las necessidades de sus hermanos. Vn huerto tenia aql santo Abbad Pablo, que bastaua para sustentarle de yeruas y fructas, pero hizo pacto consigo mismo, de hazer cada dia ciertas esportillas de palma, y al cabo del año quemaualas todas (segun Cassiano) y boluia a començar su tarea, por no dar lugar a la ociosidad. Y no terneys todo

In regul.

In regul.

In regul.

li. 10. ca. 24.

do eſſo en mucho, ſi mirays, q̃ cõ ſer fertiliſſimo el parayſo terrenal, y eſtar los primeros hõbres en el, llenos de gracia y de juſticia original, quiſo Dios que ſe ocupaſſen en grangear plantas, enxerir y traſplantar arboles y en otros exercicios ſemejantes. Y por ventura quando el demonio llego a tentarlos los hallo deſocupados. De San Pablo con ſer tan heroyco y celeſtial (refiere Remig. conforme a las eſcripturas de los padres) que trabajaua deſde la hora de prima con ſus manos, haſta la hora de quinta y haſta la decima predicaua: acabado el ſermon entendia en hoſpedar los pobres peregrinos, y en tomar ſu neceſsidad, gaſtando deſpues la noche en atentiſsima oracion. Haſta aqui es de Remigio. Y lo que mas eſpanta, que la virgen con ſer ſantiſsima, confieſſan los ſantos auer ſido ocupatiſsima. Y no ſolamente la virgen y Ioſeph, trabajauan para mantenerſe: como ya diximos ſegun ſan Baſilio, pero aun Chriſto les ayudaua: porque no repugna ocuparſe en exercicios corporales a ſu innocencia y ſantidad, como penſo Vuiclef herege. Por que crio Dios las coſas y quiere que duren dize ſan Ambroſio, no por neceſsidad, ſi no por moſtrar en ellas ſu ſabiduria: de lo qual infiere V valdenſe. Que aunque Chriſ-

1. Cor. 2.

li. 1. exam. c. 5. De ſa cr. ti. 17. c. 144.

to ni Adam no tuuieran necessidad de ocuparse en grangeria para mantenerse, pero conuenia hazerlo, para declarar en ello la prudencia y sabiduria diuina y humana. Y ocupo Dios de industria a Adam en el parayso (segun san Ambrosio) no por el, sino por nosotros, que le auiamos de suceder, para que sepamos que no nos conuiene biuir ociosos, ni desocupados. No han de trabajar todos los frayles para mantenerse: como algunos herejes han dicho, condenados por el Concilio Constanciense: porque no todos los Apostoles, ni santos trabajauan para sustentarse pues basta ocuparse en otras obras mejores como es rezar, cantar predicar y otros exercicios desta calidad: de arte que no falte ocupacion: la qual san Antonio Abbad pedia a Dios, diziendo, en el desierto. No me des señor lugar de biuir ocioso. Y plega a su diuina bondad, que tampoco nos le de a nosotros: pues por falta de ocupacion, vienen a dexar algunos los habitos (segun Cassiano da testimonio) que en las partes ocidentales no ay tan grandes monasterios, ni tan poblados, aunque aya limosnas de que mantenerse, porque la poca ocupacion les haze vaguear, y no residir con sabor en sus conuentos. Lo dicho es de Cassiano. Y a los tales lla-

li. de paradi. cap. 4.

li. 10. c. 20 & .23.

P maua

maua los San Francisco Zanganos, que co-
mẽ y cõtamina el trabajo de las abejas biẽ ocu-
padas.

Capitulo cincuenta y siete. De como los Gentile[s] aborrecian la ociosidad, y castigauan a los oci[o]sos en rigurosas penas.

EStremaron se tanto los Ge[n]tiles, y en especial los Persa[s] en aborrecer la ociosidad, [q] tenian por cosa fea, escup[ir] o sonar las narizes, yr a ori[nar] y a otras euacuaciones, pareciendoles, segun Xenophonte escriu[e], que donde ay abstinencia en el comer y exe[r]cicio, no sobraran muchas superfluydades que purgar, consumidas con la ocupacion la-boriosa. Y Cyro su Rey, se preciaua de no admitir a comer, ni a cenar los soldados si primero no sudauan, porque comiessen el pan en sudor de su rostro. Y el mismo Rey, no comia hasta sudar tambien como los otros: y aun a los cauallos mandaua que no les echassen de comer sin exer-citar los en algun trabajo. Y para mejor de-

li.1.Cyr.

lib.2.

lib.2.

lib.8.

desterrar la ociosidad ayunauan perpetuamente. Llamo ayunar: que no comian mas de vna vez cada dia, por ley del Reyno: porque vuiesse mas tiempo para ocuparse en trabajos, y negocios. Y en Egypto se ordeno vna ley en tiempo del Rey Amasis, la qual obligaua, que fuessen todos a dar cuenta del trato y oficio en que viuian, y el que no lo hazia, o no prouaua ocuparse en negocios justos, auia de morir por ello. Y Dracon mando en sus leyes, que el conuencido por ocioso, le matassen por justicia. Verdad es, que Plutarcho escriue, como Solon reuoco despues esta ley Draconica, y dio licencia, si los padres no enseñassen oficios a sus hijos no fuessen los hijos obligados a mantenerlos en la vejez. Pues de los Gymnosophistas comun platica es, que no admitian a comer, al que no auia hecho primero alguna obra virtuosa. Y tenian razon porque la vida es como hierro, que exercitada resplandece aunque se gasta: pero sin exercicio el orin la consume: para cuyo remedio no fueron los Romanos poco curiosos, persiguiendo y castigando la ociosidad, con rigurosos castigos. No perdonauã, dize Aulo Gelio, al que hallauan mal bar-

Herod. li. 2.

In vi. eius.

li. 4. c. 12. & 20.

uechadas las heredades, viñas o huertas por labrar, por ser argumẽto de negligẽcia, o descuydo: y mas adelante añade, como castigaron a vno porque tenia flaco el cauallo, y no bien curado, el qual preguntado. Como tienes flaco el cauallo estãdo tu gordo? Respondio. A mi curome yo mismo, y al cauallo mi moço. Otro acusado delante de los censores, esperezose, o bocezo, y penaron le por ello: pareciendoles señal de hombre descuydado y floxo, hasta que juro, que no auia sido en su mano. Lo dicho es de Aulo Gelio.

libro.2. En Athenas, cuenta Valerio Maximo, que dauan cuenta cada año, de como viuia cada vno a los Areopagitas, porque sabiendo que los auian de examinar, procurassen de viuir

Actu.17. bien. Y para esto deuieron lleuar los Athenienses a San Pablo al lugar destos juezes, segun cuenta San Lucas. Y pues con ser este santo ocupatissimo, le lleuan a dar cuenta de como viue, no sera mucho que los demas la den, y aya en las republicas quien se la

Authen. de que.sto re.colla.6 tome. Y assi mãda el Derecho Ciuil, que los mendigos ociosos sanos, si son estrangeros los excluyan y siendo naturales, los ocupen forçosamente, Pero esto se entiende quando los oficiales publicos topan con ellos: porque si los acusan personas particulares, si

los

los tales baldios eran esclauos, seran del que los acuso, y por la negligencia los pierden, cuyos eran. Pero si los ociosos son libres quedan subjetos a seruir al que los acuso, conforme a la ley, segun Bartulo lo declara. *Pero a los verdaderos pobres viejos, o enfermos, manda la ley, que no toquen en ellos, y que los dexen viuir de limosnas pias, ora sean naturales, o estrangeros. Y la razon, que para ello da el Emperador es, porque la ciudad de Constantinopla, donde aquello se ordeno es buena. De manera que conuiene a la bondad de los ciudadanos, que los pobres verdaderos, peregrinos y naturales sean remediados en ellas, y no excluydos. En Derecho Canonico llamarse ha pena de los ociosos, que no les den limosna, y que los reprehendã y amonesten a trabajar: porque segun dize la Glossa, los que no quieren trabajar, sino viuir mendigando, comunmente son viciosos. Verdad es q̃ el mendigar con ociosidad los pobres, de suyo no es pecado mortal, segun la declaracion de Cayteano.*

De validis mẽd.

C. de quæsto. col. 6.

Disti. 81.

Ibidem.

2.2.q.187 *articu.* 5.

(?)

Capitulo cincuenta y ocho. De como Dios aborre ce la ociosidad, no menos que los antiguos.

De ciui.4 c.16. DIosa vuo entre gentiles de ociosidad, la qual se llama Murcia (segun san Augustin y tenia templo en Roma, cu ya diuinidad consistia, en su pender las operaciones. Tam bien llamauan Vacùna a la Diosa de las va caciones, cuya fiesta se celebraua, segun O dio, en inuierno tras el fuego. Pero Sene tuuo grande enemistad con las fiestas, en es pecial con los Sabbados de los Iudios, p dezir que gastauan la septima parte de la v da ociosa. No miro, que se desocupaua cuerpo: por ocupar mejor el anima. Y a entre Gentiles, dize Platon, que los Dio ordenaron las fiestas, mouidos de comp sion de los trabajos y fatigas humanas; p dar algun aliuio a nuestras miserias. Pe quien mas fauorecio a la ociosidad fuero los Epicureos, afirmando, que la felicidad bienauenturança de Dios, consiste en est ocioso, y sin ocupacion ninguna, aunque gentilidad, segun san Augustin, hizo tanto dioses, porque siendo muchos no estuuiess ociosos, entendiendo cada qual en la parte

l.6.Fasto. Angu. de ciu.li.6.c. 11.

li.2.deleg.

De ciui.li. 4.1.

le cabian, y a esta causa de cada cosa hazian Dios. Y los philosophos antiguos, cõcedierõ la eternidad del mũdo, por no cõceder, q̃ estuuo Dios alguna vez ocioso, aunque bastaralas considerar, dize Augustino, que como el produzir las criaturas, no da trabajo a Dios, tampoco el cessar y suspender la produccion, no le haria impression. Y segun Alexandro de Ales, para no estar Dios ocioso, no era menester produzir criaturas, pues que eternalmente el Padre engendro el hijo y le comunica sus prefectiones, y padre y hijo al Espiritu santo: y como sea summa bondad, no puede estar sin cumunicarse. Y tiene tan gran odio cõ los ociosos, que al que escõdio el talento, segun el Euangelio dize, aunque no le desperdicio, le amenaza con castigo, por auerle tenido sin aprouechar a si ni a otros. Y si de las palabras ociosas, declaro q̃ nos auia de tomar cuenta, q̃ hara delas obras superfluas y vanas? Aborrece tanto la ociosidad. q̃ porq̃ el demonio no este superfluo, ya que no puede por su maldad seruir a Dios en cosas buenas, quiere que se ocupe en dar nos vexaciones y molestias segũ dize el Tostado sobre S. Math: porque el no este ocioso y a nosotros nos de a merecer. Busca ocasiones para ocuparnos, como el padre de cõpañas,

2.p.q.14. memb. 1.

Cap.8.q. 122.

que lleuo a su viña, los que hallo ociosos, vi-
to que nadie los ocupaua. Pero no miro a
el premio si pudieron auer trabajado, ni al
poco que se ocuparon, sino a que tenian ne-
cessidad, no menor que los otros, y por ven-
tura mayor: que pues nadie los auia lleuad
flacos o debiles deuian ser, y con dificult
hallauan jornal, y parece ser grande su po-
breza, porque si tuuieran cosa propia en q
ocuparse: no estuuieran esperando tan tar
de en la plaça. Caridad fue ocuparlos, n
para darles menos jornal, como ahora se bu
can los peones pobres, sino para suplir su ne-
cessidad, añadiendo la piedad, lo que no lle-
go a merecer su trabajo. Esse es cuydado eu
gelico y Christiano, yr a ocupar los ocios
y buscarles ocasiones en que ganen de co-
Sup. cãti. mer, como dize S. Bernardo, que anda D
ser. 44. buscando ocasiones para hazer nos bien
quando no halla bondades en nosotros q
premiar, embianos trabajos y penas, para t
ner que galardonar nuestra paciencia. Po
Epist. ad lo qual San Pedro encargadas las obras d
Iacobum. misericordia a los clerigos, segun San Cle-
mente refiere, les mando que procurassen d
dar que hazer a los oficiales: para que pue
dan mantenerse, y a los que no saben ofi-
cios, les busquẽ ocasiones honestas como se

sustẽn,

sustenten. Lo dicho refiere S. Clemente, Los santos antiguos fingian ocasiones, para ocupar los ociosos, segun parece en vn peregrino Italiano que llego a Grecia, sin saber la lengua: preguntandole vn viejo porque estaua ocioso, respondio porque no se los oficios que en esta tierra se vsan, sino escriuir libros. Plaze me dixo aquel padre porque dias ha que ando a buscar quien me escriua en latin a san Pablo. Fingio aquel viejo esta ocasion (dize Cassiano) sin tener necessidad ni proposito de escriuir libro, por ocupar al peregrino, y para que ganasse de que sustentarse. Y aun entre gentiles emprendian algunas guerras, no tanto confiados de la vitoria, como porque la gente no estuuiesse ociosa, segun cuenta Plutarcho, que lo hizo Camilo contra los Phalerios. Simonides poeta dixo al rey Hieron (segun Xenophonte refiere) deurias poner premios y interesses: para los q̃ mejor se ocupassen assi mercaderes como de otros oficios: y aũ para los q̃ mejor labrassen las viñas, plantassen y sembrassen las tierras, porq̃ cõpitiẽdo en exercicios, aumẽtar se yã los frutos y prouisiones, y con la ocupacion, atajar se yan gastos superfluo, vicios y maldades. Lo dicho refiere Xenophonte. Conforme a lo qual dize Es-

li. 5. c. 39.

In vit. Camili. li. de Tirãnide.

trabon, que los Nabateos castigauan por ju-
ticia a los qne menoscabauan la hazienda
que heredaron, y dauan premio honroso, a
los que la augmentauan. Pero antiguamente
se vso en España, que las mugeres sacauan
cierto dia del año las telas que auian texido
en cada pueblo, publicamente delante
los juezes para ello diputados, los quales (se-
libro. 30. gun Volaterrano (premiauan honrosamente
a las que mejor lo auian hecho. Buscauan
ocasiones para ocupar las, y con razon: porque
li. 2. de reg. pri. que la ociosidad es mas peligrosa (dize Egi-
dio Romano) en las mugeres: porque como
son blandas, mas presto hazen en ellas impres-
sió las imaginaciones illicitas, sino está ocu-
padas.

Capitulo cincuẽta y nueue. De la pena que san Pablo puso a los ociosos.

2. ad. Thes. 3. Ibidem. EL que no quisiere trabajar (dize san Pablo) no coma. De lo qual infiere san Anselmo, que los que no hallan en que ocuparse, o no pueden trabajar, ni basta su trabajo para sustentarse, podrian biuir de lymosnas: porque en dezir san Pablo, el que no quiere trabajar, declaro que hablaua de ociosos voluntarios. Y porque con achaque

ques no se resfriasse la piedad Christiana aña dio luego el Apostol. Pero vosotros no les dexeys de hazer bien. Amonestadlos, y si no se enmendaren, apartaos dellos, sin suspender la caridad. Quiere S. Pablo (dize Theophilato) que castigãdo la ociosidad de tu hermano le aproueches en el alma, y le sustentes el cuerpo: y sino le dexas de dar tanto por ser ocioso, como porque ofende a Dios (dize alli san Atanasio) que os acordeys que muchos mendigan y los hizo Dios pobres por vuestra causa. porque la clemencia con que los socorreys, sea medicina para curar las llagas de vuestras animas: y tratar mal, expeler y desechar a los q̃ hizo Dios pobres por tu prouecho, no se puede dezir, quan gran desatino sea. Lo dicho es de Theofilato y de san Athanasio. Mira bien quãta es la moderació y caridad Apostolica, que no manda euitar, sino a los totalmente ociosos, que biuen des ordenados, sin ocupar se mas, en saber nueuas y patrañas vanas desseando aplazer a los ricos, y biuir de mogollon: assi lo declara san Ambrosio. Y si quereys saber lo que siente san Chrysostomo responderos ha. No digas que estan ociosos los pobres para no darles limosna, sino acuerdate, que tu no hazes nada de lo que deues, antes corrompes el

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Sup. Mat thæum homi, 36.

mun

mundo con maldades, y ſegun eſſo que ale-
gas, podria Dios quitarte la luz de la Luna
y del Sol, ſuſpendiendo las fuentes que no te
den agua, y el ayre para que no reſpires, ni te
acuda la tierra con frutos, y nunca lo haze
ni te ha llamado ocioſo, ſiendolo tu tanto,
te podria Dios echar del mundo. Y aunque
fueras juſto, no tienes licencia de eſcudriñar
la vida de los pecadores, quanto mas de los
pobres. Mira en quanto tiene. S. Chriſoſto-
mo eſſa razon que alegays, que con ella ſen-
tencia, vueſtra ocioſidad ſer mayor y no dig-
na, que la teirra ni los elementos os ſufran.
Parecioles a los Santos, que aunque la ziza-
ña ſea yerua inutil, y aun dañoſa, pero no la
permitio Chriſto arrancar, por no hazer da-
ño al trigo: y los Apoſtoles tuuieron por bue-
no, ſer alumbrados, para no tocar en ella, haſ-
ta que creciesse, y conſtaſſe claramente ſer
mala ſemilla. Y aſsi no tocauan en los pobres
aunque fueſſe incierta, o dudoſa ſu pobreza,
por no prejudicar a otros neceſsitados ver-
daderos: pero conſtando ſer vagabundos, y
ocioſos, juſto es que ſe arranque tã mala yer-
ua. Porque aunque Seneca dize, que Dios
proueyo como la tierra lleuaſſe de ſuyo ſin
ſembrarſe, ni grangearſe muchas frutas, y
yeruas de comer, porque ſi los deſocupados
no

li.4.ofi.c.
15.

no trabajassen, aun no les faltassen alimentos. Pero nosotros sabemos, q̃ Christo maldixo la higuera, porque no hallo fruto en ella: y que no escaparan los ociosos de la maldicion eterna, si no se enmendaren: pues el arbol que no lleua fruto (dize la Scriptura) ya no queda para que pueda aprouechar, sino para el fuego del infierno. Pero porque segú doctrina de Theophrasto, muchos arboles se secan por falta de los ministros, que los cauan y grangean, y por no tener tiento quando los labran, los hieren y lastiman, por donde vienen a esterilizarse y perder la vida: por tanto los Santos en la correcion de los ociosos, tuuieron tanta moderacion y tiento, que grangeandoles las consciencias, amonestan con San Pablo, que no les dexemos de hazer bien, y su ociosidad, no sea ocasion de esterilizar y sacar nuestra piedad: ni nuestra correcion aspera, los trayga a cometer otros vicios y delictos mayores. Porque se han de auer los principes con sus vassallos, dize Seneca, como los buenos labradores, que chapodan las ramas viciosas y superfluas, otras vezes ponen horquillas, y rodrigones, para que salgan las plantas rectas, sustentando las cargadas y torcidas: echan tambien estiercol y buena tierra, quando el suelo es

l. 5. de caus. c. 10.

l. 2. de Cle.

es flaco, porque tenga virtud con que sus[...]tar los arboles. Assi los juezes castigan a v[...] sustẽtãdo y alimẽtando a otros, cõ human[...] piadosa grãgeria. Lo dicho es sentẽcia de [...]neca.

Capitulo sesenta. De la ocasion que los ricos y en[...]pecial los Ecclesiasticos tienẽ para ser carita[...]uos.

Odis. 17. GRan ocasion tienen los ric[...] y en especial los Ecclesiast[...]cos para ser limosneros, p[...] que no es menester, segũ H[...]mero, examen ni misericor[...]dia, para ser los hombres [...]berales de hazienda agena. Y como lo q[...] en esta vida se possee, sea todo de Dios, y [...] cabo nos lo han de quitar, sin que vuiesse [...]sericordia, auian de ser largos los hombres [...]

Lucæ.16. Como aquel mayordomo auisado, el qual [...]bido que le auian de quitar la administracio[...] de la hazie̅da determino de ser liberal y ma[...]nifico: quanto mas que ay tantos que mu[...]uen a compassion, y mil obligaciones pa[...]

Hom. 33. ad popu. socorrerlos. Si quisiessen los ricos, dize Chri[...]sostomo, facilmente podrian sustenta[...] pobres, porque la yglesia de Antiochia, [...]

no

no tener mas renta que vno dellos, y aun no de los mas gruessos, mantiene cada dia tres mil biudas y donzellas por cuenta, sin los encarcelados, y enfermos, peregrinos y mendigos, con dar alimentos y vestuario a los ministros, y ay para todo.

Esta era yglesia Apostolica y caritatiua: y mejor lo podrian hazer ahora, sienda muy mayores las rentas, si la deuocion y piedad no fuesse menor. Pero mira que auia para tantos pobres, porque no lleuauan los eclesiasticos sino comer y vestir, todo lo demas se gastaua con necessitados: y tambien ahora lo harian, si se acordassen que vngian al Sacerdote porque sepa que se ha de ocupar en obras de misericordia. No se quemo cera, ni seuo en el templo, y aun en tiempo de Christo, segun el Tostado, no se vsaua. Pues en las bodas, cuenta el Euangelio, que se alumbrauan con olio, porque en la yglesia no ha de faltar piedad. En medio de tu templo, dezia Dauid, se hallara la misericordia. Alli estaua la mesa siempre puesta, y los panes de la proposiciõ, los quales Dauid comio no con pequeña hãbre. Y Pauli. dize, q̃ antiguamẽte en la yglesia estaua la mesa puesta, para los pobres, porque viendo los ricos la caridad, que alli les hazian, se mouiessen a ser caritatiuos.

Matt. 25

Psal. 47.

1. Reg. capite. 21.

li. de gazophila.

No

No tiene Dios en su yglesia ecclesiasticos,p
ra que solamente canten, porque mas qu
re misericordia que sacrificios, como diui
Capit. 6. mente lo pondera el propheta Amos, dizie
do. Piensan que tañen los instrumentos mu
ticos de Dauid, beuiendo vino, y regalando
se cō vnguentos, sin tener cōpassion de I
seph.

Orat. 16. Sobre lo qual, dize Gregorio Nazianzen
habla el propheta del fastidio y indignacio
que reciben con los pobres, los que estan
tos y empalagados en deleytes y pecado
oluidados de la clemencia y piedad de Di
Lo dicho es de Gregorio. Piensan echar l
demonios, y desterrar los vicios con cātic
como Dauid, sin tener misericordia con l
necessitados, como si vuiessen miedo los d
monios a los banquetes y regozijos, en q
gastan la vida. Nō temen a su musica, sin
la caridad y piedad de Dauid, con la qu
Sup. Pau. ad Titū. c. 1. Epis. ad Iacob. l. 1. ofic. c. 20. los vencia, y aplaziā a Dios sus canticos. T
nian los ecclesiasticos por tan propia su
la piedad, y el ser padres de pobres, que
afrentauan, si algun seglar tomaua cargo d
llos, hasta reprehender y descomulgarlos, s
gun da testimonio S. Hieronymo. Y S. Pedr
mādo, segun S. Clemēte refiere, que no die
sen limosna a los enfermos, sin q̄ lo supien

el cura. Y aun en tiempo de San Ambrosio se conseruaua esta presumpcion santa: el qual amonesta, que no vayan los clerigos a combites de seglares, y si porfiaren a lleuarlos, manda que se escusen, con dezir, que haran falta a los peregrinos pobres, que vinieren. Recogimiento guardauan los ecclesiasticos, por no hallarse absentes, si viniessen necessitados. O felicissima caridad ecclesiastica, quātos males y vicios han entrado en la Iglesia, despues que te resfriaste.

Capitul. sesenta y vno Que por ser padres de pobres se auian de holgar cō ellos los eccesiasticos, pues por este respeto entre otros les aplico Dios los diezmos.

DEurian hazer los ecclesisticos mayor fiesta y regozijo con los necessitados, por ser padres de pobres, que las otras gentes: como aquel padre Euangelico, recibio con alegria el hijo hambriento y necessitado. Pero ya se contentarien los pobres, con q̄ algunos no los tratassen como padrastros. No miran que quiso Dios (segun san Buenauētura) que los sacerdotes no fuessen casados, por 4. sēt. di. 37. q.

que no vsurpassen los bienes dela yglesia y de los pobres: porq̃ si ahora para parientes de gra dos remotos aplicã quãto pueden, q̃ hizieran para hijos legitimos? Ordeno Dios q̃ no fuessen padres, sino de los pobres : para que con solos ellos, gastassen lo que tuuiessen. Y si o parece que son mas misericordiosos los que tienen hijos (segun doctrina de Aristoteles porque la commiseracion consiste en doler se vno del daño de su proximo, y pensar que podra venir por el, o por sus cosas otro tanto. De lo qual infiere el Philosopho, que los que tuuieren hijos y muger; seran mas compassiuos. Pero assi como concede esso, tampoco negara que los que tienen hijos de dos mugeres, no quitan quanto pueden a los de la primera, por hazer en los de la segunda. Assi los ecclesiasticos, tienen por muger la yglesia, cuyos hijos son los pobres, y si se casassen con otra por hazer en los hijos desta segunda, perjudicarian a los de la primera q̃ son los necessitados. Pero Marco Varron, dize: que algunos mandan castrar los perros del ganado, porque residan mejor con las ouejas. Y segun esto diremos, que los sacerdotes han de ser castos, porque residan, y con vigilancia, no den lugar que los bos robadores, ni otras animalidades dia-

2. Rhetorica. ca. 8.

Li. de agri. ca. 9.

bol-

bolicas, hagan estrago en el ganado Christiano: y en especial en las reses cansadas y flacas que seran los necessitados y afligidos. Y para que los perros guarden mejor las ouejas, manda Marco Varron, que les den sopas en leche, porque engolosinados, las acompañen, sin desuiarse dellas. Y assi quiso Dios que se diessen diezmos ofrendas y primicias a los ecclesiasticos, porque ceuados con el sudor y fruto de los Christianos, residiessen de mejor gana con su grey. Pero los Iudios diezmauan (segun la historia escolastica) dos vezes cada año, vna para los leuitas, y otra para pobres y peregrinos. Aunque a Nicolao le parece, que no pagauan cada año, mas de vna decima a los Leuitas, y el tercer año dos, vna a los Leuitas, y otra a los Pobres. Pero, segun cuẽta *Burgẽse* en su escrutinio, los Hebreos antiguos y modernos, a los quales en tal caso se deue creer: dizen, que no se pagaua cada año mas de vn diezmo: el primer año para los Leuitas, el segundo para comer en Hierusalem: el tercero para los pobres, y por esta orden se guiauan todos los otros años, saluo el septimo que no diezmauan, porque no se labraua la tierra. Y segun el Tostado sobre S. Matheo, essos tres diezmos quedauan en la ley vieja a distintos estados, los

Deutero. c.12.

Patte.2. dist.4.c.2.
Num.18.
Deute.14.

Ca.2. 173.

lleuan ahora todos juntos la yglesia y su
ministros,porque han de repatir con los p
bres,y con las fabricas. Y señalaron en la l
vieja a parte los diezmos para los pob
y no en la ley nueua (dize Alexandre
Ales) porque los Iudios tenian poca car
3.Patr.q. dad:pero los Christianos son mas perfec
51.art.5. y piadosos con sus proximos. Por esso y po
mem.6. que los ecclesiasticos eran padres de pobre
no señalo Dios partija, presuponiendo, q
darian mas de lo que podria caber a los p
bres. Y aunque no quedo aquel precepto e
los Christianos, en la quantidad, ni en el ti
po, pero quedo en la sustancia : y aun ampl
do a dar todo lo que sobrasse a quantos lo
dieren. Hasta aqui es de Alexandro . Com
quiera que sea parte tenian los pobres en l
diezmos, y tanta (segun San Augustin) q
los que no diezman seran homicidas de ta
16.q.1.ca. tos pobres, quantos se sustentaran de las d
decimæ. cimas: conuertiēdo en cosas suyas lo que
Dios delego y aplico para necessitados. Lo dicho es de
Augustino,

Capitul. sesenta y dos. Que no serian justas las decimas ni dotaciones gruessas, si sacada la sustentacion honesta, no se diesse lo demas a pobres y obræs pias.

LAs decimas, no parecerian justas, ni las dotaciones gruessas, dize Cayetano, si allende de la sustentacion honesta de los ministros, no se las diesse lo demas, como a padres de pobres: ni seria bië, hazer dezmar a muchos con daño de sus haziendas, para enriquezer a vno: mayormëte que los Leuitas erã la duodecima parte de Iudea y ahora no son los clerigos la sexagesima de la Christiandad: y no parece conforme a razon, dar tanto a la sexagesima parte, como se daua a la duodecima, con lleuar ahora diezmos personales y de otras cosas, que entonces no se pagauan. Y no dando se mas de para sustentar los ministros, no sabria yo responder a los inconuenientes que en ello ay. Ni basta dezir, que lo mando Dios, pues en la muerte de Christo fue reuocado esse precepto cõ otros muchos de la ley. Pues dezir, que es precepto de la yglesia. Obliga a mostrar como quadre con la justicia distributiua, de arte que sea justo

2.2.q.87 ar.1.& q 185.ar.7.

lo que lleuan los ministros de los diezmos. Y justificamoslo con dezir, que se da para ellos y para los pobres: porque aunque sea grande y gruessa la quantidad, seran mas los pobres, que siempre aura con nosotros. Y no ay color que mas justifique este negocio, que son los pobres. Y sin duda se ha de creer, que hizieron donacion tan copiosa de possessiones a las yglesias cathedrales, por el cuydado que les vian tener de los pobres. Y esta es la razon porque tan presto se augmentaron los reditos y rentas eclesiasticas. Hasta aqui es de Cayetano. El papa Vrbano, que fue vezino a la primitiua Iglesia, mando en sus decretos, que no se gastassen los frutos de las possessiones eclesiasticas, sino en las necessidades de los Christianos, o con los pobres: porque las ofrecieron los fieles en precio y satisfacion de sus pecados, para patrimonio de los pobres, y para esto se dieron al señor. Lo dicho es de Vrbano. Bien entendia esta materia el papa Vrbano, pues (segun Platina) fue el primero que admitio possessiones y rentas en la yglesia, de ver la poca caridad que con los pobres se tenia. Conforme a lo qual dixo muy bien san Chrysostomo a los seglares. Vuestra pusilanimidad ha necessitado la yglesia q̃ tẽga rẽtas: porque si las leyes

Ho.37.ad popu.

y con

ȳ costumbres Apostolicas se guardassen, vuestra bondad y deuocion auian de ser los reditos eclesiasticos: y fuera prouision segura y thesoro perpetuo: pero como achocays athesorando lo que teneys sobre la tierra, compeleys a la yglesia, que distribuya lo que tiene a colegios de biudas, a compañias de virgines, pobres y peregrinos. Y antes es de espantar, que renta basta, para tantos como acuden. Lo dicho es de San Chrysostomo. Por mejor tenia este santo, que los clerigos se sustentaran de limosnas, sino estuuiera resfriada la charidad. Y porque ahora lo esta mucho mas, no ay para que poner en ventura las necessidades de los pobres. auiendo se puesto en saluo las yglesias, y monasterios, admitiendo rentas, aunque no fueron fundadas en ellas, y no boluieran de buena gana a las costumbres de su fundacion. Y ya pluguiesse a Dios, que guardassen los canones antiguos, que diuidieron las rentas de las yglesias, vna parte para los ministros, otra para el Obispo, la tercera a las fabricas, y la quarta a los pobres. Tanta parte les parecio que tenian los pobres en los bienes de la yglesia, como los demas. Y si os parece, que essas leyes estan anuladas, por la cos-

2. p. q. 2. c. 4.

tumbre en contrario, reſponde V valdenſe, de la quarta, que los eccleſiaſticos auian de dar a pobres, a penas dan la centeſima. En lo qual (ſegun yo pienſo) Dios ni los canones aun no han diſpenſado. Y Cayetano añade que no es coſtũbre ſino abuſo, y muchas coſas tolera la paciencia, que ſi vinieſſen a juyzio, ſeran caſtigadas. Y aunque ſe podria ſuſtentar que no tienen fuerça ya aquellas leyes poſitiuas de la quarta, pero la obligacion de la ley diuina y natural que tienen, a ſer padres de pobres, nõ ſe puede derogar. Haſta aqui es de Cayetano. Y ſi os eſpantays, como con todo eſſo tienen tan poco cuydado de los pobres, reſponde Cayetano, que los auiã de cõpeller a ello, como ellos compellen q̃ les paguen los diezmos. Y pues los pobres podrian implorar el fauor de la juſticia eccleſiaſtica, o ſecular cõtra los ricos para que les alimentẽ, y los juezes tienẽ autoridad de cõpelerlos a ello: por la miſma cauſa: y aun con mas razõ, auian de ſer cõpelidos los eccleſiaſticos primero q̃ no los ricos ſeglares, porq̃ ſon padres de pobres, y tutores de ſus bienes.

To.1.li.4. ar.3.c.46

Vbi ſup.

diſt.4⁊.c. ſicut.

Capitul. ſeſenta y tres. De como la poca caridad de los eccleſiaſticos ha de diſminuyr las rentas de la Igleſia.

La

LA caridad que los ecclesiasticos tenian cō los pobres, fue causa que los Christianos aplicassen tantas possessiones a las yglesias, en confiança que seria Dios seruido, y los frutos de sus heredades bien distribuydos entre los ministros y necessitados. Pero si no se reparten mejor q̃ hasta aqui, sospecha tengo y no pequeña, que se han de menoscauar las temporalidades ecclesiasticas. Y plega a Dios, q̃ no se vengan a limitar los alimentos de los ministros. No me fundo en el oraculo de Apolo, quādo respondio q̃ Lacedemonia se destruyria por sola auaricia: aunq̃ Tulio dize: q̃ prophetizo lo mismo de toda republica rica. No miro a lo que Theophrastro escriue, q̃ a muchas plātas, arboles y animales los mata su propria gordura tupidos, sin poder passar los espiritus vitales, por poros ni venas. Pero parece me q̃ si Christo no cōsintio en el tēplo viejo tratos y negociaciones, desbaratādo las por su mano cō açotes: no se como sufrira sin castigo, lo q̃ ahora passa. Pues hizo las yglesias y ecclesiasticos para edificacion, y reformacion de los mundanos, y no para que quiten el pan de los pobres, que son hijos de la Iglesia, para ceuar perros y animales. Dezidme ecclesiasticos (dize Bernardo) que haze el

li.2.ofi.li 6.deplā.c. 15.& l.5. c.15.

Epist.42.

oro enel freno de las bestias, acosta de los pobres, ni otros adereços superfluos, que se quitã a los necessitados, por cõponer animales? No pudo sufrir Ludouico Pio Emperador en Aquisgran, sin hazer a los Obispos en vn Synodo, que quitassen por fuerça la profanidad de trages que los sacerdotes trayan, y la curiosidad de anillos y piedras: y pensays q̃ lo ha de sufrir Dios, ni que ha de faltar quien haga otro tanto? Y lo q̃ peor es, que de ver como gastan los ecclesiasticos las rentas, enriqueziendo parientes, en caças, vanquetes y trajes, han tomado ocasion los seglares, de meterse en los bienes de la Iglesia, y Dios de permitirlo. Que pensays que son la quarta y los medios frutos que os piden a cada rato, sino acordaros que por quanto no days la mitad de lo que teneys a pobres, como aquel buen Zacheo, ni la quarta que los canones declararon? Deuen auer inuocado el braço seglar, los clamores de los pobres, y embia Dios a hazer execucion, como en deuda no pagada. Pero lo que mas haze a mi proposito es, que ya sabeys, como los malhechores se acogen a la Iglesia con sus haziendas y personas, y todo el tiempo que no salen de los terminos sagrados, no toca en ellos la justicia: pero si se desmandan, o desuian de los limites

Gagni. l. 4 hist. Gall.

tes de la Iglesia, echan les mano, y pagan. Las haziendas que tienen las Iglesias, malhechores, que son los pecadores: las aplicaron (segun dixo el Papa Vrbano en sus decretos) para satisfazer a la justicia diuina, y librarse de su castigo. Y entre tanto que se gastaren, sin salir ni exceder de los limites sagrados, conseruarse han seguras: pero si las sacays, a gastarlas en excessos y vanidades profanas, no os marauilleys, que les eche mano la justicia y paguen. Y aunque la Iglesia ha de permanecer (segun lo prometio Christo nuestro Redemptor a san Pedro) pero los frutos temporales tengo miedo que han de caer, Y si no fuesse mas de los medios frutos (como ahora vemos) alla passaria. Procurad señores que si Christo llegare en forma de pobre con hambre, le proueays: porque no priue la higuera de los frutos todos. Y mirad que habla alli de los sacerdotes (segun Nicolao) a la letra, en los quales no hallo piedad ninguna. Deuiose les pegar la poca caridad a los Iudios, de los sacerdotes de Egypto (de los quales escriue Herodoto) que recebian, pero no sabian dar nada. Pero si a Iosepho creyessemos, esterilizo Dios aquellas cinco ciudades, para que perpetuamente, tierra *Libr. 12.* *Li. 1. anti qui. c. 14.*

ni

ni plantas no lleuen fructo en ellas: porq
excluyan a los peregrinos sin hazerles ca-
ridad. La hambre y esterilidad, el pulgon y
Cap.3. langosta embia los Dios (dize San Hierony-
mo sobre Malachias) por la poca carida
que en nosotras hallan los pobres. Y Sa
Serm.3. Basilio afirma, que por quanto no repart
indiuites mos de los frutos que tenemos con los ne-
cessitados, esteriliza Dios sus campos. Y añ
Li.3.offi. de San Ambrosio, que los auarientos necce-
c.6. sitays que pidan los pobres a Dios, que no
lleue frutos la tierra, porque no os alceys
con ellos, y padezcays como ellos padecen.
Pero no por esso penseys que faltan clerigos
santos y buenos, ni han de faltar, y aura mu-
chos mas beneficos quando las rentas y be-
neficios estuuieren mejor repartidos.

*Capitul sesenta y quatro. Que los ecclesiasticos an-
tiguos preferian las necessidades de los pobres a
las fabricas de los templos.*

SEria razon que abriessen los ojos, los que lleuan diezmos y rentas de la Iglesia, a mirar la parte que cabe a los pobres: porque nadie se la puede quitar, quando no fuere para mayor y mas obli ga-

gatoria necessidad, o alomenos tanta: antes se podrian justamente parte de las fabricas conuertir para los pobres en tiempo de necessidad: porque la ley diuina y los canones humanos, pretenden mas el reparo de los templos viuos, que no de las yglesias materiales. S. Augustin preferia a los pobres a las fabricas, y quando le faltaua la pecunia de la yglesia (dize Posidonio) daua cuenta al pueblo, que no tenia que dar a los pobres: porque hasta los vasos consagrados auia hecho hundir para dalles. S. Hieronymo sublima la caridad de san Exuperio Obispo de Tolosa, en auer dado hasta los vasos consagrados de su yglesia a pobres; tanto que tenia por custodia del Sacramento vna cestilla de mimbres y dezia missa en vn caliz de vidrio: porque la yglesia no tiene cosas de oro para guardar (dize san Ambrosio) sino para distribuyrlas. El qual deshizo los calizes para redimir captiuos: afirmando que en tres cosas se gastan justamente las pieças de oro, o plata de la yglesia, en sustentar necessitados, en redimir captiuos, y enterrar muertos. Componen y adereçan las imagines insensibles, dize Lactancio, con oro, piedras y ricas joyas: mas diuina cosa seria componer los pobres templo de Dios biuo y ima-

In vita. August. Epist. Rusticũ

Li. 2 offi. ca. 28.

Li. 6. c. 12

y imagen suya. Si te pidieren consejo (dize Chrysostomo sobre S. Matheo) para dexar ornamentos a Iglesias, di que los den a pobres: pero si los huuieren dado, passa por ello, porque no se escandalicen. Otros edifiquen Iglesias (dize San Hieronymo) traygan columnas, dorando sobre ellas chapiteles, aforren paredes de marmoles, hagan altares dorados con diferencias de piedras preciosas: no lo reprehendo, ni aprueuo, porque mejor es gastarlo en ello, que no athesorar con auaricia, Pero tu Demetriada vas por otro camino, en vestir a Christo en sus pobres, visitar enfermos, dar de comer hambrientos, hospedar a los q̃ no tienen casa. Esto te he dicho, como a virgen noble y rica, dize San Hieronymo. No condenan estos santos los adereços de los templos, porque con ricos ornamentos quiso Dios que le siruiessen en el templo de la ley: y con mayor reuerencia, y mejor compostura le deuemos seruir los Christianos. Por lo qual, dize Theophilato sobre San Marcos. Mirad en ello, los que poneys en vasos viles el sacramento, con titulo de remediar necessitados con los calizes ricos: porque quando los discipulos preferian los pobres al cuerpo sagrado de Christo, no lo aprouó nuestro Señor, diziendo

Hom. 26.

In epist. eiusdem.

do; que las quedaua tiempo para apiadar a los pobres: lo qual deuria confundir a los que hazen mas caso de los necessitados, que de la reuerencia que al mismo Christo se deue, y a su seruicio. Lo dicho es sentencia de Theophilato. Auiendo para los templos, y para los pobres, justamente se gastan las riquezas en las Iglesias, con tal que no padezcan y mueran de hambre los necessitados: porque seria tener en mas los thesoros, que las criaturas racionales, a las quales hizo Dios superiores en dignidad y excellencia: y assi quieren que sean preferidas, y socorridas sus necessidades, mayormente de los ecclesiasticos. Y no haran mucho, pues que Iustiniano Emperador manda, que se vendan los calizes, y ornamentos para redimir captiuos, en tiempo de hambre: porque la vida se ha de perferir a todo lo temporal.

C. de sacro saut. ecle. l. sancimº.

Capitul. sesenta y cinco. Que deuria la Iglesia a costa de los reditos ecclesiasticos, sustentar exercito contra los infieles.

DE ver tã ricos los tẽplos y personas eclesiasticas, se a tomado ocasiõ, visto lo q̃ poco con pobres y obras pias gastan, de echar

les

les subsidios para otros gastos, y en especial para guerras contra infieles. Y seria mejor q̃ ellos de su propio motiuo y acuerdo sustentassen exercito cõtra paganos a costa de los beneficios, como lo hazẽ los Cõmẽdadores de san Iuan de sus encomiendas, y no vernian a lleuar se los para seglares con titulo que pelean en las fronteras contra Moros, como cada dia lo vemos. Y dias ha q̃ han sido auisados los Ecclesiasticos del remedio sobredicho, por santissimos hombres, en especial de aquel alumbrado varon Remundo heremita, mas de dozientos años ha. El qual trabajo en Lugduno, con el Papa y Cardenales que hiziessen tres cosas, para augmento y gloria de la Christiandad. Algunos estudios de Arabigo, porque vuiesse quien pudiesse yr a predicar a los infieles, y enseñar a los que aca viniessen, o se conuertiessen: por falta de lo qual hazen poco fruto, los que alla van. Lo segundo, que las ordenes de san Iuan, Santiago, Calatraua, Alcantara y las demas de comendadores, se reduxessen a vna, y los caualleros della estuuiessen todos peleando en las fronteras de moros. Lo tercero, que las decimas se diessen para la guerra contra infieles, hasta que la casa santa se recobrasse. Pero no deuieron quererer

li.de clero.

rer consejo, sino dineros: y bastauan los que tienen para ello, o a lo menos para mantener los pobres de toda la Christandad. Verdad es que algunos aurian desseado cõformar se con el parecer deste santo: y por ventura no pudieron efecuarlo. Porque segun Pogio Florentino cuenta, vn tesorero del Papa Pio segundo le dixo. Señor, vn dia destos quiero mostrar a tu Santidad vna cosa admirable, con que huelgues mucho: y puso sobre vna gran mesa, copiosissimo numero de dineros, que tenia recogidos: y como los vio el Papa entendiendo el negocio para reprehender le tacitamẽte, no los miro de buen rostro, antes dissimulando pregunto. Que es lo que me auias de mostrar? Y como respõdiesse, Señor este oro, dixole el Papa. Quita lo de ay y dalo a los soldados, que peleã, por la fe, y por la yglesia. Hasta aqui refiere Pogio. Y ya que mas no mirassen, no seria malo acordarse los Christianos, que entre Gentiles, los Athenienses, segun Diogenes Laercio, dezmauan para los sacrificios y gastos comunes de la republica, y para las guerras que sucediessen. Y segun Plutarcho, dezmauan las haziendas al dios Hercules los Romanos, por desminuyr los dioses la hazienda y cobdicias de los ricos, sangrandolos, como

li. de offi. princi.

In vita Silonis.

In apophtheg.

mo manda Hipocrates, y lo trae san Hiero-
li.2.cõtr. Ioui. nymo contra Iouiniano, a los muy grues-
sos hombres porque a no lo hazer de quan-
do a quando, no cabria la sangre nueua en la
venas, y corromperse ya, con peligro de
vida, Assi a los ricos conuiene quitarles par
dela gordura, o de la sangre, q̃ es la gruessa, h
zienda, para que no perezcan. Y seria hart
mal quitar y desminuyr los bienes alos segl
res, para añadir vanidades a los Eclesiastico
sino los gastassen mas virtuosamẽte, q̃ los de
mundo.

Capitul. sesenta y seys. En que manera se sustenta-uan los sacerdotes gentiles, y si mendigauan en-tre ellos.

LOs sacerdotes de la Gentili-
dad, sustentauanse de los fru-
tos y rentas de los templo
o de las ofrendas y limosn
que los biuos les dauan, po
que rogassen a los dioses p
ellos: sino mendigauan, como los sacerdot
de la madre de los dioses llamada Idea, lo
li.8. asin. aurei. quales (dize Apuleyo) que salian de Syri
como emxambre por el mundo. Deuian pe
dir al modo que ahora piden para obra
pia

pias entre Christianos: pero lleuauā sobre vn asno ymagines de los dioses, con las qualas demandauan por las puertas, trigo, ceuada, azeyte y dineros, diziendo los hados a cada vno como adeuinos. Y aun en su tiempo da testimonio san Augustin, que mendigauan por las calles y plaças de Carthago. Pero el principio donde nacio esta mendicidad, dize Ouidio, fue, que contribuyeron los Romanos cō cada sendos dineros, y de la limosna que se llego, fundo Metelo vn templo a esta diosa: y de alli quedo costumbre, de pedir cada año para ella. Y segun Polidoro Vergilio, los Gytanos salieron de la misma tierra, y les han sucedido assi en el discurrir, como en mendigar. Y aū Iuuenal dize de los Iudios, que mendigauan por Roma con vn cophin, diziendo la buena ventura. Deuia ser como ahora andan los gytanos. Verdad es que antiguamente Licurgo prohibio (segun Plutarco) que ningun Poeta, adiuino o sacerdote mendigo, fuesse admitido en Lacedemonia. Y pidiendo a vn Lacedemonio limosna para los dioses como aca se pide para las hermitas, respondio. No hago caso de dioses, que son mas pobres que yo. De lo qual Erasmo infiere, quan antigua es la mēdicidad de los altabaques. Pero Tulio en sus leyes,

Decin. 7. c. 26.

li. 5. Fast.

li. 7. de inuēt. re. ca. 7. Sati. 6.

In vit. Licurgi.

In apoph theg. li. 1. & 2.

quito estas demandas, por ser llenas de superi
ticiones, y so color pia, menoscaban las
haziendas: saluo ciertas familias de la Dios
Idea madre, como diximos de los dioses, q
les dio licencia, para que demandassen cie
tos dias señalados. No quito que pidiesse
sino tasso las personas y el tiempo, desterra
do el excesso, y abuso, pero no la mendic
li. 2. Romæ triũ. dad. Desta pragmatica Tuliana infiere Blo
do, que sustentauan familias consagradas
los dioses de mendicidad entre Gentiles, al
de de los Sacerdotes, que tenian beneficios
y capellanias. Podrian ser como ahora la
Ordenes mendicantes, y otras compañia
religiosas que viuẽ en comunidad: de las q
les auia muchas entre Gentiles, assi de hom
bres como de mugeres, pero los sacerdocio
eran a manera de encomiendas. Porque, se
li. 7. politi. c. 9. gun Aristoteles, no se dauan a labradores
oficiales, ni a gente vil, sino a los que auia
trabajado en la republica, o estauan cansa
dos de andar en la guerra, para darles descan
so haziendo a los dioses seruicio, aũque est
li. 2. Romæ triũphan. era en los beneficios de la republica. Porq
segun colige Blondo, las capellanias y pa
tronazgos particulares dauan se a la familia y
descendientes de los fundadores.

Capitulo ſeſenta y ſiete. De como repartian las ofrendas a pobres, y baſtauan las de vn lugar ſolo para que no vuieſſe mendigo en Roma. Y en la primitiua Ygleſia ſe daua tambien a pobres parte dellas.

LVciano cuenta, como era ley en las fieſtas Saturnales, que los ricos combidaſſen a los pobres. *In Saturnalijs.*

Y no podia en aquel tiempo vn rico combidar a otro, dar, ni embiarle nada: porque eran obligados a hazer vn memorial de ſus amigos pobres, y del dinero y ropas que le ſobrauan, y de lo que tenian demaſiado, para embiarlo a los neceſsitados, conforme a la pobreza de cada vno. Lo dicho es de Luciano. Baſtara para confundir y afrentarnos, ver que gentes Idolatras por reuerencia de ſus dioſes falſos, tuuieſſen tanta cuenta cõ los pobres, quanta a penas ternan los muy eſtirados Chriſtianos. Y porque mas os eſpanteys. ſabed que las Veſtales tenian vn oratorio en Roma, dõde ahora ſe llama Vincula Santi Petri, ſegun eſcriue Blondo: de tanta deuocion entre Gentiles, que aquellas virgines, con las limoſnas y legatos, que ſe hazian para aquel lugar, ſuſtentauan los po- *Li.2.Romæ triũphan.*

bres de Roma, sin que ninguno mendigas-
se hasta que los Chriastianos edificaron alli
vn templo, a fuerça de armas en tiempo de
san Ambrosio, y de Valentiniano Empera-
dor, deladre del qual vinieron a pleyto so-
bre ello a Milan, alegando vna y muchas ve-
zes los Gentiles, como las lymosnas y ofre-
das de a quel oratorio, escusauan, que nad
mendigasse en Roma: y alcabo salieron l
Christianos con su intento. Y pluguiesse
Dios que se confundiessen en oyr esto, c
tal suerte que las ofrendas de hermitas y r
merias se empleasse en los necessitados, q
no auria pobres en los pueblos, ni tantos v
cios, en algunos que las lleuan. En la pri
tiua yglesia, pobres y ministros participau
1. Cor. capite. 11. de las ofrendas. Por lo qual justamente re
prehendia san Pablo a los Corintios, que
embriagauan, de las ofrendas hasta que
dar repantigados, muriendo los pobres d
hambre. Sobre lo qual dize san Anselmo
al principio no tenian los lugares, tod
Rectores aun señalados, por tanto los ric
tornauan a tomar lo que ofrecian en la yg
sia, sin querer partir con los pobres: de
qual san Pablo los reprehende: quando
xo. Cada vno persume de cenar lo que of
ce, y comianselo tan de presto, que quan
d

do los pobres llegauan quedauan confusos, y muertos de hambre. Lo dicho es de Anselmo. Y no poco peor se haze ahora que no cõsumen lo que ellos ofrecieron, sino los diezmos, y ofrendas del pueblo. Y asi san Pablo reprehendia o los ricos, quando no auia curas propios en todas partes, que dixera contra los ricos y rectores Eclesiasticos destos tiempos, viendo los rellenos, con padecer los pobres no pocas necessidades? A cuya imitacion mando San Gregorio, reprehender asperamente los Obispos que son negligentes en amparar y defender las cosas que tocan a pobres, Y si no se emendauan, hazia los parecer en Roma: para mayor castigo y verguẽça suya. Y a vn Arcediano electo en Obispo no quiso confirmarle, hasta aueriguar, si era verdad lo que del se dezia que no hazia caridad a nadie. Porque el seglar, o el clerigo cũple con hospedar pobres (dize San Remigio sobre San Pablo) pero el Obispo no sera tenido por hospedero, sino los abriga a todos.

dis. 84. & 85.

1. ad Tim. c. 3.

Capitulo.ſeſenta y ocho.Que quantidad ſeran obli-gados a dar los Ecleſiaſticos a los pobres.

REſta que veamos la quanti-
dad que ſerã obligados a d
a pobres los Ecleſiaſticos
a reſtituyr,lo que no les c
ren. Opinion comun es d
Theologos y Canoniſtas a
tiguos, que ſacada la ſuſtentacion hone
ta de perlado,y familia moderada,es obliga
do a dar lo demas a pobres, o obras pias.
2.2.q.43 ſanto Tomas parece auer ſetido lo miſmo,c
4.*ſent.d.* mo lo prueua Mayoris bien, aunque algun
24.q.7. han querido traerle a la opinion contrar
pero los Thomiſtas,Palude y Antonino va
4.*ſent.d.* cõ los antiguos. Y de los modernos, Gabri
15. no ſe determina,aunque confieſſa que es c
pinion eſta mas conforme a las autoridad
De tẽpe- de los Santos, fundada en razones fortiſ
rã.præla. mas.Gerſon fue contrario a eſte parecer, p
ro deſpues ſe retrata,aconſejando aquello d
ſan Auguſtin. Toma lo cierto dexa lo incie
to,que lo ſeguro ſera dar a pobres lo q̃ te re
tare de tu ſuſtentacion honeſta; o reſtituy
vbi ſup. lo que no vuieres dado. Y Mayoris añade
que en las dudas de conſciencia, mas ſe h
d

de creer a los muertos que a los viuos: a los antiguos graues y Santos, que no a los modernos: saluo si fuessen mejores sus razones las quales en este caso no tienen, ni aun tan eficaces. Pero si os pareciere rigurosa opinió esta, yo cumplo con aueros la traydo a la memoria por mas segura, y auiendo la declarado por tal, tantos y tan graues Doctores, nadie se marauillara, que yo la relate, pues a nadie necessita mi relacion, y aprouechara para muchos. Pero de los Eclesiasticos, que no siruen, ni cumplen los oficios anexos a sus rentas, claro esta que son obligados a restitucion: como lo seria el que le diessen dineros, para labrar vna tierra, sino hiziesse nada en ella. Assi dize Alexandro de Ales, el que no sirue en la yglesia, queda obligado a restituyr los reditos que lleuo. Y de los que no rezan, ya se determino y declaro en el Concilio Lateranense de Leon Decimo que sean pro rata obligados despues de seys meses que posseyeren el beneficio, a restituyr a pobres, o a fabricas todas las horas que dexaren.

3.p.q.36. mẽ.5.articulo.2.

(?)

Capitulo ſeſenta y nueue. De como ſe preciaron ſiē pre los frayles de ſer propicios y beneficos a los pobres.

4. ſen. diſ. 15. q. 1. DIze ſan Buenauentura, que los frayles, ſon mas obligados a hoſpedar y hazer caridad a pobres, que las otras gentes, por ſuceder a los Apoſtoles en la vida Euãgelica, a la qual particularmente eſta anexo el cuydado, y compaſsion de los neceſsitados, quanto mas que los que tienen mayor fè, eſperança, ciencia, *2. Cor. 8.* y platica de Dios, dize San Pablo, que han de ſer mas limoſneros. Y como los frayles ſe auentajen en la fè de la otra vida, renunciando el mũdo y las coſas que en el ay, por amar a Dios ſobre todas ellas, confeſſandole a vozes de dia y de noche, conuiene que tengan mayor piedad, como la tuuieron en dar ſus bienes a pobres, por ſeguir con neceſſidades a Chriſto deſnudo en la Cruz, prometiendo pobreza: lo qual obliga a mirar por ella, mayormente ſiẽdo ſu apellido, Men- *Ad hebr. homi. 11.* dicantes. Y como dize San Chriſoſtomo ſobre San Pablo, los que perſeguian a los mendigos comunes, las miſmas tachas puſieron en la mendicidad monachal, y V viclef, y otros

y otros herejes muchas mayores. Y aun en nuestros tiempos no faltan votos botos en Christiandad, para que no mendiguen los frayles. Y a no auer sido Christo y sus Santos pobres, dixeran que no tenia parte la pobreza en el Reyno de Dios. Pero quando alla entraren los ricos, cabra la maroma por el hondon de vna aguja, sino se deshilan hebra a hebra, repartiẽdo los bienes y destorciendo la misericordia, lo que tiene apretado y allegado la escasseza. No lleuan los malos la caridad tan apelo, como los buenos. Hazen lymosna, dize Lactancio, por satisfazes pecados passados, y no caer en los futuros, o por salir de los presentes: pero los perfectos no tienen respecto, sino a solo Dios y a la virtud de la piedad. Y como los frayles presuman de mas virtuosos, han de hazer mayores cosas por este fin. No han de tratar ni hablar en dineros, saluo en materia de lymosna: y los que fuera desto platicaren muchas vezes en pecunia, tened los por tratantes, dize san Hieronymo, mas que por religiosos, porque entre las excelencias monachales, en grandeze Cassiodoro, que los monges eran apretados, y rigurosos para si: largos y misericordiosos con todos, tan inflamados en caridad celestial, que sus

Epist. ad Pauli.

Sup. Psal. 103.

ſus intentos no eran, ſino deſſear tener que
comunicar a ſus proximos: y quando mas no
podian, ſe ocupauan en rogar a Dios, por los
que hazian bien a los neceſsitados, como eſ-
2.Cor.9 criue S. Pablo, que orauan y dauan gracias a
Dios los Santos que eſtauan en Hieruſalem:
no ſolamente por las limoſnas que a ellos
les embiauan, ſino tambien por las que ſe da-
Ibidem. uan a los otros pobres, tanto, ſegun ſan Chry
ſoſtomo, como ſi ellos miſmos las recibierã.
Y pues los frayles preſumen de ſuceſſores,
y herederos apoſtolicos, razon ſera que los
imiten en la caridad, y cuydado que tuuieron
con los pobres.

Capitulo ſetenta. De como ſiempre ſe preciaron las religiones de ſeñalarſe en la caridad de los pobres.

CON piedad entrañable encarga-
ron los que fundaron religiones
el cuydado de los pobres a ſus
frayles; tanto que tomaron algu-
In ordi. nos por illuſtre blaſon llamarſe hoſpitaleros
S.Ioann. de pobres y peregrinos.
In ord.S. Otros pretenden de traher a ſus combites
Benedi. neceſsitados y enfermos, conforme al con-
ſejo

ſejo de Chriſto: para lo qual ſu regla manda que la meſa de los prelados ſea de hueſpedes y peregrinos, pues los caualleros y comendadores Theutonicos de Alemaña fundaron ſus ordenes, en hazer vn Hoſpitel en Hieruſalem de peregrinos, ſegun Paulo Emilio, y orro para enfermos. De manera que en hoſpitalidad principiaron ſu religiõ, a imitacion de los monges antiguos, que tenian a ſu cargo hoſpitales, para ſeruir en ellos, ſegun Caſſiano cuenta, que S. Machario, no inferior ni menos ſanto que los monges apartados en los deſiertos, tenia en Alexandria cargo de vn hoſpital de peregrinos. Y de ſan Baſilio ſe collige, que ſus monges curauã los pobres en los hoſpitales, como ſan Franciſco y ſus Frayles lo hazian en ſu tiempo, con mayor y mejor caridad, que los Philoſophos de la India reuerenciados por tan religioſos, que les dauan poſada debalde, con lo demas que pedian para comer, porque trayan yeruas y medicinas en vnas talegas, para curar enfermos ſegũ Eſtrabon, por titulo de religiõ De ciertos religioſos Mahometicos, refiere Cuſpiniano, q̃ traen agua en odres por las calles, dãdo de beuer a los ſedientos, ſin ocuparſe ſino en hoſpitalidad, en la qual conſiſte ſu religion. Y no ſolamente frayles, pero aun monjas

Li.5.hiſt. galli.

Colla. 14. cap.4.

Reſp.155.

Lib. 15.

De religione Turcarum.

jas se dedicaron y consagraron para exerci-
Par.2.hi. tar obras de misericordia, como cuenta An-
ti.17.c.9. tonino, que las primeras religiosas, y monas-
terio de la orden de San Iuan, se fundaron
para apiadar mugeres peregrinas, pobres, e
enfermas. Y las monjas Vestales entre Gen-
tiles, criauan niños y niñas, o a lo menos los
enseñauan, porque yuan con ellas en las pro-
lib.20. cessiones: como parece, segun Cornelio Ta
cito, quando Vespasiano desenuiolo el capi-
tolio. Pero no lo terneys en mucho, si os
acordays, que ellas solas sustentauan los po-
bres de toda Roma, sin que ninguno mendi-
li.18.c.4. gasse: quanto mas que entre sus cerimonias
cuenta Plinio, que sacrificauan estas monjas
vestales al dios Custodio de los muchachos.
De los Esseos religiosos Iudios de gran ca-
l.8.præ.c. ridad, no se puede negar (segun Eusebio) sino
4. que con ser castos, adoptauan y criauan ni
ños agenos, haziendo voto y juramento en
su professiō, de amparar los necessitados, has
ta poner la vida por ellos. No se meneauan
sin licencia de sus Prelados, saluo para socor-
rer con misericordia a los afligidos, que en
li.2. de bé tales casos vsauan de libertad, dize Iosepho,
llo.c.7. sin ninguna subjecion. Lo qual ahora no se
ria seguro estilo para frayles desapropia-
dos, sino fuesse en alguno tan grande el
ex-

cesso de la caridad, que tuuiesse escusa delante de Dios, como aquel donado Cisterciense, que daua sus tunicas a pobres sin licencia de su Abad. Sobre lo qual consultado el Papa Alexandro, dize san Bernardino, que respondio al donado, que hiziesse lymosna, quando la caridad se lo persuadiesse, y a su Abad mando, que le castigasse quādo no le obedeciesse. Pero tales piedades son peligrosas, porque se transfigura muchas vezes Satanas en angel de luz, por engañar cō titulo de misericordia. Lo dicho es de san Bernardino. Como piensan que engaño a vn monje, del qual refiere Polidoro, que llegando Don Iuan Rey de Inglaterra acossado de infortunios a vn monasterio, visto que valia el trigo barato, dixo. Yo hare que antes de mucho se encarezca. De lo qual indignado el monje, con furiosa passion, hecho ponçoña en vn vaso: y porque el Rey la tomasse, beuio el primero, y assi murieron ambos juntos, con titulo de piedad le desatino el demonio. Pero basta para nuestro proposito, que de lo dicho consta, quan anexa es la misericordia de los pobres, a las Religiones, entre Iudios y Gentiles y mucho mas entre Christianos. Pues los monjes antiguos

Se. pau. in quadra. in 1. feria. 6.

li. 15. hist. angeli.

guos no se ocupauan, segun Cassiano, si-
Vbi. sup. no en hospedar pobres, y peregrinos. O-
tros tenian por oficio curar enfermos.
Otros entendian en negociar, y rogar por
los miserables y afligidos. Otros salie-
ron admirables en distribuyr limosnas, L.
dicho es de Cassiano. Pero todos preten-
dian, que la caridad se refinasse entre re-
2.2.q.188 ligiosos. De lo qual infiere Santo Tho-
ar.2. mas, que se podrian justamente instituyr
religiones que no tuuiessen cuydado, sino
de los pobres, porque llamo San Pablo
al seruicio que se les haze sacrificio. Y co-
mo sea propio de la religion sacrificar a
solo Dios, de ay nacio sacrificar se mu-
chos Monges antiguos en apiadar pobre
y tener cargo de hospitales, sabiendo qu
Dios recibe por sacrificio la misericor-
dia, qne con los pobres necessita-
dos se tiene. Hasta aqui es de
santo Thomas.

(?)

Capitulo setenta y vno. De como la comunion frequentada del sacramento, haze a los frayles ser caritatiuos.

COmo no destilaran piedad los religiosos, criados y ceuados a la contina a las migajas de la mesa de Dios? Esso ganan, segun Dauid, los que comen a su mesa, que les queda engrassada la cabeça en azeyte, bañadas las potencias y el juyzio, que no pueden pensar, ni imaginar, sino en obras de misericordia: para lo qual quadra muy bien aqui, lo que Marco Varron escriue. Que para ceuar gallinas, tortolas y palominos gordos y tiernos, es menester lugar estrecho, que no se muevan: o escuro: porque la luz es enemiga de la gordura, templado, antes caliẽte q̃ no frio, dãdo les a comer pan de trigo deshecho en vino aguado, oloroso y excellente. Tienen las almas su gordura y flaqueza. Estan flacas (segun san Augustin) quando desmayan en los buenos exercicios: El sabor con que cũplen las obras de misericordia es gordura. Ama Dios, segun san Pablo, al q̃ da con alegria: gordura del alma es esta, dize Augustino. Pero conforme a las reglas de Marco Varron diremos, que la

Psalm. 22

Li. 3. de agri. ca. 9.

Super. psal. 27.

 soltura

ſoltura enmagrece las almas:la hanchura y relaxacion,poco ſoſsiego y bullicio, las deſeca y conſume : pero la religion las engorda, cobran çumo de deuocion guſto de Dios encerradas y eſtrechas. Eſſe recogimiento les ſobrepone gordura : la templança las haze graſſas,la poca luz,el no ver ni deſcurrir: pero lo que mas engorda y enternece las almas es el pan deshecho en vino excelente conſagrado,de que ſe ceuan a la contina. Como quereys que no ſe derritan en caridad, que no tengan ternura y piedad con ſus proximos, alimentados con pan de trigo y vino oloroſo ſacramental? Por lo qual noto bien Burgenſe,que en la ley vieja tenian mano de las riquezas, no las renuncieuan, porque los ſacrificios no eran de tanta deuocion y ſantidad de ſi miſmos. De lo qual nacia no auer tantos martyres,virgines ni pobres voluntarios.Pero el dexar ahora todas las coſas dando las a pobres, creo que procede de la deuocion deſte ſacramento del altar: que como Chriſto fue virgē,martyr,y pobre,no es mucho que ſaboree y haga eſſos frutos en los que del ſe ceuan.Lo dicho es de Burgenſe. Las pepitas de vn melon,bañadas en vino y açucar, ſalen deſpues dellas melones dulces y oloroſos:aſsi Chriſto ſiendo dulçura, ternu a

In ſcruti. p.2 .diſt.4

nura y piedad: como no lo seran las almas que del se ceuan? Llamanse las virtudes frutos (dize Santo Thomas) porque dan vn gusto y sabor, a los que las obran, aun en esta vida: quanto mas lo dara el cuerpo de Christo consagrado? Porque pensays que San Pablo ordeno las colectas de los pobres en Domingo (dize Chrysostomo) sino porque la comunicacion del sacramento celestial, comueue con virtud secreta a misericordia con los proximos? Iuntauan se ya los Christianos a missa aquel dia, segun declara alli Santo Thomas. Y Gregorio Nazianzeno funda la limosna en la consideracion deste sacramento, diziendo. Si algun sediento, o con hambre como Lazaro, llegare a tu puerta, socorrele en reuerencia del pan y vino, que recebiste de la mesa del Señor, santificado por la passion y trabajos de Christo. Y la maldad que San Pablo reprehende a los Corinthios, es que afrentauan los pobres sin partir con ellos las ofrendas, comulgauan siendo costumbre santa de la Iglesia, y de los buenos Christianos, combidar a los pobres, y hazerles caridad, el dia, que comulgauan, Manaua la ternura y grossura de las almas, de tener la mesa de Dios siempre puesta delante, quedãdo bañados en olio de

1.2.q.70.

1.Cor.c.16

Ora. de la macre.

1.Cor.11.

miſericordia con los pobres, por la virtud diuina y ſacramental. Y ſera razon que los frayles ſe derritan en caridad, pues participã mas a menudo de la meſa de Dios, y la tienẽ ſiẽpre delante.

Capitulo ſetenta y dos. Que la piedad es gran aparejo, para recebir el ſacramento. Y que los monjes antiguos ttabajauan, y dexauan de comer, para dar a pobres.

NO os parecera pequeño aparejo la caridad, que ſe haze a pobres para recebir eſte ſacramento diuino, ſi mirays que las virgenes prudentes, de olio ſe apercibieron para recebir a Dios. Y aſsi los religioſos prudentes, lo mas de ſu caudal, echan en miſericordia: la qual Chryſoſtomo y Theophilato declaran ſignificar eſte olio euangelico. Vnto Iacob la piedra quando vio la eſcalera y Angeles que ſubian y abaxauã. Sobre lo qual, dize ſan Gregorio. Los contemplatiuos deſcienden a ſocorrer las neceſsidades de ſus proximos, y el ſe baxar a las obras de caridad, les haze deſpues mejor ſubir. Baxan y humillan ſe, como los que echan varas para tirar mas alto. Veys como donde el olio de la miſericordia eſta, es

Li.1.regiſtri epiſt. 14.

es señal que cōuersan Angeles, q̃ ay escalera, disposicion y aparejo para tratar con Dios. Por lo qual los monges antiguos, no se preciauan de cosa mas (segun S. Isidoro pōdera) diziendo. Tienen gran cuydado de los pobres, repartiendo lo que sobra, de la sustentacion necessaria del cōuento: assi de lo que ganan por su trabajo, como de lo que dexan de comer. No permitian tomar cosa ninguna de comer a los mōges, dize Cassiano, porque no estuuiessen ociosos, y se exercitassen en paciencia. Mantenian se por sus manos, embiando por la tierra de Africa esteril y hambrienta, y por las ciudades a los encarcelados gran copia de limosnas: pareciendo les, que ofrecian sacrificio viuo a Dios del trabajo de sus manos. Lo dicho es de Cassiano. Pero mas lo encarece San Augustin, afirmando que sobraua mucho a los monges, assi de lo q̃ ganauan, como de lo que dexauan de comer: aunq̃ con mas diligencia lo destribuyan, que no lo adquirian para si: tāto que embiauan nauios cargados de limosnas a las tierras pobres. Hasta aqui es de Augustino. Pues quien sabra engrandecer la caridad de los monges, que se lee en las vidas de los padres, no para acorralar ni desterrar los pobres, sino para quitar de su boca la comida por darsela, imitando

Lib.2.diui.offi.

Li.10,ca.20.

Li.de mo.ri eccle.c.31.

Cap.58. aquello de Esaias. Los que ayunays, partid vuestro pan con el hambriento, acoged al peregrino vestid al desnudo,&c. No ordeno Dios y su yglesia los ayunos, para sola vuestra abstinencia, sino para que deys tambien a los pobres lo que no comeys. Por lo qual, es consejo de los santos, y decreto Ecclesiastico, que los ayunantes den limosna antes que coman, porque macerando su cuerpo, recree el de su proximo. Y en tiempo de necessidad, obligado es todo Christiano a estrechar las cosas no necesarias, para socorrer a los que padecen penuria. Quanto mas que frayles y seglares serian obligados (dize santo Thomas) a trabajar para socorrer a pobres en tiempo de necessidad, sino tuuiessen otra cosa de q̃ dar limosna. Pero los monges santos en todo tiempo dexauan de comer por dar a pobres: acrecentando lo abstinencia, por aumentar el subsidio de los necessitados, y no se osauan assentar a la mesa (dize san Basilio) sin auer primero distribuydo algo a pobres. Para lo qual vendian los libros, y no teniendo vn monge mas de los Euangelios, vendio los, diziendo. Vendi la dotrina, que enseño a vender todas las cosas para dar a pobres. Y quando mas no alcançauã, se alquilauan a si mismos, por tener que dar

De consecra. dist. 1. c. solent.

2.2. quæst. 187. ar. 2.

Epist. ad Iulianũ.

dar necessitados. Y en fin, de ser tanta la caridad, que los frayles tenian, se mouieron los principes (segun escriue Blesense) a darles tan *epist.29.* faltas haziendas. Y si han cessado, es porque faltando vasijas vazias en casa de la biuda, cesso el azeyte, y como falte la claridad en las religiones, suspenden los señores las mercedes. Y temo, que como la deuocion de los reyes passados, doto los conuentos por ser los frayles caritatiuos: assi la auaricia de los principes futuros, les ha de quitar las possessiones y rentas, como vemos que se haze, y lo prophetizo Iob. Descoyunte se desencasado mi hombro del braço si comi pan sin el pobre, o mi puerta se cerro al peregrino. En castigo de la poca caridad se desmiẽbrã las haziẽdas de los conuẽtos. Lo dicho es de Blesense.

Capitulo setenta y tres. Que los frayles antiguos se despojauan a si mismos, y a los altares para dar a pobres. y que hizo Dios ordenes mendicantes, contra los auarientos.

Quien sabra representar aquella fragua de espiritu, con que muchos frayles santos descomponian los altares para suplir la fal-

Ioan. 19. ta de los pobres, no contentos con despojarse a si mismos, para vestirlos. Porque como la auaricia basto (segun Nicolao) para quitar las ropas a Christo en la Cruz, aunque eran pobres y viles, no falta quien capa en poblado, hasta desnudar los pobres, no con menos titulos y colores, que la codicia tirannyca de Dionysio hallo, para despojar sus dioses. El qual entrando en el templo de Iupiter (dize San Ambrosio) *Lib. 3. de virgi.* que le quito vna capa de oro diziendo, que era fria de inuierno y pesada de verano. Y al Dios Esculapio las barbas del mismo metal, dando por escusa, que pues Apolo su padre no las tenia, no era razon tenerlas el hijo. A otros dioses tomo copas y pieças de oro, alegando, que las tenian para dar, y era bien tomarlas de su mano: porque siendo el oro malo, no es razon que lo tengan dioses, y si es bueno, mejor lo aprouecharan los hombres. Hasta aqui refiere Ambrosio. Luego assi como la cobdicia despojo a Christo, y a los dioses gentiles, fue razon que vuiesse caridad tan magnifica, que despojasse los hombres por amor de Dios para vestir los pobres: no solamente de la media capa, como San Martin, sino quedando del todo desnudos, segun muchos santos frayles lo hizieron, no po-

cas vezes. No ſean recatones en las obras de miſericordia, ni auian meneſter los pobres mas cedula ni examen, de alegar el diuino amor. Por excelencia ſe predica dellos, nunca auer negado coſa, que por amor de Dios ſe les pidieſſe. Pondera San Pablo la caridad Macedonica en ſimplicidad, hecha por ſolo Dios (declara San Ambroſio) y ſin otro intento. Y veeſe claramente (dize Seneca) que el hazer bien, es obra buena de ſuyo y y virtuoſa, quando ſocorremos a los peregrinos no conocidos. Y eſſo hizo a los monges ſantos, ſer generalmente charitatiuos para eſtrangeros y naturales, con la ſimplicidad que alaba San Pablo: la qual conſiſte (ſegun San Chriſoſtomo) en dar limoſna ſin dilaciones ni rodeos. Porque como las exhalaciones del cuerpo, que ſe reſueluen en cauellos, dize Gregorio Niſeno, que ſi ſalen por caminos y poros torcidos: vienen a ſer Creſpos, reſpeluzados y encogidos: pero quando proceden por vias y poros rectos, ſalen cumplidos, llanos y largos. Aſsi la limoſna que ſe da por circunloquios, cautelas y rodeos; ſaldra creſpa, reſpeluzada, y encogida: pero la que ſaliere de recta y ſincera caridad, ſera llana, larga y cumplida, como los mon-

2.Cor.c. 8.

Ibidem.

vbi ſupr.

Ibidem.

Lib.de. creatio. ne homi. c.31.

ges antiguos la tenian. No como los auarientos, contra los quales escriue san Chrysostomo. Mas querria estar con mil endemoniados, que con vn auariento. Porque el endemoniado, rasga y desnuda a si mismo, y el auariento a sus proximos. Y san Augustin afirma, que son los auarientos peores que bestias, las quales no vsan de rapiña, sino auiendo hambre, y cessando la necessidad, dexan biuir los otros animales, pero los auarientos siempre roban y mas ahora. Por lo qual en la primitiua yglesia, dize Alexandro de Ales, que embio Dios varones poderosos en milagros, para destruyr la idolatria, y al medio tiempo vinieron doctores alumbrados en las escrituras contra los herejes, y ahora a la postre, embia las ordenes mendicantes, contra los auarientos, por que en esta edad, reynara mas la auaricia resfriando se la caridad con abundancia de maldades. Lo dicho es de Alexandro. O auarientos mirad quan rebeldes estays a Dios, como os aueys alçado con las riquezas, pues haze exercito de religiosos contra vosotros, y le sustenta tan largo tiempo. O frayles mirad que os embia Dios (segun Alexandro) a conquistar ricos, para que les hagays soltar las temporalidades, y se rindan a Dios, comunicando

Sup. Matthei. c. 8.

De verb. Dñi ser. 26.

4. par. q. 107. mẽ. 2 art. 2.

nicandolas a los pobres, a trueco de las celestiales. Esse es oficio monachal, y propio de la religion, quitar los embaraços de la caridad y para esso se instituyeron las religiones, dize Santo Thomas. Luego oficio sera de religiosos, ampliar la caridad, que esta estrecha y encogida en el mundo, y en las religiones se espacia y estiende sin embaraços. 2.2.q.86 art.1.

Y con todo esso, no falta quien diga, que tornen los pobres a las costumbres de la primitiua Iglesia. Y seria mejor, que los frayles boluiessen a la caridad antigua de sus antepassados, estrechando se a si mismos, por dar mas a pobres, y trabajando para sustentar los, buscando necessitados por los yermos y campos, y aun por las ciudades, sin excluyr los a imitacion de aquel santissimo padre de pobres Abrahan, el qual (segun Nicolao) Gene.20. passaua su assiento de vnos lugares a otros buscando pobres, quando ellos no acudian a su casa: como (afirma Cassiano) que lo hazian los frayles antiguos.

Capitulo setenta y quatro. Que la piedad es gran ayuda, para entender las cosas de Dios.

2. De anima. LA ternura de la carne (diz Aristoteles) es disposicion pa ra el entendimiento, porqu en los cuerpos duros esta mas tupidos los juyzios: as la piedad y misericordia disponen nuestra almas para mejor conocer las cosas diuinas
Ad. Ro. 1. Manifestara Dios su yra (dize san Pablo) so bre toda impiedad, de los que detienen la verdad en injusticia. Embarga la impiedad secreta, y no dexa llegar la verdad a los en tendimientos humanos. Por lo qual embia Dios su yra, acompañada de tribulaciones como pesquesidor, para assegurar el passo, y castigar a los que estoruan, que no passe el conocimiento diuino a las consciencias. Es la piedad vidriera, y la pobreza diaphana: en tra por ellas la lumbre celestial sin embaraço pero la auaricia y falta de misericordia, esta tupida: no da passo a la claridad diuina: detie nese en injusticias y molestias q̃ a los proxi mos se hazen. Otros pecados dissimula Dios por tiempo largo, o los castiga secreta
Psal. 108. mente pero la falta de misericordia, amenaza da esta con publica pena. Mendiguen señor (di

(dixo Dauid) los hijos del que persiguio al pobre mendigo. Muchos luego (segun esso) mendigan, en penitencia de la poca caridad de sus antepassados. Y plega a Dios que vuestros descendientes, no paguen en la misma moneda: porque la impiedad suspende que no se comunique Dios ni reciba nuestros seruicios. Pon esse sacrificio, dezia Christo, y buelue a reconciliarte con tu hermano. Veys como la falta de caridad con el proximo, ataja que no llegue a Dios nuestra ofrenda? Es pesquera la impiedad, q̃ represa, y detiene las cosas diuinas: es el chaos magnun que no dexa correr el agua, la qual el rico Auariento pedia. La impiedad que tuuo con Lazaro mendigo, detuuo que no corriesse la comunicacion diuina, a darle refrigerio. Inuocaua misericordia y salio la yra sobre su impiedad: porque detuuo las cosas de Dios, con daño de su proximo y no miro, que la piedad: es lampara, que ha de estar alumbrando delante de la ymagen diuina, como en templo suyo. El olio es la misericordia, y las almas que no le ay, quedan a escuras sin Dios, como las virgines locas. Los pobres son luminarias, que amechan, despauilan, y encienden las lamparas. Quantas vezes esta muerta la caridad, y estaria muchas mas, si-

Math. 5.

no la abiuaſſẽ los pobres. Que ni te acuerdas que eres imagẽ de Dios, ni hazes caſo dello, ni de la pena que dio cerrando las puertas a las virgines locas, porque no tuuieron en ſus caſas miſericordia. Y aunque ſe venda el reyno del cielo a trueco de limoſnas, a tal hora podeys acudir, que os den con la puerta en los ojos. Portanto los prudentes, aparejad vueſtras lamparas, y mirad que el olio de la miſericordia da lumbre a la prudencia. Por mas ſabio que vno ſea, ha meneſter ſer piadoſo, para entrar en los ſecretos de Dios, porq̃ eſta cerrada la puerta, a los q̃ no ſon miſericordioſos.

Capitulo ſetenta y cinco. Que la caridad es ingenioſa, y alcança mas, que no la ciencia.

2. Cor. 8. LA razon que San Pablo da para mandar hazer limoſna a los Corinthios, es por aprobar el ingenio de la caridad: no la ciencia, que hincha, ſi no la caridad, que edifica. Y aun que os parezcan mas prudentes los hijos del ſiglo, que no los de la luz (ſegun Chriſto dezia, enſeñando

de a hazer limosna a los Iudios es porque no estudian en la escuela de la caridad: de la qual salen excelentes habilidades. Tiene gran ingenio el dar (Dize Ouidio) y al que diere, tenle por mas docto que a Homero. Y como sea oficio de la caridad dar no os marauelleys que el Apostol San Pablo la llame ingeniosa, como si dixera. Pues los Macedonios y Acheos pobres, con simplicidad hazen tanto por los necessitados, vosotros Corinthios que soys sabios, razon es, que mostreys el ingenio practico de la caridad, pues que os auentajays en el especulatiuo. Y es bien, que los doctos de precien, no menos de charitatiuos que se letrados, porque mas parte es la piedad para alcançar las cosas de Dios, que no la ciencia. Lo vno y lo otro es menester, pero la piedad (dize el Apostol San Pablo) vale para todas las cosas, es mas vniuersal. Piensa Estacio que por la misericordia, comunicaron los dioses tanta ciencia a los de Athenas, que tomassen leyes dellos las otras republicas. Vn año de hambre, vendio Santo Domingo los libros para dar a pobres, diziendo, que le bastaua la caridad para estudiar. Y en las vidas de los Padres, auian hecho otros santos lo mismo. El Angel no

li.2.elegi. 8.

1.ad Ti.4

l.12.Theb.

Actuũ.10. no dixo a Cornelio, tus limoſnas y oraciones ſon oydas delante de Dios? Gentil era, y no ſabia los myſterios diuinos: pero por ſer deuoto, y limoſnero, embio Dios vn Angel que le alumbraſſe, y deſpues a ſan Pedro para baptizarle, enſeñado a el y a ſu caſa toda. Pues Abdias de capitan de la guerra, vino a ſer propheta (dize ſan Hyeronymo) porque ſe adeudo, para dar de comer a cien pobres, en tiempo de gran neceſsidad. Por lo qual, la doctrina y conſejos que entibian, o resfrian la caridad, recelo ponen y ſoſpecha, que ay obſcuridad en el entendimienro, o enfermedad en la voluntad. Faltando olio de miſericordia, poca lumbre podra auer en la lampara del juyzio y parecer humano. No baſtan letras, ni religion ſin piedad, para dar luz al alma. Mas claridad le da la caridad deuota, que todas las artes. De lo qual ſe ſigue, que los mejores juezes deſta materia de pobres, ſeran los piadoſos de entrañas, y deuocion Chriſtianiſsima. Y ſi las letras ſe juntarẽ con eſſo, poco aura que dudar, en lo que ſe determinare.

Sup. Ab. di. prop.

Capit. Setenta y seys. Que es mas parte la piedad para entender y sentir las necessidades de los proximos, que no la ciencia.

SEgun Aristoteles, no puede ser misericordioso, el que no piensa, que podra padecer el, o cosa suya lo que su proximo padece. Ha de ser letrado en sentimiento de pobreza; que estudie en compassion. No sin causa confiessan los Hebreos, que ordeno Dios las vacaciones del septimo año, que no sembrassen ni labrassen las tierras, porq̃ los ricos sintiessen la falta que los pobres siempre padecen, y se apiadassen con mayor caridad de ay adelante. Por lo qual dixo Dauid. Bienauenturado el que entiende sobre el pobre y mendigo, librarle a Dios en el dia malo. Entender sobre el pobre, dize Chrysostomo, es conocer que cosa es ser pobre, y sentir la tribulacion y fatiga, que consigo trae la pobreza, que quien lo conoce, no podra dexar de ser misericordioso, entendiendo que es hombre el necessitado, y tus perros y bestias se hartan, y el muere de hambre: es libre, y tus esclauos passan mejor, que no el. Esto llama san Chrisostó

1. Rheto. ca. 8.

Psal. 40

Sup. ... ad He. Hom. ...

sostomo entender sobre el pobre. Y la Scriptura nos enseña, que conuino Christo padecer, y conformarse en todas las cosas con sus hermanos, para ser misericordioso. Como pensaran que lo son, los que no saben, que cosa es necessidad, desde que nacieron, ni lo sabran hasta despues de muertos, criados en superfluydades y excessos? Hablaran de talenquera, imponiendo grandes cargas a sus proximos, sin sufrirlas sobre su dedo. Confiessa San Hieronymo su yerro en este caso, que supo mas vna deuota y Christiana muger, que no el con todas sus letras y religion: aconsejando a Paula, que se estrechasse con los pobres. Y alcanço mas la piedad y misericordia de aquella deuotissima muger, porque tomaua y sentia las necessidades de los pobres: como si ella las padeciera, y dessea ua morir mẽdigando por amor de Iesu Christo. Conoce la oueja el cordero que bala con hambre, ser su hijo, dize san Ambrosio, y alcança lo que no conociera el pastor porque la color y especie del sonido le engaña, pero la piedad da secreto testimonio a la oueja, por donde conoce la necessidad de su hijo el cordero, y le haze que no se engañe, en lo que el pastor yerra. Lo dicho es de Ambrosio. Y si os marauillays, que prefiero el parecer de los que

Ad He. 11

In Epi the. Pau-

li. 6. exame. ca. 4.

que sienten bien que cosa es pobreza, al sentimiento de los doctos: si no os basta lo que San Hieronymo confesso, y la comparacion de S. Ambrosio, oyd a S. Pablo, el qual alega exemplos de limosneros simples de Achaya y Macedonia, para mouer a piedad a los Corinthios doctissimos: y vna de las cosas que para ello pondera, es la simplicidad con que hazian caridad à pobres: porque es otra ciencia, ser docto en piedad y los simples lo pueden ser no menos que los muy doctos. Conforme a lo qual, viene bien lo q̃ Columela escriue, q̃ a las vezes es mejor tener mayordomo que no sepa leer ni escriuir: porque el temor y recelo de no saber, le haze ser mas fiel y si no tiene buena memoria, paga mas presto, porque no se le oluide. Mas ayna acude con dineros que no con el libro. No se fia de otro por miedo que no aya fraude. Y assi procura que todo passe por su mano. Lo dicho es de Columela. Y como sean los ricos mayordomos de Dios, a las vezes son mas fieles los que no saben letras, y con simplicidad daran mejor cuenta con obras pias, que algunos doctos de palabras: mayormente si son largos para si, y estrechos para los pobres: auiendo sido la caridad de los Sanctos al reues, cortos para si, y cum-

2. Cori. 8.

li. 1. agricul. ca. 8.

plidos para sus proximos. Pero el que fuere docto en letras y en piedad juntamente, tenga entẽdido la suerte felicissima que le cupo
ad ephe.3. pues la ciẽcia de la caridad, segũ S. Pablo es la mas eminente de todas las ciencias.

Capitulo setenta y siete. De como el mejor juez de las cosas que tocan a los pobres es la muerte.

DIligencia, nunca con mayor ni co mas acordado juyzio sentencia
li.4.ben.c.11. mos como se deua hazer bien a pobres (dize Seneca) q̃ en la muerte, antes de la qual fuymos malos juezes, por que se atrauessaron miedo, esperança, sabor, gusto propio, o deleyte. Pero llegada la muerte despide todos essos embaraços, y embia para sentenciar vn juez incorrupto: entonces procuramos como dar nuestros bienes santamente a personas dignas. Lo dicho es de Seneca. Mucho deuen los pobres a la muerte. Que priessa vereys a vestir a mẽdigos hazer mandas a hospitales, repartir trigo y dineros entre necessitados, pagar deudas vie-
li.1.derep. jas? Porque segun dize Platon, quando la muerte llega, luego acomete y se enuiste el temor en los hombres, y comiençan a hazer

calo

caſo de coſas, que antes no ſe acordauan, pa
reciendoles verdad las penas del infierno, y
otras coſas que tenian por fabulas o patra-
ñas. No ſe ſi las veen mejor por la ſubtileza
de la vejez, eſtando deſgaſtada la groſſedad
corporal, o por eſtar mas propinquos a ellas.
Andan penſando a quien han injuriado, o
hecho agrauio. Son como los niños, que
quando deſpiertan, temen, y aun lloran, aſsi
los deſcuydados deſtierran el oluido en que
viuian, traſportados con la preſencia de la
muerte, y eſſe abrir de ojos, les haze temer co
mo a los niños. Haſta aqui es de Platon. Y
la muerte es tenida por buen juez, porque
deſpoja haſta quedar deſnudos ſin otro refu
gio, ſino pedir a Dios ſocorro y a ſus ſantos
fauor. Y como el Reyno de los cielos pro-
priamente ſea de los pobres, y tengan licen-
cia de apoſentar a otros en el, viendoſe mas
miſerables en las almas y mendigos, que los
pobres en los cuerpos, acogenſe a la miſe-
ricordia, y ſaben que la alcançaran, los que
fueren miſericordioſos. Y como dize Dauid. *Pſalm.* 10
Que mirando Dios al pobre, ha de pregun-
tar a los hijos de los hombres. El interrogoto
rio del juyzio diuino ha de ſer la pobreza:
Por alli os han de preguntar y tomar el di-
cho en la ſentencia difinitiua de vueſtra ſal-

uacion o condenacion. Y seria harto mal sabiendolo tanto tiempo antes no yr apercebidos, de lo qual y de estar la justicia diuina a la puerta en la muerte, y los demonios que lleuaron al rico auariento, nace el poner la hazienda en sagrado, enel cambio santo de la pobreza, para que acudan y respondan con ella en el cielo. O auarientos que lleuarades para la otra vida, si Dios no proueyera deste remedio? Y no lo conoceys hasta la muerte. Por tanto auian de ser juezes de los pobres, los que estan para morir. No da la muerte lugar a tanto examen, y escrutinios en las obras de misericordia: no tiene ojo sino a hazer bien, y no escudriñar los pobres, ni peregrinos. No sin misterio, quando los de Egypto estauan ocupados en llorar y enterrar muertos, mando Dios que les pidiessen los Hebreos: lo qual, dizen los Doctores, que fue causa, para que los de Egypto no mirassen en que se yuan, y les lleuauan lo que les auian prestado: por estar ocupados con la muerte de los primogenitos. Los exploradores que embio Moysen a especular la tierra de promission, dize Augustino, que entraron como peregrinos, pero no hazian las gentes caso de examinarlos, porq̃ moriã de pestilencia, segun declara el Tostado, y la muerte los tenia

Exod. 3.

Num. 13.

Ibidẽ in. Glossa.

Ibidem.

nia atonitos y ocupados. Como las gentes eſtan en la muerte de camino para el otro mundo no tienen eſpacio para eſtoruar las coſas deſta vida a los pobres peregrinos, aun que viuiendo les pareciesse otra coſa. De vna manera ſentia el rico de la mendicidad en la vida, y de otra en la muerte, No le hizo impreſsion Lazaro mendigo viuo, y mouiale en el infierno la pena de ſu impiedad: y quiſieraſe retratar, deſengañando a los que auiã ſido de ſu opinion. No ſe lee, dize San Hieronymo, otro vicio del, ſino que era largo para ſi, y eſtrecho para los neceſsitados. Quando traeys vn madero por el rio, no ſe ſiente lo que peſa, con la inconſtancia y mouimiento del agua: pero al ſalir veeſe lo que peſa, y ſe ſiente, aſsi lo que en la vida no ſentis, ni os parece q̃ peſa nada, en la muerte carga y os peſa. Al ſalir el alma del cuerpo, ſe peſan mejor las coſas: alli ſe ſiente que peſauan mas de lo que os parecia. Y eſſe ſentimiento es el que haze dar de ſi a los ricos en la muerte. Quien doma y ablanda la dureza de las aues y otras carnes q̃ comeys, ſino la muerte? Quãto mas ſe apodera en ellas, mas tiernas ſe paran. Vereys a vn rico duro apretado, cae malo, el miedo ſolo le ablanda: que hara la meſma muerte? enterneceſe, manda dar limoſnas

Sup. Eze. capite, 16.

apobres. Donde nace eſſa ternura? De la muerte, que muda los pareceres aſperos, en blandura. Las virgenes locas antes que Dios viniesse a lleuarlas deſta vida, pareciales que yua poco en tener olio de miſericordia en caſa, penſando que baſtaua auer perſonas ſeñaladas y lugares donde ſe vendieſſe, pero llegada la muerte, vieron que no era ſegura opinion: quiſieron la mudar y no pudieron. Y no faltaran gentes que pienſen, que porque ay perſonas ſeñaladas para tener cargo de los pobres, y lugares apropiados para ello q̃ cũple cõ las obras de miſericordia. Pero mejor ſiete la muerte de las obras pias, q̃ no la vida y los muertos q̃ no los viuos.

Matth. 25.

Capitulo ſetenta y ocho. Del aparejo que ſe deuria poner para conſultar negocios del alma.

PEnſays que es meneſter poco aparejo para yr a conſultar coſas que tocan al alma? No os deſcudeys con dezir los ſu parecer vno y cien letrados doctiſsimos, ni aun que fueſſen Prophetas: con todo eſſo os podeys yr al infierno, como muchos deuen eſtar

tar alla: que no bastaran firmas de letrados para sacarlos, porque no hizieron lo que en si era, antes que tomassen consejo, encomendandose a Dios y a sus Santos entrañablemente, para que los alumbrasse en lo mas cierto y seguro. No haze lo que en si es, dize Alexandro de Ales, el que no ora. Plegarias y oraciones han de ser el fundamēto de vuestras consultas. Y quando faltan, o no se hazen con deuocion verdadera, no os marauilleys que erreys, y os engañen en lo que pretendeys saber, pues no hezistes lo que en vos era, orando. Adriano añade otra condicion excelente, que quando vays a tomar consejo sobre cosa de consciencia, aueys de disponeros de suerte, que merezcays ser alumbrado, Porque si continuays algun pecado o no os conuertis de los passados por penitencia. aunque consulteys todos los doctores del mūdo, podra ser que no permita Dios deziros la verdad, ni que vos la alcanceys en castigo de vuestras culpas. Si estando en immundicias, dize Dios por Ezechiel, viniere a preguntar a algun Propheta, que le parecen segun Dios lleuara la respuesta que merecen sus iniquidades, y errara el que respondiere, y no permitire que le diga verdad. Porque el que aconseja y el que pregun-

3. p. q. 30. mē. 3. ar. 2

Quodli. 4.

Capi. 14.

ta no la sepan, en penitencia de su iniquidad.
El pecado escurece el entendimiento: no so-
4.sen.de- lamente el practico, segun San Buenauentu-
stin.18.in ra, pero aun tambié el speculatiuo. Y por los
lite. pecados en que a las vezes estan los letrados
no merecen dezir ni alcançar la verdad, que
se les pregunta. Por lo qual dixo la glossa so-
Cap.10. bre la Epistola a los Romanos. Embia Dios
muchas vezes doctores no buenos a los ma-
los, quando esta enojado, para que con sus ini
quos consejos los lleuē al infierno, y los que
les piden parecer, sean ocasion que vayan los
2. Ad thes letrados alla con ellos, segun aqllo de san Pa-
sa.ca.2. blo, porque no recibieron la verdad de la ca-
ridad para ser saluos, embiar les ha Dios quiē
los engañe, con mentiras y errores, para que
sean condenados, los que consintieron con la
iniquidad. Y ya que no mientan ni engañen
no les permitira Dios dezir lo que conuiene,
Cap.3. segun dixo a Ezechiel. Pegarte he la lengua
al paladar, y estaras mudo sin poder reprehen
der, por el desabrimiento y resurtes con que
me han exasperado. Sobre lo qual dize la glos
sa. Vnas vezes quita Dios la doctrina por el
mal doctor, otras por el mal oyēte: y por los
buenos que han de oyr, da q̄ puedan enseñar
los malos, algunas vezes por justificar a los
vnos y a los otros, otras por condenarlos a to
dos

dos juntos. Lo dicho es de la glossa. En pena de sus pecados, no son dignos de entenderlos buenos consejos que les dan, segũ aquello de Esayas. Ciega señor el coraçon deste pueblo que no vea, ni entienda a saluarse. De lo qual parece, dize Adriano, quan gran temeridad es medir por su propio juyzio, lo que es justo, o injusto, sin consulta de letrados, o confiar en el parecer dellos, sin primero recurrir a Dios, y a la propria conciencia, cõ oracion y cõtricion de coraçon verdadera. Y es negocio en que aun los Gentiles no se descuydauan: porque segun relata Philostraro Amphiarao interprete de sueños en Grecia, y adeuino grande, no daua respuesta, si los que venian a preguntar, no se abstenian primero tres dias de veuer vino: y el tercero no auian de beuer ni comer, porque estuuiessen con mejor disposicion, y aparejo para entender lo que les respondia. Consulto el Rey Cresso los oraculos sobre ciertos negocios, pero como despues le sucediessen mal, quexauase que le auian engañado, y en lugar de la plata y oro, que solia ofrecer embio al templo de Apolo las prisiones en que estaua captiuo, diziendo que los Dioses ingratos y mentirosos no merecian otra ofrẽda, ni seruicio, pues cõsultados trayan los hombres a tal estado con

c.6.& 29

Vbi sup.

li.2. apolloni.c.14.

cau-

cautelosos consejos: de lo qual se justifico el oraculo, culpando a Cresso, porq̃ no hizo lo q̃ en si era, mirando y examinãdo bien la respuesta, ni consultando de nueuo lo q̃ en ella
Li.1. se pudiera dudar. Lo qual basto segun Herodoto, para q̃ Cresso confessasse que era suya la culpa y no del oraculo. Y quien mas confirma y aprueua q̃ conuiene orar en qualquier negocio, es la Virgen sacratissima, la qual, segũ da testimonio S. Augustin oyda la embaxada del Angel, dio su cõsentimiẽto orando
li. de mira. sacræ Scrip. c. 1. cõ estar llena de gracia y de lumbre diuina, y ser el q̃ le acõsejaua Angel soberano. No obstante esso, no cõsintio sin la oracion, ni acepto lo que se le persuadia. No dudo: pero jũto la oracion con la fe. Y mucho mas se cõfirma en ver q̃ para embiar Christo a sus discipulos antes q̃ los nõbrasse, oro. Sobre lo qual
Sup Luc. capite. 6. auisa S. Ambrosio, q̃ miremos que nos conuiene hazer a nosotros, antes que pongamos la mano en algũ negocio, pues Christo para embiar sus discipulos ora. Y si no os pareciere obligatorio, ni necessario el aparejo sobredicho, sera a lo menos cõsejo saludable, y por tal lo tomad. Pero mirad, que los Iudios ayunauã y orauã, porq̃ Dios los alũbrasse, y dize
Capit. 58. Esayas, q̃ no lo alcãçarõ, porq̃ no tenian caridad con los pobres.

Capi-

Capitulo setenta y nueue. De quan prouechoso es el particular aparejo, para consultar esta materia de pobres.

SI en todos los negocios y consultas vale mucho el aparejo y disposicion que diximos no menos sera prouechoso para cōsultar el remedio delos pobres porque segun san Pablo, los pecados hazen a los hombres sin misericordia y les quitan la piedad. Quando yo estaua en pecados (dize San Francisco) no podia ver leprosos. Quando la iniquidad abundare, resfriarse ha la caridad, dezia Christo. Y si conceden los Theologos que aun los pecados veniales entibian el feruor de la caridad, que haran los mortales? Mayormente tantos como en estos tiempos ay. Por lo qual dezia San Bernardo altamente. En ti esta fundada la compassion y piedad, que has de auer de tu proximo, saluo si los pecados han endurecido la ternura natural, a quel ser humano nos inclina cō los necessitados. Las moscas, segun el Sabio, destruyen la suauidad del vnguento piadoso en las consciencias jouenes y no maduras, pronas a todo mal: las quales procuran que

Ad Ro.1.

In testamē. suo.

Sup. cāt. Ser. 44.

ſe diuidan los bienes, alçandoſe con ſu parte, como el hijo prodigo, no queriendo que ſea comun y engañanſe: q̃ comunicada ſe goza y conſerua cõ mas deſcanſo, y ſegregada ſe pierde, y las carnalidades la conſumen, priuandonos de la comunicacion por ſatisfazer a los vicios: chupan las moſcas que preſto moriran, paſſando el mundo y ſu codicia el çumo y piedad, con que deuieramos recrear a

Cap. 19. nueſtros proximos. Lo dicho es de Bernardo. Y muy mas a la letra lo declaro Salomon en la ſabiduria donde dize, que cego Dios algunas gentes por la mala hoſpitalidad, y leyes que hizieron de no admitir peregrinos. De la poca miſericordia con los pobres, nacen otras mil ceguedades y errores. Por lo qual ſe deue tener gran auiſo, en diſponerſe los que trataren negocios ſemejantes, para no engañarſe: pues ſuele nacer de las culpas y ofenſas de Dios, la poca caridad que con los neceſsitados ſe tiene. Y no ſin cau-

Pſal. 108. ſa pide Dauid y ſuplica a Dios, que el demonio ande a la dieſtra del que perſiguio al pobre mendigo, ſino porque los demonios guian y adieſtran a los que afligen los neceſſitados.

Ca

Capitul. ochenta. De como los demonios no osando acometer a los letrados, solicitan el pueblo, para hazerlos rendir con el vulgo.

DEuen mirar con mucho auiso los letrados en negocios que tocā a cō ciencia, que los demonios no osando a cometer los persona a persona, porque alcançan lo bueno y lo que no es tal, y no pueden tan facilmente engañarlos. A las vezes solicitan el pueblo para poner cerco a los sabios, quando hazē que les vayan a preguntar, o pedir consejo sobre lo que el demonio quiere introduzir, o conseruar, sabiendo que por no desplacer, o indignar al pueblo, condescenderan con sus opiniones, sino quieren perder fauor, amistad, o otros interesses. A muchos Philosophos caço, o conseruo desta manera. De Platon claro esta, segun san Chrysostomo, que sabia como los dioses eran burla y vanidad: pero yua a sacrificar con el pueblo, por no desabrir a la gente. De Seneca, refiere San Augustin, que reuerenciaua los Dioses siendo senador, por no perder la autoridad que en el pueblo tenia. Pues Pithagoras, Anaxagoras, y casi los Philosophos

Homil. 7. 1. Cor. c. 10
li. de ci. 6. c. 10.

phos

phos todos, no osaron dezir la verdad (segun Iosepho) por no desabrir los oydos del pueblo. Pero dexemos los gentiles, y vengamos a los nuestros. No oso acometer el demonio immediatamente a Aaron para la idolatria del bezerro, porque era experto como sacerdote summo en las cosas de Dios, y echo el pueblo que cargassen sobre el. Y assi dize Augustino, que constreñido del pueblo permitio el bezerro, Y si passamos a la ley euangelica, hallareys muchos Iudios principales, que creyan como Christo dezia verdad, pero no osauan confessar lo, por no perder la familiaridad y honroso tratamiento que les hazian. Por lo qual aunque fueron preguntados sus padres del ciego, que Christo sano (dize san Iuan) que no dixeron su parecer, cõ temor que los echarian de la Synagoga. San Iuan se fue al desierto (dize Theophilato sobre San Lucas) por no participar de las maldades del pueblo, y para reprehender libremente: porque estando en el mundo, por ventura tuuiera respecto a los amigos y compañeros, de los quales se le pegaran vicios, sin osar reprehenderlos. Lo dicho es de Theophilato. Letrado assalariado, guar de Dios vuestra consciencia del: ora sea el acostamiento interesse, amistad, fauor, honra ali-

Li 2. cõt. Apio.

De ciui. li. 14. c. 11.

Not. pro. tæconato. Ioannis. 9.

Sup. Lucam. ca. 2.

alimentos, que por no perder algo desso, o no dira lo que conuiene, o hara venir las leyes a vuestro gusto: saluo si le diessedes tanta libertad, que conociesse, que no le quereys para autorizar ni defender opiniones, sino para assegurar la conciencia, aunq̃ si el es libre y el que deue, de suyo lo hara, pero los dones ciegan los ojos de los sabios y de los juezes. Y no terna mucha libertad el que estuuiere pendiẽte de vuestro fauor, o interesse. Ni es menos judicatura la confessión o el cõsejo, que la judizial, y requiere mas libres e incorruptas las personas. Porlo qual dize san Anselmo, que san Pablo no queria recebir nada de aquellos a quien predicaua, por poderlos reprehẽder: y porque los dones no fuessen ocasion, para no tomar ellos con sabor las correcciones: porque sabia, que no sufren sana doctrina, sino es a su proposito, antes solicitan y negocian quien sustente y defienda sus pareceres, para los quales viene muy bien lo que san Augustin escriue. Amamos a Christo, porque es Dios: y nuestra amistad no le hizo diuino, antes porque el lo era, le amamos. Pero a Romulo sus parientes y amigos le canonizaron: la solicitud y grangeria de los que bien le querian, le hizo adorar por Dios. Assi ay muchos, que estan-

2. ad Tessa. c. 3.

Li. 22. de ciui. c. 6.

do bien con vna opinion, negocian como sea tenida y estimada, y si bien mirassen en ello, esso mismo la haze sospechosa. Pero dexado todo esto a parte, razon es concluyr con que auiendo tratado los antiguos esta materia tan bien y mejor que ahora se puede altercar, alegando el mundo tantas y no menos tachas en los pobres, como parece en San Chrysostomo, en San Ambrosio, en Gregorio Nazianzeno, y en otros muchos santos: los quales (no obstante lo que ahora se alega) libraron y fauorecieron a los pobres sin añadir les mas trabajo de su libre mendicidad, declarando nacer lo alegado de poca piedad, auaricia inhumana, y curiosidad diabolica. Y ya que vuiesse duda, ha se de seguir la mas pia, porque no lo haziendo, ni conformando os con el parecer ni estilo de los doctores sagrados, no os marauilleys de los que no se cõformaren con el vuestro mayormente estando la possessión tan de lexos tomada, contra diziendo los ricos, y amparando los santos antiguos a los mendigos en ella siendo mas doctos, mas zelosos, mas caritatiuos y mas poderosos para dar otros medios, que no los que ahora biuimos.

Capitulo ochenta y vno. De la piedad de las republicas antiguas.

QVE modo tuuieron cõ los pobres las republicas antiguas, mal se podria prouar, no sabiendo qual fue la primera. Y sera escusado preguntar su origẽ a los Philosophos: porq̃ diziẽdo auer sido el mundo eterno, tãbien diran q̃ las ciudades lo fueron sin poder señalar la primera. Los poetas tãpoco saben la verdad, porque no ponẽ ciudades sino en tiempo de Iupiter q̃ seria, quando Iacob descendio a Egypto, antes de lo qual consta, que las vuo. Enoch fundada por Cayn, fue la primera ciudad, que en la escriptura sagrada leemos. Y desde Adam hasta Noe, no se lee, ni se cree auer auido otra, segun el Tostado. Pero mas dificultoso es de saber, que regimiento y estilo tuuieron. Porque hizo Dios perlados (dize San Pedro) para premiar los buenos, y castigar los malos. Y parecele a Innocencio que va justamente fundada la jurisdicion en essas palabras. Pero como aya començado, confiessa que no lo alcança: si embio Dios vno, o muchos que lo exercitassen, o si los padres de familias tenian plenaria jurisdiction sobre su grey. Podria se dezir (segun San

De opti. politia.

1. Pet. c. 2

De voto c. sup. eius.

Ambroſio) que los antiguos eligieron quien
li. 5. exa- preſidieſſe entre ellos, viſto que las aues y o-
me.c. 15. tros animales hazen cabeça de vno, por cu-
yo regimiento ſe guian. Llamarſe Reyes, o
De ciui. no, poco haze al caſo: aunque ſan Auguſtin
li.15.c.20 parece ſentir, que Cayn fue Rey, y otros deſ-
pues del ſuceſsiuamente: no por primogeni-
tura, ſino los que a ſus padres parecian virtuo-
ſos, mas vtiles y prouechoſos a la republica.
Pero ſabed, que en penitencia de la idolatria,
cayeron los hombres en el pecado de la aua-
ricia. De ay deſcienden los que no tienen mi-
ſericordia con los pobres (dize ſan Pablo) Y
como en la primera edad, deſde Adan haſta
Ad Ro.1. Noe (ſegun ſanto Thomas) no reyno la ido-
2.2.q.94. latria, por eſtar freſca la creacion del mundo,
art.4. ſigue ſe que no vuo pobres: y aunque los v-
viera, como no vuieſſe auaricia, y ſobraſſe pie-
dad, y otros remedios faciles, poco aura que
tratar de los mendigos, haſta deſpues del di-
luuio, porque ſe veſtian a poca coſta de pie-
les, o ropas viles. Y para alimentos baſtauan
lib.2. de (ſegun Boecio) las yeruas, arboles y plan-
cõſo pro- tas con poca grangeria. Y aun q̃ la eſcriptura
ſa.5. llamo a Cayn labrador (dize Ioſepho) que
li.1. anti. no trabajaua por neceſsidad, ſino por cobdi-
cia: la qual hizo a Dios no aceptar ſu ſacri-
ficio. Pero la fertilidad de la tierra, yeruas y
fructas

frutas, baſtante ayuda eran, para no auer pobres: pues que renouando Dios el mundo ſuſtentaua a San Iuan, como a los primeros hombres, de lo que caſi de ſuyo lleuaua la tierra. Y ſegun Philo Iudio, en la primitiua Igleſia, no comian los religioſos ſino pan y agua. Y los monges de Egypto, dize San Hieronymo, que tenian por gula comer coſa aſſada ni cozida. Y en tiempo de San Baſilio, no ſe encendia lumbre entre ellos, ſino el Domingo: ni beuian agua dulce, mas de vn dia en la ſemana, con no comer carne, ſino en la paſcua. Luego no ſera mucho dezir, que en el principio del mũdo baſtaua poco mantenimiento, para que no vuieſſe mendigos: quanto mas que auia mucha prouiſiõ y no tanta gente, ni neceſsidad de comer carnes como ahora.

De vit. cõtẽp. ad Euſto. de cuſt. virg. ad Iulionum.

Capitulo ochenta y dos. Que la caſa de Abraham fue la primera eſcuela de las obras de piedad.

EN tiempo de Abraham comiença la Eſcriptura a magnificar la hoſpitalidad de los peregrinos, el qual los andaua a buſcar con feruentiſsima caridad: no contento con hoſpedar ſolamente los que ve

niã a su casa. No huya de los pobres, ni los excluya. En su casa aprendio Loth a ser caritatiuo. Aquella fue la escuela, dõde primero se leyo la piedad, que cõ los pobres peregrinos se deue tener. Por auer sido hospital su casa fue lleuado Lazaro mendigo al seno de Abrahan, para reprehender la inhospitalidad del rico Auariẽto, cõ el q̃ auia sido refugio de pobres. El fue el primer patron de la hospitalidad suya es esta gloria. Y fue bien menester en su tiẽpo, segun la poca caridad de sus vezinos los Sodomitas, los quales no tan solamẽte no podian ver pobres (segun Iosepho) ni los hospedauan con caridad: pero afligian los con molestias: por lo qual destruyo Dios las plantas, y esterilizo la tierra. San Pablo sin misericordia los llama. Y los Hebreos (segun da testimonio Nicolao) dizen, que Sarra se boluio en estatua de sal, porque la noche antes, pidiendo sal su marido para la cena de los peregrinos, no la quiso dar, ni los podia ver tan poco como los Sodomitas, entre los quales moraua. Conforme a lo qual se ha de entender lo que Christo dixo por san Mattheo. Mayor pena ternan los que no hizieren caridad a los sieruos de Dios, que no los Sodomitas: porque vna de las maldades de Sodoma (dize Ezechiel) que fue no abrir

Li.1.antiqui.

Ad Ro.1.
Gene.19.

Cap.10.

Cap.16.
Ibidem.

abrir la mano al pobre mendigo. Sobre lo qual pondera Origenes, que el rico Auariento fue Sodometico en falta de caridad con los pobres. Llamo al aborrecimiento de los pobres, pecado de Sodoma. Y a la letra dize Salomon, que cego Dios a los Sodomitas, y embio las tinieblas y las plagas de Egypto, por los estatutos, que hizieron de no admitir peregrinos estrangeros, y a los que acogian, tratauan los como esclauos: y si alguno con caridad los hospedaua, era crudamente perseguido: por lo qual destruyo Dios a los vnos y a los otros. Porque veays quan de lexos trae su origẽ, el no admitir los peregrinos pobres. *Sapi. 19.*

Capitul. ochenta y tres. Si era prohibido mendigar entre Iudios.

SAbian poco de regimiento, quando los Hebreos salieron de Egypto, porque criados en oficios viles, en lodo, pajas, ladrillos, no les dauan lugar de estudiar, ni ocuparse en cosa prima. Y aun Moysen con auerse criado en palacio y ser propheta, no acerto a regir, hasta q̃ su suegro con ser gẽtil, le dio ordẽ como gouernasse, con menos trabajo y mas pro-

uecho. Y Chriſto los noto eſpecialmente de imprudentes en eſta materia de pobres por ſan Lucas, enſeñando los a dar limoſna, a exemplo de aquel mayordomo de maldad que por no mendigar ſi vinieſſe a pobreza, ſolto muchas deudas a los renteros de ſu ſeñor, confiando, que le ſocorrerian deſpues. Pero los Fariſeos burlauan de Chriſto, pareciendoles, que no entendia en eſte caſo la ley. Y para confundir los, dixo, La ley no llega mas de haſta San Iuan. Por lo qual (ſegun Theophilato) eſte ſanto ſe eſtremo tanto en pobreza, que no parecia hombre. Y porque no penſaſſen, que hablaua ſolamente de pobres voluntarios (como San Iuan lo era) añadio luego la parabola del llagado mendigo a la puerta del rico Auariento. Donde manifieſtamente declaro, no ſe auer de traer a conſequencia la ley, eſcuſandoſe con ella, contra los mendigos, pues no paſſa de San Iuan: en el qual ſe comiença otro nueuo genero de pobreza, con menoſprecio de las riquezas, y fauor grande de los neceſsitados. Y ahora alegan nos para excluyr los pobres, que no mendigauan entre Iudios. Ay vereys ſu poca caridad, y aſtroſa policia, pues fue meneſter neceſsitarlos Dios a remediar los pobres por eſſa via, conforme

Cap. 16.

Ibidem.

me a la opinion de los que dizen ser precepto que obligo a que no vuiesse mendigos entre ellos. Pero la mayor y mejor opinion es que fue promessa y consejo, y aunque fuera precepto, no se dio a los pobres para que no mendigassen (segun Santo Thomas) sino a los ricos que los proueyessen. Y Elias mendigo, pero no se ha de creer que lo hizo contra la ley. San Pablo llama a algunos santos Iudios vestidos de pieles: egentes, que quiere dezir mendigos. De lo qual pondera san Buenauentura, que entre los Hebreos mendigauan. Y para que se confirme y aprueue del todo, buenos testigos seran los mismos Iudios: mayormente siendo tan doctos como Iosepho y Philo contemporaneos de los Apostoles, a los quales trae Eusebio para prouar las costũbres judaycas. Estilo era (dize Iosepho) conforme a la ley: a qualquiera que pidiesse lumbre, agua, o alimentos: de dar se los. Pero Philo aclarando se mas, añade: que a los pobres necessitados, coxos, o mancos, han les de dar limosna quando pidieren. Veys aqui el estilo de los Iudios, y como entendian y guardauan la ley, dando limosna a los que la pedian. Luego no era prohibido mendigar la. Porque si lo fuera, no lleuaran los Angeles a Lazaro al seno de

2.2.q.178 art.

Ad Heb. 11.

De paupta. Christi.

Li.8. præpara.c.2.

Abraham. Y pues se saluo con ser Hebreo, y mendigo: licito era mendigar entre Iudios, y aun meritorio y santo. Verdad es, que eran enemigos de pobres, tan sin piedad y misericordia, segun se escriue en Neemias, que compelian a venderse muchos a si mismos en esclauos para remediar su pobreza. Pues el Principe de la sinagoga, notorio es, que reprehendia a los que se venian a curar en sabado, y murmuraua de Christo, porq̃ los remediaua, y tambien los Fariseos. Mas se apiadauan de los animales, que no de los hombres, dize Cyrilo, pues dauan a comer y a beuer a las bestias, y las leuantauan si cayan, aun que fuesse fiesta: pero castigauan asperamente a los que socorrian en dias de guardar a los enfermos necessitados. Aunque en esta vida lo pagauan algunas vezes, como se escriue en el libro de las cosas de Saxonia, que en la ciudad de Meydemburgo, cayo vn Iudio en vna necessaria en Sabado, y por no violar la fiesta no le osaron sacar, y despues que lo supo el Obispo de la ciudad, tam poco se lo dexo sacar el domingo.

li. 2. ca. 5.

Luc. ca. 1. & Mat. 12

Su. Ioã. c. 5.

(.?.)

Capitul. ochenta y quatro. Que estilo tuuierō los Iudios en proueer los pobres. Y de la borrica de Hierusalem.

LOs Iudios, que estilo tenian para sustentar los pobres, menester fuera auer sido Rabi para saberlo. Lo que yo he colegido hasta ahora es, que tenian parte en los diezmos: y cada tercer año, eran de los pobres: y allende desso, hazian colectas: lo qual todo depositauan junto al templo, para yrlo despues repartiendo, conforme a la necessidad, segun Nicolao declara sobre los Machabeos. Theophilato dize sobre San Marcos, que pobres, ministros y biudas se sustentauan del Gazophilacio. Y en las fiestas y otros dias solennes los ricos combidauan a los pobres, y los lleuauan a sus casas, como Thobias lo hazia: y en la comida del cordero, expressamente la Escriptura lo declara. Algunos quieren dezir, que la borrica de Hierusalem estaua deposita da para el seruicio de los pobres. Y no es de marauillar, porque el Soldan (segun Cuspiniano refiere) tiene camellos en parada a su costa, para los peregrinos, que van a visitar el sepulchro de Mahoma: porque es el camino-

li. 2. c. 3. & 12.

De relig. Turcarū.

mino arenoso, despoblado y seco, entre Hierusalem y la casa de Mecha. Luego no es mucho que los Iudios tuuiessen borrica comun para los pobres. Y si fuesse verdad, gran cuydado arguya en lo demas, porque proueyendo esso, con ser mas costoso y menos necessario, mejor deuian de proueer las otras necessidades. Pero el dia que Christo entro cauallero en el asna, no hallo en Hierusalẽ quiẽ le combidasse, lo qual confirma y aprueua la poca caridad que los Iudios tenian, y por consiguiente que no ternian borrica para pobres de communidad. Y parece ser fabula (dize Cayetano) porque los señores del asna

Su. Lucã. c. 19.

segun San Lucas, pidieron cuenta a los Apostoles, porque la lleuauan. Pero Alberto

Ibidem.

Magno responde, que no eran señores propios, sino las guardas que tenian cargo de la borrica. Y lleua aparencia, pues que diziendo los dicipulos, el Señor la ha menester, se la dexaron lleuar: luego ellos no eran señores propios, Verdad es, que el Tostado

Su. Mat. c. 21. q. 11.

pretende prouar no ser comun aquella asna, porque si lo fuera, bien supieran los Apostoles que la auia, y no fueran menester tantas señas y auisos, como Christo les dio mayormente, que siendo de comunidad, y ellos Iudios y pobres, nadie les estoruara que la

la tomaran. Y San Chrysostomo dize, ser creyble, que Christo boluio a embiar el asna a su dueño, despues que entro en Hierusalẽ. Pero aunque no fuera comun, por ser Christo y sus Apostoles pobres, la pudierã tomar. Para lo qual conuiene que sepays, como les Lacedemonios (segũ dize Aristoteles) teniã perros y bestias de comunidad: y en el campo, o en el camino, los podia tomar qualquiera que tuuiesse necessidad, como suyos propios con tal (segun lo limita Plutarcho) que sus dueños por entonces no los vuiessen menester, Pero el priuilegio de los pobres, dize Xenophõte, que era muy mayor, porque podian tomar qualquiera cosa, dõde quiera que la vuiessẽ menester. Y el ser las bestias comunes, possible fue que lo tomassen de los Iudios: porque preciandose los Lacedemonios venir del linage de Abrahan, escriuieron a los Hebreos de Hierusalem, para trauar hermandad con ellos, diziendo en el primer libro de los Machabeos, Nuestros animales vuestros son. No en quanto a la propiedad (dize Ochan) sino en quanto al vso, para poder vsar libremẽte dellos, auiẽdo necessidad. Luego no es de marauillar, que Christo embiasse por el asna de los Iudios, conforme a essa costũbre. Y si no os quadra esto, porq̃ la

2. Politi. c. 3.

In apophtheg. li. de repub.

c. 12. li. 9o dierũ. c. 9.

pr-

piden con titulo de señor: ya dixo Ochan que tenian señorio quanto al vso y a leyes y costumbres Lacedemonicas, hazian señor del vso, a qualquiera. Quanto mas, que a los pobres llama san Iuan aquel santo Obispo de Alexandria señores, preguntado porque, respondio: Porque es suyo el señorio y reyno de los cielos, y nos pueden hazer mercedes. Y san Chrysostomo sobre los actos Apostolicos dize, que Abrahan y Sarra su muger, seruian a manera de sieruos y criados, a los peregrinos como a señores. Pero si quereys que aclaremos mas el estilo de los Hebreos, sabed, que las trompas seruian entre ellos de campanas, con las quales (dize Niculao) hazia señal, para que los pobres acudiessen por limosna. Aunque, segun Cayetano, los Iudios pretendian en ello, que no vagueassen los pobres ni pidiessen con pesadumbre a vno muchas vezes, ni recogiessen limosna, los que ya la vuiessen recebido en el tiempo y lugares señalados: pero no prohibian que mendigassen libremente los necessitados: antes dize san Matteo: que los ricos conuocauã con trompetas, los pobres en las synagogas y plaças, para darles limosna: la qual Christo mando que se hiziesse, sin estas cerimonias de hipocritas.

In vitis patrum.

Hom.45.

Sup. Matth. c.6.

Ibidem.

Cap.6.

Cap-

Capitul. ochenta y cinco. De las causas porq̃ permite Dios, pobres que mendiguen.

POrque haze Dios a este rico y al otro pobre, y en especial, quando el pobre es bueno, y el rico es malo, question fue que hizo pensar a muchos Philosophos, que Dios no entiende en las cosas deste mundo. Y aun a Dauid le fatigo tãto esta duda, que le puso en mil perplexidades, y cõfesso no se poder alcãçar la solucion, hasta que parezcamos delante de Dios. Para lo qual pone Gregorio Nazianzeno dos comparaciones, a mi juyzio, excellentes. Los q̃ estan freneticos, o con vagidos, pareceles q̃ se andan todas las cosas, y que no tienen buen assiẽto: y no esta en ellas aquella turbacion, ni desorden de mouimiento, sino en las cabeças y juyzios que lo juzgan. Las obras de Dios, orden y assiento tienen: si la flaqueza de nuestro juyzio no deuanea, echando la culpa de nuestro entendimiẽto enfermo a la sabiduria diuina: en lo qual nos acaece, como quando passays por donde estan labradas muchas pieças grandes y chicas, de diferente hechura, que no entendeys como han de quadrar vnas con otras, si el *Psal. 72.* *Orati. 16.*

que hizo la traça, no os lo da a entender, o eſperays que ſe acabe la obra, porque entonces vereys como no van fuera de propoſito, y aunque no lo entendays, no por eſſo dexa de ſaberlo, el que traço la obra, y deſpues que ſe acabare lo conoceran todos. Aſsi ſomos noſotros parte y pieças de la Igleſia. Dios que traço y ha de acabar la obra, bien ſabe, para que haze labrar a vnos mas, y a otros menos, y acabado el edificio, conoceremos que no ſin cauſa, hizo a vnos ricos, y a otros pobres. Aunque podriamos dezir, que haze Dios pobres, y quiere que anden mendigando, porque ſe acuerde la gente que ay Dios y ſeñor, y ſepan como le han de ſeruir ſin ningun intereſſe, porque las riquezas, traſportã, traen conſigo oluido de Dios, del proximo, y de ſi miſmos, como ſe nos auiſa en la ley di-

Deute.8. uina. Mira que comiendo y beuiendo haſta hartar, lleno de ganados, de oro, y de plata, no te oluides de tu Dios y ſeñor. Oluidan ſe

Su. Ezec. 16. dize San Hieronymo, pareciendoles perpetuas las coſas preſentes, y que nunca les ha de faltar lo neceſſario: como eſtaua traſportado aquel rico Auariento, que aun no ſe acordaua que era hombre, ni que podia venir a pa-

Homil.9. ſup. Ezec. decer, lo que el mendigo padecia, ſegun Origenes declara, que en las miſerias agenas pu-

diera

diera imaginar las ſuyas. Pues para eſſo, embio Dios aquel llagado a ſu puerta, y embia los otros pobres, como a pregoneros, que clamen a vozes por vueſtras calles, que les deys por amor de Dios, y os acordeys que ay Dios. Y le juzgauan por injuſto, en aueros dado bienes ſobrados, muriendo otros de hambre: y para juſtificarſe, embia pobres por vueſtras caſas para q̃ repartiendo cõ ellos permanezca vueſtra juſticia, ſegun lo dixo S. Pablo.

Sobre lo qual ſe colige de S. Ambroſio, que la limoſna ſe llamara juſticia, porque dandola, juſtificays a vos y a Dios, que no parezca injuſto o falto de prouidencia, en lo que os dio demaſiado: porque ya que no lo dio a los pobres, baſta auer os lo dado para que ſe lo deys voſotros: y quando acudis con vueſtras limoſnas, quedays juſtificados, y veeſe que Dios proueyo bien ſus criaturas. Y porque la pobreza de los neceſsitados y vueſtra abundancia ſon publicas, huelga Dios que tambien lo ſea la juſtificacion: por lo qual embia pobres, que mendiguen publicamente, para que ſe vea, y conſte como juſtificays a Dios: y de los que lo hizieren aſsi, el ſe juſtificara en el juyzio final, con dezir. Vue hambre y no me ſocorriſtes. &c. Llama la hambre *2. Cor. 9.*

bre de los pobres suya, porq se la atribuyen a el. Y pues no me justificastes de los que me notaron de injusto, por lo mucho que os di yo me justificare a vuestra costa, con encerraros, no en la carcel, o hospital por algun dia, sino en los infiernos para siempre jamas: porque sepan que si di riquezas a algunos, fue porque no pensassen, que no tenia poder sobre estas cosas temporales; y si las negue a otros, conuino por hazer los deuotos, y no cobdiciosos. Porque si diesse Dios todo lo que piden (dize Augustino) mas le seruirian por interesse, que no por amor: y porque aya quien le sirua por deuocion, y no por cobdicia, hizo pobres: para que los malos no tengan en mucho las riquezas: pues no las da Dios a los buenos, y ellos las tengan en poco de ver que las da Dios a los malos.

li. de ciuita. capi. 8.

C.?.

Ca-

Capitul. ochenta y seys. Como la pobreza de Christo autoriza su dotrina. y q̃ haze Dios pobres porque les conuiene serlo.

LA pobreza de Christo y de sus discipulos ayudo mucho, dize santo Thomas, para autorizar su dotrina: porque no pareciesse, que predicaua por interesse, el qual suele destruyr la predicacion. Quanto dañen las riquezas al predicar, la experiencia, dize Cayetano nos lo enseña: que poco a poco dan de mano los religiosos, que tienen rentas a la predicacion, como casi del todo lo han dexado los Obispos, abades y clerigos ricos: y el principal oficio de Christo, han hecho trato y negociacion. Son como perros de caça y aues de rapiña, que hartos y hecho el papo, no buscan ni siguen la prea: y ayunos y necessitados lo hazen mejor. Por lo qual dixo San Chrysostomo. Mas aprouechan en la ygiesia los pobres, que no los ricos. Muchos auia en tiempo de Herodes, y ninguno q̃ le ossasse hablar, sino S. Iuan, sin cama, sin mesa, ni casa. Y antes del, Helias solo oso reprehẽder a Acab, cõ no tener mas de vna çamarra. Tiene gran animo la pobreza, y como

3. p. q. 40. ar. 3.

Hom. pri cam.

no tiene que perder, osa dezir las verdades.
Stra.li.7. Lo dicho es de Chrysostomo. Es tan animosa, que se espanro Alexandro Magno, de ver el esfuerço grandiosso de los Scythas con ser pauperrimos: y preguntoles que era lo que mas temian en el mũdo, pensando que le nõbraran a el: pero respondieron. No auemos miedo, sino que se caya el cielo: ni tenemos
lil de Germania. porque. La pobreza de los Pheninos era tanta, segun Cornelio Tacito, que no temian a los dioses ni a los hombres, ni auia entre ellos votos ni sacrificios. Pero quedense el y ellos con su pobreza fabulosa, y digamos como Christianos, que haze Dios pobres, para que le glorifiquen. No peco el ciego que mendigaua ni sus padres: pero ordeno Dios que viuiesse assi, para manifestar en el su gloria. Gloria diuina es, que con solo nombrar su nombre, hallen los pobres remedio, y los ricos se conuençan a dar. De lo qual se arguye que ha de dar Dios gloria a los buenos, y pena a los malos, como sea justo: y aqui no aya dado descanso a los pobres justos, ni castigo a los malos, para dar a entender que ay otro mundo, tiene pobres en este. Tambien haze Dios pobres, por lo que a ellos mismos les conuiene. Ponelos en dieta como medico, porque las riquezas no los enfer-

enfermen. Seearse yan los pinos hasta perder la vida, si no les sacassen parte de la tea: porque segun Theophrasto, aquella grossura lo tupe y opila, no dando lugar a que passen los espiritus vitales, por lo qual viene a morir el pino. Asi las riquezas opilan el alma: y a no quitar Dios a muchos las haziendas gruessas, peligrarian sus consciencias. Da Dios hambre, y frio: y desnudez, dize San Augustin, porque sabe, que enfermarian, si tuuieran abundancia. Y no es pequeño cuydado diuino, quitarles lo que no les haria prouecho. A otros haze Dios pobres por exercitar los en paciencia y darles en que merezcan. Espero, dize San Bernardo, que la miseria que padecen estos mendigos, les aprouechara delante de la misericordia eterna. A otros quita Dios la hazienda, segun Casiano, por dar lugar al demonio, que los tiente, porque no diga, lo que dixo contra Dios y contra Iob. Tienes Señor rodeada y guardada su persona y bienes, quien osara acometerle? No podrian ser tentados, si Dios no les desuiasse vn poco el fauor. Lo dicho es de Casiano. A otros dize Iob, les da Dios pobreza, para que conozcan sus pecados. Y las necessidades son carcel, grillos, y cadena con

li.5. &.6. de plant. capi. 15.

Ser.2.in monte.

Se.omnium.san.

Colla.3.

capit.36.

 que

que detiene Dios nuestras obras desordenadas, que no se efetuen, segun alli declara santo Thomas.

Capitul. ochenta y siete. Que haze Dios pobres, por el prouecho espiritual de los ricos.

MVchos necessitados andan por el mundo segun Theophilato sobre san Pablo que los hizo Dios pobres, por curar cõ ellos las cõciencias llagadas de los ricos. Y mas ganan los ricos con los pobres, que no los necessitados con ellos. Rogad a Dios, dize San Pablo a los Romanos, q̃ quieran recebir los pobres la limosna que lleuo. De ay se saca, dize San Hieronymo, que ganan mas los que dan limosna, que no los que la reciben: pues importa tanto, que es menester encomendar a Dios, que la quieran los pobres. Quiso Christo ser hospedado de Martha como peregrino (segũ S. Augustin) no por lo que auia de comer, que Angeles se lo pudieran administrar. Embio a Helias a la biuda sin tener necessidad, porque el cueruo le sustentaua, por tener ocasion de bendezirla, quando

2. ad Tes. c. 4.

Capit. 15.

Ibidem.

Se. 26. de ver. Domini. in mon.

do siruiesse a su sieruo. Pero diras, o quien hospedara a Christo? Lo que a vno de sus pobrezillos se da, a el se haze. Lo dicho es de Augustino. Veys como por el prouecho destas santas mugeres, embio pobres a sus casas? Por lo qual dixo muy bien Theophilato sobre san Pablo. Como Christo alimento a los cinco mil hombres, pudiera sustentarse a si siempre, y a sus dicipulos: pero mas quiso que les diesse de comer Marta, por lo que ella auia de aprouechar en la administracion. Y lo mismo diremos, de los que dan limosna a necessitados, que mas aprouechan a si mismos, que no a los pobres. Hasta aqui es de Theophilato. No se puede negar de lo dicho, sino que embia Dios pobres por lo que toca a los ricos, y que obra mediante su mendicidad algo en ellos: lo qual no alcançaran de Dios, si no vinieran pobres a sus casas quantas almas quedaran mas esteriles que Abrahan y su muger estauan, que por llegar pobres a sus casas, han frutificado buenas obras, figuradas en la generacion de Isaac, con la venida de los peregrinos pobres? Quantos vuiera, que no bastaran para celebrar el sacrificio del Cordero, si no les diera Dios por socorro, que lleuaran pobres a sus casas

Ad Titu. c. 3.

Gen. 18.

Exod. 12.

sas, para con su ayuda cumplir aquel seruicio
diuino, que sin los pobres no pudieran? Quan-
Lucæ.24. tos quedaran ciegos y ignorantas en las co-
sas de Dios, como los discipulos de Emaus,
sino fueran hospedados con caridad algu-
nos pobres en sus casas, como Christo lo fue
en figura de peregrino? No basta hablar, ni
tratar de camino con el pobre a tu casa ha
de llegar, para que quando partieres con el
el pan te alumbre Dios? Nu se contentaua
Christo, con hazer consolar a los mendigos
que topaua por tercera persona, antes los
hazia llamar que viniessen donde el estaua:
preguntandoles que auian menester, y apia-
dandose de sus fatigas. Y si en esto mirassen
los Christianos, o a lo menos se acordassen q̃
son tierra, conocerian quan justamente or-
deno, Dios que anduuiessen pobres entre
li.18.c17. ellos segun aquello que Plinio cuẽta, y muy
li.8.deplã mejor Theophrasto de Babylonia. Que por
tis.c.7. ser tierra fertilissima, ha menester segar dos
vezes los panes y pacer los vna: no muy gran
geada, da cada hanega cincuenta, y si ay bue-
na diligencia ciento. De donde parece, que
la comparacion de Christo del fruto cente-
simo, no fue hyperbolica. Pero dizen que es
tan gruessa, que si el agua no reside y se de-
tiene sobre ella para que enrarezca y sepa-
re

re ſuelta no lleuara fruto. Tierra grueſſa ſon los ricos (dize Chriſoſtomo) y ſin pobres fueran eſteriles, Es meneſter regar y pacer les los bienes, para que den fruto. A tundir y ſegar vueſtras haziendas embia Dios pobres. Y porque ſoys tierra grueſſa y apretada, es meneſter que reſiadan ſobre voſotros lagrimas de pobres a la continua, ſangre de ſus llagas, materia y humor de aguadijas porque quiere Dios que ſiembren los buenos, en lagrimas, dize Dauid. Por eſſo quiere que aya pobres a la continua entre los ricos, como agua ſobre tierra grueſſa: que no dara de ſi, ſino llorã los ayres y las nuues lluuia. Ni los ricos darien de ſi ſin lagrimas y miſerias de pobres.

Sup. Matthæ. homi. 49.

Pſal. 125

Capitul. ochenta y ocho. De lo mucho que ſe gana con la viſta delos pobres.

EN las gentes mil bienes obra a viſta de los pobres. Quando vemos ricos valeroſos, dize Plutarco, añaden nos codicia y embidia no pequeña con inquietud y deſaſſoſsiego, de verlos en oficios y honras: pero quando miramos los muchos pobres y neceſsitados que ay quedaremos contentos,

De tranquilitate animi.

dando gracias a Dios, porque ni ganamos de comer a oficios viles, ni mendigamos de puerta en puerta. Cessaria la cobdicia, dixo Valerio, templando nuestra solicitud, si mirassemos a la pobreza en que los Romanos viuieron, y no a sus triumphos y grandezas
lib.4.
porque deshagan la rueda los mundanos de la soberuia, Quiso Dios que aquella estatua de oro, plata, y metal, tuuiesse los pies de barro, que son los pobres en el cuerpo de la republica. Y a macerarlos con molestias, podra ser que desbarate Dios a pedaços lo demas todo, como en aquella figura acaecio, Y si los pobres fuessen virtuosos y buenos, podria se sospechar, que Dios de indignado permite estrechar los: como encerro a Noe y a sus hijos, quãdo quiso anegar la tierra cõ el diluuio, no pudiendo sufrir las maldades y pecados del mundo. Pero ya que se haga para corregir los necessitados viciosos, sera bien mirar que Perilo Atheniense inuento vn bezerro de alambre para castigar delinquentes metidos dentro, con ponerles fuego debaxo, porque aunque inflamados bramassen, con no verlos ni oyrlos en figura humana, no mouiessen auer misericordia ni compassion dellos. Pero dize Valerio, que por quanto quito las ocasiones para no apiadar se
Dan.c.3.
lib.9.

se de los afligidos, encerrandolos como animales, fue el primero que experimento la muerte sin misericordia que para los otros se ordenaua, porque la correcion ha de ser humana y moderada, y los que teneys en poco la merced que Dios os haze con los pobres acordaos que son guarnicion de la yglesia, soldados de la Christiandad, que asseguran y pacifican las almas. Hombre armado llama el sabio a la pobreza. Y San Augustin claramente dize, que los pobres de Hierusalem eran como gente de guerra en frontera contra los vicios y demonios: y los Apostoles andauan a coger el sueldo de los Christianos por quien peleauan. Manda Dios aposentar los pobres en su tierra, y que les den a comer sobre taja, hasta que les paguen. Algunas vezes los tiene, porque no se amotinen los pueblos inquietos y ocasionados a rebelar, a costa de los mesmos lugares que ofendieron. A quantos auria amotinado la soberuia, sino vuiera pobres? Quantos se vuieran alçado con las riquezas, si faltaran mendigos? Quantos buenos se han conseruado, y malos conuertido por limosnas? Quantos coraçones empedernidos han combatido y rendido con clamores? A quantos han hecho dar a partido sus importunas peticiones?

Prou. c. 6.
De catechizã. rud. c. 23.

ciones? En penitencia de los pecados de los Iudios mando Dios, que mantuuiessen los mendigos, dize Valdense a costa de sus haziendas, porque en dar limosnas se les desminuyessen las haziendas, y riquezas, en pena y castigo de sus culpas. De manera que los pobres, comen como gente de guuerra, a costa de los pueblos que pecaron contra Dios. Son el fisco diuino, donde se aplican las penas de su camara: las quales tiene nuestro Señor Dios libradas a necessitados, por que con sus miserias pacifican y assossiegan las consciencias hasta hazerlas humillar rendidas a Dios. Porque veays, quantos bienes trae consigo la vista de los pobres. Y no sin mysterio notaron los Euãgelistas, que leuanto Christo los ojos, y vio los enfermos que trayan, y la gente que le seguia tres dias auia con hambre, y vuo misericordia dellos, despues que los miro, sanando los enfermos, y hartando los hambrientos. Mirad quanto haze la vista de los pobres, y quanto va en verlos, pues mouio a Christo, y lo pondera la Escriptura. Luego razon sera que veamos a los pobres, quando vienen con necessidad a buscarnos, como estos buscauã a Christo, el qual no los socorrio hasta que leuanto los ojos a mirarlos.

Tom. 1. li. 4. ar. 1. c. 7

Ioã. 6. & Matth. 14.

Capitul. ochenta y nueue. Como los que auſentan los pobres, resfrian la caridad.

LOs que auſentan los pobres deſtierran la compaſsion y piedad humana, o a lo menos la resfrian y menoſcaban. Porque miſericordia, es compaſsion de las miſerias agenas, traſladada en tu coraçon. Y ſino vees pobres miſerables, que retrato podras debuxar en las entrañas de las fatigas de tus proximos? Con mouer el objeto preſente mucho mas que el auſente, y tener los pobres y ſus miſerias delante, aun no ſe apiadan muchos, que haran quando no vieren neceſsitados? No puedes ſufrir, que te vengã a buſcar los pobres, como los yras tu a ver a ellos? con pedirte vna y muchas vezes, no das limoſna, que haras no te la pidiendo? Si recibes pena de dar, comouido por compaſsiõ ſino voluntariamente y por ſolo Dios. Si fueras juez Areopagita no me eſpãtara, por que en Athenas auia oficial publico, que no conſentia orar para commouer, ni alegar mas de la cauſa deſnuda. Y no tenian audiencia ſino de noche a eſcuras, porque no les hi-

hiziesse impression la representacion de las partes. De los Philosophos tampoco se espanta Quintiliano, porque tenian por vicio ser comouidos a piedad. Pero no pueden negar, sino que es justo, y conuiene mouer los afectos, pudiendo alcançar justicia por otra via. Y si os parece que sin la presencia de los pobres, terneys piedad entera, oyd lo q̃ Aristoteles determina, tratando la materia de commiseracion de proposito, diziendo. Las tribulaciones mueuen a misericordia, quando se veen con los ojos: por lo qual haze poca impression lo que ha mucho que passo, o no acaecera tan presto, aunque lo vno se os acuerde, y temays lo otro: pero lo que se vee, o esta propinquo mueue, porque pone delante los ojos el mal, como si estuuiesse presente, y entonces se padeciesse. Y haze mucho al caso para prouocar a mayor misericordia, la representacion del cuerpo, la voz, la vestidura. Y para declarar se mas, cuenta, como el Rey Amasis no mostro sentimiento con la muerte de su hijo, y viendo a vn su amigo mendigar, no pudo contener las lagrimas. Pero mucho mas hizo Psammenites Rey tambien de Egypto, que con estar captiuo y priuado del Reyno, no con poco estrago de sus vassallos, y acarrear su propia

libr. 6. de Epilogo.

2. Rehto. cap. 8.

pria hija agua con otras donzellas nobles juntamente con ver lleuar a ſu hijo para ſer ſacrificado, por todo eſſo, paſſo con animoſo ſemblante (dize Herodoto) aunque no pudo ver a vn amigo ſuyo viejo mendigando, ſin llorar. Valeroſa piedad tuuieron eſtos Reyes, aunque no fue menos real, ſino muy mas ſoberana, la del Cid Ruy Diez, quando hallo vn leproſo camino de Santiago en vn gran lodo, y ſe apeo para ſacarle, tan inflamado en caridad, que lo lleuo ſobre ſu cauallo, haſta el lugar, no con poca indignacion de los cauallaros que con el yuan: y crecio ſu deſabrimiento mucho mas, viſto que le lleuo a ſu miſma poſada, para que cenaſſen juntos, y con deſtilar ſobre la meſa materia del leproſo harro aſqueroſa, le acoſto deſpues en ſu cama. Hazañas grandes aureys oydo del Cid, pero tened por la mayor y mejor auerſe rendido con la viſta del leproſo por ſieruo de la miſericordia, pues ſe lo pago Dios con darle eſpiritu inuencible de ay adelante, celeſtial mas que humano, para declarar la impreſsion, que los neceſsitados hazen, y lo que cõ verlos ſe gana. De lo qual y en eſpecial de la dotrina Ariſtotelica deuio nacer aquel conſejo de oradores, que mãdan traer los llagados y heridos delãte de los jue-

lib. 2.

juezes para mouerlos a mayor piedad. Y aquella costumbre antigua de vestirse ropas viles, tristes, immundas, los que venian a acusar, o dar quexa de alguno, para commouer a los juezes, no deuio manar de otra fuente: saluo sino la tomaron de los Iudios, los quales rasgauan y mudauan las ropas en las tribulaciones, para mouer a Dios a piedad, y assi nadie se espante, que para mouer a los hombres embie Dios desandrajados pobres, rotos los cuerpos y las vestiduras. Y los deliquentes acusados, solian vestirse de la misma manera con sus hijos y amigos, para prouocar a misericordia al pueblo y a los juezes. Y aprouecho a muchos, para apiadarse dellos, segun Quintiliano afirma, que a el le consta. Luego no es marauilla, que se aprouechassen los pobres de sus remiendos y andrajos, para inclinar las gentes a misericordia.

Li.9.c.de. mouer afecti.

Capitul. nouenta. Que en la pobre Ruth, y en la Samaritana se vee a la clara quan prouechosa es la vista de los pobres.

Ruth.c.8.

A La sagrada Escriptura vengamos, y vereys quanto obra la presencia de la pobreza, en aquella santa y pauperrima Ruth: la qual con

con necessidad grande,cogia las espigas,que se cayan a los segadores: las migajas del rastrojo, aunque hallaua pocas: pero despues que el Señor de las miesses vino, y la vio tan pobre y vergonçosa,mando a los segadores, que dexassen caer espigas, porque tuuiesse mas que coger.Mirad quanta impressión hizo en este rico,la vista de la pobre. O quantos frayles y monjas, de ver el caldero de los pobres en el refitorio donde cogen lo q̃ sobra,dexan de comer cozina, pan y vianda, mas de la que dexaran. Quantos seglares ay, que viendo y oyendo a la pobre Cananea andar a coger migajas y regojos de las mesas de los señores,le dan vna reuanada de pan vn bocado de carne,çapatos viejos, camisas y ropas desechadas,vn leño,vn jarro de agua o alomenos se compadecen de su pobreza, que nada desso hizieran sino vieran andar a la pobre Ruth mendigando, y recogiendo lo que a los otros sobra. Saluo sino son como los Manicheos,los quales tenian por cosa nefanda,dar pan,ni vianda a los mendigos, ni aun vn jarro de agua,y dauan les dineros: resoluian la limosna en pecunia, segun da testimonio San Augustin.Pero en fin vale tanto la presencia de los pobres, q̃ sin que ellos, pidan,prouoca a dar.No pedia Ruth a este ri *De mori Maniche. ca.16.*

co, y de solo verla, se mouio a darle. Quantos salen de sus casas sin proposito de hazer limosna, que la vista de los pobres se lo acuerda, y sin que lleguen a pedir, les dan, o embian limosna? Quantos en sus casas no se acuerdan de las obras de misericordia, y las tenian oluidadas mas de tres vezes, si no llegassen los pobres? Y aunque otros pidan para ellos, no mueuen, o alomenos no tanto: y podra ser que resfrien con sospechas, o por otros respectos que ay hartos en el mundo. Pero la vista de los pobres, da tal bateria, que no ay muralla que no aportille, aunque sea de coraçon empedernido. Que entrañas vuo mas fuertes, que las de Alexandro Magno. El qual tenia por afrenta ser comouido, pareciendole violencia, y fuerça, que derogaua a su soberuia, mas que humana: tanto que quiso castigar a vno, porque representando vna tragedia, le mouio a compassion y misericordia (segun cuenta Plutarcho) y con las mugeres feas, era humano: y con las hermosas, aspero y çahareño. Pero con todo esso (escriue Diodoro) que le salieron al encuentro, ochocientos Griegos pobres, vnos viejos, otros sin pies, algunos sin manos, otros cortadas narizes y orejas,

li. 2. de forti. & virtu. Alexã.

jas:y Alexandro no pudo contenerse sin llorar, quando clamaron todos a vna, que vuiesse misericordia dellos: el qual les mando dar tres mil drachmas a cada vno, cinco pares de vestidos, dos pares de bueyes, y cincuenta de ouejas, con cincuenta medidas de pan: encargando a las justicias que no pagassen tributos, ni les permitiessen hazer injuria ni agrauio. Hasta aqui escriue Diodoro. Es tan prouechosa la vista y platica de los pobres que aunque no deys lo que os piden, se gana con ellos. No dio la Samaritana lo que Christo le pedia y de solo hablar con el sediento, vino a compungirse y salir de sus pecados. *l.6. Alex.*

No dexes de platicar con los pobres, dize Gregorio Nazianzeno, preguntando les como les va, y que mal tienen porque tu ganas, y a ellos los consuelas. No pidio Christo agua a la Samaritana por beuer, dize San Ambrosio, sino por tener ocasion de comunicar su gracia, acordando le los pecados en que estaua. Ni ella le dio agua, dexo la vasija y torno a la ciudad. Vino pecadora y deshonesta, boluio casta y predicadora. Dexo el cantaro vazio, y fue llena de gracia. Mas gana en lo que lleua, que vale lo que dexa. *Orati.16.* *Serm.30.*

Lo dicho es de Ambrosio. Mira quanto importa pediros los pobres, aunque no les deys

lo que demandan. Y quanto mas ganays con los mendigos, que no ellos con vuestras limosnas. Pero suplico os, que mireys con atencion, que ya que la Samaritana no dio lo que el sediento le pedia, alomenos dexo soga y cantaro con que lo pudiera sacar. Y assi quando no dieredes al mendigo, lo que pide, no hareys poco en dar le medios de donde lo saque, arte y modos como pueda remediar su necessidad: porque aunque la Samaritana no dio lo que el sediento le pedia, con ver al sediento, y platicar con el, y dexarle la soga y el cantaro, salio de pecado: y q̃do llena de gracia, por virtud diuina.

Ioan.4.

Capitul. nouenta y vno. Del ara que tenian los Athenieñses dela misericordia, y del Dios ingnoto, que hallo San Pablo en Athenas.

Lib.12.

SI mas por extenso quereys saber lo que sintieron los Gentiles de la misericordia, leed a Estacio en su Thebayda: el qual escriue, como en medio de Athenas estaua vna ara dedicada a la clemencia) la qual consagraron afligidos y necessitados) cercada de laureles y oliuas, sin fal-

ſaltar jamas, quien la inuocaſſe, con no entrar en ſu templo ſino pobres, y gente fatigada. No le ſacrificauan ſino lagrimas y gemidos ſin ceſſar de noche y de dia: pero alcançauan todo lo que pedian. No tenia figura, ni imagen de oro, plata, ni otro metal. Dizen, que los deſcendientes de Hercules, acoſſados de los que el auia injuriado, la edificaron deſpues de ſu muerte. Pero mas es de creer, que la conſagraron los dioſes, por la mucha miſericordia de los Athenienſes. De la manera que aueys viſto deſcriue Eſtacio la miſericordia, con tantos priuilegios, que Rey, ni Roque no podia tocar en los que a ella ſe acogian, y ſiẽpre fueron eſſentos, haſta ahora. Conforma bien con eſto aquello de Tulio, que la bondad de los liberales es alabada de todos, por ſer refugio comun, donde ſe acogen los neceſsitados. Que penſays (dize San Auguſtin) que es mendigar, ſino recurrir a la miſericordia de los hombres? Refugio de pobres la llamo, donde ſe acogen como a ſagrado. Y a eſta cauſa, los ſantos no dexauan tocar en los pobres: ſabiẽdo que la miſericordia es refugio y guarda de los mendigos, mas priuilegiada de Dios, y de ſus ſantos, que fue de los Gentiles, ni de ſus dioſes. A Gerſon le parece, que eſta ara

Lib. offi.

Sup. pſal. 108.

Tra. 6. ſuper magni.

Actuū 17 de la miſericordia, era el dios ignoto que
Ibidem. hallo ſan Pablo en Athenas: pero dize la hiſ-
toria Eſcolaſtica, que los Athenienſes, viſ-
tas las tinieblas y eclypſi de la paſsion, de
Chriſto, no auer ſido por via natural,
hizieron vn altar al dios que tales milagros
obraua, y no ſabiendo que ſer tenia, ni
quien era, llamaronle dios ignoto. Pero el-
Li.2.c.28 to en quanto a ſer aquel el principio deſta de-
nominacion, no lleua camino: porque Au-
lo Gelio eſcriue, que ſacrificauan los Roma-
nos, y hazian fieſtas deuotas quando tembla-
ua la tierra, o auia eclypſi, ſin nombrar dios
ninguno: porque no ſabian, ſi era dios, o dio-
ſa, el que hazia aquellas operaciones, y auian
Li.17. miedo (ſegun Ammiano) que ſe indignaſſe
el dios que las cauſaua, ſi nombraſſen otro
por el. De manera, que antes de las tinieblas
lib.3. y terremoto de la paſsion de Chriſto, ſacrifi-
cauan los gentiles al dios ignoto. Y aun en
Eſpaña, dize Eſtrabon, que ſacrificauan de
noche cada luna llena al Dios ignoto con
In vita Epime. canticos y regozijos. Pero mas haze al ca-
ſo lo que cuenta Diogenes Laercio, que mu-
riendo en Athenas y ſus comarcas de peſti-
lencia, conſultaron el oraculo de Apolo ſo-
bre el remedio: el qual reſpondio, que purifi-
caſſen la ciudad y los campos con ſacrificios,
pero

pero no les declaro, a que Dios auian de ſacrificar. Y Epimenides Philoſopho mando ſotar copia de animales, y que los ſacerdotes fueſſen tras ellos, y dõde quiera que paraſſen alli los ſacrificaſſen al dios no conocido, para que les fueſſe propicio: y en el lugar del ſacrificio, leuantauan deſpues altares, y en tiẽpo de San Pablo los auia: el qual dixo predicando en Athenas. Entre las aras de vueſtros dioſes, halle vna del Dios ignoto. Y ſegun Nicolao refiere, fue el tẽplo de la miſericordia q̃ diximos: y por no ſaber, ſi era hombres, o muger como los otros dioſes, porq̃ no tenia imagen ni figura (ſegũ declaro Eſtacio) le llamaron dios ignoto, Eſto he traydo porq̃ mejor ſe entienda aquel paſſo de la Eſcriptura del dios no conocido: y los Doctores que ſobre ello hablã, y ſe vea quã priuilegiados eran, los que ſe acogiã a la miſericordia entre Gẽtiles. *Act nu. 17.* *Ibidem.* *Vbi ſupr.*

Capitul. nouenta y dos. Que ſintieron los poetas de la pobreza.

DIze Seneca que en la primera edad del mundo, entre poetas ſe llamo ſiglo dorado, porq̃ no vuo pobre ni alguno. Pudieron ſentir de aq̃l tiẽpo lo que Chriſtianos, y aun herejes conceden *Epiſt. 91.*

 del

del estado de la innocencia, que no vuiera mendigos en el: pero despues del siglo dorado, luego sucedieron quexas y pleytos entre ricos y necessitados, porque los pobres pedian al dios Saturno (segun Luciano) que tornasse a partir las haziendas, pues se auian alçado los ricos con ellas, sin comunicarles cosa buena: y escriuioles Saturno, que partiessen con los pobres, y los admitiessen a las fiestas y combites, sopena de tornar a hazer la partija de nueuo: y los ricos respondieron, que les plazia, con tal que los pobres se emendassen de los vicios, por los quales no los dexauan entrar en sus casas. Lo dicho es de Luciano. Pero lo mas duro y aspero que Iuuenal hallo en la pobreza, es q̃ todos se le atreuen. Hazen mas caso de los ricos malos, q̃ de los pobres buenos: lo qual todo seria poco, si no burlassen de sus necessidades. No son creydos los pobres, aunque juren, ni pogan la mano en el ara consagrada. Piensan que no teme la pobreza las cosas diuinas, o que tiene priuilegio de los dioses, para no dezir verdad. Lo dicho es de Iuuenal. A Plauto le parecio mayor mal la pobreza, que la muerte, segun refiere Lactancio, diziendo. Mal hazen los que dan algo al que mendiga, porque le alargan la vida miserable en que biue. Bien confiessa

In Sat. & in epi. Sat.

Saty. 3.

li. 6. c. 11.

fiessa San Augustin, que si no vuiera muerte, no pudiera sufrir el pobre la vida: su misma miseria le acabara, y con pensar que ha de morir, passa esperando el fin de su lazeria. Pero dezir, que huelga vno de morir, antes que no ser mendigo, falsedad es y mẽtira: que por miserable que sea la mendicidad, la sufre naturaleza, porque no priua del ser, como la muerte. Y toda pobreza por grande que sea, es tolerable (dize Tulio) con ser licito mendigar. Quando Vlixes decendio viuo al infierno, y entre otras almas vio las de Achiles: dize Homero que le dixo: No nacio hombre mas dichoso que tu: porque viuo te acatauamos como a Dios, y defunto, eres Rey de los muartos: el qual respondio. No me alabes la muerte, que mas quisiera ser rustico, y ganar de comer a jornal, o viuir como el mas pobre del mũdo, que no el señorio de todos los muertos. Lo dicho refiere Homero. Los Academicos, y Peripateticos tuuieron (segun San Augustin escriue) que si las necessidades eran grandes, se podian matar los hombres, por redemir se dellas: aunque Platon con mejor sentimiento dixo, que no menos se ofende Dios, quando vno se mata, que se indignaria vn señor, si se le ahorcasse vn esclauo. Porque asi como al soldado, no

Serm. 25. de verb. Dñi.

Le. 5. tusc.

Odys. 11.

De ciui. 19. c. 4.

In Phedone.

es licito dexar el pueſto en que ſu capitan le
puſo, ſin ſu conſentimiento, haſta que la guer
ra ſe acabaſſe: tampoco es bien, que los hom
bres deſamparen la vida, pues es guerra: ya
que Dios los puſo en ella, ſin licencia y vo-
luntad diuina. Pero a eſtos parecian les
los pobres ſuperfluos: y por conſiguiente
indignos de vida. Parecen inutiles los po-
2. Cor. bres en el mundo (dize Chryſoſtomo) y
hom. 17. no ay coſa mas vtiliſsima en el. De que te a-
prouecharan para tu ſaluacion, las coſas que
te ſobran, ſino vuiera pobres? Si no quiſieſſes
hazer como los Manicheos, qne no querien
do dar lo que les ſobraua a los mendigos, por
que no ſe perdieſſe, lo hazian comer por
fuerça a ſus dicipulos: tanto que fue acuſa-
do vno dellos en Roma, ſegun refiere ſan
De mori. Auguſtin, auer muerto ciertos mochachos
Manich. embutiendolos, haſta ahogarlos de relleno.
cap. 16. Algunos huuo, dize Iſocrates, tan amigos de
De laud. ſuſtentar mentiras, que han querido defen-
Helenæ. des en ſus diſputas, tener mejor vida los men
digos y peregrinos, que todos los otros hom
bres: pero no ſe como pueden penſar, di-
Pro patre ze Quitiliano, que no padecen penoſos
cont. filiũ. tormentos, los que piden o mendigan: ma-
yormente que los dioſes ni dioſas no baſ-
tan para hazerles dar, lo que en ſu nombre

pi-

piden. Alomenos tres cosas trae consigo el no tener, dize Tulio. Dessear y yrse los ojos tras todo lo que se vee. Lo segundo el buscar medios y remedios cõ trabajo. Lo tercero la congoxa y fatiga, con que la misma necessidad molesta. Y si la mendicidad libre y suelta es penosa (dize Theophilato sobre san Pablo) mucho mas lo sera la pobreza acorralada, que ha de recebir limosna apartada de la cõuersacion comũ. Por tanto seria biẽ, mirar de no añadir aflicion a los afligidos.

li.1.Tus.

2.ad Tesa. ca.4.

Capitul. nouenta y tres. De como hombres y animales, vicios y demonios huyen de la pobreza.

DIze Luciano que todos huyen de la pobreza tanto que no hallara posada en el mundo, no solamente en los estraños pero añade Euripides, que desde aqui aculla huyen del pobre sus mismos amigos. Y en la verdad, aunque la pobreza no tuuiesse otro bien, basta para tenerla en mucho (dize Seneca) que declara los amigos, porque si no lo son, huyran en viendote pobre. Pero lo peor es que por dar de mano a la necessidad, tratan los hombros

lib.1.

In Hecu.

Epist.20.

bres como a enemigos hurtan, roban, matan, pensando salir de lazeria. Y estiende se tanto este odio de la pobreza, que vienen los hijos a dessear la muerte a sus padres, por redemir se della, heredando. Plutarcho dize, que esta penitencia merecen los padres, y es castigo que Dios les da, porque de tener ellos las riquezas en tanto, hazen a sus hijos dessear y estimarlas en mucho, pesandoles, porque la vida de sus padres estorua que no las possean. Y seria poco, posponer las vidas agenas, sino pusiessen las suyas propias a cada passo en peligro. Que buscan los mercaderes tan lexos de sus casas, por breñas y rocas, por mares y tierras con sobreuientos y tempestades? Dize Horacio; que van huyendo de la pobreza. Y el hambriento (segun Iuuenal) yra al cielo si le embiares, y prometera de traerte respuesta. Quantas personas auran tomado la muerte, con sus propias manos, por no verse en necessidades? Otras posponen honra y fama, hasta perder el temor a Dios y la verguença a la gente, por no viuir en pobreza. Por huyr della, mezclan linages, inficionan la buena sangre en casamientos baxos, en honra y grande interes. Porque no se cumplen mandas, testamentos, ni se pagan criados, ni deudas, sino por miedo de la pobreza?

Li. de auaritia.

Epist. 1.

Saty. 3.

Y aun

Y aun parecer pobres, no querrian: y por dissimular, se meten en censos, logros y recambios. A que guarida sagrada se acogen, para no quedar de la agalla? Encubrẽ como la perdiz vna parte, descubriendo otras muchas miserias. Y por tapar vn agujero, hazen mayores portillos, contentos con no parecer pobres, Por desterrar las necessidades mundanas, haran almoneda de las consciencias, hasta vender las cosas sagradas, por seruir a la señora symonia. Y no falta quien compre, por dar vna higa a la pobreza; aunque sepan dar mayor cayda, que Simon Mago en los infiernos. De donde nacieron tantas mentiras y juramentos falsos entre tratantes, pleytos, litigos, y guerras, sino de estar enemistados con la pobreza? Por no caer en sus manos (dize Boecio) andan muchos nobles desterrados de sus patrias, en las fronteras por los exercitos. El huyr de la pobreza, dan por escusa (segun Luciano) los que andan arrastrados, o baldios en palacio, deurian buscar otro mejor refugio. Porque quãdo mãdo Theognio poeta Griego, despeñar la pobreza en el profundo del mar, queria dezir, que buscassemos medios para desecharla, y salir della, y no para cõseruarla, como en palacio se haze. Lo dicho es de Luciano. Huyendo de la pobreza

De cõso. li. 2. prosa 4.

De his qui merce. cõdu.

breza se acogen muchos al estado ecclesias-
tico: como parece en los que despues renun-
cian los habitos, pero no las rentas. No auran
faltado frayles, y monjas, que promete-
ron pobreza voluntaria, por huyr de la for-
çosa. Y si tomassen juramento a los señores
Comendadores, mas de quatro lleuan la
lib. 3. Cruz como Cyreneo. A los Reyes y gran-
des señores, mas penosa y graue (dize Lucia-
no) les es la pobreza de sus vassallos, que
los mismos que la padecen: no pueden su-
In proem. frir muchos subditos, y poca renta. Cuenta
Apiano que en su tiempo vinieron embaxa-
dores de gentes barbaras a dar la obediencia
a los Romanos, y por ser de tierras pobres
los desecharon. Pues letrados no son mu-
deuotos de la pobreza. Ariston con los siete
sabios del mundo, philosophos Griegos: y Py-
thagoras con otros Latinos, crueles fueron,
mayores tyrannos que algunos Principes in-
In Mitri-dati. doctos. De donde se presume (dize Apiano)
que muchos dellos estudiauã por huyr de la
pobreza, y alcançar algun principado. Pero
que dixera si viera la priessa, que se dan
huyr de la pobreza, los que ahora estudian!
Piensan que les ha de dar alcance, sino passan
por las ciencias a la posta: y los que de espa-
cio las alcançaron, fortalecen se despues
di-

dineros, escarmentados de miserias passadas. No quiero tratar de muchos, que venden las letras en agraz, sin esperar que maduren, por huyr de necessidades: pero dire lo que no sin mysterio figuro Dios quando mando hazer en el templo los cherubines (que son plenitud de ciencia) de oliua: porque los doctos supiessen, que han de ser misericordiosos: aunque como sabian en lo que auian de parar, hizo sobredorarlos: significando que tendran la piedad atrasmano escondida, y la codicia publica. De oliua seran, porque ternan compassion, pero sepultada con interesse. El oro no dara lugar, que se parezca, ni salga a luz, y quando mucho sera misericordia dorada. Y no solamente los hombres dan de mano a la pobreza, pero aun los animales, vicios y demonios la desamparan. Que huyr lleuan grullas y abutardas de la pobreza, quando veen las tierras y viñas despojadas de frutos y miesses, los arboles y plantas pobres, desnudos sin hojas? Pues las ouejas, en sintiendo secos los prados, y frios, se acogen a Estremo. Las serpientes no osan esperar la saliua humana en ayunas. Huyen de la pobreza de los hombres ayunos: porque la excenllencia de la victoria Christiana, consiste (dize San Ambrosio) en que los ham-

3. Re. c. 6.

hambrientos vençan al demonio, que estaua triumphante, en auer rendido al primer hombre, en cosas de comer. Y como le acometio en figura serpentina: de ay le pudo suceder essa enemistad con los ayunos a la serpiente, y aun a los demonios tambien. Los quales (segun San Lucas) no paran en tierra desierta donde no ay que beuer ni comer: porque hazen su asiento (como dize Dauid) entre los ricos. Y los gentiles, llamaron a Pluton juntamente Dios de las riquezas y del infierno: tan seruido, que oso Aristophanes fingir que los dioses por acompañarle, desamparauan el cielo, por no venir a pobreza. Y aun los vicios huyen della. Mas castas eran en otro tiempo (segun Iuuenal) quando tenian poco las mugeres latinas, y la pobreza no daua lugar que las tocassen los vicios: pero cargo la luxuria: y el mundo que auia sido vēcido de los Romanos, queda bien vēgado dellos: porque no ay maldad, la qual no ayan cometido, despues que perecio la pobreza Romana. Destas palabras satyricas pondera San Augustin, como los vicios huyen de la pobreza.

Cap. 11. *Psalm. 9.* *In Pluto.* *Saty. 6.* *Epist. 5.*

(.?.

Capit. nouenta y quatro. De que casta es la pobreza pues todos huyen della

PVes todos huyen de la pobreza, o ellos desatinan, o la pobreza es de ruyn casta, o mala por si: por lo qual conuiene que sepamos cuya hija es. Entre los Griegos, algunos la tuuieron por diuina, pareciendoles, q̃ los dioses hazen los pobres, tambiẽ como los ricos y los embian a mendigar entre la gente. Por lo qual llama Homero agrestes, bestiales, y sin Dios a los que no hazen caridad a los pobres: pero los Poetas y Philosophos, que negaron la prouidencia diuina, por consiguiẽte dixeron, que la pobreza y los pobres no eran obra de Dios. Y los Manicheos, y algunos otros herejes dixeron lo mesmo, segun da testimonio Gregorio Nazianzeno. A los Romanos les parecio, que los pobres, y la mendicidad manaron de la fortuna, por lo qual Valerio Maximo los reprehende, diziendo. Dexemos de sentir mal de la fortuna mendiga: como si fuesse la peor cosa del mundo, auiendo criado Emilios, Fabricios: Scipiones, y otros varones tan señalados en virtud: que juro a la casa de Romulo, y a los

Odys. 6. & 9.

Orat. 16.

libro 4.

edificios antiguos del Capitolio, y a los fuegos de la diosa Vesta, que vale mas la pobreza destos, que todas las riquezas del mundo. Y si aquellos Gentiles se preciaron de la pobreza entre las dignidades Romanas, en quanto mas la deuen tener los Christianos? *Libro. 5.* Luciano dize, que los Gentiles aun en su tiempo no pudieron entender, que la pobreza fuesse obra diuina, y beneficio particular de los dioses. Pero espantome del, siendo Andaluz, no acordarse, que en España, cerca de su tierra, sacrificauan a la pobreza, como a diosa, *li. 5. ca. 1.* segun refiere Philostrato. Pero como la Gentilidad honraua a vnos dioses, para alcançar bien dellos, y a otros porque no les hiziessen mal, quiso Luciano dezir, que no conocia el mundo los bienes que trae consigo la pobreza, o que no la contauan entre las diosas beneficas, los que la reuerenciauan: como parece en lo que Eliano escriue, *In varia. histo.* que sacrificauan en la Isla de Caliz a la pobreza, porque no les hiziesse mal: y a la fortuna, porque los proueyesse bien. De lo qual se arguye, que tambien en España llamaron a la mendicidad hija de la fortuna, como los Romanos, *Tom. 1. li. 4. art. 1 capite. 7.* pues les ponian juntas las aras. Pero Vuicleph hereje añadio sobre todos, que el mendigar era pecado, segun refiere Valdense, porque

el demonio inttoduxo la mẽdicidad. Como si la muerte y otros trabajos que padecemos por auer nacido del pecado, fuessen culpa, y no pena y castigo, como la mendicidad lo es. Y los mendigos hazen parte de la penitencia que Dios impuso por el pecado original: y no seria mal dexarse la cumplir. Y si la pobreza fuera pecado, no se hiziera Christo pobre: ni permitiera que sus santos lo fueran. Ni pudo ser, dize Alexandre de Ales, la pobreza voluntaria, obra del demonio, sino de espiritu diuino: porque el diabolico antes persuade lo contrario. Todas las cosas del mundo daua a Chro, porq̃ le adorasse. Mas pretẽde añadir riquezas, q̃ no quitarlas. Tãpoco se pudo introduzir la pobreza por espiritu del mundo, porq̃ vna de las cosas q̃ en el ay, es codicia de los ojos: ni se fũdo por espiritu ꝓpio, porq̃ todos buscã, segũ S. Pablo, y ꝓcurã de cõseruar sus propias cosas. Luego nacio, dize Alexandro, de espiritu diuino. Y su madre de Samuel cõ ser muger cõfesso a vozes cantãdo q̃ haze Dios los pobres tãbiẽ como los ricos. De lo qual parece, q̃ la pobreza es obra de Dios, y como tal deue ser tenida y acatada de sus criaturas, aũq̃ otros afirmã q̃ la pobreza tiene ꝓpinquidad y parẽtesco cõ los vicios por lo qual Platon la mãdo desterrar de su republica

4.p.q.106. mẽ.2.articu.2.

1.Re.c.2.

lib.4.de.tipub.

ca pero reſponde ſanto Thomas y muy biẽ, q
3.p.q.40. art.3. eſſo es, para los que procuran ſalir y huyr
de la mendicidad, pero para quien la ama, y
voluntariamente viue en ella, propinquidad
tiene con las virtudes, y no pequeña priuan-
ça con Dios,

Capitul. nouenta y cinco: Que los demonios aborre cen los pobres, aunq̃ procurã de traer algunos a pobreza.

LOs demonios ſon enemi-
gos de los pobres, porque
les anexo Dios el Reyno
de los cielos, que ellos per-
dieron. Y como no eſperan
miſericordia, ni Dios ſe la
ha de conceder, no querrian oyr la nombrar
ni que nadie la alcançaſſe. Y ſerian los hom-
bres ſin las obras de miſericordia retrato de
los demonios, los quales arman en las rique-
Pſalm.9. zas ſus celadas: alli ſe encubren y aſconden
(dize Dauid) boſques ſon de donde nos ace
chan, matas donde ſe ponen a rececho, para
matar las almas: pero la pobreza, raſo cam-
po, llano, no ay que encubrir, ni temer. *Reue-*
Pſal.26. lara Dios las eſpeſſuras (ſegun afirma Dauid)
y di-

y diran todos gloria en su templo. Hara pobres necessitados, y otros que renuncien las haziendas, y se desapropien dellas, y que dara el templo desocupado, para mejor alabar a Dios, excluydos los que tratan en dinero, los quales caen, segun san Pablo, en los lazos del demonio, que son las riquezas con que arma alos cobdiciosos. Y como los pobres con sus vozes y gemidos espantan y turban la caça, quiebran los lazos, mouiendo a partir con piedad las riquezas: porque el partir las a pedaços, repartidas a necessitados, esso sera, segun san Bernardo, librarse de los lazos del demonio: por lo qual ellos aborrecen tanto a los pobres, como a ganzua, o lima sorda, que abre y lima las riquezas, que son carcel y prisiones diabolicas. Afrenta se el demonio, que aya Dios escogido flacos y enfermos, para cõfúdir a los fuertes. Y como vencio a los primeros hombres en cosas de comer, con estar en el parayso terrenal, y llenos de gracia no puede sufrir, que pobres desnudos, fuera del parayso hambrientos, y enfermos le hagan guerra, y osen pelear con el sin tener en nada la vida, ni temer la muerte. Vino el Principe deste mundo, dezia Christo, y no hallo nada en mi. Vino Christo pobre al mundo, dize alli la Glossa, porque el

1. ad Timot. 6.

Sup. Psal mũ. Qui habitat.

Ioan. 14.

demonio no tuuiesse que quitarle, y esso haze a los pobres no temer. Verdad es, que a los que no puede subjectar por otras vias, procura traherlos a pobreza, pensando tomar los por necessidad, como hizo a Iob, y aun a Christo, quando entro en los cogedores del tributo, segun dize S. Augustin, para que pidiessen a san Pedro, que pagasse su maestro: porque no teniendo de que, se escandalizassen, enojados contra el o por humillar le a pedir, quiẽ pagasse por el. Lo dicho es de Augusto. Pretẽdio el demonio hazer mendigar a Christo, como cosa afrentosa a su parecer, y al del mundo. Y como tenga tanto odio a los pobres no os marauilleys, que los persiga, y busque quien le ayude. Pero como Dios este de parte de la pobreza verdadera poco aprouechan los demonios, ni sus artes ni menos los hombres.

In q. 75. noui, ac vet. test.

Capit. nouenta y seys. Del cuydado que los Philosophos tuuieron de los pobres sanos.

DOs maneras ay de pobres. Vnos que no tienen de que sustentarse, pero trabajando en oficios o por otras vias, pueden ganar de comer para cuyo remedio, buscaron los philosophos muchos medios. Platõ afirmo que sera

sera las cosas comunes, no auria pobres. Pero dixo Aristoteles, q̃ no cõuenia, ni era menester: porque la amistrad humana, haze que el vso de los fructos se comuniqne, aunq̃ las heredades sean particulares, sin que a ninguno falte de comer. No pudo creer este Filosofo, ni aun Platon, que en republica bien ordenada, si ay virtud y bondad en ella, nadie venga a tanta pobreza, q̃ falta quien supla su necessidad. Y Plutarco escriue en su policia que si los pobres confiessan su pobreza, y no compiten con los ricos, en gastos y excessos no ser possible humanamente, q̃ no aya, quiẽ remedie su necessidad: presupuesto q̃ ay virtud, y no han de ser todos esclauos. Lycurgo quiso compassar las haziẽdas de Lacedemonia quitando a los que teniã mucho, para dar a pobres, por lo qual los ricos le quisieron apedrear, y si no huyera del Reyno, lo hizeran. Agis Rey, y Cleomenes intentaron lo mismo, compassando sus haziendas las primeras: pero costoles la vida. Tiberio Graco y despues del Cayo Graco pusieron tassa en las heredades q̃ ningun ciudadano pudiesse tener, sino las limitadas, por la ley agraria, y las de mas se repartiessen a pobres: pero murieron en la demanda. Socrates puso tassa a las haziendas, que ninguno pudiesse

li.5.de legibus.

li.7.Poli. cap.1.

Plut.in istorum vitis.

tener mas de hasta tanto, y en passando de alli, o se lo auian de tomar, o ellos lo auian de dar a otros que tuuiessen menos. Mil leyes semejantes a estas hazian, para desterrar la pobreza de sus republicas: y la principal era ocupar los ociosos, y darles en que ganar de comer. Por lo qual mando Aristoteles, que los oficios en que se ganauan salarios, se den a pobres: y donde ay rẽtas publicas, despues de cogidas, se repartan a necessitados, dando a cada vno con que compre alguna tierrezilla, o con que pueda tratar, o labrar algo en el campo. Lo dicho es de Aristoteles. Pero entre Venecianos, desde la fundacion de su republica, escriue san Pedro martyr, que obligaron a todos los patrones de galeaças, a lleuar ocho hijos de nobles pobres, dandoles alimentos y acostamiento, como a tales, con dexarles traer a cada vno quatro mil libras de cosas aromaticas, sin porte: y assi son causa, que viuan honrados muchos que viuieran miserablemẽte. Pero mejor y mayor cuydado tenian antiguamente en Rhodas de los pobres, porque los repartian entre si los ricos (segun Estrabon) para sustentarlos: y era costumbre comũ de los que mas tenian abrigar a los necessitados, ocupando los en el seruicio de la republica.

li.5. Poli. capite.8.

li.1. habi. legatio.

libro.4.

Capi-

Capitul. nouenta y siete. De los philosophos y republicas que tuuieron poco cuydado de pobres mẽdigos.

OTros pobres ay, que ni tienen de que sustentarse, ni lo puedẽ ganar: como son necessitados, y enfermos. Y de estos poco caso hizieron los Philosophos porque algunos dellos no estauan bien con la mendicidad, aunque otros la aprouaron. Diogenes, claro esta, que mendigaua, diziendo. Si a ninguno has dado, haz principio en mi: y si has dado, no sea yo mas ruyn que los otros. Los Druydas Philosophos de Frãcia, dize Valerio, que pediã prestado, para pagar en la otra vida. Otros muchos, distribuydas sus haziendas: viuian como pobres, por mejor Philosophar. Pero los dados a palacios, y ceuados en botillerias, y mesas de Señores, como Platon a la de Dionisio el tyrano, no fueron propicios a los mẽdigos: por lo qual ordeno en sus leyes diziendo. En nuestra ciudad, no ay mendigo, y si alguno con insaciables vozes allegare alimentos, los que tienẽ cargo de las plaças le echen fuera, y los fieles expelan los tales de la ciu- *Libro. 2.*

dad y las guardas del campo los destierren del termino. Pero como Platon quiso, que los bienes fuessen comunes, no es mucho que no admita mendigos en su republica, ni ahora los auria, si lo fuessen aũque sus leyes ninguna republica las acepto, segun Iosepho. si en algo aprouecharon, dize Eusebio, que seria la eloquencia, pero no los preceptos. Athenas, dize Plutarcho, fue tenida y estimada de todo el mundo, por enterrar pobres a costa de la republica, casar y remediar huerfanas y pupilos, dando raciones ordinarias a hombres y mugeres necessitados. Era fuente de piedad, madre de hospitalidad, refugio de peregrinos sobre todas las policias del mundo, Vna de las excelencias en que Tucidides la engrandece, es en no excluyr a peregrino ninguno. No como en Lacedemonia, que no admitian pobres, ni peregrinos, ni dexauan mendigar a ninguno. Pero las costumbres de Lacedemonia, fueron de gente inconuersable, y las peores de toda Grecia (segun Herodoto) porque no sabian comunicar con peregrinos, hasta que Lycurgo los hizo mas humanos. Quanto mas que pudiendo los necessitados tomar qualquier cosa, segun escriue Xenophonte, donde quiera que la vuiesse menester, no auia

Li. 2. cõt. Apio. *li. 8. præ para. c. 2.* *In vita. Arist.* *li. 2. belli. pelo.* *libro. 1.* *li. de rep.*

auia para que mendigar. En la republica Romana, no me acuerdo de general prohibició contra mendigos. Tulio quito en ſus leyes el abuſo de los mendicantes, pero no la mendicidad: antes ſeñalo dias ciertos y perſonas que mendigaſſen. Aunque los Griegos, dize Tulio, mas mendigauã que no los Romanos: pero vna vez excluyeron generalmente los peregrinos, lo qual Ammiano atribuye a falta de bondad: porque quando Roma era oficina de virtudes, a todo el mundo acogia: y aſsi luego, dize Tulio, otros conſules con mejor acuerdo los tornaron a recebir. Verdad es, que en tiempo de Auguſto Ceſar, y de Claudio Emperador, ſegun Paulo Oroſio, los tornaron a excluyr, en años de mucha hambre. De lo qual ſan Ambroſio, grauemente los reprehende de inhumanos y faltos de policia verdadera. Y con ſer barbaros los Alemanes antiguos, tenian por coſa nefanda, ſegun Cornelio Tacito, no hoſpedar a todos, ſin excluyr ninguno ni diferenciar los conocidos de los ignotos, tanto que ſi ſe les acabaua los alimentos, ſe paſſauan con los miſmos hoſpedados a otra caſa, donde los apiadauan luego, con darles para el camino lo que pidieſſen: porque tenian licencia de mandarlo. Y Ponponio Mela

li.1.& 2.
li.5.Tuſ.
libro.14.
li.3.offi.
li.6.c.1. & .4.
li.3.offic. cap. 7.
li.de germania.
libro.3.

la los alaba de esta piedad, mas que de otra co-
Vale.li.2. sa ninguna. Pero en la republica de Marsella
excluyan los mendigos fingidos y falsos, sin
permitir ocioso ninguno, y lo mesmo se ha-
zia en España, despues que los Marsilienses
entraron en ella. Verdad es, que los Españo-
lib.6. les (segun Diodoro) competian sobre quien
lleuaria los peregrinos a su casa, recibiendo
por merced diuina que quisiessen ser hospe-
dados. No como Epicureo capital enemigo
de pobres, el qual oso afirmar q̃ no tienen ne-
cessidad los hombres de dar y comunicar los
bienes que posseen, fundado en pensar, segun
li.3.c.17. Lactancio, que Dios no tiene cuenta con los
hombres, y por consiguiente quiso que ellos
no la tuuiessen con el ni menos con los pro-
ximos. Y mucho mas desatinaron los Estoy-
cos, porque llamaron a la misericordia peca-
li.6.c.10. do. Y si queremos concluyr con Lactancio,
&.12. los Philosophos erraron a vanderas desple-
gadas en las obras de misericordia, no co
nociendo la fuente de piedad diuina
ni auer Dios de ser pobre
en carne hu-
mana.
(.?.)

Capi

Capitulo nouenta y ocho. De los respectos y causas porque los Philosophos hazian bien a pobres.

LOs Gentiles no llamauan a las obras de misericordia lymosna: ni se hallara este vocablo entre sus escriptores, saluo en Esparciano: el qual dize de Caracala Emperador, q̃ era liberal y lymosnero. Pero en la Escriptura sagrada, el Angel dixo a Centurio, Gentil, tus limosnas y oraciones son oydas delante de Dios. Y el fin, o respecto porque hazian obras pias, segun Quintiliano, mas era temor de caer en necessidades, que no caridad. Como los que estan en cerco, o nauegan, reparten: con todos: porque si faltare la prouision, aya quien los socorra. Y enterramos a los muertos aunque no sean conocidos por obligar, a que hagan lo mismo con nosotros. Hasta aqui es de Quintiliano. Conforma bien esto con lo que Christo enseñaua diziendo. Que galardon pensays recebir, sino days lymosna, mas de a los que os las pueden gratificar? Esso Gentiles lo hazen. Y Tulio, dize Lactancio, fue vno dellos el qual escriue, que no se ha de hazer bien, sino a quien lo pudiere pagar. Y Plauto quie-

In vita eiusdem. *pro patre cõt. filiú.* *Matth. 5.* *li. 6. c. 11.*

re ser digno de castigo, el que da al que men
diga, pues no se lo podra pagar. Y assi pregun
Laert. in tado Diogenes, porque dan mas a los mend
eius vita gos que no a los philosophos, respondio. Po
que piensan venir antes a ser ciegos, o coxos
que no philosophos. Otros eran mise-
li. 2. ofici. cordiosos, y beneficos, por parecer libera
les. Y eran tenidos por tales, dize Tulio, lo
que redemian captiuos, o pagauan deuda
de sus amigos, ayudando les a casar las hijas
o en otras necessidades semejantes. Otros ha
zian bien por ser virtud la piedad, y por de-
li. 4. bene. uocion y reuerencia de sus Dioses. Veese (d
capit. 11. ze Seneca) que el hazer bien, es cosa buena
de suyo: quando socorremos a los estrange-
ros, que vienen a nuestros puertos, y se yran
luego donde ni los veras, ni ay que espera
gratificacion, mas de darnos a los dioses po
deudores, rogando, que nos lo agradezcan.
Lo dicho es de Seneca. Otros socorrian
los mendigos, por sola humanidad, aunque
no entendieron bien los Philosophos que co
sa era: y no seria poco los Christianos tene
la bien entendida. Entre Ingleses y Roma-
nos llamauan humanidad, hospedarse en co-
bites, y banquetes delicados, tratandose cu-
riosamente en todo lo demas: aunque ta
ta recreacion a costa agena, parte de seruidu
bre

bre le parece a Cornelio Tacito, mas que humanidad. Pero Latinos y oradores llamaron humanidad, segun Aulo Gelio, a la doctrina y erudicion de buenas letras: cuya ocupacion y exercicio conuiene a solo el hombre entre todos los animales: y por esso se llama humanidad, y humanistas los que la estudian. Aunque se engañaron los Gentiles, en no poner esta ventaja, que los hombres hazen a los animales en el conocimiento de Dios verdadero, y en la reuerencia que se le deue, en lo qual consiste, segun Lactancio, la propia humanidad de los hombres. Porque en sola la veneracion diuina, se distinguen de los otros animales: los quales ningun conocimiento de Dios tienen: porque las otras cosas que parecen ser propias humanas, aunque los animales no las tengan, tienen a lo menos alguna similitud y aparencia. El hablar, propio es del hombre, pero en los brutos ay semejança de lenguaje humano: porque se conocen en las vozes, y enojados hazen sonido semejante a voz ayrada: y si se veen de lexos, declaran a vozes holgarse. A nosotros parecenos, que no las tienen: pero a ellos siruen les de palabras, pues se entienden. La risa propia es del hõbre: pero vemos en los

In vi. Agric. li. 8. cap. 2.

li. 3. ca. 9. & li. de ira Dei. ca. 7.

ani-

animales, algunas señales de alegria, meneando el cuerpo, orejas y ojos, con otros mouimientos, que representan regozijo. La prudencia es propia del hombre, pero ay animales que la contrahazen, haziendo cueuas y biuares con muchas puertas, porque si vuiere peligro en la vna, huyan por la otra. Y las hormigas proueen para lo futuro. Y seria largo de contar la semejança que los animales tienen con la industria humana, Pero solo el conocimiento de Dios, y la veneracion que se le deue, no se halla en los brutos, rastro ni sospecha della: y quien no la tuuiesse, no ternia naturaleza de hombre, y debaxo de especie humana, viuiria vida bestial. Hasta aqui es de Lactancio. De manera, q̃ propia humanidad se llama, el conocimiento de Dios, letras y libros de humanidad, y humanistas, los que tratan de como Dios sera conocido, y reuerenciado. Por lo qual el primero que en la Escriptura sagrada inuoco el nõbre del Señor, se llamo Enos, que quiere dezir, verdadero hombre, segun pondera Beda. Porque la humanidad verdadera consiste en reuerenciar a Dios, y reconocerle por tal. Y aunque sea loable ser misericordiosos por humanidad: pero la caridad Christiana mas adelante passa, dize san

Li. de tẽpo. ratio.

Leon

Leon) hasta llegar a Dios, por el qual se distribuyẽ las limosnas: sin parar en respetos humanos, como las otras gentes. *ser. in quadra.*

Capit. nouenta y nueue. De las causas porq̃ los filosophos, haziã tiẽ apobres, sin escudriñar sus costumbres.

El vulgo comunmente, dize Aulo Gelio, llama humanidad el amor y voluntad, que vn hõbre tiene de ayudar y socorrer a otro, por ser de su propia naturaleza: la qual prouoca y mueue que se hagan bien vnos a otros: por lo qual escriue Seneca. Entre todas las criaturas, solo el hombre se puede llamar benefico: porque ninguna dellas sabe ni puede dar algo. Y de aqui es, que no damos gracias, ni tenemos que agradecer al mar, ni a los rios, porque sufren nauegacion ni por los peces, ni pescados que dellos nos vienen, ni a los arboles por la fruta que cogemos, ni a los animales por las carnes: porque no las crian, ni produzen con voluntad de aprouechar, ni hazernos bien. Los hombres exceden a los animales (dize san Ambrosio) *Li. 8. c. 2.* *Li. 6. benefi. c. 7.* *Li. 3. offi. cap. 3.*

en que los brutos arrebatan y no saben dar, y si algunos dan, es a sus hijos, y a los de su generacion: pero a solo el hombre es concedido que haga bien a todos, a lo qual esta obligado de ley natural, por ser hombre. Y nuestro propio nombre se deriua, *ab humo*, que quiere dezir tierra: la qual a nadie toma antes administra frutos para todos los animales: y de ay vino, dize San Ambrosio, a llamarse humanidad propia, y domestica virtud del hombre, que consiste en ayudarse vnos a otros, sin ser menester para ello otro maestro, si no tu propio cuerpo: a cuyos miembros, naturaleza haze que se ayuden, y el que no lo hiziesse, ofenderia a todo el cuerpo. Y si os parece, que los malos, no merecen ser ayudados responderos ha Seneca, que algunos aura auido del linage de essos prouechosos a la republica: y es razon, que los presentes, se amparen debaxo de la sombra de sus mayores: como los lugares suzios y immundos se esclarecen, reberuerãdo el sol en ellos, y assi los indignos tienen alguna aparencia en el lustre de sus antepassados. Y muchas cosas dan los dioses a ingratos, porque estan mezclados con los buenos, y porque dellos aunque sean ruynes, podran nascer algunos virtuosos. Lo dicho es de Seneca.

li.5. & 5. benefi.

Quan

Quanto mas, que considerando lo poco que a vn pobre se da, es nada lo que se pierde, ni se auentura, antes se gana, dado caso que fues se fingida su necessidad. Por lo qual fue opinion de los Peripateticos (segun Seneca) que podemos hazer bien a los malos de cosas menudas: las quales por ser pequeñas, no merecen llamarse beneficios. Y pone Seneca exemplo en vn pedaço de pan, vna blanca, vn marauedi. Por lo qual, estando muchos sabios juntos (segun Aulo Gelio refiere) llego vn pobre, pidiendo para comprar pan: y pregũtando quien era, respondio indignado. No veys en mi trage que soy philosopho? Los que alli estauan dixeron. Este es vn vagabundo, que nunca sale de bodegones: pero deshonrarnos ha, sino le damos: demosle como hombres, y no como a hombre, con que compre para treynta dias pã. Y Aristoteles reprehendido porque daua limosna a vn mal hombre, dize Laercio, que respondio. Yo no hago bien a esse, ni a sus vicios, sino a la humanidad que tiene, con el qual se conformo Seneca, quando dixo. Las cosas pequeñas damos las como si se nos cayessen de las manos, no a los hombres sino a la humanidad. Y no es de creer segũ Chrisostomo q̃ nadie por vn pedaço de pan finja pobreza, ni se

Li. 5. be. c.3.

Vbi sup. li.4. c.29.

Li.12.c. 15.

Vbi sup.

Ho.11. super Pau. ad Hebr.

quiera subjetar a mendigar: ni por tan poca cosa le deueys afrentar, ni excluyr por estrangero. Algunos ay (dize san Gregorio) que no saben tener caridad con los ignotos, ni dan a los necessitados porque son hombres sino por conocidos. No miran que Iob se preciaua de no auer dado de mano al peregrino ignoto. Y en las consciencias pias, mas priuança tiene naturaleza, que no el conocimiento. Y el que padece necessidad, en siendo hombre no puede ser ignoto. Lo dicho es de Gregorio. Y si bastaua la humanidad entre gentiles para hazer bien a todos, sin rodeos ni cautelas, mucho mas deurian bastar entre Christianos otros mil titulos, que ay para ello. Quanto mas que (segun san Leon dize) no ha de tener en poco vn hombre a otro, ni menospreciar la naturaleza que el hazedor de todas las cosas tomo por suya. Quien aura que no de lo que se le pidiere, mirando que tiene esse que mendiga la naturaleza humana que Christo tomo para redimir nuestras necessidades.

li.21.morali.c.14.

ser.4.de collectis.

(.).

Cap-

Capitulo ciento. Porque ay mas pobres entre Christianos, q̃ no en tiempo de Iudios y Gentiles.

LOS que desseays entender porque ay mas pobres y mendigos en tiempo de Christianos, que vuo entre Iudios, y Gentiles, sabed, aunque de lo dicho pudiera constar: que las riquezas se tenian antiguamente por felicidad, y la pobreza por oprobrio, hasta que Christo vino al mundo. Y como dize Dauid, con su presencia honro el nõbre de los pobres añadiendo las ordenes mẽdicantes y otros muchos pobres voluntarios, que en la yglesia se sustentan, sin los que con necessidad mendigan. Las gentes tambien son ya mas flacas y debiles, los trajes y alimẽtos excessiuos, la carestia y precio de las cosas muy subido, las tierras y plantas, menos fertiles: y por nuestros pecados priua nos Dios de los frutos a cada passo, como indignos del pan que comemos, suspendiendo la lluuia, embiãdo langosta, o tempestades. Y como las consciencias christianas, aunque pecadoras sean mas estrechas que los demas, no vsan logros, vsuras ni otras negociaciones illicitas, con que suelen enrique *Psalm. 71*

zer las gentes. Conforme a lo qual preguntando Aristoteles en sus problemas, porque la pobreza se aposenta en los buenos y huye de ruynes, deue ser (responde) porque los malos procuran desecharla luego de si con hurtos, logros, contratos illicitos, o por qualquiera via que pueden: pero los buenos amparan la, aunque sea con trabajo y fatiga. Y los malos huyen della, segun Aristophanes, porque los compele a ser virtuosos: como los hijos huyen de los padres, quando procuran que sean buenos. Ay tambien ahora mas pobres, porque la auaricia y escasseza ha crecido, la qual augmenta el numero de los necessitados. Porque (segun Blondio pondera) la magnificencia y liberalidad de los Romanos no daua lugar, q̃ vuiesse necessidades en Roma. Y sabian que la gẽte pobre, crecia hazian nueuas poblaciones, que llamauan colonias, dando tierras y aparejo, con ayuda de costa, hasta hazer asiento con que remediassen sus necessidades y descargassen la republica de pobres. Con auer ley (segun Plutarcho) llamada frumentaria, en la qual mandauã dar pan señalado a los pobres. Y en la cantidad (dize Apiano) que cabia a cada plebeyo trigo para vn mes a costa de la republica.

In Pluto.

Lib. 3.

In Pluta. C. Grachi.

Li. 1. hist. Rom.

Pues en Athenas (escriue Plutarcho)

que repartian por el pueblo los reditos que rentauan las minas de plata, los quales eran grandes, allende que sustentauan a costa de la republica los necessitados. Y cessando las guerras, repartian (segũ Iustino) los propios y rentas de la republica por el pueblo. Y los buenos Principes, no se descuydauan de repartir a todo el pueblo, de quando a quando, trigo y dineros: tanto que vino a llamarse por nombre particular aquel repartimiento, congiario. Pero en fin, la grandeza de los nobles antiguos consistia (segun Cornelio Tacito) en ser liberales, y sustentar mucha gẽte y familia, hasta que los oficios y dignidades Romanas, entraron en personas baxas, porque luego cessaron las magnificencias, y ahora estan casi del todo agotadas, saluo en trajes, glotonias y vanidades. Y aunque Theophrasto alaba esta grangeria de los gentiles, para ganar el pueblo. Tulio y Aristoteles, la condenan. Y yo la he relatado, mostrando solamente las causas, por donde no auia tantos pobres en otro tiempo.

In vi. Temist.

Lib.6.

Lib.3.

li.de diuitijs.

Porque (como Lactancio dize) aun que los Gentiles tuuieron algun rastro de las obras de misericordia, vistiendo desnudos, hospedando pergrinos, alimentando necessitados: eran obras semejantes a

li.6.c.9.

cuerpo ſin cabeça : y las otras virtudes que tuuieron lo miſmo, porque les falto el conocimiento de Dios verdadero, que es la cabeça y lo principal, ſin la qual las virtudes todas ſon como miembros ſin vida. Lo dicho es de Lactancio.

Cap. ciento y vno. Que los antiguos ſe preciaron de no deſollar los vaſſallos, ni [illegible]par los propios: ni vender los oficios.

NO ſe puede negar, ſino que tenian mejor policia y regimiento los antiguos los quales pretendian preſeruar mas de pobreza, que no remediarla deſpues de incurrida. Preciauan ſe de enriquezer los vaſſallos: y no deſpojarlos, para hazer Igleſias y hoſpitales: como los Iudios, que del precio de la ſangre de Chriſto hizieron cimenterio y entierro de peregrinos. Y no faltaran ſeñores y ricos, que deſuellen ſus proximos y vaſſallos, contentando ſe con dexar deſpues, obras ſemejantes. Por maldito y abominable tenian los Lacedemonios (dize Plutarcho) el que arrẽdaua en mas de lo ordinario y taſſado por la ley: porque los labradores ganando en ello, con mejor voluntad grangeaſſen la tierra: no como aho

In apophthegm. 2.

ra, que son esclauos mas que renteros, sobiendo los arrendamientos, tanto que para pagarlos, han de quedar a pedir por Dios. No se metiã los antiguos en los baldios y propios de los pueblos, vsurpando tierras, montes y rios (como plega a Dios que no se haga ahora) y si lo hazian, no faltaua quiẽlo defendia, hasta morir en la demanda. Como San Augustin cuenta, que murieron mas de tres mil solamẽte por justicia en Roma sobre este negocio. Mira que estrago auria de gente, primero que la justicia entendiesse entre ellos. Por no boluer las heredades a sus dueños, desterraron los Lacedemonios a Lisandro, y mataron a Agis Rey, y se destruyo casi toda Grecia. Pero Harato Sicionio, visto que si quitaua las tierras vsurpadas, quedarian pobres los que las tenian, y si no las boluia a sus dueños, no podrian mantenerse: y como el fuesse pobre, determino de yr a pedir socorro a Ptolomeo riquissimo Rey de Alexandria: y con la gran cantidad, que le dio, compro las heredades a los que las tenian, o daua lo que valian a cuyas eran, y assi los vnos y los otros quedaron remediados: mendigando el señor, por suplir la necessidad de su reyno. O (dize Tulio) si naciera tal varon en nuestra republica, y aun si ahora vuuiesse mu

De ciui. 3. c. 24.

li. 2. offi.

chos tales, no quedarian las tierras y lugares por arrendar, esperando que pujen, lo que no podran pagar: ni despoblarian pueblos, para poblar los de bestias hechos dehesas, por acrecentar sus interesses, antes harian lo que Plutarcho cuenta de Numa Pompilio.

In vi. eiusdem. El qual, visto los pobres que en Roma auia, repartioles todas las heredades de la republica, porque supliessen su necessidad, y tuuiessen en que ocuparse. *Vale. li. 9.* A Pytaco Capitan de los Mitilenes, dieron las medias tierras que auia ganado, vencidos los Athenienses, y no las quiso, por no disminuyr la gloria de sus vitorias con los despojos. Pues a Marco Curio *Idẽ. li. 4.* siete yugadas de heredad le ofrecio el senado, pero no tomo mas de lo q̃ se daua a qualquiera ciudadano, juzgando por no amigo de la republica, el que no se contenta con tanto como los otros. *li. 2.* De Micerino Rey de Egypto cuenta Herodoto, que a los que quitaua algo por justicia, les daua otro tanto de su casa. *In paneg. & in aliis opusc.* Y si admitis por testigo a Isocrates, dezir os ha que ponian su felicidad toda los Athenienses, en que nadie padeciesse entre ellos necessidad, sin ser proueydo: y aun las tierras que ganauan, no las aplicauan para si, sin primero repartirlas entre los despojados, o a los que les faltaua en que viuir. Pero

Nerua Emperador, dio millon y medio para sustentar el pueblo (segun escriue Dion) y echaua Senadores que comprassen heredades, y las repartiessen a pobres. Y Agesilao Rey de Lacedemonia, se holgaua mucho de ver pobres a los que tratauan en negocios illicitos, y enriquecia a los virtuosos: porque viessen, quan mas vtil y prouechosa es la bondad, que las otras artes. Y Tiberio Cessar, visto que logreros y cambios destruyan a Italia, y vsurpauan las heredades, alçandose con la moneda sin hallar se nada prestado, puso dineros en bancos para que los prestassen, por tres años, sin logro a pobres, y assi confundio a los cambiadores, con socorrer los necessitados. Y en fin, para mayor socorro de necessitados, proueyeron los fundadores de republicas, que se diessen los oficios que tenian salarios a pobres, conforme a la dotrina de Aristoteles. Y a Plutarcho le parecio cosa loable, encargando los oficios costosos y de honra a los ricos. Alomenos Alexandro Emperador Romano, no consentia venderlos (segun Lampridio) porque dezia. Los que compran, han de vender, y seria verguença, castigar a los que venden lo que de mi compraron. Quanto

Xeno. in vita Agesilai.

Tacitus. lib. 5. hist. Rom.

li. 5. poli. c. 8.

In politi.

In vita eiusdem.

mas que roban, para sacar el precio que les costaron: y lo que peor es, que no queda lugar a los pobres virtuosos para alcançar oficios. Por lo qual: dize Plutarcho, que no se dauan por linage, riquezas, fauor ni aficion, sino a los que auian mejor seruido a la republica. Y assi andauan, los que pretendian oficios en delgada vestidos de lienço blanco, para que facilmente puediessen ver y atentar, los q̃ les auian de dar el voto, las señales y heridas q̃ vuiessen recebido en las guerras Romanas. Y competiendo Paulo Emilio con Galba, mostro Emilio las heridas que le auian dado en las guerras por la republica, y como las vieron, votaron todos por el. Lo dicho es de Plutarcho. Aristoteles añade, que labradores, oficiales, ni otra gente vil, no podian ser sacerdotes: porque aquellos beneficios, o encomiendas se dauan a los que auian trabajado en gouernar la republica, o estauan cansados de andar en la guerra, para darles descanso. Y quando los Romanos amauan la pobreza, y socorrian a los necessitados, dize Valerio Maximo, que los pobres procurauã, como los ricos gouernassen la republica: y en pago de tan buen proposito, no se vendia oficio, que le pudiesse merecer por virtud. Y la pobreza de los nobles, no

In vita. Pau. Emi. & in apophtheg.

7. Polyti. c. 9.

li. 2. c. 10. & li. 4. de paupert.

sola

ſolamente la remediauan, a coſta de los propios de la republica, pero aun pagauan las deudas de los que en ella auian ſeruido. Y tenian por afrenta, que viuieſſen, ni murieſſen adeudados, los q̃ gaſtarõ ſus bienes por hõrar la. Lo dicho es de Valerio.

Cap. ciento y dos. Que los capitanes antiguos ſe preciauã de enriq̃zer los ſoldados, y aliuiar la republica de neceſsitados.

HAblando la verdad, vna de las cauſas de donde mas pobres nacen y ſalen, ſon las guerras. Dexo a parte los vencidos y robados, que no ſon pocos, y los que quedan viejos mancos, coxos y con otras liſiones, y los ſanos que ſe les han oluidado los oficios, o no ſe aplican deſpues a ellos: pero vengamos a los pobres ſoldados, perdidos por mala paga. En otro tiempo, mejor tratada, y pagada era la gente de guerra: preciauanſe los capitanes de enriquezer los ſoldados, porque ſalian dellos los Emperadores, y holgauan de tener los propicios para la elecion: y deſpues como ſe auian criado juntos, tenian les aficion,

com

compadeciendo se de sus trabajos, como experimentados. Pero ahora, muchos de los que gouiernan, no tienen muy sangrientas las espaldas. Y hasta Iulio Cessar, los Capitanes de la guerra, se llamauan Emperadores: y porque el lo era, quando fue electo Principe Romano, quedose con el nombre Imperial, y los que despues le sucedieron. Pero antiguamente, preciauan se los Capitanes, de no traer de la guerra para augmentar sus casas y haziendas, sino para aliuiar la republica de tributos, como Paulo Aemilio, segun Tulio cuenta, El qual con los

Li.2.offi.

thesoros que truxo, vencida Macedonia: enriquecio el thesoro tanto, que cessaron los tributos: y a su casa no lleuo, sino la gloria y la fama: y aun mirar la pecunia no quiso (dize Plutarcho) con ser tanta, que basto para libertar la republica de tributos, por mas de cien años. Y de Marco Antonio el Philosopho (escriue Iulio Capitolino) que faltandole la moneda en la guerra, hizo almoneda por espacio de dos meses, de la baxilla, joyas de plata y oro, suyas, y de su muger, con otro axuar, por no echar pecho a la gente: de lo qual saco para concluyr la guerra: y fenecida, rogaua, q̃ a los que boluiessen sus dineros, tornassen lo que auian compra-

In vita. tiusdem.

do,

do. Pues las mercedes que los Emperadores hazian a los soldados, allende de sus pagas ordinarias, eran magnificas y grandes: la mitad de las quales mandaua la ley (segun Vegecio) que se depositassen en el alferez de la vādera, porque de mejor gana la defendiessen, y no lo gastassen en superfluydades. Pero las mercedes crecian tanto, que Domiciano Emperador mando, que ninguno depositasse mas de cierta quantidad limitada, porque Lucio Antonio gouernador y Capitan suyo se le quiso alçar con el Imperio, en confiança de los depositos de los soldados. Lo dicho es de Vegecio. Quando Iulio Cessar triumpho, dio a cada soldado (segun Apiano) cinco mil drachmas, y a los Capitanes dobladas, y a los tribunos y caualleros quatro tanto, sin quedar ninguno del pueblo, sin su cierta moneda: y en su testamento, mando a cada ciudadano ochenta y cinco drachmas. Pero no mostro poco su liberalidad Pompeyo, quando acabada la guerra Mithridatica, no dexo soldado, que no le diesse mil y quinientas drachmas, y a los Capitanes muchas mas, de suerte que repartio (si creemos al mismo Apiano) seys cientos mil talentos, entre ellos, no con menor generosidad y grandeza, que Ale-

Li.2.c.20

Lib.2.

In Mithridat.

Alexandro Magno, quando quiſo jubilar los ſoldados, hizo primero ſaber las deudas que tenian, para pagarlas el, porque lleuaſſen los deſpojos y ſueldos enteros a ſus caſas: y aſsi dize Iuſtino, que pago por ellos veynte y tres mil talentos. Pero entre Romanos no yuan a la guerra, viejos ni ſacerdotes (dize Apiano) ſaluo contra Franceſes, ni los pobres: porque (ſegun Tito Liuio) antiguamente los que yuan a la guuerra, auian de pelear a ſu coſta. Y tambien dize Aulo Gelio, que no yuan ſino los ricos, porque dexauan muger, hijos y hazienda en rehenes y prenda, que los obligaua a pelear, mas que a los neceſsitados: por lo qual, no los admitian: ſino en rebates, o alborotos acelerados, o a falta de gente. Pero ahora es al reues, que las guerras mas ſon a coſta de los pobres, y que poco tienen, que no de los ricos, que mucho tienen. Mira como no aura mas neceſsitados, que en otros tiempos, quando eran los pobres ſobrelleuados: y los ſoldados, no ſolamente mejor pagados, pero aun los enanos y enanas, locos, cantores, tañedores, repreſentadores que no eſtauan ya para hazer ſus oficios por enfermedad, o vejez, repartian los ſegun Lampridio, para que cada ciudad mantuuieſſe el ſuyo: porque con titulo de mendi-

Lib. 12.

Li. 2.

li. 4. 1. decadis. li. 15. c. 10.

In vi. Alexan.

cida

çidad no fuessen cargosos a Roma. Pues los que jubilauan, cumplido el termino limitado para andar en la guerra, dauanles haziendas en que viuiessen, no solamente por pagarles lo seruido, dize San Ambrosio, sino por animar tambien a los mancebos a pelear, y seruir de voluntad en los trabajos militares, con tener cierto el remedio de sus necessidades, y descanso de la vejez. Verdad es que antes de Tiberio Cessar, no auia tiempo señalado para jubilar: y en principio de su imperio, segun escriue Cornelio Tacito: para sossegar los soldados, que por no poder sufrir tan ala larga los trabajos de la guerra, se auian amotinado, con estar ya muchos dellos viejos, coxos y mancos: ordenaron que a los diez y seys años, quedassen libres de los trabajos ordinarios de la guerra, acõpañando la vandera no mas, y saliendo a pelear, hasta que a los veynte años jubilassen, y se les diesse en que poder viuir, pero los q̃ jubilauã de la guerra espiritual contra los vicios, tiempo tenian tassado, antes desso, como parece en los Gymnosophistas religiosos de la India, los quales a los treynta y siete años jubilauan hõbres y mugeres. Como cuenta Estrabon, q̃ vn mancebo destos, y otro viejo andauan en la Corte de Alexando, pero el mo-

li. de viduis.

li. 1. hist. Roma.

li. 15.

ço no pudo sufrir las cosas de palacio, y dio la buelta, quedandosele el compañero con Alexandro, en cuya compañia mudo las costumbres, y el habito: y preguntado porq̃ se dissoluia. Respondio: que ya auia jubilado, [v]iuiendo en abstinencia los treynta y siete años que prometio. De las monjas Vestales notorio es, que jubilauan a los treynta años de su mongia: para poderse casar, o viuir como les pareciesse: muchas de las quales no lo hazian, segun Dionysio Alicarnaso, por no perder el honroso tratamiento que les hezian, y porque temian, que no acabauan en bien las que de alli se salian. Pero entre Christianos, nunca nadie jubilo, para ser remisso y menos virtuoso, antes los perfectos, dize el Sabio, que comiençan quando parece que acaban. Y es parte de perfection, segun Gregorio Niseno, conocer siempre, que aun no han allegado a lo que deuen. Verdad es, que San Bernardo llama jubilados a los que viuen con pacifica tranquilidad de espiritu, y tan serena consciencia, que lleuan sueldo de Dios de gusto, y consolaciones espirituales, sin parecer que pelean, ni sienten las penalidades: pero esse don de Dios, alcançanle pocos, y tarde. Por tanto los monges antiguos no jubilauan de los trabajos ordinarios: a lo que

Libro.2.

Eccle.18.

In vita. Moysi.

Ser.3.cir. cunci.

que parece en San Augustin, sin auer estado ochenta años en el desierto, quando ya la ley natural los libertaua: la qual dize Plutarcho, haze jubilados à los viejos, y obliga que como a tales, se les den alimentos. Pero no es mucho, que los perfectos quieran morir trabajando sin jubilar, pues Seneca cuenta de vn Gouernador, que quando le mando Cayo Cessar descansar en su casa como jubilado, porque passaua ya su edad de nouenta años: se hallo tan solo y congoxado sin negocios, que se moria viuo, y como muerto se hizo amortajar, o componer en vn lecho para que los de su familia, rodeados de las andas le llorassen por defuncto: y asi lamentaua la casa toda la desocupacion de aquel Señor viejo, sin poder alegrarse, ni desechar la tristeza, hasta que le bõluierõ a los trabajos de su oficio, para morir en ellos. Pero quando jubilauan la gente de guerra, dexauan las armas en los templos de los dioses, que mas deuocion tenian, segun parece en Propercio, y cumplido el tiempo limitado por la ley, para andar en el campo, dize Plutarcho que trayan vn cauallo de rienda por medio de la plaça, estando en audiencia los Censores, delante de los quales se presentauan, dando cuẽta como auiã seruido en la guerra con

Serm. ad fratres 17

in vit. Niciæ.

lib. de breui. vitæ.

li. 2. Elegia. 26.

In vita Ponpei.

tales y tales capitanes. Lo qual oydo y examinado, los Censores dauan el premio o castigo que cada vno merecia. Y en las guerras vestianse los Romanos de colores, y las ropas de los jubilados, deuian ser blancas, segũ se collige de Plutarcho, el qual en sus problemas escriue, que los muertos se vistẽ de mortajas blancas como jubilados. Pero los Athenienses fueron tan largos y magnificos en premiar trabajos, que no se contentaron con que los hombres jubilassen, pero aun hizieron, que los animales, los quales trabajaron al edificar la fortaleza, quedassen despues jubilados, y paciessen por donde quisiessen. Pero ahora bien podrian dezir los capitanes, lo que Iulio Cessar dezia a los Romanos.

Plutar in vit. Cato.

Lucanus. lib. 1.

Que refugio ternan los que han derramado su sangre, y enuejecido en la guerra: donde viuiran los jubilados, que tengan descanso, sino premiays mis trabajos y los suyos? Y no solamente dauan alimentos perpetuos a los jubilados, pero aun a los que salian vencedores en los juegos y fiestas, despues de auerlos coronado con gloria y regozijos grandes, dize Vitruuio, que los boluian los Griegos en carros triumphales a sus patrias, dandoles alimentos perpetuos la republica. Colegios auia de jubilados: como cuenta Vitruuio

lib. 9. Archi.

Lib. 2.

truuio, que le tenian los de Sardinia. Y en Athenas seruia de lo mesmo el Pritaneo, donde regalauan a los que auian seruido a la republica. Pero los soldados de nuestros tiempos, contentarse yan con hospitales. Y no seria malo, que los Principes hiziessen Colegios para la gente de guerra pobre, ya que no tienen paz, y mancan y empobrezen a muchos: como los Romanos tenian a Merida: Y dizen que le pusierõ este nombre, porque se llamauan Emeritos los jubilados, sino lo tomaron de Lacedemonia, en la qual jubilauan cinco de a cauallo cada año, que se llamauan Benemeritos, segun Herodoto. Pero los vnos y los otros pudieron imitar a Dionisio Baco, quando dize Arriano, que edifico en la India la ciudad de Nisa, para los viejos, y otros que quedauan cansados o enfermos de las guerras passadas. Y no solo las republicas y sus principes curauan antiguamente a los que boluian lisiados de las guerras, dandoles alimentos: pero aun muchos caualleros se preciauan de renouar esta costumbre piadosa, los quales dieron, segun Cornelio Tacito, medicos y medicinas a quantos acudian a sus casas, quando de los andamios de vnos juegos quedaron muertos y heridos casi cinquenta mil personas en Roma. Hospita

Teste Tulio. l. 1. de orato.

libro. 1.

lib. histo. Alexã. 5.

li. 3. hist. Rom.

pitales y Colegios de enfermos, hazian los señores sus palacios en tales necessidades.

Cap. ciento y tres. De la caridad antigua cerca de la redempcion de los captiuos.

AVnque en algunas partes desta obra se aya tratado la piedad que tuuieron los antiguos con captiuos y encarcelados, toda via sera bien saber, como llamauan humanos y liberales, segun Tulio a quien los redimia. Pero san Ambrosio por summa y principal liberalidad cuenta, librar a sus proximos de los peligros anexos a la captiuidad, que llegan hasta la muerte del anima, y del cuerpo, porque entre infieles, no pocas vezes se pierde lo vno y lo otro, y en especial si son mugeres las captiuas, que las redime quien las rescata de mil deshonestidades: porque los Barbaros no tienen mas humanidad ni misericordia, de quanto esperan de sacar interes: auaricia los mueue a conseruar los captiuos, sin otro respecto piadoso. Hasta aqui llega San Ambrosio. No son todos como Agesilao Rey Lacedemonio, del qual pondero Xenophonte, que quando mudaua su exercito, hazia recoger los muchachos, que desamparauan sus padres, por no poder sustentarlos,

li. 2. ofi. c. 1.

li. de Agesilao.

con

con los viejos captiuos, que dexauan por inutiles, para que se muriessen, o los comiessen bestias fieras: mandando les dar lo necessario en vn lugar señalado con mucha diligencia, por lo qual aun los captiuos le adorauan con amor entrañable. Lo dicho refiere Xenophonte. Pero no fue menor la piedad de Alexandro Magno, pues su madre de Dario sintio tanto su muerte, segun Trogo Pompeyo, que ella misma se mato, acordandose que la auia tratado como si el fuera su hijo y no como a captiua, y a la muger del mismo Rey enterro humanissimamente, por lo qual Dario le embio a dar gracias pero respódio Alexandro. Los captiuos no teneys que gratificar porq̃ las obras pias, no se hazen por vosotros, sino por quien yo soy, y porque yo peleo contra las fuerças de mis enemigos, y no contra sus aduersidades y miserias. Pero algo mas lo encarece Luciano, si fuera verdad lo que escriue. Que combatiendo los Sauromatas a Grecia, captiuaron a Amizocha, y como pidiesse socorro a Dindano amigo suyo no tuuo con que redemirle, pero rogo que le lleuassen a el y soltassen al otro. Y respondieron que se le darian si daua los ojos. Y holgo q̃ se los sacassen por rescatarle, aũque boluio ciego, guiãdole el redemido, con tan grã

lib.12.

Idẽ.li.11.

In Toxaride.

sentimiento dela ceguedad de Dindamo que se saco tambien los ojos, por tener le compañia, de lo qual se admiraron tanto los Scitas que le alimentauan a costa de la republica en mucha veneració. Verdad es, que los Romanos con ser humanissimos, ordenaron en la guerra de Charthago, que no se redimiesse ningun captiuo, porque los libres peleassen mejor sin esperãça de rescate: y a este fin nos canta la yglesia inspirada de Dios, que en el infierno no ay redempcion, porque nos esforcemos a viuir mejor sin dexarnos captiuar de los vicios. Pero aunque la republica no los redemia, no faltaron caritatiuos que los rescatasse, como Quinto Fabio Maximo lo hizo hasta vender quanto tenia, sin quedarle hazienda ninguna. Pero mayor y mas admirable fue la caridad de Tobias y su muger que con ser del numero de los captiuos, andauan a visitar cada dia a los otros, lleuandoles limosna de todo lo que podian con tan gran caridad que vino su muger a ganar jornal a texer para mantenerse a si y a el, quando quedo ciego y gastado de hazer limosnas a pobres. La plata y oro de las yglesias, y aun los vasos sagrados dize el Emperador Iustiniano que se vendan y gasten para redimir captiuos. Y quando san Paulino no tuuo con que, a si mes-

Tuli. li. 3 offi.

Vale. Maxi. lib. 4.

Tobiæ. c. 1. & 2.

C. de sacrosan. ecclesi. li. facimus.

mesmo se dio por redimir el hijo captiuo de vna biuda afligidissima: la qual no se descuydaua, como si tuuiera que heredar a su hijo. De lo qual el Derecho Ciuil y natural proueyeron, que los padres si fueren negligentes en rescatar los hijos no les puedan suceder en los bienes. Y los parientes y hijos si fueren descuydados en redimir a sus padres quedan inhabiles sin poder los heredar. Y lo mismo entienden algunos de los encarcelados, porque redimir captiuos, y librar presos, casi simbolizan, segun la glossa de vn decreto, y sera obra piadosa rescatarlos, aunque ayan sido presos por maleficios, como lo pódera sobre el Codigo Baldo. Porq̃ si a Claudia Facula, con auer sido ramera publica, porque daua secretamente lymosnas a los captiuos en Capua: auida victoria los Romanos, la libertaron con mil fauores y priuilegios, quanto mayores los podran esperar de Dios, los que socorrieren a los captiuos Christianos?

C. episco. & cleri. li. Si captiui.

12. q. 2. c. Sacrorũ.

C. de sacrosanct. eccle. l. illud.

Val. li. 5.

(.?.

Cap. cieto y quatro. De la piedad que los antiguos tuuieron de los preſos.

LOs Gẽtiles piedad tuuierõ no ſolamente con los captiuos y preſos viuos, pero aun con los muertos. En la carcel murio ſu padre de Cimon Athenienſe por deudas, ſin dexarle
lib. 2. enterrar, ſino las pagaua primero. Pero ſu hijo, dize Iuſtino, que ſe fue a la carcel, tomãdo en ſi las deudas y priſion, porque enterraſſen a ſu padre. Muchos exẽplos ay piadoſos, aũque ſegũ Plinio, ninguno ſe puede compa-
li. 7. c. 33. rar con la charidad que tuuo aquella hija Romana con ſu madre que moria de hambre en la carcel, ſi entrandola a viſitar ſu hija, no la ſuſtentara ſecretamente cõ leche de ſus pechos, lo qual baſto, para que los juezes ſe mouieſſen a perdonar la hija, y librar la madre dandoles alimẽtos perpetuos, cõ hazer de la carcel vn templo conſagrado a la dioſa de la piedad. Y ſi quereys ſaber mas en particular el
C. de epiſc. audi. li. Iudices. cuydado antiguo, que de los preſos ſe tuuo, leed la ley Imperial, que obliga a los juezes a viſitar cada Domingo la carcel, para ver ſi tratan humanamente los preſos, dan-

do

do orden como ſean proueydos, ſi vuiere neceſsitados. Donde tambien ſe encarga a los Prelados Ecleſiaticos, que les apliquen lymoſnas y legatos hechas a pobres, pues eſtos deuen como tales ſer ſocorridos. Y mueſtra alli Iuſtiniano tan gran confiança del cuydado que los Ecleſiaſticos ternan en eſte caſo, que le parece ſeran proueydos ſin que nada les falte, plega a Dios que aſsi ſea: aunque por mas que ſe esfuercen no llegara ſu caridad a ſer tanta, como en la primitiua yglesia ſe tenia, porque allende de dar licencia los maridos a ſus mugeres, ſegun Tertuliano, para viſitar los preſos, contribuyan entre ſi colectas, por ſuplir ſus neceſsidades, tan eſplendidamente, ſi creemos a Luciano, que ſe yuan a dormir a la carcel con los preſos y a cenar, con embiar algunas ciudades lymoſnas de los propios a los encarcelados en otras, pues de los monges eſcriue Caſsiano, que dexauan de comer y trabajauan para embiar a los encarcelados, por las ciudades de Africa, imitando al Angel que lleuo de comer a Daniel a la carcel, y al que viſito y libro a ſan Pedro de las priſiones: ſignificando ſer obra Angelica viſitar los encarcelados, remediando ſu pobreza. Y con razon, porque ſi toda neceſsidad

libr. 2. ad vxorẽ, &. in Apologe ca. 14.

in vit. Peregri.

li. 10. c. 5.

cap. 14.

Actuũ. 12.

mece-

merece socorro, mucho mas se deue a los encarcelados, por ser doblada su miseria: pues la misma pobreza de suyo es carcel, segun
cap. 36. Iob, y las necessidades prisiones porque nos atan, declara alli Santo Thomas, sin poder efectuar lo que desseamos. No quiero ponderar aqui el sentimiento de los de Dacia,
li. 11. hist. Danicæ. que tenian, segun Saxo Gramatico, por mayor castigo y mas las cadenas y grillos de la carcel, que no la muerte, por ser cosa natural el morir y las prisiones seruidumbre. Pero
1. ad Ti. c. 6 passemos a la carcel, que llamo San Pablo de las riquezas, donde enlaza y prende el demonio a los ricos, aunque son mas visitados alli, que no en la carcel de la pobreza.
Gen. 40. Preso estaua el pobre de Ioseph, y quien penso que le visitara, no se acordo del despues que entro en palacio con auerse lo prometido. Oluidanse las obras de misericordia a los del mundo: pero no descuydan de visitar los dineros encarcelados tras siete llaues. Y acaece a los auarientos, dize Ludouico Ce-
li. 11. le. antiqua. c. 25. lio, como a los Aloydas, que prendieron a Dios Mars, y despues le adorauan y sacrificauan en la carcel. Y assi encarcelan los dineros, y alli los visitan y adoran como en-
ad Ephe. 5. carcelados, conforme a lo que predico San Pablo, que la auaricia es seruidumbre de ido

idolos. No sin causa hazian los de Ethyopia grillos y cadenas de oro, segun Herodoto, en prisiones de mal hechores, empleauã esse precioso metal. Y entre los Mesenios, escriue Plutarcho, q̃ llamauan a la carcel thesoro: quiça porque assi como de tierra haze oro el calor del Sol alla en las minas, assi la justicia haze que los terrenos y malos tengan valor recozidos en los suetanos de la carcel. Y hablãdo Christianamente, no salen del calor de la caridad que con los encarcelados se tiene peq̃ños thesoros de merecimiento.

lib. 3.

In vi. Phi lemonis.

Cap. ciento y cinco. De como es obra de misericordia y oficio Angelico enterrar los muertos.

LOs Gentiles no enterrauan los muertos, tanto por charidad, segun Quintiliano, como por obligar que otros los enterrassen a ellos: pero los Catholicos sepultauan los por misericordia, y compassion humana. Bẽditos seays del Señor, dixo Dauid, los que con misericordia enterrastes a Saul, en misericordia os lo pagara el Señor. Misericordia llamo Dauid, dize Augustino, a la compassion que los viuos tienen de la pe-

Pro patre contra filium.

2. Reg. c. 2

li. de cura. pro mor. c. 9.

na y miſeria, que no ſentiran, los cuerpos muertos. Pero veeſe que es obra acepta a Dios, y de alto merecimiento: pues que Tobias ſe leuantaua de la meſa ſin comer por yr a enterrar defuntos, no pocas vezes, con peligro de muerte: mayormente que le embio Dios en pago deſte y de otros ſeruicios, vn Angel que le dieſſe viſta, quando eſtuuo ciego: el qual guio a ſu hijo y libro a ſu nuera de los demonios, y le dixo deſpues: Quando enterrauas los muertos, yo preſente tus oraciones a Dios. Coſa que los Angeles preſentan a Dios, celeſtial y admirable ha de ſer: quanto mas que auiendo celebrado Angeles las obſequias y mortuorio de Lazaro mendigo, quien aura que no ſe precie de imitarlos? Angeles hallaron ſobre el monumento aquellas ſantas mugeres, quãdo yuan a ſolennizar las hõras de Chriſto pauperrimo: vna de las quales fue murmurada de Iũdas y de otros, quando vngio a Chriſto, el qual reſpondio, que era bien hazerle las obſequias en vida.

Serm. ſuper cã. 22. Aunque por ventura, dize San Bernardo, ordeno Dios que le vngieſſe viuo, y no muerto, porque mayor charidad es la que ſe haze a los viuos, que no a los defuntos. Por lo qual Chriſto dio por conſejo al mancebo deſſeoſo de ſaluarſe: que hizieſſe bien, y a pro-

prouechassen a los viuos y dexasse a los muertos enterrar sus defuntos: porque la piedad que Dios ordenò que tuuiessemos para sepultar los muertos, fue, dize Augustino, para darnos a entender, en quanto estima la que con los viuos se tiene, pues le aplaze lo que por los muertos se haze. *Vbi.su.c.3.*

No sin mysterio hallaron Angeles aquellas mugeres deuotas en la sepultura de Christo, que las consolaron y alumbraron de lo que deuieron hazer, para hallar al hijo de Dios viuo: sino porque son medios la piedad y charidad con que honran los muertos para hallar a Dios. Y la causa porque acuden tantos Angeles a sepulturas y mortuorios, sera porque el cuydado de enterrar los muertos con piedad, sirue, segun Santo Thomas, de acordarnos, que han de resuscitar, pues con tanta diligencia y deuocion los sepultamos. Y si Tulio y otros Philosophos de las cerimonias y oficios de los mortuorios arguyeron, que no perecen los hombres con la muerte, sino que viue el alma, pues hazen tanto caso los viuos de sepultarlos con reuerencia: no es mucho que los Christianos entendamos por el cuydado piadoso que de enterrar los muertos se tiene la resurrecion de los cuerpos como sonara *4.sē.d.15.q.2.a.3.l.1.Tusc.*

la

la trompeta en voz de Archangel, quando los Angeles despertaren a los muertos, para que vengan a juyzio. No os marauilleys que pongan solicitud en hazerlos aposentar con caridad en la sepultura: mayormente que han de ser los buenos que resuscitaren como Angeles en el Reyno celestial, para reparar las sillas que los malos perdieron.

vbi sup. cap. 10. Y reuelado ha Dios, dize Augustino, por ministerio de los Angeles, como los cuerpos de algunos sieruos suyos sean con reuerencia sepultados, para consolacion de los viuos, o para encarecer y declarar, quanto le aplaze la piedad, que en sepultar los muertos se emplea.

Cap. ciento y seys. De los q̃ enterrauã animales brutos. y de lo poco que se pierde encarecer de sepultura.

li. 11. c. 13 Confusion es humana, y afrenta no peueña, que las abejas muestren, segun Plinio, semblante triste, quando salen con las muertas, como si les fuessen a hazer obsequias. *li. 9. anima. c. 48.* Pues de los delphines escriue Aristoteles, *vbi sup. c. 40.* que acompañan con misericordia los muer-

tos

tos. Y de las yeguas pondera grandes y piadosos sentimientos, quando otras sus semejantes mueren, con auer gentes inhumanas para los defunctos. El mayor error de los doctos antiguos, dize Lactancio, que fue en no hazer caso de enterrar pobres ni peregrinos, cō ser la obra mas justa y pia del mundo, porque se haze por solo Dios, pues el cuerpo ya no es capaz de sentirla: lo qual hizo pensar a los philosophos que yua poco en sepultarlos: no dixeron que no los enterrassen, sino quisieron consolar a los que careciessen de sepultura. Lo dicho es de Lactancio. Pero como auian de prohibir las sepulturas humanas, confessando Diodoro, que entierran animales en los templos de Egypto, con monumentos y obsequias? Cymon Atheniense sepoltura dio a las yeguas con que triumpho en los juegos Olimpios. Xantippo hizo enterrar vn perro. Y aunque no se gana nada en ello, dize Plutarco, mas de habituarnos a ser humanos, no se pierde en hazerlo: porque en tales obras no se ha de guardar tassa ni rigor de justicia, sino abundancia de piedad. Lo dicho es de Plutarco. Aunque Solino escriue que los sepultauan en pago y premio del buē seruicio de los animales. Como deuieron enterrar en España el cauallo Bavieca del Cid,

Li.6.c.12.

Lib.2.

In vita Cato.

In Polys.

delante de la puerta de la Igleſia de San Pedro de Cardeña, ſegun lo refiere el Rey don Alonſo. Como quiera que ſea no ſe deuria de oyr ni leer, ſin verguença de los que no acuden con piedad a enterrar los defuntos, ſiendo inſtrumentos del Eſpiritu ſanto, y templos de Dios viuo. Por lo qual no es razon (ſegun Lactancio) que aues ni otras beſtias deſpedacen ni coman los hombres hechos a la imagen y ſemejança diuina: pues quando falta quien los ſepulte, embia Dios brutos animales que lo hagan. Por enterrar ſe quedara Santa Maria Egypciaca, ſino viniera vn leon, que ayudo a Zozimas viejo ſanto a enterrarla, abriendo con ſus vñas la ſepultura. Como otros dos leones ayudaron a Sã Anton para enterrar el cuerpo de San Pablo hermitaño. Pero no penſeys que perderian algo las almas, aunque los cuerpos quedaſſen por ſepultar. Como ſe engañaron Virgilio y Homero fingiendo, que andauan en pena en la otra vida las almas, ſi ſus cuerpos no fueron enterrados. Pero otro deſatino no menor refiere Tulio de algunos, que penſaron, que ſienten pena y tormento los cuerpos muertos por enterrar, y que la ſepultura les daua deſcanſo. Pudieron ſe engañar, no entendiendo lo que dixo

vbi. ſup.

Lib. 6. Æenei. Odyſ. 11. li. 1. Tuſ.

Dauid

Dauid quexandose a Dios, Señor, echaron las carnes de tus santos a las bestias, sin auer quien los enterrasse. No llora Dauid la falta de sepultura (dize Augustino) sino la crueldad de los que perseguian a los sieruos de Dios. Como los Godos burlauan y escarnecian, quando destruyeron a Roma, de ver los Christianos muertos sin enterrar, permitiendolo la prouidencia diuina de industria: porque supiessen quan poco haze, ni deshaze la sepultura: porque si importasse, no permitiera Dios (dize San Augustin) derramar, ni hazer poluos por campos, y rios, los huessos de sus santos: en lo qual nos declaro como no ay que temer, a los que no pueden hazer mas de matar los cuerpos. Alli paran y pausan las penas y tormentos, que los hombres pueden dar, y los cuerpos sentir. Lo dicho es de Augustino. Y aun algunos Philosophos alcançaron lo poco que ganauan los muertos en la sepultura: pues mando Diogenes, que, no lo enterrassen: y reprehendido de sus discipulos pareciendo les crueldad que las aues le comiessen, respondio. Poned me vosotros vn baculo que yo las espantare. Pero replicando que no las sentiria, dixo. Si no las tengo de sentir, q̃ se me da que me coman?

psalm.78

de ciui. 1. cap.13.

li. de cura pro mor. ca.8.

Laercius in vi. Diogenis.

Los viuos inuentaron los sepulchros, dize Seneca, por no ver, ni olerlos cuerpos muertos. No enterrauan Iudios ni Gentiles fuera de los pueblos sus difuntos, sino por huyr de las pestilencias. Aunque mas se gana, dize el Tostado, tenerlos en la Iglesia, donde nos acordemos de encomendarlos a Dios: pero los Gentiles hazian cada año quema general de los muertos para purificar los ayres. En cuyo lugar y tiempo (refiere el Tostado) que sucedieron las hogueras de la noche de San Iuan. Pero passemos a la opinion de los que pensaron que tenian menos descanso los muertos en la tierra estraña, con los quales se conformo Ouidio quando dixo; Mejor descansan en su propia tierra los huessos. Pudose engañar, no entendiendo la pena y castigo que Dios señalo a vn Propheta desobediente quãdo le dixo, q̃ seria sepultado en tierra agena. Pero Dios pretendio, dize Augustino, hazerle sentir en vida la pena, q̃ no sentiria despues de muerte. Porque como ninguno aborrece su carne, el amor natural haze dessear enterrarse con sus mayores. Y en castigo de la desobediencia, priua Dios al viuo desse gusto y contentamiento, dize Augustino, que al muerto ni le va, ni le viene. Por lo qual preguntado Anaxagoras, si queria que le lleuassen

De reme di. fortu.

Super Leui. c. 10. q. 11.

4. Reg. c. 23. q. 24.

Li. de põto.

3. Reg. c. 3. li. de cu cura pro mor. c. 7.

ſen a encerrar a ſu tierra? Reſpondio, ſegun Tulio, que no. Porque tanto ay de vn cabo al infierno como de otro, y al muerto ninguna tierra le es eſtraña, ni es menos graue, dize Seneca, el ſueño en caſa que fuera della. *Li.1.Tuſ.*

Aunque los de Macedonia dezian, que murio ſin heredero legitimo Alexandro, por auer mudado los ſepulchros reales, como dize Iuſtino, que Perdicas ſiendo Rey lo ademo. Y a Tulio le parecio, que es mucha ayuda para amarſe los hombres con mayor firmeza vſar vnas meſmas ceremonias, y tener comunes los entierros de ſus predeceſſores: como lo experimento Dario, quando hizo guerra a los Scytas, los quales ſe retirauan, haſta que preguntados porque huyan, reſpondieron. No peleamos, porque no tenemos que perder: pero ſi tocays en los ſepulchros de nueſtros antepaſſados, vereys para quanto ſomos. Y aſsi fue, dize Valerio, que llegados alli, le mataron ochenta mil hombres, y le hizieron huyr. Verdad es, que no ſe puede negar, ſino que los defuntos ganan mas ſepultados en vna parte que en otra: no por el lugar, ſino por los oficios diuinos, miſſas y ſacrificios que en el ſe dizen: mayormente ſi concurre copia de gentes, que rueguen a Dios por ellos, o eſtan cuerpos ſantos alli *vbi ſup.* *Lib.7.* *Li.1.offi.* *Lib.5.* *3.Reg.c 13.*

enterrados: como aquel mal propheta se mando enterrar en el sepulchro de otro propheta bueno, y valiole, para que no fuessen quemados sus huessos por reuerencia del sieruo de Dios, que con el estaua sepultado. Y a esta causa entre otras (escriuen algunos) que los patriarchas procuraron sepultarse junto al lugar donde Christo auia de ser enterrado, confiando que resuscitarian con el. Pero fuera destas y otras consideraciones semejantes, poco aprouecha la diferencia de los lugares a los defuntos antes suele la tierra ganar con ellos: porque, como dize S. Bernardo, truxo Dios a S. Malachias a enterrar aqui, o porque este lugar le ha sido y es acepto, o se quiere seruir en el de aqui adelante. Y ya sabeys que Iudas Machabeo embio a Hierusalem doze libras de plata para que se gastassen por los finados, pareciendole santa y saludable la oracion que por los defuntos se haze. Y en la primitiua yglesia gran cuydado mostraró de sepultar los muertos, pues contribuyan, segun Tertuliano, y hazian colectas para ello. Y no era mucho, pues que los calizes se podrian vender justamente, dize san Ambrosio, para enterrar los defuntos. Sepultauan los con tan gran deuocion y piedad, que vino a dezir Iuliano

In vita Malachi.

In Apologe. c. 39.

li 2. offic. c. 23.

Em-

Emperador, que la fè Christiana se auia augmentado tanto, por la charidad con que abrigauan los peregrinos y enterrauan los muertos. Y procurauã la gentilidad de contribuyr limosnas, para enterrar los suyos, como cuenta Plinio, que se hizo en las honras de Agripa Menenio, y en las de Scipion Africano escriue lo mismo. Y Valerio Publicola, murio tã pobre, dize Plutarcho, q̃ fueron menester limosnas para celebrar su mortuorio.

Trip.li.6. ca.29.

li.33.c.10

li.21.c.3.

in eiusdẽ.

Cap. ciento y siete. De quan antigua costumbre fue celebrar por los finados, y que en la primitiua Yglesia no haziã oficios tristes, ni lamẽtables a los muertos.

LLamauan los Gentiles parentar, las fiestas que cada año hazian por los finados, delos quales tomaron los Christianos, segun algunos, la memoria que celebran en Nouiembre de quinientos años aca, instituyda de vn Abbad Cluniacense, que se llamaua Odo, despues que oyo en el monte Ethna de Sicilia, segun Pedro Damiano escriue, gemidos y clamores de los demonios, porque salian algunas almas libres de su poder, por lo qual

ordenó, ſegun Polidoro refiere, la fieſta
Innentor. re.6.c.6. ſobredicha a imitacion de los Gentiles. En-
tre los quales Numa Pompilio inſtituyo que
en Hebrero ſe hizieſſe oficio por los fina-
In varia. hiſtora. dos, aunque Eneas, dize Ouidio, fue el prime-
ro que truxo a Italia eſſa coſtumbre de cele-
In vita. Niciæ. brar cada año onze dias arreo las obſequias
de los muertos. Y quando ſe deſcuydaron
de hazerlo, ocupados en guerras, le abraſo
parte de Roma, aullando las almas para eſ-
pantar la gente, haſta que tornaron a hazer
las fieſtas funerales. Y para mas autorizar ſu
piedad, llamaron Libitina la Dioſa de los
mortuorios en cuyo templo auia tiendas de
Li.2.cõt. Apio. mercaderes, que no tratauan ſino en adere-
ços para enterrar defuntos: vno de los qua-
li.2.belli. pelopo. les fue deſterrado de Athenas, porque deſ-
ſeaua (ſegun Seneca) que ſe le corrieſſe el tra-
to. Pero excedian tanto, que ordenó Deme-
trio (dize Tulio) que nadie ſe enterraſſe de
dia, por euitar los gaſtos exceſsiuos de los
li.1. Alex. mortuorios: porque no ſe contentauan con
Diodo.li. 4.Phili. los lutos antiguos, que eran (ſegun Sexto Pó
peyo) pel'ejos: y todo el tiempo que duraua
In vita. Traiani. la triſteza, no ſe veſtian otra coſa. Alomenos
de pieles pinta San Pablo veſtidos a los ſan-
tos anguſtiados y afligidos. Librea y inſig-
nias de fatigados deuian de ſer los çamarros.

Pero

Pero la comemoracion de los finados entre Christianos, los Apostoles la ordenaron, dize San Isidro, y cada año ofrendauan en vn dia señalado por los muertos en la primitiua Iglesia, segun Tertuliano, aunque era ofrenda particular en el dia añal que murio el defunto: pero oficio general por todos los muertos no se deuia hazer, hasta que se ordeno el de Nouiembre. Y porque no se nos oluide la piedad que a los defuntos se deue, acuerda nos lo la Iglesia, quando tañen por ellos. Misericordia piden las campanas, dize Alberto Pio, porque ya que los muertos no pueden hablar, ellas nos declaran la necessidad, que tienen de ser socorridos. Como los gafos de San Lazaro piden limosna con las tablillas, y los pobres de San Anton manifiestan su necessidad con la campanilla: aunque los antiguos enterrauan la gente comun con flautas, segun parece en Ouidio Y san Isidro escriue, que no se inuentaron sino para mortuorios: pero a los grandes señores, dize Lactancio Gramatico, que los sepultauan con bozinas, o trompetas. Y por ventura aprouechara este sentimiento para ponderar lo que dixo San Pablo, que resucitara Dios los muertos con boz de trompeta: como a grandes señores, les dara la vida con el mis-

li.1. Diui. ofi. de cor. militis.

li.7. cõt. Erasm.

li.3. & 6 fasto.

li.3. eti. v° d. cõmẽ. Oui. vbi sup° 2. Co. c. 15.

mo instrumento que los enterraron. Saluo si lo dixo, porque enterrauan los soldados con trompetas (segun Tertuliano) y como a gente de guerra los querra llamar Dios: no para pelear, sino para darles la vltima paga. Verdad es, que antiguametne no enterrauan los muertos en las batallas, segun Eliano escriue, hasta que Hercules los mando sepultar: antes era ley, o costumbre, dize Plutarco, que quando los pedian para enterrar, se reconocian en ello por vēcidos. Pero despues se ordeno en Atenas con pena de muerte, si los capitanes fuessen descuydados en sepultarlos. Y entre los Hebreos, no era licito, segun Iosepho, dexar a ninguno por enterrar, aunq̃ fuesse su enemigo. Y enterrauanlos, segun Tucidides, honrosamente, por animar a los viuos a pelear mejor: porque haziendo estatuas a los defuntos: y enterrando armados los soldados con obsequias magnificas, se colige de Arriano, que grangeo Alexandre mucho la gente. Pues Dionisio el tyrano, con ropas doradas, y coronas sepultaua la gente de guerra. Y Trajano, escriue Dió, que ponia aras sobre los soldados muertos, para que les celebrassen aniuersarios: Y entre los depositos de los soldados, que traya el Alferez, auia vn bolson, o saquillo (segun

li. de coro na. mi.

In varia historia.

In vita Niciæ.

li. 2. cont. Apio.

li. 2. belli. pelopo.

li. 1. Alex

Diodo. li. 4. Phili.

In vita Traiani.

gun Vegecio) donde contribuyan, para enterrar los que morian peleando. Y como la vida humana diga Iob, que es guerra, quiere Dios, que enterremos con caridad los muertos, para animar los viuos a pelear mejor, contra los vicios, vista la honra que la yglesia haze a los que mueren en tal conquista. Y si los que vuieredes leydo en Renano, alegays que entierran con atambores los soldados entre Alemanes, baste os saber que piden los muertos socorro, declarando con qualquier sonido que sea, su necessidad. Pero es bien que sepays, que en la primitiua yglesia no sepultauan los defuntos como a necessitados, con oficios tristes, ni lamentables, sino con Alleluyas, segũ san Hieronymo. Y los monges (dize san Chrysostomo) que se regozijauan mucho, quando alguno moria: y no era licito llamarle muerto, sino consumado, que acabo su oficio como san Pablo se alaba, que consumo su curso, a imitacion de Christo, quando muriẽdo dixo: consummatũ est. Y no lo tẽgays en poco, q̃ apenas se hallara en el mundo (dize Seneca) quiẽ ose dezir con alegre semblãte, mi curso consume. Pero los monges no llamauan al entierro mortuorio (dize Chrysostomo) sino procession, pareciendoles q̃

Cap. 7.

Sup. Tert. vbi supr.

In epita. Fabio.

Sup. Pau. Ad Tim. 5.

2. Ad Timo. 4.

Li. 5. benefic. c. 17.

Vbi sup.

salian a despedir, al que embiauan delante a la otra vida. Ni le hazian oficios de muertos, sino con Psalmos y hymnos: con los quales (dize tambien san Hieronymo) que entero san Anton a San Pablo hermitaño, conforme ala costumbre de la yglesia. Luego canticos regozijados se vsauan en los mortuorios, y no tristes ni lamentables. Y no os marauillareys mucho dello, si mirays, que entre Alemanes (segun Cornelio Tacito) leuantauan canciones de los fuertes de su nacion, y ya que querian romper las batallas cantando entrauan a pelear. Y entre las grandezas de España (cuenta Estrabon) que morian cantando entre los tormentos algunos Españoles. Y en la Isla de Caliz escriue Eliano, que reuerenciauan la muerte, con altares y sacrificios, como a Diosa, que proueya de quietud, contra los trabajos. Pero sino me engaño de ay tomo Apolonio, lo que Philostrato escriue del Andaluzia, confessando que no vio, ni se halla cosa semejante, en quãtas tierras anduuo dela India, Ethiopia, Egypto, Grecia ni Italia, que alabauã la muerte en aquella parte de España, con canticos y regozijos los dias de fiesta. Pudieron pensar en aquel tiempo, que enterrauan los muertos cantando (como lo sintio Macrobio) porque yuan a go-

In vita pauli.

Libr. de Ger.

Libr. 3.

In va. hi.

libr. 6. c. 1.

Libr 2. de somno. scipi.

zar

zar de la musica del cielo: sino lo hazian por imitar a los cisnes, que gorgean y cantan con mayor suauidad, quando sienten la muerte. Pero como solo el hombre entre los animales haga caso de la sepultura, segun Plinio, y tenga respetos para despues de su muerte, diremos que los primeros Christianos, no imitauan sino a Christo: del qual pondera San Mattheo, que canto vn hymno al punto que estauan cerca para prenderle, por ofrecerse a la muerte cantando no cancion lamentable, sino hymno que suele ser canto de regozijo. Y por esso los oficios de finados, no tienen hymnos ahora, porque se celebran con tristeza. Pero que es lo que Christo cantaua: antes que llegasse la gẽte armada a prenderle? Respondereys los que sentis algo de Homero, el qual introduze a Achiles tañendo y cantando los hechos notables de los claros varones, para disponer y aparejarse, para pelear mejor, acordandose de las hazañas heroycas de los antepassados. Porque la musica antigua, dize Plutarcho, seruia de discantar las prohezas de los muertos, para poner espuelas a los viuos. Pero el regozijo de Christo, deuia ser, porque la redempcion del linage humano se acercaua: aunque pudo representar en aquel hymno algunas figuras

Li.7.in prin.

Ca.26.

Ilia.li.9.

Li.de musica.

de

de santos illustres de la ley vieja, q̃ holgaron de morir por Dios figurando quan voluntaria seria la muerte de Christo. Del qual, podriamos en este caso dezir lo que Marcial escriue del Cisne, que celebra en vida sus hōras, y es cantor de sus mismas obsequias.

Cap. ciento y ocho. Si se predicauā obsequias entre los antiguos, y de como a solo Dios cōuino predicar las de nuestra Señora.

In apopht. EN Lacedemonia no era licito segun Plutarco, poner epitaphio, ni nombre en el sepulchro, ni menos se predicaua la muerte de hombre ni muger, sino auiā biuido generosamēte, o muerto en la guerra. Pero entre Romanos, mandaua la ley, que se alabassen las hazañas de la gente honrada, cantadas y tañidas sin añadir nada. Porque se tenia por cosa nefanda, mentir en tales actos. Y assi dize Tulio, que no podia predicar obsequias, sino el que estaua señalado en la republica para ello. Demanera, que auia predicadores de mortuorios diputados. Y entre Griegos escogian, segun Tucidides, para tales actos los mas suficientes: aunque en los entierros de

l. 2. de legibus.

l. 1. belli

de mugeres no auia sermones, ni se permitian: hasta que no pudiendo pagar mil pesos de oro, para redemirse de la furia de los Franceses, trezientos y sesenta y quatro años, despues de la fundacion de Roma (de lo qual se espanta Plinio, como auia tampoco oro entre Romanos) contribuyeron entre las matronas sus joyas de plata y oro para librar la ciudad del peligro y necessidad en q̃ estaua. Por lo qual (dize Tito Liuio) ordeno el Senado, que de ay adelante, vuiesse sermones en las obsequias de las Romanas nobles: pero no de todas, sino de las matronas. Porque los mortuorios de las moças, aunque fuessen casadas, no se predicauan (segun Plutarcho) hasta que Iulio Cessar predico las honras de su muger, no con poca admiracion por ser moça. Deuioles parecer, que muger animosa, con dificultad se hallaria. Porque confesso la casta Penolope, que niños y mugeres y viejos, no son para guerra. Pero mas lo pondero Salomon, con poner en duda, si se podria hallar vna muger fuerte. Y en fin la vuo tan valerosa, que atrauessadas las entrañas con el cuchillo de dolor, quedo sola en el campo al romper de la batalla la Virgen sagrada nuestra Señora, quãdo Christo murio, y los hombres huyerõ: por lo qual, en su

li.33.c1.

li.5.1.dec.

In vi. Iuli. Cæs.

ep.1.Oui.

Prou.31.

en su mortuorio y obsequias, vuo sermones, aunq̃ era muger. Porque S. Pedro y Santiago predicaron, y Gerotheo y Timotheo y San Dionysio que se hallo presente el dia de la Assumpcion, y predico segun el mismo lo escriue. Pero no tengays en mucho los sermones de los Apostoles y santos que vuo en las obsequias virginales, porque Angeles son poco para dignamente predicarlas, a solo Dios conuiene el sermon de las honras de su madre. No os espante, que Christo aya venido al entierro de la Virgen, pues que vino al sepulcho de Lazaro, y con dezir vn responso, y echarle agua bendita, le resuscito, no con hisopo de cetre, ni de pila, sino del coraçon destilada por los ojos, quando lloro sobre su muerte. Pero mirad que aunque Martha salio llorando, para representar la muerte de su hermano con palabras dolorosas y de gran sentimiento, passo Christo por ello: y en saliẽdo Maria que la vio congoxada, comiença el Redemptor a llorar, de ver que la muerte auia tocado en Maria, aun de lexos: por parte de su hermano, no por culpa suya que no tuuo pecado, sino por parte de Lazaro y de las lazerias humanas. No era la muerte de Maria, aunque la sentia y llorava: ni merecio la Virgen Maria morir, aũque sintio

3. c. de diui. nom.

tio penalidades: pero si con estar Maria viua mostro Christo tanto sentimiento por ver la, pena q̃ la muerte le daua, aunq̃ de lexos, que hiziera si la viera muerta? No consintio Christo que la muerte congoxasse a Maria a la larga: despenola con la resurrection, porque la charidad es tan fuerte como la muerte, dize el Sabio. No solo el amor de Dios tiene essas fuerças, sino tābien el del proximo: por q̃ nunca persona misericordiosa murio mala muerte, segū S. Hieronymo, y quando mueren de hambre los pobres, con caridades y lymosnas los defendeys de la muerte. Muerto de hambre llego Christo alguna vez y sus discipulos a casa de Martha y Maria: pero hospedaronle con tan poderosa piedad, q̃ pudo mas que la muerte, pues Christo resuscito a su hermano, como S. Pedro dio la vida a Tabita, a ruego de los pobres, que con sus lymosnas sustentaua. Luego no sera mucho, que Christo predicasse las honras de su madre y la resuscitasse, por la piedad que tuuo con el y con la Christiandad toda. No sin mysterio se precia la Virgen de ser Oliua especiosa en el campo, sobre la qual descanso la paloma, que salio del arca de Noe, quando cessauan ya las tempestades del diluuio, representando el Espiritu santo, el qual apare

Sal. cāt. 8. *Actuū. 9.* *Eccle. 24.* *Genes. 8.* *Ioann. 1.*

cio en figura columbina sobre Christo. Ya
Lucæ. 1. Nuestra Señora dixo el Angel. El Espiritu san
to sobreuerna en ti, quando salio del arca
de la Santissima Trinidad, y vino al mundo
descãsando sobre la Oliua virginal, como en
aposento piadosissimo, para declarar desde
alli, q̃ las tẽpestades del rigor diuino se miti-
gauan: en testimonio de lo qual, truxo en el
pico vn ramo de oliua, porque ya la boca de
Dios esta llena de misericordia, y tomo la de
la Virgen. Porque despues que se hizo hom-
bre no se llama Dios de venganças como en
la vieja ley, sino padre de misericordia y de
toda consolacion. Pues que ya que enxirio,
*AdRo.*11. segun San Pablo, el azebuche en Oliua, ra-
zon es que frutifique olio de piedad, la
qual estaua monresina, aspera y siluestre.
Pero despues que Dios se humano, quedo
la misericordia domestica y suaue, con auer
traydo la paloma en la boca parte de la Oli-
ua virginal, que aposento al Espiritu Santo,
quando no hallo posada en el mundo, q̃ esta-
ua anegado y enlodado en immundicias de
pecados. Y en traerla en el pico, declaro, que
no se hablara cosa de Dios, ni por boca de
Espiritu santo, sin parte de la oliua y conme-
moracion, de como la Paloma del Espiritu
Santo sobreuino en la Virgen. Y con razon
pues

pues aura memoria dõde quiera que el Euan gelio ſe predicare, de la muger que vngio con miſericordia a Chriſto. Como no ſe predica re la que le viſtio y alimento con la leche de ſus entrañas, y le apoſento tantos dias y meſes con caridad celeſtal? Y ſi la prouidencia diuina ordeno, que la Paloma no lleuaſſe las nueuas a Noe, ni a la gente humana, de como ſe aclarauan ya las coſas del mundo, y las deſcubria Dios con ſerenidad celeſtial: ſin traer en la boca el ramo de la Oliua para teſtimonio de la poſada que tuuo, quanto mas querra Chriſto, que ſe alabe y predique la miſericordia de ſu madre, Oliua eſpecioſa en cuya piedad recibio tanto deſcanſo. Y aunque no es la miſma miſericordia, ſino caſi Oliua muy propinqua a la piedad diuina, como Maria Magdalena que no moraua en el monte Oliuete, ſino junto a el. Porque la Virgen Maria figurada en ella, auia de viuir llegada y conjunta con la miſericordia de Dios: porq̃ la Paloma, que es el Eſpiritu ſanto la predicaſſe y truxeſſe en la boca: y porque el ſermon de ſus excelencias auia de ſer diuino, anſi conuino, q̃ perſona diuina le predicaſſe. El miſmo Chriſto predicaua oy a Maria, pero no ſabemos ſi era ſermon de Dominica, de ſanto o de mortuorio. De finados pudo ſer, porque *Mat. 26.*

Martha entendia en coſas de comer para vi-
uir: eſſa grangeaua la vida, pero Maria trata-
ua en la muerte en el otro mũdo en coſas per
petuas, que nadie ſe las pudieſſe quitar. Y co-
mo eſta vida y quanto en ella ay no ſea per-
petuo, bien ſe ſigue que era el ſermon de la o
tra vida, y del premio eterno, que ternan los
que bien murierẽ. Y por ventura predicaua
oy Chriſto las honras de la Magdalena en
vida, porque ſeria ſubido al cielo quando ella
murieſſe: aſsi como Maria le hizo las obſe-
Sup Mat quias a el, quando le vngio viuo penſando ſe
the.c.26. gun Alberto Magno, que no ſe las podria ce-
lebrar deſpues de muerto. No es luego mu-
cho, que Chriſto predicaſſe las de Maria en
vida, declarandole el eſtado que ternia deſ-
pues de muerta: cõ ſeguridad certiſsima, por
que en eſſo parece que hablauan, quando
Chriſto reſpondio a Martha, como Maria
auia eſcogido la mejor parte, ſin poder qui-
tarſe la nadie. Maria ſe llamaua tambien, la
que vngio a Chriſto, y creo que por el nom-
bre, perpetuo el Redẽptor ſu memoria: per-
que figuraſſe como ſiempre en la yglesia ſe
predicara la piedad, de la verdadera Maria
Nueſtra Señora. Y no os parecera coſa nue-
ua que la Magdalena ganaſſe algo con Dios,
por reſpecto del nombre de Maria, ſi os acor

days q̃ le dixo Christo, muger porq̃ lloras? Y no le conocio hasta que la torno a llamar Maria, y entonces entendio la reſurrection de Christo, que no la alcançaua primero. Con el nombre de Maria la alumbro Dios: porque mediante la Virgen Maria ſe auian de entender mejor las coſas de la reſurrection, y ſi las Romanas cõ miſericordia ganaron obſequias honroſas, y Martha y Maria las de ſu hermano: mayores y mejores las merecio Nueſtra Señora, porque no dio joyas de plata ni oro ni alimentos corporales, ſino a ſu propio hijo y a ſi miſma: ni redimio la republica de enemigos mortales, ſino de los inſernales. Y ſi la piedad con que Raab hoſpedo a los criados de Ioſue, baſto para que pereciendo toda Hierico, ſin quedar piedra ſobre piedra, mandaſſe Ieſu Naue, que la caſa de aquella muger quedaſſe libre, como el cuerpo de la Virgen criado para tabernaculo y caſa de Dios, no permaneceria entero, aunque todos los cuerpos ſe corrompan? Pues ha de ſer tan fuerte la caridad como la muerte, y mas la q̃ hoſpedo no a los exploradores de Ioſue, ſino al miſmo Ieſu Christo verdadero.

Ioann. 20

Ioſu. c. 6.

YA que eſta obra ſe vino a rematar en la piedad y deuocion con que los muer-

tos ſe entierran, ſera bien concluyr con vn ſermon de las honras de la Virgen ſacratiſsima que en la Yglesia mayor de Salamanca predique, diez dias deſpues que ſe auian celebrado en la miſma Yglesia las obſequias de la Princeſſa Doña Maria, que en gloria ſea. Pero el thema y fundamenro de las qne yo predique a la Virgen ſoberana fueron aquellas palabras de San Lucas. Maria aſſentada a los pies del Señor, oya ſu palabra con la ſalutació que ſe ſigue.

HAn trabajado mucho en eſtos tiempos de quitar las ſalutaciones de los ſermones a Nueſtra Señora, diziédo, q̃ el fauor celeſtial ſe ha de pedir a Dios, y no a la Virgen: pero ſi miraſſen el Euangelio de oy con deuocion Chriſtiana, facilmente ſaldrian deſte eſcrupulo, porque el Texto Euangelico cuenta, como dos hermanas combidaron a Chriſto, y entre tanto que Martha adereçaua la comida, aſſentoſe Maria a los pies del Señor, por oyr ſu dotrina, y predicacion aunque Martha con ſer ſanta y diligentiſsima, no ſe atreuio a hazer eſte ſeruicio a Chriſto ſin que le ayudaſſe Maria, pero no quiſo que le ayudaſſe Maria, ſi Chriſto no ſe lo mandaua, y cometia eſte negocio. Ni la Yglesia inuocaria a Nueſtra Señora, ſi Dios no le

vuieſ

vuieſſe dado eſte oficio y cargo de ſer abogada y medianera en las neceſsidades, de los que le ſiruen. Pero es coſa que pone eſpanto admirable, que no baſte Marta para celebrar y cumplir eſta fieſta. Si los combidados fueran gente de mageſtad y preſuncion, regalados o delicados, fuera meneſter manjar blanco, caçuelas, y otras inuenciones de guiſados y goloſinas: pero dize ſan Auguſtin, que los hoſpedo como a pobres peregrinos tan neceſsitados, que comieran con la ſalſa de ſan Bernardo quanto les dieran. Y aunque fuera meneſter aparato y cumplimiento ſuntuoſo, ſiendo Marta noble y ſeñora criada en palacio, eſtando en ſu caſa propia y caſa llena, donde ſe guiſa preſto la cena, y es de creer que auria criados y criadas, pues eſtaua en ſu villa, en ſu tierra y entre ſus vaſſallos y rēteros, dōde no le faltariā alhajas, y vaſijas adereços, y q̃ cō todo eſto no baſte, ni ſe atreua. Por que ſi Marta baſtara, dize ſan Auguſtin, que no pidiera ayuda a ſu hermana. Pero ſi bien aueys mirado, dos coſas nos enſeña aqui el Euangelio: nueſtra poquedad, y la gran excelencia de Maria. Declara nos lo primero, quan poco valemos para ſeruir a Dios ni a ſus ſantos, pues Marta con ſer ſanta, diligente, y con tanto

De verb. Dom. ſermo. 20.

Vbi ſup. ſerm. 27.

aparejo, confieſſa que no baſta: que haremos los pecadores, negligentes, deſcuydados con mil embaraços y ſin aparejo, ni diſpoſicion que buena ſea? Enſeñanos lo ſegundo la excelencia y grandeza de Maria quanto vale y puede, quan gran parte es para guiar y encaminar las coſas del ſeruicio de nueſtro Señor Dios y en quanto deuē tener y eſtimar ſu ayuda los que deſſean acertar en el ſeruicio diuino. Y porque Chriſto nueſtro Redēptor vio que Maria es mucho mas de lo que Martha, ni noſotros podriamos entender, declaro ſu grandeza, con dezir, que eſcogio la parte mejor, ſin que nadie ſe la pueda quitar. Como ſi dixera. Pides le ayuda en coſas corporales, y no miras que es mayor ſu poder, y ſe eſtienden a mas ſus fuerças: inuocala en coſas perpetuas, en negocios del alma, en myſterios celeſtiales: no vees que eſta recogiendo los frutos de la boca de Chriſto? Mira que recibe las palabras que el hijo de Dios encierra en ella en depoſito, como en alhondiga y theſoro, para las neceſsidades de la ygleſia. Porque haze Dios oy vn vinculo y mayorazgo en ella, dando le por oficio y dignidad perpetua con priuilegios tan fuertes, que nadie ſe la pueda quitar, que preſida en las predicaciones, y aſsiſtia a los predicado-

res,y eſte preſente en los ſermones, cada y quando que ſe hablaren y trataren coſas de Dios,ha de ſer maeſtra de ceremonias en el ſacro palacio de la Igleſia, por cuya mano y fauor ſe han de examinar y regiſtrar los ſermones antes que ſe prediquen delante del Papa y Cardenales, y delante de Dios y de ſus Santos. Porque como la Virgen eſtuuo preſente quando el Eſpiritu ſanto vino a graduar a los Apoſtoles de Doctores, y fue madrina de aquel acto, como patrona y preſentadora de los preſentados y maeſtros de la predicacion,anſi creo,dize Gerſon,que eſta ſiempre preſente, y eſtara eſpiritualmente a los ſermones de la ygleſia. De manera, que pues no baſto la ſantidad y diligencia de Martha para hazer ſeruicio ni fieſta a Chriſto mortal, paſsible y en la tierra, con tanto aparejo como ella tenia, quien aura que ſe atreua a feſtejarle ahora, que eſta impaſsible, immortal,triumphante, en la Mageſtad real de la gloria? Y lo que mas es, que aun hablar, ni tratar de ſus myſterios, no ſabremos ni podemos ſin que nueſtro lenguaje ſea referẽdado por la Virgen Maria. Y pues ella ha de examinar mi lengua, y vueſtros oydos, vamonos a regiſtrar de rodillas, ſuplicandole, que nos ſea propicia y fauorable, y por mas la obli-

ſer. deſpir. ſan.

gar le ofrezcamos la salutacion Angelica.

EN la salutacion va sumada la letra Euangelica, y algo de lo que resta se tratara en el proceso del sermon, conforme a lo q oy la yglesia nos representa, que son las obsequias de la princesa de los Angeles: de cuya sepultura nace vna gran dificultad: por q̃ vnos dizen que se enterro en el valle de Iosaphat: otros afirman que no fue entierro, sino deposito para ser luego trasladada a la yglesia Triunfante de la gloria. Y si tuuiessemos alguna clausula del testamento, bastaria para librarnos desta duda por tanto sera bien preguntar a los escriuanos del viejo testamẽto, si saben algo deste negocio: entre los quales responde Salomon, que la Virgẽ Maria esposa de Dios, es huerto cerrado y fuente sellada, son sus cosas ocultas como testamento cerrado. Y donde Esayas profetizo que, vna Virgen concibiria y pariria, dizen los Hebreos que se entiende aquella profecia de vna Virgen secreta y muy guardada, de cuya bõdad no se duda que sera la que Ezechiel llamo puerta cerrada, sin tener nadie entrada ni salida, sino solo Dios: por lo qual el solo puede saber y entender sus cosas, mayormẽte q̃ la gloria y glorificacion de la hija del Rey, segũ Dauid, es oculta y secreta. Pero

Cant. 4. *Cap. 7.* *Cap. 44.* *Psal. 44.*

ſi quereys, que preguntemos a los eſcriuanos que ha hecho el Emperador de nueuo, a los q̃ Chriſto inſtituyo en el nueuo teſtamento, tampoco os ſabran dar nueuas de eſſe caſo: porque ſi alguno lo ſupiera, dize San Auguſtin, que fuera ſan Iuan a cuyo cargo quedo la Virgen ſacratiſsima, y por conſiguiente todas ſus coſas. Pero pues eſte no lo ſabe, ſecreto y cerrado deue eſtar todo. Y como el teſtamento cerrado no ſe pueda abrir, ſino delante del juez, y eſte negocio que toca a la reſurrection de los cuerpos eſte remitodo para el dia del juyzio, donde ſe abriran los ſecretos de las almas y cuerpos, dificultad y aũ atreuimiẽto ſeria grãde, determinar la reſolucion del punto en que eſtamos. Pero no penſeys que eſta dilacion es por deſcuydo o falta de ſolicitadores, antes quiero que ſepays, que no ay hora ni momento que no ſe echẽ ſuplicaciones en el cõſiſtorio real de Dios ſobre ello, ſegun S. Iuan eſcriue, que vio las almas de los muertos clamar a grandes bozes. Haſta quando ſeñor dilatas la venganҫa de nueſtra ſangre, y reſpõdioles. Soſſegaos que preſto ſe hara, y de ver el grã cuydado y ahinco de los muertos que en eſtas palabras declaro S. Iuã, pẽſarõ algunos doctores, que las almas no eſtauan en el cielo, ni vian a

In ſer. aſũptio.

Apo. c. 6.

Dios

Dios ni teniã deſcãſo haſta el dia del juyzi entre los quales, el principal que enſeño pu- blicamente eſte error fue el Papa Iuã. X X II. Tanto que ſegun Adriano refiere, perſuadi a la Vniuerſidad de Paris, q̃ ninguno ſe gra duaſſe en Theologia en ella, ſi primero n juraſſe de tener y defender aquella opinion aunque Marſilio dize, que deſpues el Pap ſobredicho, ſe retrato, y deſdixo della. Y aſſi conuenia, porque en muriendo, ſi las culpas o la pena por cumplir no nos impide luego ſe poſſee, y ſe goza el cielo: como la yglesia lo declaro, y determino en aquella Extra- uagante del Papa Benedicto Duodecimo.

4. ſen. in q. qua. de cõfir.

4. ſen. inq. 13. ar. 3.

Y con gran razon: pues dixo Chriſto al la- dron bueno, oy ſeras comigo en parayſo, ſin remitirle al dia del juyzio. Y los Santos no deſſearan morir tan de buena gana, ſino pen- ſaran, que yuan luego a gozar de Dios, como ſan Pablo, deſſeaua librarſe del cuerpo, por morar con Chriſto. Pero ſi quereys ſaber, por que dilata Dios tanto la reſurrection de los cuerpos y tiene ſuſpenſos a los Santos, con eſte deſſeo, reſponderos ha ſan Pablo, que lo haze Dios de induſtria, por lo que a noſo- tros nos importa y conuiene, porq̃ reſuſcitan do todos jũtos, ſera mayor el gozo: y en eſſo ſe recobra, lo que parece perderſe en la dila-

ad He. 11.

cion

cion. Y en la verdad: el combite del cielo, no ſe haze a los cuerpos, ſino a las almas, porque ellos no ſon capaces, ni pueden merecer tan gran merced, y ſi alguna ſe les haze, es por reſpecto de las almas. Como quando aca cõbidays vn cauallero que viene de fuera, no ſe haze el combite a los criados, ni comen haſta que los Señores han acabado; entonces cabeles parte de ſos relieues. El cuerpo comparado al anima es eſclauo y ſieruo ſuyo, ſegun dezia S. Pablo, Caſtigo mi cuerpo y tratole como a ſieruo. Luego no es mucho que haſta que las almas ayan comido y gozado del combite de la gloria, que eſperen los cuerpos que ſon criados: y entonzes de los relieues y ſobars de las almas, redundara y cabra parte a los cuerpos. Y tambien lo haze Dios, ſegun Ricardo, porqne los Santos en el cielo, con mayor eficacia oren por noſotros y negocien nueſtras coſas, pues que ſaben que no han de reſuſcitar ſus cuerpos, haſta que el numero de los eſcogidos ſe cumpla, y las ſillas del cielo de todos ſe reparen. Y como ellos tengan aquel deſſeo y inclinacion tan intẽſa a recobrar ſus cuerpos, y vean que no ſe hara, ſin que ſe cumpla primero el numero de los eſcogidos, ha de ſer grande la inſtancia con que a Dios ſuplicaran para que ſe

1. Cor. 9.

4. ſen. d43 p. 3. q. 1.

se concluya. De manera, que los negocios de los cuerpos, estan remitidos al dia del juyzio: y no auiendo clausula como de hecho no la ay del testamento viejo ni nueuo, por donde sepamos, que el cuerpo de la Virgen fue trasladado a la yglesia triumphante del cielo, menester sera consultar letrados sobre ello. Y los Doctores que en esta materia tocan, dizen que fue deposito, y que luego su cuerpo fue trasladado a la gloria, para lo qual se fundan en la pureza del alma, y en la virginidad del cuerpo de Nuestra Señora. Deuen ser essas las dos hermanas, Martha y Maria. Martha viuio y murio virgen: pero de Maria ay dos opiniones. Vnos afirman que fue pecadora, otros que no, y assi de la virginidad corporal de Nuestra señora, comunmente confiessan todos, que murio y viuio Virgen: aunque en la pureza espiritual vnos dixeron, que tuuo pecado original: y otros que no. Pero la vna hermana y la otra merecieron la resurrection de Lazaro. Y assi se podra fundar bien en la limpieza del alma y en la virginidad de Nuestra Señora la resurrection de su cuepo. Pero sera bien que veamos, dado que la resurrection de los cuerpos este remitida al dia del juyzio, si bastaran los meritos grandes de Nuestra Señora, y la pri-

uan-

uança que tuuo con Dios, para que ſe deſpachen y prouean ſus coſas cõ mas breuedad q̃ las de los otros ſantos: y a mi parecer ay grandes razones para ello, pero fundemos lo en aquella regla ſolemnizada entre Iuriſtas, *De cõſti.*
y es de Inocencio. Que quando los delictos *cap. 1.*
ſon extraordinarios y exceſsiuos, no eſtan atados los juezes a guardar las penas del derecho comun. Y lleua camino, pues q̃ el mal que vos cometeys ſale de la via comun de los delinquentes, que ſalga el juez de la via comun del derecho en corregiros. Sobreſalis vos ofendiendo, dayſle ocaſion y el derecho licencia, que ſobreſalga de la via ordinaria a caſtigaros. Y juſtamente, como parece quando los demonios dezian a Chriſto: porque veniſte antes de tiẽpo a atormentarnos? Quexauãſe, q̃ no guardaua Chriſto la orden del derecho, y q̃les quitaua los terminos ordinarios deſpojãdolos antes de tiẽpo, de la poſſeſsiõ de los cuerpos humanos en q̃ eſtauã. Pero cõ todo eſſo dize S. Chriſoſtomo q̃ pẽſauã *Sup Mat*
que por la abũdãcia de maldades, q̃ auiã come *capite. 8.*
tido, los caſtigaua Dios luego, ſin querer eſperar al dia del juyzio. Porque los exorbi- *li. de exci*
tantes delictos dan ocaſion juſta para preue- *dio vr.*
nir y acelerar el caſtigo. Y aſsi dize ſan Au- *li. 19. mo.*
guſtin y deſpues del ſan Gregorio, q̃ la gran- *ra. c. 23.*
deza

deza de la maldad de los Sodomitas, hizo ca-
ſi ſalir a nueſtro Señor Dios de paciencia, y
no eſperar el dia del juyzio para caſtigarlos.
De ſu gran maldad tomo ocaſion para acele-
rar en ellos el juyzio final, derribando edifi-
cios, deſtruyendo plantas, y animales, abra-
ſando la tierra toda con hóbres, niños y mu-
geres. De manera que debuxo Dios en eſtos
el juyzio final, para que ſu caſtigo fueſſe re-
trato de la pena con que ha de deſtruyr y a-
cabar el mundo. Y pues baſtaron los males
exceſsiuos para que Dios abreuiaſſe el dia
del juyzio en eſtos, mucho mas deuen baſtar
las virtudes heroycas y meritos ſoberanos
para que Dios acelere el premio en algunos
buenos. Y como las virtudes y meritos de
Nueſtra Señora no ayan ſido comunes, ſino
admirables, y de gran excelencia, no es lue-
go mucho que ſalga Dios de la via comun en
premiar y galardonarla: mayormente que
de hecho ha Dios abreuiado y acelerado en
algunos Santos muchas coſas en eſta vida,
que ſon propias del otro mundo. Y del dia
del juyzio, claro eſta que la certidumbre y
ſeguridad de la gloria, y eſtar vno ſeguro que
ſe ſaluara, no es condicion ni calidad deſta
Ecleſ. 9. vida: porque, ſegun el Sabio, ningun hom-
bre ſabe ſi eſta bien o mal con Dios: ni con-
uie-

uiene saberlo: porque nos descuydariamos, y dormirian las gentes a sueño suelto, con tener cierta y segura la gloria. Por tanto mas es calidad essa para gozar, que no para merecer: y mas conuiene al premio de la otra vida, que no a los merecimientos desta: por lo qual dize San Buenauentura, que concede Dios a muy poquitos, o casi a ninguno esta merced, porq̃ es tan grande, que es mas para despues de la muerte, q̃ no para esta vida. Pero si quereys entender su grandeza, sabed, que da Dios mas a quien la comunica, que no haze en dar la gracia, y justificar lo del pecado. Y aunque justificar a vn pecador sea mas que criar cielo y tierra, y no ay cosa que se le yguale con darle la gracia: pero muy mayor merced es, certificar y assegurarle, que jamas perdera la gloria. Y si mas por el cabo quereys sentir quan gran merced sea, sabed, que nunca la alcançaron los Angeles, ni supieron los buenos, ni estuuieron seguros de su saluacion, ni los malos de su condenacion: pero con todo esso, vuo algunos santos, tan priuados y fauorecidos de Dios, que alcançaron esta merced, la qual no se comunico a los Angeles. Porque entre las grandezas y excelencias de San Iuan Baptista se pondera, que los otros santos fueron ca- 2.*sen.d.*4 *p*.2.*q*.1.

Ee noni-

nonizados deſpues de muertos, y el en vid
los otros del Papa terreno, y San Iuan
ſummo Pontifice celeſtial Chriſto. Porq
Epiſt.ad. Demet. (ſegun S. Hieronymo) antes del dia del juyz
fue alabado y aprouado por la boca del ju
vniuerſal, quando abreuio Chriſto y decl
ro la ſentencia, que en los negocios de S. Iu
auia de pronũciar. El miſmo hijo de Dios p
dico la canonicacion deſte ſanto diziendo
las compañas. Saliſtes a ver alguna cañah
mouible, algũ hõbre regalado y de blãdas v
tiduras, algũ Propheta? Pues yo os digo, q
mas que Propheta. Y en los nacidos de la
mugeres no nacio otro mayor. Veys com
2 ad Ti. 1. quedo pronunciada la ſentencia en fauor de
San Iuan: y quiſo Dios que ſe publicaſſe an-
tes del juyzio final. Y San Pablo confeſ-
ſo: que ſabia y eſtaua cierto del depoſito de
la gloria que en Dios tenia. Pero el Euange-
lio de oy nos enſeña lo ſobredicho clariſsi-
mamente, quando dize. Que Maria eſcogio
la mejor parte ſin que nadie ſe la pueda qui-
tar. No puedo yo entẽder ni ſentir deſte tex-
to Euangelico, ſino q̃ la Magdalena fue cano
nizada en vida con eſtas palabras, con las
quales Chriſto la certifica y aſſegura, que el
aſsiẽto y deſcãſo que tiene en eſtar llegada y
conjuncta con el, guſtando de los myſterios
y ſe-

y secretos diuinos de su boca que nadie se lo podrá quitar. Veys como aun en la Magdalena en este mundo abreuio Dios la seguridad de la otra vida. Pero si quereys que declarémos el caso mas en forma; conuiene que sepays, que Martha, quando Christo le dixo que resuscitaria su hermano, respondio. Señor bien se que ha de resuscitar el dia del juyzio: pero Christo replicole. Tu no miras que yo soy resurrecion y vida? Piensas que aunque este remitida la resurrection de los cuerpos al dia del juyzio, q̃ yo no puedo abreuiarla? Si los muertos no se leuantan, es porque los ha de resuscitar otro, lo qual ellos no pueden. Pero yo soy resurrection y vida, depende de mi voluntad, y cada y quando que quisiere, podre hazerlo. Y para que viesse por obra como podia acelerar la resurrection de los muertos, y el dia del juyzio, resuscito a Lazaro. Pero si Martha y Maria bastaron para que se abreuiasse la resurrection del cuerpo de su hermano, como no seran mas bastantes los merecimiẽtos de la Virgen Maria y tẽdra Christo mayores ocasiones para resuscitarla? Mayor mente que auiendo Dios abreuiado tantas cosas de la otra vida por los santos: mas justo es que las abreuie con su madre: *Ioan.* 11.

pues vna de las grandezas y prerogatiuas mayores que la Virgen tiene, es hazer acelerar a Dios los negocios, y abreuiar lo que a ella toca. Despues de nacidos suele Dios justificar los hombres del pecado, aunque con San Iuan Baptista, y Hieremias acelero esta merced, santificandoles antes que naciessen: pero con la Virgen, abreuiola mucho mas, preseruando la en su concepcion. Y podra seruirnos aqui para el cuerpo y anima aquella razon subtilissima de Escoto, con que pretendiò prouar, que para ser Christo perfetissimo Redemptor, conuino, que no solamente redimiesse los hombres despues de caydos en culpa, pero que librasse tambien alguna persona preseruando la de no caer en pecado, porque esta es mas perfeta redempcion: de lo qual se sigue, que para ser la resurrection corporal perfetissima cōuino resuscitar los cuerpos, no solo despues de corruptos y hechos poluo, sino que tambien se preseruasse algun cuerpo de corrupcion. Y como no vuo alma que mas conueniesse ser preseruada de corrupcion espiritual que la de nuestra Señora, assi no vuo cuerpo en quien este efeto de preseruarle que no se corrompiesse, mejor se empleasse: porque el podrirse los cuerpos y tornarse ceniza, es peniten-

3. sē. d. 3. q. 1.

tencia del pecado, ſegun Dios nos lo declaro en el Geneſis: y como en la Virgen no vuieſſe culpa, juſtamente quedo libre de la pena, conforme a lo que prophetizo Dauid de Chriſto, quando dixo. No permitiras Señor que tu ſanto ſe corrompa. La gran ſantidad y falta de pecado dize, que le preſeruara de corrupcion: y porque en la Virgen tampoco vuo culpa y eſtuuo llena de gracia y de ſantidad, eſſa le embalſamo y defendio de corrupcion. Y pues que al entrar en el mũdo entro mejorada en alma y cuerpo ſin inclinacion corrupta ni deprauada, no es mucho que al deſpedirſe de la vida, ſalga tambiẽ auentajada en cuerpo y alma a las otras criaturas: pues mando Dios en ſu ley, que el ſieruo, o ſierua que entraſſen a ſeruir acabado ſu ſeruicio ſalieſſen con la veſtidura y caudal con que entraron: luego conforme a eſſa ley ya que la Virgen entro priuilegiada en alma y cuerpo en el mundo, no es mucho que ſalga con el miſmo caudal mejorada en cuerpo y alma. Pero ſi quereys ver mas por eſtenſo con quanta breuedad le haze Dios las mercedes, doctores hallareys, y aun ſantos que digan, que abreuio Dios en el vientre de ſu madre a nueſtra Señora el libre aluedrio antes q̃ nacieſſe, y ſi mirays quando la ſaludo el

Cap. 3.

pſal. 15.

Aug. epiſtol. ad Darda. & ſ. Bernar. in ſermo. paruis.

Angel cierto esta aque le dixo: Dominus tecum. El Señor esta contigo. Pero no se os passen por alto essas palabras, porque siendo Angel el mensajero, estar ya Dios con la Virgen quando llego, parece q̃ fue negligente y descuydado el Angel y se detuuo en el camino, o Dios es apressurado en los negocios de la Virgen, como pondera Alberto Magno sobre estas palabras Euangelicas que el grande amor no espera respuesta. Pero mas altamente lo declaro Esaias quando dixo. Llamaras al Messias acelerador, abreuiador de causas, sobre lo qual dize San Hieronymo. No sufrira Dios que reyne el demonio mas ni embiara Angeles ni Prophetas, sino el mismo descendera a saluar las gentes. Parecele que Angeles y prophetas son tardios, y por abreuiar viene el mismo en persona. Y aunque la encarnacion de Christo no cae debaxo de merito: porque nadie la pudo merecer. Pero bien conceden los Doctores que los santos merecieron q̃ se abreuiasse, y presupuesto que auia de encarnar por los ruegos y merecimientos de los santos lo hizo Dios antes de lo q̃ sin ellos lo hiziera, y en esta celeracio la Virgen fue la q̃ merecio mas q̃ todos ellos jũtos. Lo qual se figuro quãdo Rebeca dio arte como la bendició y primogenitura

Super Lucam. c. 1.
Cap. 8.
3. Sēten. d. 4.
Gen. 27.

tura que parecia conuenir al mayor de ſus hijos ſe abreuiaſſe y ſe dieſſe a Iacob q̃ era el menor, antes q̃ Eſau llegaſſe de caça. Mayor es la naturaleza de los demonios q̃ de los hõbres, y por eſta antiguedad les cõuenia la bendiciõ y mayorazgo de Dios: pero detuuolos ſu malicia que no la alcançaſſe. Y la Virgen ſacratiſsima con ayuda diuina adereço de comer a Dios de ſus entrañas y ſagrados pechos como Rebeca a Iſaac del cordero. De manera que hizo abreuiar y anticipar la bendicion, y que el reyno y primogenitura del cielo ſe dieſſe al menor que es el genero humano. Porque Chriſto reynaſſe como Iacob: ſegun el Angel lo prometio a nueſtra Señora. Y dize San Hieronymo, que llama la Eſcriptura ſagrada, nueſtra Señora bendita entre las mugeres, y bendito el fruto de ſu vientre: porque de la Virgen nos auia de venir la bendicion del mayorazgo del cielo, como Iacob la alcãço ſiẽdo menor, por la buena induſtria de ſu madre Rebeca. Pero porque veays los myſterios que tengo dichos fundados en la dotrina Euangelica leed a S. Iuan quando faltaua el vino en las bodas, aunque no eſtaua acabado del todo: pero preuino nueſtra Señora la neceſsidad diziendo. Señor no tienẽ vino. A lo qual Chriſto le reſpondio. Que

In ſerm. Aſſump.

te va a ti muger ni a mi en ello: pues aun no es llegada mi hora? El vino aun no era acabado, dize Chryſoſtomo, y reſpõdiole como aueys viſto porque el milagro no ſe auia de hazer, haſta que no vuieſſe ninguno quiſo dezir ſegun ſentimiento de Hireneo doctor grauiſsimo y vezino de los Apoſtoles, porque os adelantays ſeñora, porque me quereys hazer acelerar los milagros, no he hecho aun ninguno, eſte ha de ſer el primero, y aun no es llegada la hora. Pero baſto la Virgen para hazerle abreuiar las obras diuinas y milagros ſoberanos, porq̃ ſepays q̃ tiene poder y priuança con Dios, para acelerar negocios, ſino miraldo quãdo eſtaua para cõcluyrſe la redempcion del mundo en la cruz: y ſiendo coſa tã deſſeada, tan coſtoſa, y de tanta importancia, parece que no ſe ſufria admitir otro negocio por entonces. Pero no obſtante eſſo en llegando la Virgen como ſu hijo la vio, pudo tanto con el (que ſegun San Ambroſio) ſuſpendio y dilato algo la redẽpcion del mũdo por preuenir y acelerar las coſas de ſu madre y no dexarla ſin la reuerencia y acatamiento que le deuia, y ſi quereys que añadamos mas curioſidades a eſte propoſito no faltan hiſtorias que digan, que abreuio Dios la vida de la Virgẽ, y q̃ biuiera mas por via

li.3.cõ.vale.c.18.

De inſtit. virgi.c.7.

natural

natural, ſi Dios, no le acelerar la muerte, Pero ſegun eſſo diriamos (dize Gabriel) q̃ proporciono Dios la vida de nueſtra Señora con el merecimiento, y biuio tanto, quanto pudo merecer : y llegada al punto que no podia crecer mas ſu merito, la lleuo Dios : porque no era razon que viuieſſe, ſin poder merecer de nueuo. Pero dexemos eſſo a parte, pues baſta lo dicho para conocer, como prouee Dios con breuedad los negocios de ſu madre. Y pues acelera y abreuia ſus coſas bien ſe podra creer que abreuio la reſurrection y glorificacion de ſu cuerpo, como abreuio con ella la pureza del alma en la qual los doctores fundan la aſſumpcion del cuerpo virginal. *Sermo. 2. Aſſump.*

Pero bié ſera ya que corroboremos y concluyamos del todo eſta primera parte y lo que en ella auemos dicho con moſtrarlo ſoberanamente figurado, en lo q̃ Salomon pondera de la eſpoſa de Dios en ſus cãtares, quãdo dixo. Que hermoſo y agraciado andar teneys ſeñora hija del Principe, hermoſiſsimamente os paſſeays calçada. No tengays en poco eſſa grandeza, que pareceros ha muy grãde, ſi os acordays, que no permitio Dios a Moyſen entrar calçado a ver los myſterios de la tierra ſanta, ſin mandarle primero deſcalçar, que apartaſſe de ſi aquel cuero muerto de ani- *Canti. 4.* *Exodi. 3.*

mal, porque la mortalidad no ha de entrar a ver ni gozar los secretos de la tierra santa de la gloria, sino el alma, sola sin la animalidad mortal. Pero a vos señora (dize Salomó) *vbi sup.* auentajaros ha Dios a Moysen porque sera vuestro calçado que es vuestro cuerpo tan apazible y agraciado delante de Dios, que os permitira entrar en cuerpo y en anima en la gloria: sin mandaros descalçar como a Moysen, porque aunque la tierra es santa, pero vos señora soys santissima y pura en alma y cuerpo y madre de la santidad celestial. Y para declarar Salomon la causa porque Dios concedio esta preheminencia a la Virgé mas que a Moysen ni a otros santos llamo la princesa y hija del principe, y es razon bastantissima, porque si mirastes quando vino la Princesa a esta ciudad al entrar del palacio real todos los caualleros y señores se apearon a la puerta porque ninguno puede entrar en palacio a cauallo, saluo la Princesa y el Principe. Essa excelécia y dignidad es propia suya. De nuestros cuerpos dixo Esaias que son cauallos, y con razon pues que somos animales *Cap.15.* pero al llegar a la puerta del palacio real de Dios ha se de apear el alma, no ha de entrar détro con el cuerpo aunque la Princesa y el Principe Christo y su madre priuilegio tienen

nen de entrar dentro en cuerpo y alma, en el palacio real de Dios, por ser Principes: pues es titulo que basta para que los Principes terrenos entren a cauallo quando todos los otros se apean. Pero no sera malo que lleguemos al cabo, porque hizo Salomon tanto hincapie en la hermosura del mouimiento de los pies de la virgen, mayormente que reuelandole Dios algunas excellencias de la assumpcion de nuestra Señora, pregunto espantado: quien es esta que emprende tan grã jornada, y se osa poner en camino tan largo? y responde: que no os marauilleys, porque se mueue como la mañana con la hermosura de la Luna. Madrugo mucho la Virgen dize Salomon, y ayudole Dios segun Dauid muy de mañana, pues preuino y acelero sus cosas con mas breuedad que las de los otros santos, porque resplandeciessen en ella la hermosura y presteza de la mañana y de la Luna y aun mucho mayor segun lo prophetizo San Iuan, quando la vio cubierta del Sol con la Luna debaxo de los pies. Y si la memoria no me engaña pareceme que he leydo como los antiguos trayã lunetas en los çapatos pareciẽdoles q̃ la Luna haze impressiõ, y tiene eficacia para desemboluer los pies, aunque al proposito en que estamos bastarnos

Canti. 6.

Psalm. 45.

Apoc. 12.

ha

ha que los otros planetas son tardios y espaciosos comparados a la luna, la qual discurre con mas breuedad que todos ellos. Porque Saturno dizen que da la buelta en treynta años, y Iupiter en doze, y Mars en dos, y el Sol se detiene trezientos y sesenta y mas dias, y Venus y Mercurio tardan casi lo mismo: pero la Luna, en poco mas de veynte y siete dias acaba su curso. Essa gracia y preeminencia de llegar de presto al punto final de su mouimiento, es propio de la Luna. Pero mayor y mejorada la tiene la Virgen, pues llego a Dios, que es nuestro vltimo fin con mas breuedad que todos los santos. Adelanta se la Luna a los Planetas en alcançar el fin que pretende, que es acabar su curso en menos tiempo: pero mucho mas se adelanto la Virgen a los santos, pues alcanço de Dios con mas breuedad que no ellos en el cielo, y en la tierra la gracia y gloria que desseaua. Por lo qual la Escriptura la compara con la Luna, y aun se la pone debaxo los pies: como chapines, o soletas, para declarar la hermosa y agraciada presteza, con que calçada se mueue en el camino de Dios. Pero como no llegara y alcançara quanto quisiere con mas breuedad que nadie, pues afirma la Escriptura que se abreuio el Verbo diuino sobre la tierra

Paul. ad Rom. 9.

ra de sus entrañas virginales. No sin mysterio dezia Christo. Martha turbada andas y derramada muy a la larga van tus cosas, pero las de Maria recogidas y abreuiadas: juntanse a vna, porque vno es lo necessario, y sera que vaya venido, summado y abreuiado lo que a Maria toca: aunque tus negocios, y los de las otras gentes se dilaten, y estiendan.

LA segunda parte de los Doctores que se fundaron en la virginidad del cuerpo dexe la por no me detener, aunque la predique el dia siguiéte en Santa Clara por ser octaua desta santa gloriosa, y Dominica, y segun Francisco de Mayrones en Domingo subio nuestra Señora a los cielos: pero tampoco la porne ahora aqui, sino en vn tratado particular de la pureza de la Virgen, que acabare con ayuda de Dios presto. Por tanto passemos a celebrar las obsequias: y a que hemos visto lo que toca al deposito y traslacion de su cuerpo. Y para que se hagan con toda magestad y aparato, sera bien que llamemos las cruzes de las parrochias, las cofradias, las ordenes con la clerecia, las Escuelas y Doctores sin que falten sermones ni personas de autoridad que hagan el oficio con musica bien acordada. Digo que vengan las cruzes, que seran las passiones y tormentos de *Semo. 2. Assump.*

de

delos martyres a reconocer superioridad a la Virgen como a Yglesia matriz y mayor. Porq̃ no solo fue martyr, pero aun mas que martyr. Lleguen las cofradias de las virgines, confessores, biudas y casadas, a celebrar estas obsequias, pues fue Virgen, y la primera que alço vandera por la virginidad. Casada fue, tambien biuda y confessora, y quando todos negaron y huyeron, quedo en ella la confession de la Fè. Y assi subio cercada de rosas y lirios, hermosissimos y suaues (segun San Hieronymo) porque auian de acompañar a nuestra Señora martyres y virgines, como flores blancas y coloradas, con olor y hermosura diuina, por ser ella la Princesa de las virgenes y la mayor de los martyres. Predicadores no faltaron (pues segun San Dionysio escriue) los Apostoles predicaron, y otros algunos santos que el alli declara, y por no detenerme no los porne yo aqui, mayormente que ya queda tratado este articulo, no con poca curiosidad en lo passado, pero, o quien oyera aquellos sermones diuinos como, mirauan al cielo y al cuerpo de la Virgen sacratissima, que exclamaciones y sentimientos soberanos saldrian de sus pechos, que palabras tan inflamadas, que mysterios y grandezas de-

Inser. Assump.

c. 3. de diui. no.

uie-

uieron resonar de sus bocas, Pero no con menor deuocion se halio presente la clerezia, porque estando los Apostoles y discipulos de Christo derramados por el mundo predicando el Euangelio (dize San Dionysio) que los truxo el Espiritu santo supitamente y los congrego junto al cuerpo dela Virgen. Y en especial nombra San Dionysio a San Pedro Summo Pontifice de la Yglesia y a Santiago, Y assi cercada y rodeada dellos, que recomendacion os parecera que le deuieron hazer? Yo pienso que estauan de rodillas las manos puestas, los ojos leuantados al cielo bañados en lagrimas con altos y profundos sospiros de admiracion y espanto, diziendo a Christo. A Señor acordaos que Cesar Augusto, en cuyo tiempo vos nacistes deste cuerpo virginal no destruyo la ciudad de Alexandria por la grandeza del mismo pueblo. y porque moraua en el vn gren amigo suyo, y tambien, segun Plutarcho, por reuerencia de Alexandro Magno, que auia fundado aquella ciudad. Y si bastaron estos respectos, para no destruyrla, en vn hombre terreno, Idolatra, Gentil y mortal, como no bastara Señor para con vos, ser esta Señora aquella en quien vos hezistes grãdes cosas, para mostrar la grã deza

Vbi supr.

In apoph.

deza de vuestro poder, hecha y fundada d[e] vuestra mano, no para morada ni aposent[o] de vuestros amigos, sino para vuestra prop[ia] persona, para templo y sagrario de la sant[issima] sima Trinidad. Pero si quereys ver la razo[n] que me mueue a pensar algo desto, si leey[s] a San Mattheo, dezir os ha, que quand[o] Christo declaro a sus discipulos la destru[y]cion de Hierusalem, y como no quedaria pie[dra] sobre piedra, mouidos los Apostoles [de] compassion rogaron le que boluiesse a m[i]rar el templo, encareciendole la preciosid[ad] de las piedras, la costa grande y excellen[cia] del edificio. Sobre lo qual pôdera Origene[s] que hizieron esto con auer Christo visto [el] templo muchas vezes y saber mejor lo que en el auia que no ellos, pero parecioles q[ue] con estas consideraciones le mouerian a p[ie]dad, para que no le destruyesse. Y si se mo[stra]ron tan cuydadosos y pios para conse[ruar] aquel templo material è insensible: que de[ue]ron oy hazer y dezir a Dios cerca deste tem[]plo diuino de la Virgen sacratissima? No es [de] creer sino que essas y otras consideracio[nes] mayores representaron a Dios con cele[stia]les y entrañables sentimientos. Pero tiemp[o] es ya que lleguen las ordenes, y vengan lo[s] choros de los Angeles, y que embie Dios su[s] musi

Cap. 24.

Ibidem.

vbi ... cap. 1 ... li. 11. ... Ioan ... m. c. 4 ... vbi su... c. 40.

muſica: venga ſu capilla, deſciendan los cantores de aquella ygleſia triunfante, y poco aura que dudar en eſſo, pues los embio Dios a celebrar las honras de Lazaro mendigo. Quien podra penſar que no vinieron a ſolenizar las de ſu madre? Si para traer la imagen de Nueſtra Señora de la Vega con mas reuerencia, y acatamiento conuocays las ordenes, Cruzes y Clerecia, para que deſde eſta ygleſia mayor vayan en proceſsiõ por ella, que proceſsion penſays que deuio oy ſalir de la ygleſia triumphante del cielo, para venir no por la imagen, ſino por el cuerpo: no por la figura, ſino por la perſona de la Virgen ſacratiſsima. No ſe celebraua en el mundo la Natiuidad de Nueſtra Señora, ſegun Durando, haſta que vn ſanto varon conto al Papa, como auia oydo cantar en el cielo a los Angeles, y le fue reuelado, que cantauan porque en tal dia, auia nacido Nueſtra Señora. Luego de creer es, que no feſtejaran la entrada de la Virgen en el cielo con menor muſica y melodia, que ſu Natiuidad. Porq̃ ſi embia Dios Angeles, dize S. Hieronymo, a celebrar y honrar la muerte y obſequias de algunos Santos con lumbre y claridad celeſtial, y ſuauidad de olores, por animar y confortar a los flacos, y autorizar el merecimien-

Inrationa.

in ſe. aſſu.

to de ſus eſcogidos, con quanta mayor lu
bre y reſplandor deuieron oy venir para a
pañar a la Virgen? De manera q̃ bien ſe c
ra, q̃ embio Dios hachas y incienſo del c
para las honras de ſu madre, de clari
y ſuauidad ſoberana. Y pues la Vniuerſi
del cielo celebro eſtas obſequias, bien holg
ran las eſcuelas de la tierra y ſus Docto
de venir a ſolemnizarlas: mayormente a
tienen obligacion particular para ello, p
Vbi ſupr. ſe juntan a honrar los maeſtros que mue
Y quando Chriſto ſubio al cielo, dize S.
ronymo, que la eſcuela de las virtudes que
encargada y encomendada a la Virgen,
ra que dieſſe forma en la doctrina de Chri
y puſieſſe en perfection el colegio de
Epiſt. ad S. Ioan. Apoſtoles dando orden a la vniuerſida
la yglesia. Por lo qual ſan Ignacio eſcriu
ſan Iuan. Maria es maeſtra de nueſtra n
doctrina y miniſtra de todas las obras d
dad. Para eſſo dize que la dexo Chriſto e
tierra: quãdo ſe ſubio al cielo, porq̃ pre
ſe en las altercaciones y diſputas que
las coſas de la fe ſe ofrecieſſen, declara
las dudas, y confortando los flacos en
mientos, porque a no quedar la Virgen
por medio, peligraran aquellos tiernos
cipulos, ſegun las ſobreuiẽtas y tẽpeſtades

los tyranos y perseguidores de la yglesia : y pues es maestra, obligacion tienen las vniuersidades y doctores a celebrarle con reuerencia por esse titulo las obsequias, quanto mas que piensan algunos que se solennizaron no solo en esta vida y en el cielo, sino en los infiernos y purgatorio. Quien podra pensar q̃ los demonios no estan oy encouados y acorralados de miedo y espanto de ver vna nouedad de tan gran magestad. Porque si el dia q̃ Sarra nuera de Tobias se caso lleuo el Angel al demonio al desierto de Egypto y le ato alli, oy que assiẽta casa la Virgẽ y entra en el palacio real de su esposo, y la entregan en todo y por todo a su marido no es mucho q̃ los demonios esten atados, o a lo menos huyan por dõde quiera que la Virgen passare, como le parecio a Gerson q̃ lo hizieron este dia de su sagrada assũpciõ. Pues a las almas de purgatorio creese, dize Mayrones, q̃ les hizo Dios alguna gracia, y les cõcedio indulgẽcia y perdones, porq̃ algunas entrassen oy acõpañado a nuestra señora en la gloria. Pero resta, q̃ se pays quiẽ hizo el oficio en estas obsequias virginales. Y sera facil de creer, q̃ fue hebdomadario el mismo hijo de Dios. Porq̃ si la madre de los dioses, dizen los gẽtiles, que no pudo entrar en Roma, hasta q̃ Apolo declaro q̃ el

cap. 8.

Trat. 4. su. Mag. Vbi supr.

Au. de ci. l. c. 30.

mas ſanto de la ciudad la metieſſe, y el S
do ſeñalo, q̃ Scipion Niſica lo era, y aſsi
metieron que la hoſpedaſſe. Luego pa
cebir a Nueſtra Señora madre de Dio
dadero, no es mucho que el mas Santo
ſantos celebre ſu entrada, pues la Virgen
cap.14. fieſſa que hizo grandes coſas por ella el
es poderoſo y ſe llama Santo: mayormen
Teſte Eebio ſer. ſ.Ioã euã. que ſubiendo Chriſto al cielo, ſegun el
S.Iuã, prometio de voluer por ſus diſcip
para lleuarlos cõſigo: de lo qual coligen
Doctores, que Chriſto ſe hallo preſente
no a la muerte de cada vno de ſus Apoſt
a declararles quãdo moririan. Luego mas
zon ay para q̃ vinieſſe oy a la muerte de
madre, y aun antes que murieſſe. Y no ſe
fre penſar, q̃ no ſe hallaſſe preſente a las
ras de la Virgen, pues que ſiendo ella m
mortal y paſsible ſe puſo a tanto rieſgo
ligro, que rompio por la furia de los Iu
por hallarſe preſente a la muerte de Ch
quando todos le deſampararon y ella le a
paño, haſta que eſpiro y ſe le aparto el a
del cuerpo. Quien podra penſar que a
do hecho eſto la madre con ſu hijo, q̃ el
diendolo hazer ſin trabajo ſuyo y con de
ſo de ſu madre que no ſe hallaſſe preſen
ſu ſacratiſsima muerte? Cierto es q̃ proba

do era en la ley vieja que el ſacerdote no ſe hallaſſe preſente a los mortuorios, ſaluo en muerte de ſu padre o madre, hija, o hermana Virgen: luego aunque Chriſto no ſe hallaſſe preſente a la muerte de las otras perſonas, bien ſe figuro en aquella ley, q̃ vernia al mortuorio de nueſtra Señora, por ſer madre ſuya y Virgen. Y es de creer, dize ſan Hierony mo, que Chriſto la ſalio a recebir regozijadiſſimo con toda la corte del cielo, y tiene razon. Porque ſi baſto ſan Eſteuã, para que al punto de ſu muerte abrieſſe Chiſto los cielos y ſe moſtraſſe como eſtaua preſente, quã do el alma ſe le arrancaua a eſte criado y eſcudero ſuyo, açorandole, poniẽdole animo, y esfuerço, ſuſpendiendo y atrayendole hazia ſi, como piedra Iman con ſu virtud diuina: quien no creera, que eſtuuo llamando y combidando a ſu madre, haziendola alear, para bolar al cielo, y dãdole la mano? Como Salomon eſcriue, que la vio ſubir, del deſierto con gran fauſto y repueſto arimada a ſu querido, porque ſupieſſemos que la eleuo y lleuo de braço. Como diuinamente ſe figuro el dia que huuo de venir Rebeca a la caſa de Iſaac ſu eſpoſo: y la ſalio a recebir al campo. Pero quando llego ella, y le vio a viſta del y delante de ſus ojos, ſe apeo del camello, y

Leuit. 21.

Abi ſupr.

Cant. 8.

Gene. 24.

Ff 3 deſpues

deſpues de apeada acudio luego el para tomarla por la mano, y lleuola a la camara de donde auia ſalido muerta ſu madre y entregoſela. Pero pondera la Eſcriptura, que Iſaac la amo tanto, que baſto para templar la pena que auia recebido con la muerte de ſu madre. Iſaac es figura de Chriſto muy clara, y Rebeca, de la Virgen ſacratiſsima: y quando vuo de venir Nueſtra Señora a la caſa celeſtial de Chriſto ſu Eſpoſo, ya que llegaua junto, ſalio el miſmo al camino, y ella ſe apeo delante del, porque quando ſe apeo el alma de la Virgen del cuerpo en la muerte, eſtaua Chriſto delante y tan a viſta de ojos, que llego con ayuda y ſocorro, para introduzirla por ſu propia mano en la recamara de ſu madre. La madre de todos fue Eua, el axuar y recamara que pudo tener ſeria la innocencia, la juſticia original, el poder entrar en cuerpo y en alma en el cielo, ſino pecara.
De eſſa camara ſalio quando peco, quando murio el alma y neceſsito a morir el cuerpo: ay introduze Chriſto a la Virgen ſu eſpoſa en lo que nueſtra madre Eua dexo y perdio. Y como en la vida introduxo Chriſto a nueſtra Señora en la inocencia en la ſantidad, aſsi en el fin y remate la introduze en la gloria y bienauenturança, con tanto amor que

que basto para templar con regozijo la pena y tristeza que dexo aquella primera madre, porque la Virgen sacratissima desterro essos nublados, y aunq̃ murio, no fue congoxosa su muerte, sino gustosa y suaue. Y con razon, pues que de estar oy Maria en presencia de Christo junto a el vino a no sentir, ni hazer caso, aunque Martha gruñia y se quexaua. Luego estando Nuestra Señora conjunta a su hijo, y teniendole delante al punto de su muerte, aunque la carne gruñera, y hiziera sentimiento, y se congoxara, bastaua la vista de Christo, para morir sin pena ni molestia, la Virgen suspensa, eleuada en mirar y oyr al redemptor como la Magdalena lo estaua. Pero ya que auemos concluydo, que estuuo Christo presente a las honras de su madre, sepamos que oficio le dixeron pues no sera el inuitatorio, *circundederunt me dolores mortis*, ni otros canticos de tristeza. Porque si a Santa Clara, en cuya octaua estamos, estando presente a su entierro el Papa mando a los Cardenales y cantores que no le dixessen, *requiem æternam*, sino, *gaudeamus omnes in Domino*, oficio y missa de regozijo, como a santa y celestial muger, con ser sierua solamente y criada de nuestra Señora; que deuio mandar luego oy el

summo pontifice Christo en las honras de su madre, sino canciones regozijadas y celestiales? Pues en las obsequias de santa Fabiola, dize S. Hieronymo que la enterraron cantando alleluya, alleluya, alleluya. De lo qual se infiere a la clara, quantos millares de alleluyas se deuieron oy cantar en el cielo y en la tierra en las honras de la madre de Dios, con otros canticos de alegria, que en la yglesia se celebraron en la muerte de muchos santos como atras queda prouado. Y no tengays en mucho, que la muerte y obsequias de la Virgen regozijen el cielo y la tierra, pues su venida y presencia, basto para regozijar a S. Iuan antes que naciesse, y hazer dar vozes, y clamar a su madre, con no venir mas de para tres meses, siendo aun mortal y passible. Que regozijo y impression deuio oy hazer en los espiritus celestiales, viniendo ya gloriosa, para morar con Dios perpetuamente? Que, *venite exultemus*, tan regozijado le deuieron cantar, pero con mayor regozijo se puede creer, que leuantaria Christo la Antiphona, que en su nombre canto Salomon. Ven del Libano de la pureza, ven Esposa mia y seras coronada. Y acabadas estas palabras diuinas, pienso yo que resuscito luego la Virgen entonando aquel Psalmo, que Mari

in ebita. Fabiolæ.

Cant. 4.

ria hermana de Moyſen canto, quando Pharaon y ſu exercito quedaron burlados: y la mar diuidida en dos partes ſe torno a juntar, y los anego, y figuraua que Maria es mar y ſe diuidiria con la muerte: pero como torno Dios a juntar luego eſſas dos partes del cuerpo y alma de Maria, quedo Lucifer confuſo y los demonios, y la Virgen Maria glorificando a Dios por ello, y cantando, no las lectiones de Iob, que ſon comunes, ſino las q̃ la ygleſia canta en nõbre de Nueſtra Señora. *In omnibus requiem quæſiui, & in hereditate Domini morabor, &c. Et ſic in Sion firmata ſum, & in ciuitate ſanctificata, &c. Quaſi Cedrus exaltata ſum, &c.* Como ſi dixera, ninguna coſa me ha dado deſcanſo, haſta que more en la heredad del Señor, y haga mi aſsiẽto firme en la ciudad ſantificada, dõde eſtare incorruptible, encumbrada y enſalçada como cedro en lo alto de la gloria. Y pudo luego leuantar por reſponſo, no, *peccante me quotidie*, porque la Virgen nũca peco, ſino aquel verſo que Salomon canto en nombre de Nueſtra Señora. *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Eſſe motete y cancion, dize ſan Bernardo, que entro cantando en la bienaueturança: y quiere dezir. Dadme Señor vueſtra boca, a la boca de Dios, atribuye Cantic.1.

la Virgen la resurreccion y Assumpcion glo riosa de su cuerpo. De alli le parece que manaron los priuilegios de las mercedes, que Dios oy le ha hecho; y con razon. Porque si la palabra de Dios crio y dio ser a todas las cosas, y de su boca salieron, y su diuina palabra las sustenta y conserua, de la qual depende la vida, y no solamente del pan, y mucho mas la resurreccion de los muertos: porque en llamandolos y en oyendo su voz resuscitaran, segun la Escriptura afirma, y en san Lazaro se experimento. Luego justamente la Virgen da gracias, cantando a la boca de Dios, porque la resuscito. Mayormente que la muerte entro por las orejas de Eua en el mundo, quando el demonio hablo en la serpiente. Pero la vida, dize S. Flugencio, que entro y passo por los oydos de Maria, quando Dios hablo en el Angel. De manera que se cumplio y verifico lo que dixo el Sabio. Que la muerte y la vida las tiene la lengua en su mano: la muerte, porq̃ salio por la boca del demonio, y la vida porque nacio de la boca de Dios, y entro por los oydos de Maria. Por lo qual la Virgen confiessa cantando, lo mucho que deue a la boca de Dios, porque le dio la vida. De ay vereys en el Euangelio de oy, que le vino a Maria, el estar sentada,

Ioann. 5. & 11.

In serm. part. virginis.

Prou. 18.

el re

el repoſo y deſcanſo con que eſtaua traſportada y eleuada en oyr a Chriſto. El no le dar pena, ni moleſtia las criaturas, porq̃ oya ſu diuina palabra. Eſſa la ſuſtentaua, eſſa la defendia, eſſa hizo que Chriſto la amparaſſe, ſin admitir contra ella coſa alguna, conſeruandola en el deſcanſo y repoſo, que tenia en el guſto y ſabor, con que ſegun las palabras de mi thema, ſentada a los pies del Señor oya la palabra de ſu diuina boca, aqui por gracia deſpues por gloria, en la qual requieſcit in pace.

F I N.



TABLA ALPHABETICA MVY COpiosa de las cosas mas notables que se contienen en este libro del Tesoro de misericordia.

A.

Abra-

Alc-

Anna

Auari.

B.

Caton

Cyro

Com.

Cuy-

D.

mal

E.

F.

bres

Gen-

Gord

H.

Hani-

Hom-

I.

Iulia-

L.

Leo-

M.

M.

Maria

Matri-

gia

do

O.

Obras

 los

Ora-

P.

cia

R.

Reli-

Se-

T.

Tier-

Z

Z.

Gloria al Señor.

TH[illegible]RO

De

Misericor

dias


calibrite
colorchecker CLASSIC
mm